



**COMPENDIO HISTORIAL DE
LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE**

TODOS LOS REYNOS D'ESPAÑA, DONDE SE ESCRI-

uen breuemente las Historias de los Reyes Moros de Gra-

nada, hasta que esta ciudad y su reyno vinieron a

poder de Reyes Christianos. Es fin de

todo el discurso suyo.

Compuesto por Estevan de Garibáy y Camálloa, de nacion Cantabro,
vezino de la villa de Mondragon, de la prouincia de Guypuzcoa.

TTTTt

LIBRO TRIGESI-

MONONO D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS

CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS
 reynos d'España, donde se escriuen las historias de los primeros siete
 Reyes Moros de Granada, desde el Rey Mahomad Aben Alhamar,
 hasta la fin d'el reyno d'el Rey Iuceph Aben Amer,
 el primero. Trátanse tambien algunas cosas
 señaladas, pertenecientes a los Reyes
 Moros Africanos, en especial
 de Marruecos.

CAPITVLO PRIMERO.

De las causas, que al auçtor mueuen, a escreuir la chronica de los Reyes
 Moros de Granada, y obras, de dõde su
 historia se copilará.



GRANADA es vno de los grandes y principales rey-
 nos, que ay en España, aunque oy dia por estar vni-
 da y encorporada con el reyno de Castilla, los chro-
 nistas que hasta mi tiempo han escrito, le ponen en
 su vniõ, no haziendo particular historia de los Reyes
 d'ella, mas que de los de Cordoba, agora sea, porque
 teniendo por barbaros y infieles a sus Principes, no
 han querido tratar d'ellos distincta y separadamen-
 te, q̄ es de ninguna escusa legitima, agora por otras
 causas y razones a mi ocultas, que a ello les mueue,
 siendo poruentura la mas principal, no auer tenido entera noticia d'ellos. Si
 yo viera hecho lo mesmo, parecia me, que fuera de no cõplir mi deuer, con la
 general y vniuersal historia d'España, hazia agrauio a tan poderosos Principes,
 aunque Moros, como en ella ha auido, especialmẽte en nuestros dias y en los pa-
 sados muchos y graues historiadores, auiedose desuelado en escriuir y recopi-
 lar historias de Reyes estrangeros y barbaros, como de los Turcos, Persas, Tu-
 nezinos, y de otras naciones paganas: legitima razon es, que yo tome el traba-
 jo de descubrir la suceßion de los Reyes Moros de Granada, no dando lugar, a
 que ninguno nos haga el cargo, que a otros hazemos, pues han sido Principes
 Españoles, teniendo su silla Real en region d'España, y en parte tan principal y
 conosciada. Por lo qual escriuiré la suceßion d'estos Reyes, que siẽdo muy beli-
 cosos, fueron los q̄ causarõ la mayor effusiõ de sangre, q̄ jamas otra naciõ a los
 reynos de Castilla y Leõ, y a vezes a los de Nauarra, Aragõ, y Portugal, y aũ a o-
 tras naciones de las yslas y tierra firme de Europa, q̄ veniã a ayudar y seruir a los
 Reyes de Castilla en las duras, largas y sangrientas guerras, q̄ ordinariamẽte tra-
 ron con sus Principes, en cuya suceßiõ seré breue, porq̄ lo q̄ haze al caso de sus
 hechos y guerras, queda escrito en la historia de Castilla, a donde me refiero.

ANTES de passar d'este lugar, quiero señalar las obras y fragmẽtos, de dõde
 se copilará esta historia de los Reyes Moros de Granada. Primeramente de la
 chronica de Don Alonso, dozeno y vltimo d'este nombre, Rey de Castilla, pa-
 dre d'el Rey Don Pedro, donde se tracta en particular de los primeros Reyes
 Moros

Moros de Granada, y de diuersos reynos de los Moros Africanos. D'estos Reyes y de los de mas sucesores suyos, se hablará, segú se pudieré mejor sus cosas colegir de diuersas chronicas d'estos reynos d'España, especialmente de las historias particulares de los Reyes de Castilla, d'onde ay notables apütamientos suyos, parte d'ellos escritos necessariaméte, y parte por la loable curiosidad y diligéncia de los auctores. En esto se ha tenido tal orden y vigilácia, que como lo mas notable, que en las tales obras se halla, que sea mas perteneciente a la historia de los Reyes Moros de Granada, se ha reseruado para este lugar, assi en lo futuro se terná en ello y en lo de mas tal cuydado, que, Dios mediante, no pare la deuida diligencia, hasta dar noticia de todos estos Reyes Moros. Hernando de Pulgar chronista de los Catholicos Principes Don Fernando quinto y Doña Ysabel, Reyes de Castilla, Leon y Aragon, en cuyo tiépo el reyno de Granada acabaron de perder los Moros, escriuió cierto tratado de algunos Reyes Moros de Granada, que a mi parecer, seria de los vltimos: pero no he visto esta escritura, aunque la he procurado. En diuersos priuilegios, concedidos por los Reyes, que desde el santo Rey Don Fernando, tercero d'este nombre, reynaron en Castilla y Leon, entre los infantes, prelados y grandes de los reynos, que por confirmadores se nombran, se halla hecha particular mencion de diuersos Reyes Moros de Granada, como de Principes, q al tiempo de la expedicion y data de los tales instrumétos eran vasallos de los Reyes de Castilla, aunque no de los otros, que algunas vezes escusaron de hazer esto, pues al tiempo no reconosciá vassallaje y seruidumbre. Como estos Reyes Moros tenian cada vno muchos nombres y sobre nombres, ay tanta confusión, que ninguno se deue marauillar, quádo el nóbre q aqui halláre, viniendo, mediante computacion, a conferir con el que topáre en alguna escritura antigua, sea en todo o parte algo diferente, porque esto prouiene y nace de la causa de la diuersidad de los nombres y sobre nóbres. D'esto he querido aduertir, para que queden desde luego auisados los lectores, entre los quales no querria, q algunos, sin mirar bié a la differéncia q ay d'el año d'el nascimiento de nuestro Señor al de la Era de Cesar, que será la cuenta, que en los tales instrumentos y priuilegios hallarán, hasta el año d'el nascimiento de mil y trezientos y ochenta y tres, que fue Era de mil y quatrocientos y veynte y vno, nos condenassen, cargando su culpa, a quien no la tiene, como esto sucede muchas vezes en grande variedad de negocios, y el lector, que la diferencia d'estas dos cuentas quisiere entender, buelua a los capitulos veynte y seys d'el libro sexto, y veynte y vno d'el libro decimo quinto, donde se trata en esta materia todo lo necesario.

CAPITULO II.

De la descripción d'el reyno de Granada, y ciudades y villas suyas.

L Reyno de Granada tomó su titulo y denominacion de la ciudad de Granada, cabeça y metropoli suyo, segun el reyno de Leon, de la ciudad de Leon, cabeça suya, y el de Valencia de la ciudad de Valécia, como los de mas reynos d'España, especialmente Cordoba, Toledo, Seuilla, y Murcia, y otros, porque no solo hallamos exemplos eidentiffimos en cosas antiguas, llamádose Emperadores de Roma y Constantinopla los Monarchas d'estos Imperios, con titulo de sendas ciudades, cabeças de sus estados, mas aun en la mesma España ha mostrado nuestra chronica diuersos exemplos, que los primeros Reyes de las Asturias se intitulauan Reyes, de Ouiedo, y los de Castilla, de Burgos, y los de Nauarra, de Pamplona, y aun

los de Aragon de Çaragoça, en algun tiempo, que eran cabeças de sus reynos. El assiento d'el reyno de Granada es a la parte Meridional d'España, teniendo al Oriente el reyno de Murcia, y al medio dia el mar Mediterraneo, y al Occidēte la Andaluzia, y al Septentrion las tierras q̄ tyrá házia el reyno de Toledo. Comprehende en su circuito y redondéz, en lo q̄ en nuestros dias se cuenta por reyno de Granada, ciento y ochenta leguas, pocas mas o menos, y en largura sesenta, començando desde Ronda hasta Huescar, y en anchura hasta veynte y cinco, desde Cambil hasta el puerto de Almuñecar. Es fertil a natura y arte de todas las cosas necessarias a la vida humana, y aun de grande abundacia de seda, la mas rica que ay en España, y aun en todo el mundo. Tiene muchos campos y tierras llanas, y hermosas vegas, y aun sierras, especialmente las Alpuxarras, que son muy conosciadas, y asperas, y por esso fuertes a natura, y goza de cielo y ayres muy templados.

QUANDO el reyno de Granada vino a tener las vltimas guerras con los Reyes de Castilla, tenia ciento y onze ciudades y villas, siēdo las ciudades quatorze, y las villas nouenta y siete, que, segun Lucio Marineo, son: Granada, cabeça, y silla Real, Malaga, Velezmalaga, Almeria, Ronda, Baça, Guadix, Vera, Huescar, Marbella, Loxa, Alhama, Almuñecar, y Porchena. Las villas sō, Belez blanco, Belez rubio, Muxicar, Cuevas, Carthama, Alboz, Tenez, Lucar, Belifique, Nixar, Tabernas, Serga, Bacor, Gobar, Goy, Ierez, Iantayra, Edir, Alcahorrera, Alcuria, Alcaguin, Fereyra, Guenaje, Finiana, Vracina, Orce, Galera, Cullar, Benamaruel, Canales, Castilleja, Castril, Abucelema, Cujar, Guejar, Freyla, Oría, Cantoria, Andras, Lapecia, Mergemar, Pinia, Cambil, Yznalos, Colomera, Moclin, Yllora, Azara, Çalea, Comares, Almuxia, Borgo, Alhogaia, Caçarabonella, Alora, Carthama, Coyn, Monda, Tolos, Onquera, Setenil, Cardella, Esnalmará, Audira, Montexicar, Gausin, Casares, Montemayor, Mejar, Vxuna, Arabita, Nerexa, Torrox, Bentomiz, Motril, Castil de Ferro, Nulo, Adra, Dulias, Salobreña. En las Alpuxarras son, Abuluduy, Marchina, Aluchar, Andarax, Belia, Dalia, Oguijar, Xobeles, Ferrera, Puchera, Orgiba, Suguehalun. La sierra de Filabres, Xiromo, Texora, Almunia, Varis.

SIN estos contiene el reyno de Granada otros muchos pueblos en las jurisdicciones y distriētos d'estas ciudades y villas, que seria muy largo reduzir sus nombres a este epilogo. En el principio de los Reyes de Granada, tuuo mucho mas pueblos este reyno, assi por las partes maritimas de la Andaluzia, especialmente las Algeziras, Tarifa y Gibraltar, como por toda su circūferencia de los limites de tierra desde las Algeziras, hasta el reyno de Murcia: pero los Reyes de Castilla con el grande poder les fueron tomando pueblos, hasta reduzir los al dicho numero. En estos pueblos auia muchos muy fuertes, especialmente los de las fronteras, que a causa d'el grande poder de los Reyes sus enemigos fortificaron bien, para lo que era menester para sus tiempos sin artilleria. Eran los Moros en este reyno habitantes muy valientes y sueltos, y muchos d'ellos de estraño coraçon, y muy exercitados y praticos en la guerra, assi a cavallo a la gineta con lança y adarga, sin casi armas defensiuas, como a pie con qualesquiera fuertes de armas offensiuas, y muy suffridores de trabajos, en especial de hambre, sed y desnudez, y prompts para la guerra a qualesquier mandatos de sus Reyes, y de duro animo y coraje en los trabajos de la defensa de sus pueblos y haziendas: pero muy faciles, en quitar la obediencia a vnos Reyes, y darla a otros, de donde al cabo les resultó la ruyna en lo tocante a la silla
Real

Real de los Principes de su secta. En la qual estas gentes quedaron tan pertinaces, quanto el tiempo nos enseña, mediante la grande sospecha, que sus obras causan cada dia.

CAPITULO III.

De la fundacion de la ciudad de Granada, y interpretacion verdadera de su nombre, y descripcion suya, y de su Vega.



10 **O**BRE la fundacion de la ciudad de Granada, insigne pueblo en el orbe todo, ay diferentes opiniones entre los auctores, que vacilando en sus imaginaciones, busca cada vno su origen, mediante la propia denominacion de Granada, mal por ellos entendida: pero a muchos no dando credito por fabulosos, me allegaré a Vasco, y a Rasis, escriptor Moro, chronista de Mahomad Miramomelin Rey de Cordoba y Marruecos, que escriuē, que en la jurisdiccion y termino de la antigua ciudad de Eliberi, que solia ser a dos leguas de Granada, auia vn castillo por nōbre Granada, que se llamaua ciudad de los Iudios, por auer la fundado ellos. D'esta ciudad de Eliberi, quedan manifestados diuersos apuntamiētos en los primeros ocho libros d'esta chronica, y particularmēte se mostrō en el capitulo quarēta y vno d'el libro octauo, como en tiēpo de los Reyes Godos fue episcopal, suffraganea al Metro politano de Seuilla: pero despues de la entrada de los Moros en España, pereciēdo su nōbre y poblaciō, como los de otros muchos pueblos, vino a manifestar se Granada. La qual, segū las razones de Rasis, es verisimil, auer se comēçado a fundar en vno de dos tiēpos, o cerca d'el año d'el nascimiento de nuestro Señor de ochenta, durante el Imperio de Flauio Vespasiano, quādo su hijo Tito Vespasiano en el año de setenta y cinco d'el nascimiento, destruyēdo a Hierusalem y otros pueblos de Iudea, vinierō la segūda vez en España los Iudios en la nouena captiuidad suya, y particularmēte los d'el tribu de Iuda entraron a habitar en la ciudad de Merida, cabeça de la Lusitania, segū se refiere en el libro Hebrayco, llamado Taganioth, q̄ significa de los ayunos y razones d'ellos, como se mostrō en el capitulo decimo d'el libro septimo, o cerca d'el año de ciento y quatēta, quādo el Emperador Adriano Español, tornando a destruir la mesma ciudad de Hierusalē en el año de ciēto y treynta y siete, mediāte su capitan Iulio Seuero, vinierō a España grāde numero de Iudios, mas que la vez passada, con asolamiēto de toda su originaria patria, siendo esta su decima y vltima captiuidad, como se notō en el capitulo decimo quinto d'el mesmo libro septimo.

35 Es de notable consideraciō, quan manifesto y claro haze esto el mesmo nōbre de Granada, que es pura dicion Hebraea, deriuado de Garnad, que en esta lengua de los Iudios significa peregrino, o vagamundo, y q̄ no tiene silla ni assiento cierto, y de Garnad, que en Hebreo se escriue גרנר, viniendo a corromper el nombre con el discurso d'el tiempo, dixierō Granada, como agora se pronuncia. Esto mesmo corrobora la opinion de Rasis y Vasco, porque no obstante que estos dos auctores no vinieron al conoscimiento d'el nombre Hebreo, basta, que el mesmo nos declara, ser poblacion de gentes d'esta lengua, que echados de sus tierras, andando peregrinando sin silla ni assiento cierto, pararon alli a su poblacion y habitacion. D'esta manera de vna d'estas dos vltimas venidas de los Iudios a España se fundō la ciudad de Granada, aunq̄ muy mas verisimil es, que en la postrera, en tiēpo d'el Emperador Adriano, por auer sido su venida en muy mayor numero, y de diuersos tribus y generaciones, aunq̄ su nōbre estuò oculto en los auctores d'estos tiēpos y de muchos años despues,

assi historiadores, como geographos, y otros escritores, por no ser poblaciõ in-
 signe, o por otras causas diuerfas, porq̃ no se halla memoria de Granada, por
 escriptores q̃ yo aya visto, hasta q̃ enel año de la natiuidad de Christo de mil,
 consta claro, ser de las buenas y principales poblaciones de toda la prouincia
 Bethica, q̃ agora dezimos comúnmente Andaluzia, en la qual se comprehēde el
 reyno de Granada, segū los antiguos limites de los Romanos, q̃ a toda España di-
 uidierō en solas tres prouincias, Tarragonesa, Betica, y Lusitania, cuyos limites
 y distriētos quedā declarados enel capitulo segūdo d'el libro tercero. Tãbien se
 puede entender, y se haze manifesto, que antes de la destrucion de la ciudad de
 Eliberi se fundó Granada, porque hasta nuestrs dias se conserua, en esta ciu-
 dad vna principal puerta con su antigua denominacion de puerta de Eliberi,
 que corrompiendo los Moros el nombre, dixieron Eluira, como agora se nõbra,
 por donde falliã de Garnada para Eliberi. Esto es lo que por cierto y autentico
 se ha de entender de la primera fundaciõ de la ciudad de Granada, cuya pobla-
 cion, no auer sido de las muy antiguas d'España de los primitiuos tiempos de
 la venida d'el Patriarcha Tubal, y de sus sucesores, cõfirma, no solo la auctori-
 dad de Rasis, mas aun su proprio nombre, allende d'el dicho silencio, que ay en
 sus cosas entre los escriptores.

DE aqui se entiēde y verifica claro, q̃ muy menos es fūdaciõ de los primeros
 Iudios, q̃ con los Caldeos y Persas vinierō a España enel exercito de Nabucad-
 nezer Rey de Babilonia de Caldea, cerca d'el año de quiniētos y nouēta antes
 de la natiuidad de Christo, quãdo los Caldeos poblarō a Seuilla, y los Persas a
 Cordoba, y los Iudios a Toledo, como queda visto enel capitulo quarto d'el li-
 bro quinto. La poblaciõ de Granada, y sus cosas, aunq̃ al principio no fueron
 muy celebradas, vinierō con el progreso d'el tiēpo, de aqui adelãte a la grãdeza
 y magestad, q̃ la historia de Castilla ha manifestado en sus discursos. Lo que se
 puede entēder de la poblacion de su Alhãbra y Albaycin, queda notado en los
 capitulos veynte y veynte y vno d'el libro precedente. Agora cõ la declinaciõ
 d'el reyno de Cordoba, y recuperaciõ d'esta ciudad por el santo Rey Dõ Fernã-
 do el tercero, vino Granada a erigirse con silla Real, y cabeça de reyno, enel año
 d'el nascimiēto de nuestro Señor de mil y doziētos y treynta y seys, y no obstã-
 te, q̃ segū la historia lo ha manifestado, vuo antes algunos Principes Moros cõ
 titulo de Reyes de Granada: pero de aqui adelãte fue estable y firme su reyno y
 corona. Con esto puedē quedar conuēcidas las artificiosas fabulas de los quedi-
 zen, auer tenido esta ciudad el nombre y fundacion suya, de la cueua, por nõ-
 bre Gar, y de la donzella, llamada Nata, de dõde quisierō hazer Granada. Fabu-
 laron otros, auer tomado el nombre de la mucha abūdancia q̃ en esta tierra se
 coge de grana para las ricas tintas, q̃ d'ella se hazen en paños y sedas y otras te-
 las, siendo todo muy contrario, porq̃ el mesmo poluo, de q̃ se haze la tinta, to-
 mō el nõbre de la tierra, donde se coge. No faltã algunos q̃ sienten, auer tenido
 este nõbre d'el abūdante fruto q̃ ay enella de granadas: pero es d'el mesmo fun-
 damēto q̃ lo de mas, no obstante, q̃ quierē cõfirmar lo mesmo las armas Rea-
 les d'este reyno, q̃ son vn granado, segun se muestra enel principio d'esta histo-
 ria: pero son armas de apellido, d'el nõbre corrupto de Granada tomando el gra-
 nado, como de Leon los leones, y de Castilla castillos, q̃ son las insignias Reales
 d'estos reynos. No faltã otros, que ymaginã, auer tenido el nombre de la simili-
 tud de su espessa poblacion casi de los granos en la caxcara de la granada, como
 si en la primera poblaciõ, quãdo toinõ esta ciudad su nõbre estuuiera poblada
 con

con la espessura de agora? Estas cosas dexádo por careciétes de fundaméto y credulidad, queda en claro y limpio, q̄ la ciudad de Granada, fue poblacion de Iudios, y despues habitaciõ de Moros, los quales la acrecétarõ y illustrarõ en su grãdeza, y agora, por la bõdad de Dios, es domicilio y morada noble de Christianos, aunq̄ de la suceffiõ de los vnos y de los otros ay grãde numero de vezinos.

EL assiento d'esta ciudad es en dos collados altos, q̄ las aguas d'el rio Darro, q̄ por el valle de medio de ambos corre, los diuide, quedando en el vno la amplissima y Real fortaleza de la Alhãbra, q̄ siendo tan grãde como vna pequeña ciudad, pueden caber en ella mas de quaréta mil hombres, a estimacion de hõbres de mucha curiosidad, la qual es rodeada de murallas altas y fuertes torres, q̄ era la potencia y fortificacion de los Reyes de Granada, q̄ tanto se preciaron de su Alhambra, cuyo nõbre Arabigo significa cosa bermeja. En el otro collado estã la Alcaçaua, llena de grãde y llana poblaciõ, cuya denominaciõ tãbien Arabe, significa fortaleza, porq̄ los Moros al castillo llaman alcaçar, y alcaçaua, y aqui estã el Albayzin, que siendo tan alta casi como la Alhambra, parecẽ competet con ella. Tiene esta ciudad grande poblacion de calles angostas y plaças pequeñas, siendo de ladrillo la mayor parte d'el edificio, aũque estas angosturas, que son cosa propria de Moros, siempre van remediãdo los Christianos. Contiene en su ambito casi tres leguas, en las quales en tiempo de Moros auia solas siete puertas, y agora doze, con mil y treynta torres, siendo las puertas de házia Occidente de muy buenas fallidas. Fuera de la Alhambra ay en esta ciudad otra casa Real y muy alegre, llamada Generalife, cõ otra que estã casi a media legua de la ciudad, que dizen los Alixares, que fue en los tiẽpos passados de fabrica marauillosa de plazer para los passatiempos de los Reyes de Granada. Goza esta ciudad de grande abundancia de aguas y fuentes, de las quales estã vna marauillosa en la insigne plaça, hecha por los Christianos, que se dize Binarranbla, q̄ es nombre Arabe, que en esta lengua significa puerta arenosa, que siendo fabricada a forma de mesa, tiene en ancho ciento y ochenta pies, y en largo seys cientos, con su circuito de casas blãcas, hermoseadas de muchas ventanas y con la Alayceria, que a ella sale, llena de traperos y sederos en muchas callejas, donde ay diez puertas con su alcayde, que de noche se velan y se cierran. Tiene Granada veynte y tres colaciones, en las quales, en tiempo que reynauã Moros, auia grande numero de millares de hombres para tomar armas, y muchos mas en el resto d'el reyno, con que causauan grande daño a las tierras de los Principes Christianos. Los quales tardaron en acabar de cobrar este reyno en centenares de años, por culpa de sus propios subditos, especialmente infantes y grandes, que por sus auaricias y passiones procurauan vexar a los Reyes sus señores.

GOZA esta ciudad de la muy sabida vega, llamada de Granada, sangrienta sepultura de mucha nobleza Christiana y Morisca, como lugar donde se exercitaua siempre la arte militar entre Christianos y Moros, con grande estruendo y bullicio de animos y armas. Affirmar se puede con verdad, que desde que Reyes Moros començõ a auer en Granada, hasta que Christianos recuperaron este reyno, q̄ no ha auido en todo lo creado territorio, donde tanta sangre se ha derramado, ni mayores hazañas se ayã hecho, ni mas nobles varones, llenos de heroyco animo ayan dado fin a sus dias, ni mas exercitos la ayã hollado y pisado, ni mas talas, quemas y incédios se ayã hecho. Esta vega, rociada y bañada de tãta y tan noble sangre, es fertilissima y abundãte de todos fructos, y de grãde

redito a sus Reyes, en cuya circumferencia auiendo veynte y siete leguas, nació en las siete treynta y seys fuertes. No solo la ciudad de Granada goza d'esta hermosa vega: pero aú de las sierras Neuadas, llamadas assi, por estár cubiertas de nieue en todo el año, de cuya vista es participante por sus alturas, y no estár a mas de tres leguas y media, por beneficio de sus fundadores, que siendo varones cuerdos, supieron bien escoger su habitacion y domicilio.

CAPITVLO IIIII.

D'el grande poder de renta y gente de guerra de los Reyes
Moros de Granada.



VERON los Reyes de Granada Principes tan poderosos, q̄ en tiempo de necesidad sustentauan en las guerras con sueldo ordinario siete mil hombres de cauallo, sin muy gr̄de numero de infanteria, que a la defensa d'el reyno concurrían, de modo que muchas vezes jútauan ochéta mil peones, y otras vezes cient mil, y aú a gr̄de necesidad ciento y veynte mil, y aun a vezes dozientos mil. La renta d'este reyno solia llegar a vn millon de Ducados, los años antes q̄ fuese conquistada, cosa grande y notable para aquel tiépo, aunque al principio, q̄ en ella comēzó a auer Reyes, no erá de tanta suma, segun la historia d'el sancto Rey Don Fernando queda notado. Valian tanto las rétas de los Reyes Moros de Granada, porque todos los labradores y pastores, dauan de siete vno, de quáto la tierra produzia y los ganados engendrauan. Los Moros que no dexauan hijos, eran obligados, a dexar por heredero al Rey, y los q̄ los tenían aú estauan cōpelidos a nombrar al Rey por heredero, para que como vno de sus hijos, eredasse cō ellos su porciō. Fuera d'esto, de todos los ganados mercados menores y mayores, la tercia parte auia de ser suyo, con lo qual y cō las muchas calúnias, portazgos, pontazgos, passajes, confiscaciones, y otros infinitos derechos, era gr̄de el numero que subía las rentas de Granada, aunque los pueblos no eran muchos. Era tan grande el poder, que en sola la ciudad de Granada tenían sus Reyes, que es cosa muy cierta, que de siete puertas que esta ciudad tenia en tiempo de Moros, echaua por cada vna por lo menos tres mil hombres de guerra, para todas las necessidades, segun escriue Antonio de Nebrixa, aunque con grande exceso, acrecentando este numero, escriuen otros, que auia en sola esta ciudad, cinquenta mil hombres, para tomar armas, y no es de marauillar, que géte tan libidinosa, como es la Morisca, engendrase mucha generacion, por la grande libertad de su torpe secta, tan aparejada para la lasciuia.

ALLENDE d'esto con pocos gajes ordinarios sustentauá los Reyes de Granada mucha caualleria repartida por los pueblos d'el reyno, con gr̄de orden y diligéncia: alguna parte en las fróteras, para las ordinarias necessidades, que ocurriessen, en especial por la parte de Andaluzia, y sobre todo d'el obispado de Iac̄ por donde solia ser mas ordinarios y mayores los impetus y entradas de los Principes Christianos de Castilla. Otra parte por las fróteras d'el reyno de Murcia, por donde también solia auer de ordinario gr̄des presidios, señaladaméte en Lorca, pueblo cuyos vezinos y habitátes, por ser muy practicos, y entendidos en la lengua Morisca, llamada comúnmente Algarauia, vinierō las gétes a referir con el discurso d'el tiépo por vulgar sentencia. *Ni en Lorca Algarauia, ni en Alger Aljamia*: dando a entender, que se deuián recatar de hablar la lengua Morisca en Lorca, porque serian entendidos, no menos que en Alger en la Castellana, que los Moros llaman Aljamia, por saber la sus vezinos, a causa d'el comercio y fre-

y frequentacion que tienen con los Christianos. Otra parte sustentaua en las tierras Mediterraneas y corte suya, que siempre abundó a la vsança Morisca de mucha caualleria de ginetes, diestros en caualgar y reboluerse cō lãça y adarga con actos de grãde desemboltura y marauillosa velocidad, cosa muy estimada en esta nacion, y aun conueniẽte, porq̃ pelean ordinariamẽte sin armas defensiuas, siẽdo les necessario defender a si mesmo, y offeder al enemigo a pura desemboltura y diestreza. En la infanteria auia grãde orden por los pueblos, para ocurrir a las necessidades y llamamiẽtos de sus Principes cō sus personas y armas, en especial vino a multiplicarse mucho la ballesteria a exẽplo de los Christianos, por ser la arma con q̃ mas daño se haziã los vnos a los otros. Auia caudillos, alcaydes y Arrazes, q̃ por pueblos teniã sus cargos, para gouernar en tiẽpo de guerra las gentes, y acudir adonde se les mãdasse. Con esta orden, y otras para lo mesmo necessarias, pudieron defender los Reyes de Granada su reyno por largos años d'el poder de los Principes Christianos, y ademas d'esto fuerõ muchas vezes ayudados de los Moros Africanos, especialmẽte de los Reyes de Marruecos y Tunez, q̃ en sus trabajos les fauorecieron cō gẽtes, dineros, y vituallas, y las de mas cosas de guerras, nauales y terrestres, con que pudieron tomar mejor aliento, puesto q̃ todo esto no uiera bastado, si los reynos de Castilla y Leon uieran gozado de la tranquilidad y quietud necessaria.

CAPITVLO V.

De las diuifas y armas Reales d'el reyno de Granada, y principio de sus Reyes Moros.



En las armas y deuifas Reales d'este reyno, lo que se puede entẽder de su principio y causas, es lo mesmo, que las proprias insignias manifiestan, ser armas de apellido, estando vn granado de oro con su ramo y la caxcara cō vna crieta y hẽdidura en cãpo azul, o como otros le pintã en verde: de modo q̃ por corrupciõ d'el nõbre primitiuo por llamarse Granada la ciudad, cabeça d'el reyno, tomarõ por deuifa y armas la granada. La qual algunos Reyes de Castilla, antes de los Reyes Dõ Fernãdo quinto y Doña Ysabel su muger traxieron en sus deuifas y escudos Reales por orla, poniendo vna granada con sus ramos a vna parte, y otra a la otra, como lo hizo el Rey Don Henrriq̃ el quarto, aunq̃ despues de la cõquista d'este reyno hasta nuestros dias andã dẽtro d'el cuerpo d'el mesmo escudo. De algunas historias antiguas cõsta, auer traydo, los primeros Reyes de Granada ciertas deuifas bermejas, por ser bermejo Mahomad Aben Alhamar, primer Rey de Granada. Otros escriuen, q̃ eran negras, aunque lo primero se tiene por mas cierto. Con esto ha dado la historia suficiente relacion de todos los escudos Reales de los reynos de Castilla, Leon, Nauarra, Aragon, Portugal, Cordoba y Granada.

De la manera q̃ en fin de la precedente historia de los Moros queda dicho, fue muerto el Rey Aben Hut, Principe a quiẽ los Moros d'España reconocian por superior de todos, grande enemigo de la secta de los Moros Almohades, y por su fin, Mahomad Aben Alhamar fue alçado en Arjona por Rey en el año de mil y dozientos y treynta y seys, ya señalado, y despues le dieron obediencia en las de mas ciudades, y tambien en Granada. Los años passados, esta ciudad vino a grãde augmẽto, a causa, que por auer ganado los Principes Christianos muchas tierras, yuan los naturales d'ellas ordinariamente a morar a ella, por ser pueblo fuerte y interior en la tierra possyda de Moros, de donde resulto ser grande poblacion y cabeça de reyno, especialmente los Moros de Seuilla, no queriendo darse al Rey Mahomad, y Cordoba, estando ya en poder de Christianos,

istianos, alcáçó Granada la silla Real. Es muy verifimil, q̄ si Seuilla se vüiera da-
do al Rey Mahomad, ni ella vüiera tã breue venido a poder de Principes Chri-
stianos, ni Granada comēçara tã presto a gozar de titulo Real, por que sin duda
vüiera quedado en Seuilla por muchos respectos: pero nuestro Señor, q̄ ordena-
ua, q̄ los pueblos Andaluzes dexassen la secta Mahometana, hizo lo d' esta ma-
nera por mayor vtilidad de los Principes Christianos, para hazer sus negocios
cō menos dificultad. En el principio de la historia de cada Rey de Granada, por
né el Rey su contēporaneo, q̄ a la sazō reynaua en Castilla y Leō. Tã bien adui-
erto al lector, q̄ en la vida de Mahomad primer Rey de Granada, y de los prime-
ros Reyes Moros sus suceßores alargaré mas la pluma, q̄ en las de ninguno de
los otros Reyes, por dar mayor luz al principio y exordio de los Reyes de Gra-
nada, q̄ dende en adelãte, quedaron por absolutos señores y Reyes, de quãto los
Moros poseyã en España, aunq̄ toda via vuo ciertos arraezes y alcaýdes rebel-
des, q̄ tyranzauã algunas ciudades, puesto caso, que a la fin todo se reduzió al
dominio de los Reyes de Granada, en cuyo distrito cayan los tales pueblos, y
si fuere abreuando mas, lo que toca a algunos Reyes, hallarán muchas cosas a
ellos tocantes en lo de Castilla, a donde me refiero.

EN esta historia de los Reyes Moros de Granada, no se dexará algunas ve-
zes, de hablar de diuersos Reyes Moros de Africa, especialmēte de los de Mar-
ruecos, y otras vezes de los de Tremecé, Fez, Tunez y Sojuméca, teniēdo parti-
cular cuydado en mostrar, como en los Reyes Moros de Marruecos, auiēdo fin
el reyno de los Reyes Moros Almohades, vino su corona y casa Real a otro lina-
je de Moros, llamados Merines, y mostraremos como el linaje de los Almoha-
des se trasladó al reyno de Tunez, donde hasta agora se conserua. Al proposito
mesmo si tratarã otras muchas cosas de los Reyes Moros Africanos, en especial
como vltimamente la corona de Marruecos obtuuo de linaje de los Xarifes.

CAPITULO VI.

De Mahomad Aben Alhamar, primer Rey Moro de Granada, y suceßos de los Reyes
de Marruecos, Valencia y Murcia, y d'el mesmo Rey Mahomad.



MAHOMAD, primero d' este nombre, cognominado Abē Alhamar,
y de otra manera Aboabdille, Abemiazar, comēçó a reynar en Gra-
nada en el año, ya señalado, d' el nascimiēto de nuestro Señor de mil y
doziētos y treynta y seys, q̄ fue año de tres mil y treziētos y nouēta y
nueue de la venida d' el Patriarcha Tubala poblar a España, y de tres mil y qui-
niētos y quarēta y vno d' el diluuiο general, y de cinco mil y ciēto y nouēta y sie-
te de la creaciō d' el mūdo, segū la cōputacion Hebrea, y d' el año de los Arabes,
en q̄ Mahoma fue alcado p̄r Rey y Alcalifa, de seys ciētos y diez y nueue, rey-
nãdo en Castilla y Leō en este año el sancto Rey Don Fernãdo el tercero d' este
nōbre. Este Rey Mahomad es cognominado Alhamar, por ser bermejo, porque
Alhamar en Arabigo, quiere dezir bermejo, o roxo. El principio d' el reyno de
Granada, señalan a este Rey Mahomad algunas chronicas en el año pasado de
mil y doziētos y treynta y quatro, deziēdo, que fue quatro años despues que se
ganó Cordoba, cuya conquista sin tener en ello razon, ponen ellos en el año pa-
sado de mil y doziētos y treynta, refiriendo, auer sido muerto el Rey Aben
Hut en aquel año. Es mucha verdad, que Aben Hut fue muerto en Almeria,
en el año que Cordoba se conquistó por el Rey Don Fernando: pero no en el
de mil y doziētos y treynta, sino seys años despues, segun muchos auctores,
como nuestra chronica dexa verificado y probado lo mesmo, y si quatro años
despues que Cordoba se conquistó, vino el Rey Mahomad a reynar en Gra-
nada,

nada, la consecuencia sería, auer comenzado a reynar en el año de mil y doziētos y quatēta: pero yo por euadir opiniones, señalo su reyno en el dicho año, en q̄ en Arjona, dōde era natural y vezino, fue alçado por Rey, porque despues no passó mucho tiēpo en dar se le la ciudad de Granada, q̄ por este tiempo fue en-
 5 falçada y magnificada cō silla y diadema Real. De la manera que el Rey Mahomad viuo a ser estimado, y alcançó el reyno, ya queda referido en fin d'el libro precedente, y aunque auia entre los Moros vn poderoso linaje, llamado Soysemel, q̄ hizo grande resistēcia al Rey Mahomad en su nueuo estado, rebatió los con fauor d'el Rey Don Fernando, como luego se dirá. La primera guerra que
 10 tuuo con Christianos, fue cercando a Martos, donde estaua la muger de Don Aluar Perez de Castro, general de la frontera de los Moros, y si no fuera por Dō Tello Alfonso de Meneses, y vn valiente cauallero Toledano, llamado Diego Perez de Vargas, q̄ socorrierō al p̄uelo, le uiera tomado. Casi en los mesmos dias en el año de mil y doziētos y treynta y ocho, Dō Iayme Rey de Aragō con-
 15 quistó la ciudad de Valēcia de poder d'el Rey Zaen, antes nombrado, dando se le a partido, auiendo estado en poder de Moros quinientos y veynte y quatro años, y de alli adelante esta insigne ciudad fue siempre posseída de los inclitos Reyes de Aragon, que con la conquista suya y de su reyno acrecentaron mucho su corona. Zeit Abē Zeit, Rey q̄ auia sido de Valēcia, algunos años antes se
 20 auia tornado Christiano, llamandose Don Vicente Belluis en el christianismo. ABEN Mahomad el Verde, q̄ fue el vltimo de los Reyes Moros Almohades, q̄ en España reynarō, tuuo vn hijo, llamado Buxaf, q̄ en vida d'el Rey su padre falleció, dexado vn hijo, llamado Çaid Arrax, q̄ al Rey su aguelo sucedió en el reyno de Marruecos, y reynado agora en el mesmo reyno este Rey Çaid Arrax Mi-
 25 ramomelin de Africa, passó a España casi en el año de mil y doziētos y quarēta, vn Moro d'el linaje de los Almohades, cō intēcion de apoderarse de las tierras, q̄ Moros posseían en España: pero cessó esta tyrania, siēdo preso el Moro por el Rey Dō Fernādo. Al qual en esta sazō se diēron cō estas diuisiones Ecija, Estepa, Osuna, Vaena, Marchena, Lucena, Cabra, Porcuna, y otros muchos pueblos, q̄ posseían
 30 Moros. Despues assētó tregua el Rey Mahomad, por tiēpo de casi vn año, cō el Rey Dō Fernādo, y pasado este interuallo, Mahomad Abē Hudiel, Rey de Murcia, aquíe algunos llaman Albohaques, temió tātō la potēcia d'el Rey Dō Fernādo, q̄ embió sus mēfajeros a Castilla, queriēdo se dar cō honestos partidos, y el infante Dō Alonso primogenito d'el Rey, passando a Cordoba, topó con los
 35 mēfajeros en el camino, y haziēdoles boluer con el mesmo, se le dio el reyno de Murcia, en el año seguiēte de mil y dozientos y quarēta y vno, excepto Cartageña, Lorca, y Mula, q̄ rehusarō esto, aunq̄ despues vinieron a poder de Christianos. Dio se con tal condicion, q̄ las rétas gozassen a medias, y el Rey Moro quedasse por vasallo d'el Rey Don Fernando. Auendose ya acabado la tregua: los
 40 Moros y Christianos de las fronteras començaron a guerrear se, haziēdo todo el daño y mal que podian, y vn dia el Rey Mahomad vino a vn fuerte rencuētro cō Don Rodrigo Alfonso de Leon, hermano bastardo d'el Rey Don Fernando, y alcançando el Rey la victoria, fue tanto el temor que puso a las fronteras de los Christianos, q̄ comēçaron a biuir de aqui adelante con mayor recato, lo qual
 45 passó en el año siguiente de mil y doziētos, y quarēta y dos. En el qual el Rey de Castilla auiedo corrido las tierras de Arjona y Iaen, ganó a Arjona, patria d'el Rey Mahomad, y a Pegaljar, Montijar y Cartejar. Despues corrierō y talarō la vega de Granada, hasta assidiar la ciudad, de dōde con mas de ochocientos de
 cauallo

1238

1240

1241

1242

cauallo y mucho peonaje dió vn grande rebato el Rey Mahomad en el real de los Christianos, de los quales siendo vencido, se encerró dentro, y los Moros Gazueles, fueron sobre Martos, de donde se retiraron por las gentes, que contra ellos embió el Rey de Castilla. El qual tornando a Cordoba, y el infante Don Alonso auiendo ganado en el reyno de Murcia a Mula, quisiera el Rey Mahomad bastecer la ciudad de Iáen, para cuyo socorro auia juntado mil y quiniéntas bestias de carga: pero el Rey de Castilla siendo sabidor d'esto, no solo se lo estoruó, pero aun le taló las tierras de Iáen.

CAPITULO VII.

Como el Rey Mahomad perdió a Iáen, y se hizo vasallo d'el Rey de Castilla, y pueblos que los Christianos yuán tomando de poder de Moros, no subditos al Rey Mahomad.



ESTANDO los negocios d'el Rey Mahomad muy apretados por los Christianos, el Rey Don Fernádo tornó a talar a la ciudad de Iáen, y corrió haziédo lo mesmo por Alcalá de Bençayde y Yllora, hasta Granada, de dóde buuelto a Martos, de tal manera apretó a Iáen, q' el Rey Mahomad, no teniédo fuerças sufficientes, para hazer alçar el cerco al Rey de Castilla, ni aun meter socorro, y conosciendo, q' no se alçaria hasta le tomar, se acogió al vltimo remedio de la rendició, y cō acuerdo de los suyos, fue ante el Rey Dō Fernádo. Al qual besando las manos, no solo rédió la ciudad de Iáen en este año, q' feria de mil y doziéto y quaréta y tres: pero aū quedó por su vasallo, obligádo se a venir a las cortes de Castilla, y de pagar ciéto y cinquéta mil Marauidis de oro cada año, y otros dizen trezientas, q' era la mitad de las rétas d'el reyno de Granada, q' en este tiépo valia feyscientas mil Marauidis de oro, y cada Marauidi de oro valia ciento y ocho dineros, y si el dinero de entōces valiesse el Marauidi ordinario de nuestro tiempo, sumauá las rentas Reales de Granada, sesenta y quatro cuétos, y ocho cientos mil Marauidis, q' son ciento y setenta y dos mil y ochocientos Ducados de los de nuestros dias, de treziéto y setenta y cinco Marauidis, q' para este siglo era harto: aunque ya queda escrito, q' despues vinieron a valer vn millon las rentas de Granada, con las causas para ello. Vuo cōdicion, q' el Rey Dō Fernádo ayudasse al Rey Mahomad contra los d'el linaje ya nõbrado de Soysemel, sus enemigos, q' le erá muy grádes emulos, y cūpliendo al Rey de Castilla todo lo concertado, quedó el Rey Mahomad por pacifico Principe d'el reyno de Granada, y tuuo de aqui adelante paz con el, y le seruió y ayudó bien y fielmente, en quanto pudo, acudiendo siempre con el tributo anual. Esta fue la vez primera y introducion, con que los Reyes de Granada començaron, a ser vasallos de los Reyes de Castilla, y darles tributo.

1243 CON tanto el Rey de Castilla, dexando de hazer guerra a las tierras d'el Rey Mahomad, la començó en el año de mil y dozientos y quarenta y quatro cōtra las de Seuilla, que no auian tomado por señor al Rey Mahomad, el qual con quinientos ginetes ayudandole en persona, taló el Rey de Castilla la tierra de Carmona, de donde ydos a Alcalá de Guadiayra, se rendió el pueblo a los Christianos, por medios d'el Rey Mahomad, el qual y el maestre de Calatraua corrieron hasta la ciudad de Xerez de la Frontera, y el maestre de Santiago al Axarafe de Seuilla, y despues que en toda aquella tierra hizieron mucho daño, tornarō los Reyes a sus tierras. En el año de mil y dozientos y quaréta y feys, **1244** **1246** có el Rey de Castilla a Carmona, que se hizo su tributaria, aūque no se le dió, y con todo ello se le entregaron Constátina, Reyna, y Lora, y tomó por fuerça a Can-

a Cantillana, y se le dió luego Guillena, y por fuerça Alcalá d'el río. En este mes-
mo tiempo, fue de las marinas de Cátabria vna armada cō Ramón Bonifaz, primer
almirante de Castilla, vezino de Burgos para el río Guadalquivir, y cerco q̄ sobre
Seuilla queria poner el Rey Dō Fernādo. Despues con esta armada, q̄ v̄ció otra
5 de los Moros de Seuilla, Ceuta, y Tanjer, fue cercada la ciudad de Seuilla, por
agua y tierra, por Agosto d'el año de mil y doziētos, y quarēta y siete. Era regida
esta ciudad por arraczes, sin tener ningū Rey, y tenia por su caudillo y defensor,
vn Moro, llamado Axataf, de quiē en el libro precedēte queda hablado, y como
los Seuillanos no auia querido acoger por señor a este Rey Mahomad, estaua tā
10 mal cō ellos, q̄ por esto, y por agradar al Rey Dō Fernādo, acudió al cerco de Se-
uilla con sus gētes, y durādo largos dias el asedio, acudieron tantas gētes de los
reynos de Castilla y Leō, y de Andaluzia, y fuerō tātos los cōbates y escaramuças
que vuo por tierra y agua entre Christianos y Moros, que la ciudad se rēdió al
Rey Dō Fernando, por Deziembre d'el año seguiēte de mil y doziētos y quarēta
15 y ocho, auiendo estado en poder de Moros, quinientos y treynta y quatro años.
D'esta manera mātenia el Rey Mahomad en paz y quietud a los Moros subdi-
tos suyos, por la paz que tenia con el Rey de Castilla, el qual por conseruacion
de su amistad hazia guerra a los Moros enemigos suyos, y despues q̄ ordenó las
cosas d'esta insigne ciudad, honrra de los reynos de España, comēçó a cōtinuar
20 la guerra cōtra Moros, y ganó a Medina Sidonia, Alcalá de Bēçayde, q̄ despues
se llamó Real, Alpechin, y corrió a Arcos y Lebrixa, y otras tierras, que no eran
d'el Rey de Granada. Al qual tenia tanto respecto el Rey de Castilla, que dexan-
do sus tierras, queria pasar a Africa, contra Caid Arrax Rey de Marruecos, sino
que la muerte le atajó, falleciendo en Seuilla por Mayo d'el año de mil y do-
25 zientos y cinquenta y dos. Quando el Rey Mahomad supo la muerte d'el Rey
Don Fernando, mostró con razon tan grande pena y sentimiento, q̄ luego mā-
dó hazer grandes duelos, llantos y lloros por todo su reyno, y sucedió en los
reynos de Castilla y Leon su hijo Don Alóso, vndecimo d'este nombre, cogno-
minado el Sabio o el Astrologo, y no decimo, como muchos le cuenta. El Rey
Mahomad sin dilacion confirmó con el nueuo Rey de Castilla la mesma paz y
30 reconocimiento, q̄ con el Rey su padre auia tenido: pero soltó le el Rey Don A-
lonso, como Principe q̄ siempre fue liberal, cinquenta mil Marauidis de oro d'el
tributo. En el año seguiēte de mil y dozientos y cinquenta y tres, el Rey de
Castilla cercó a Tejada, cuyo Rey se intitulaua vn Principe Moro, llamado A-
met, el qual vuo tanto temor d'el Rey Castellano, que luego entregó el pueblo
35 a los Christianos, y el mesmo pasó a Africa, y no solo d'esta vez fue ganado este
pueblo, mas tambien otros de sus contornos.

CAPITULO VIII.

Como el Rey Mahomad vino a Toledo al Rey Don Alonso, y tierras que los
Christianos ganauan a Moros, y guerra de los Reyes de Gra-
nada y Murcia, contra el de Castilla.

40 **R**ASSADAS estas cosas, y buuelto el Rey Don Alonso a Toledo, tuuo
el Rey Mahomad desseo de visitarle, por lo qual vino a la ciudad de
Toledo en el año seguiēte de mil y dozientos y cinquenta y quatro,
45 acōpañado de muchos Moros, y por mayor regalo le dieron por apo-
sento la huerta d'el Rey, que está en la ribera de Tajo, q̄ de los Principes Moros,
Reyes d'esta ciudad, fue muy preciada en los tiempos antiguos, y siendo muy biē
recibido, reualidarō sus ligas y cōfederaciones, y a la mesma sazon llegó en Ca-
stilla

- stilla la infanta Doña Christina, hija d'el Rey de Dinamarca, que venia por es-
 posa d'el Rey Don Alonso, q̄ queria hazer diuorcio de la Reyna Doña Violante
 su primera muger, segū en lo de Castilla queda dicho, y el Rey Mahomad tor-
 nó despues contento a su reyno. Restauan en Andaluzia muchos pueblos de
 Moros, que no siendo de la obediencia d'el Rey Mahomad, eran gouernados
 por otros Principes y arraezes vasallos d'el Rey de Castilla, en especial el reyno
 de Algarue era posseido de vn Rey Moro, llamado Aben Mofad, y tenia a Xe-
 rez y Niebla otro Rey Moro por nōbre Aben Amet, y vna Mora posseya a Le-
 brixia y Arcos, y por priuilegios d'el mes de Enero d'el año seguinte de mil y
 dozientos y cinquenta y cinco, consta como era Rey en Murcia Mahomad A-
 ben Amet, y Aben Mathot Rey en Niebla, q̄ eran vasallos d'el Rey Don Alon-
 so. El qual en este año puso cerco sobre Xerez, cuyos Moros, por temor que no
 les destruyessen los oliuares y viñas, dierō el pueblo, quedado por vasallos d'el
 Rey de Castilla. Sabidas estas nueuas por los Moros de Arcos y Lebrixa, se
 rendieron al infante Don Henrique, hermano d'el Rey, que durante lo de Xe-
 rez, auia ydo sobre ellos. En el año seguinte los Moros estuieron fin guerra,
 por estar el Rey de Castilla muy ocupado en negocios de la gouernacion de
 sus reynos: pero en el de mil y dozientos y cinquenta y siete, fue contra el
 Algarue, donde ganō con largo cerco y hartos trabajos a Niebla de poder d'el
 Rey Abē Mofad, aquiē diō cerca de la ciudad de Seuilla, tierras donde morasse,
 y muchas rētas en la mesma ciudad, y con esto acabō de tomar el resto d'el Al-
 garue, donde son Gibraleō, Huelma, Serpa, Mora, Alcabin, Castro Marin, Ta-
 uira, Faro y Laule, que posseyan Principes Moros, que no obedecian al Rey de
 Granada. En todo este tiempo, era tanta la amistad d'el Rey Mahomad con el
 Rey de Castilla, que su Rey de Castilla acostumbrando celebrar en la yglesia
 mayor de Seuilla, cada año vn sumptuoso anniuersario por la anima d'el Rey
 Don Fernādo su padre, solia el Rey Mahomad embiar cada año a Seuilla mu-
 chos Moros principales con cient peones y cient achas de cera blanca, que se
 solian poner en el circuito de la tumba d'el sancto Rey.
- EN esta paz y amor passaron otros quatro años, hasta que el año de mil y
 dozientos y sesenta y vno Mahomad Aben Hudiel, Rey de Murcia, llamado en
 papeles antiguos Mahomad Aben Amet, y Aben Mafar, vasallo d'el Rey de
 Castilla, y niēdose cō Mahomad, Rey de Granada, y cō muchos pueblos de An-
 daluzia, reziē conquistados, hizierō vna grāde comocion, y rebellion, poniēdo
 se todos en armas cōtra el Rey de Castilla, de cuyos capitanes tomarō las forta-
 lezas de Xerez y Arcos, Lebrixa, Medina Sidonia, y otros pueblos. Lo qual sabi-
 do por el Rey de Castilla, y entendiendo el grāde trabajo, q̄ los Christianos de
 las tierras dōde Moros biuia padeciā, juntō sus gētes, las quales en el año de mil
 y doziētos y sesenta y dos, passando al socorro, refrenaron la soberuia y audacia
 de los Moros, y el mesmo estādo en Seuilla, proueya a todas partes de gentes, ar-
 mas, vituallas, y de todo lo de mas necessario, y lo mesmo hazian los Moros,
 procurādo causar a las tierras de Christianos, todo el daño y mal q̄ podian. De
 tal manera estaua encēdida la guerra, que el Rey de Castilla, tuuo necesidad de
 juntar las gētes de los grādes y cōsejos de sus reynos, y dar a los labradores q̄ en
 la guerra le siruiessen libertades, y en el año seguinte de mil y doziētos y sesenta
 y tres entrādo por Alcalá la Real, corriō muchas tierras de Moros, haziēdo grā-
 des daños y el mal possible, hizo descercar la torre de Vtrera. No menos trabaja-
 ua el Rey Mahomad, el qual dezia a sus Moros, q̄ quādo otro mal no pudiesen
 hazer

hazer a los Christianos, si quiera les pisassen la tierra, porq̄ grãde parte de la victoria y guerra cõsistia, en q̄ los enemigos dixiessen: veis aqui a los enemigos, o por aqui passaron oy los enemigos. Tomó el Rey Mahomad tã de veras esta guerra, que hizo venir de Africa mil Moros de cauallo, de vn linaje llamado Merines, q̄ Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos y Fez le embió con vn capitán tuerto, de mucha auctoridad, siendo el primer golpe de gentes, q̄ de Africa passó a España despues de la batalla d'el puerto d'el Muradal, porq̄ cinquenta años auia, q̄ gentes de Africa no passauã a esta parte cõ mano armada. Estos fueron tã regalados y biẽ tratados d'el Rey Mahomad, q̄ como fuesse sobrado el exceso, q̄ de los suyos propios hazia a ellos, indignaron se tãto los suyos, q̄ aunque le hablarõ algunos principales Moros sobre ello, no aprouechãdo sus buenos cõsejos y ruegos, alçarõ se cõtra el los arraezes de Malaga y Guadix, de q̄ resultaron grãdes daños a los Moros d'el reyno de Granada. Enel año de mil y dozientos y sesenta y quatro cõtinuóse la guerra entre Moros y Christianos, los quales poniẽdo cerco sobre Xerez, el Rey de Castilla hizo cõbatir fuertemente el pueblo, cuyos Moros se vieron tã apretados, q̄ rãdieron la ciudad, sacãdo libres solas sus personas, y despues no tardó en cobrar a Arcos y Lebrixa, y los de mas pueblos, en los quales puso Christianos moradores, echãdo a los Moros, porq̄ auia sido rebeldes. Su castigo fuera mayor, si no lo escufãra la grande fama que auia, que este Iacob Abẽ Iuceph Rey de Marruecos passaua a España con grandes gentes en fauor d'el Rey Mahomad, y porque d'este Rey Iacob se ha hablado, y serã necessario hazerlo mesmo adelante, escriuerẽ el principio de su reyno, y fin que el señorio de los Reyes Almohades tuuo en Marruecos, de quienes la historia tantas vezes ha hablado.

1264

CAPITVLO IX.

De la fin d'el señorio de los Reyes Almohades en Marruecos, y principio de los Reyes Merines enel mesmo reyno, y de otros Reyes Moros en Tremecen y Fez, y de los Almohades en Tunez.

REFERIDO ha la historia, como por muerte de Mahomad el Verde, Rey de los Moros Almohades, que en la grãde batalla d'el puerto d'el Muradal fue vencido, reynó en Marruecos su nieto Çaid Arrax, hijo de Buxaf, infante primogenito de Marruecos, q̄ en vida d'el padre falleció. Este Çaid Arrax Miramomelin de Africa, fue quinto Rey d'el linaje de los Reyes Almohades, cuyos estados estendiendose por toda Africa hasta Egipto, desde el Oceano de Poniente, entre los de mas gouernadores de las prouincias Africanas, tenia en Tremecẽ vn Moro, llamado Gomarança Abẽ Zien, d'el linaje de los Abdalues, q̄ erã sieruos de los Almohades, y siendo este gouernador hõbre valiente y mañoso, y no acudiẽdo con las rãtas de su gouernacion y adelãtamiẽto, como deuia, cayó en odio d'el Rey Çaid Arrax. El qual cercãdole en vn castillo, llamado Tremezezir, fallió de la fortaleza vn Moro, primo de Gomarança, y so color de mostrar lugar oportuno, para facilmente tomar el castillo, mató con fea y odiosa traycion al Rey Çaid Arrax. Entonces fallió Gomarança Abẽ Zien d'el castillo, y venciẽdo con aquella turbacion a los Moros Almohades, vsurpó las tierras de su gouernacion, y llamó se Rey de Tremecẽ, siẽdo este el principio de los Reyes Moros de Tremecen. En esta mesma fazon auia en la ciudad de Fez vn linaje de Moros Benaotazes, llamados Merines, descendiẽtes de vn poderoso Moro, por nõbre Merin, q̄ primero fue Christiano, y agora succediẽdo ser cabeça d'este linaje, vn Moro, llamado Bucar Bene Merin, q̄ gouernaua la ciudad de Fez y sus tierras por el Rey Çaid Arrax, como muchos de los

VVVV v ij Moros

Moros Almohades, siendo vencidos por Gomarança Aben Zien, huyessen a Fez y a las de mas sus tierras, llamadas d'el Algarue de Africa, tornaron a ser vencidos por los Moros Merines, y su caudillo mayor Bucar Abē Merin, que aprovechandose d'esta oportunidad, se llamó luego Rey de Fez, dando principio al reyno de Fez, y vn hermano suyo, llamado Iacob Abē Iuceph, vsurpó en esta coyuntura el señorío de Ribate, quedádo d'esta manera con grande diminuciō el señorío de los Reyes Almohades. Quando en la ciudad de Marruecos supieron los Almohades la muerte de su Rey Çaid Arrax, y tyránias de Gomarança Aben Ziē y Bucar Abē Merin, y de su hermano Iacob Aben Iuceph, siendo grāde el quebráto q̄ sentieron, luego alçarō por Rey a vn principal Moro, por nōbre Almorcada, pariete d'el Rey Çaid Arrax, y fue sexto Rey de los Almohades. El qual viniendo luego contra el tyrano Bucar Aben Merin, nueuo Rey de Fez, fue vencido de los Moros Merines en Merquenoza, a vna jornada de Fez, cuyo señorío dēde en adelante quedó distincto y separado d'el reyno de Marruecos, con lo qual quedarō al nueuo reyno de Fez las tierras d'este Algarue, cuyo nombre en Arabigo es lo mesmo que en Castellano tierra llana.

AVIENDO gozado en algū tiempo el Rey Bucar Abē Merin d'el reyno de Fez, falleció dexádo vn hijo de pequeña edad, llamado Hiaya, el qual quedádo en la proteciō de su tio Iacob Abē Iuceph, murió de tierna edad, por lo qual su tio Iacob, sucediēdo en el estado d'el sobrino y hermano, vino a ser Rey de Fez, y a tener mucha auctoridad entre los Moros, de quienes fue llamado por grāde reuerencia el Viejo mayor de los Merines. Cuya buena vētura no paró en solo esto, porque vn principal Moro, por nōbre Budebuz, d'el linaje de los Almohades, y primo d'el Rey Almorcada, rebelándose contra el Rey su primo, vino a la ciudad de Fez a pedir ayuda al Rey Iacob Abē Iuceph, prometiēdole de dar toda la tierra que auia d'el señorío de Fez, hasta el rio Natab, si le fauoreciesse a auer el reyno de Marruecos. Holgádo mucho d'este negocio el Rey Iacob Aben Iuceph, de tal manera le ayudó con sus Moros Merines, que el Rey Almorcada huyendo de miedo, no osó esperar en la ciudad de Marruecos, de la qual apoderándose Budebuz, embió gentes en su seguimiento, y siēdo alcanzado, no solo fue muerto, mas aun su cabeça traxieron presentada al Rey Iacob Abē Iuceph. D'esta manera reynó en Marruecos Budebuz, septimo y vltimo Rey y Miramomelin d'el linaje de los Moros Almohades. Ya q̄ Budebuz se vió constituydo en el señorío que deseaua, fue rogado y requerido por Iacob Abē Iuceph Rey de Fez, que cūpliesse cō el lo assentado, en darle las tierras, que le prometió: pero el como Principe ingrato, no cōtēto de negar lo cōcertado, embiándole a amenazar, q̄ aun le quitaria el reyno de Fez, por ser de Marruecos, y perteneciente a los Reyes Almohades, enojóse tanto el Rey Iacob Aben Iuceph, q̄ se comēçó luego vna rezia guerra, que duró tres años, haziēdose grandes daños los Moros Almohades y Merines los vnos a otros, hasta q̄ en vna batalla vltima quedádo vencido y muerto el Rey Budebuz, se apoderó el Rey Iacob Abē Iuceph de la ciudad de Marruecos y sus tierras, y dēde en adelante, quedó con los reynos de Marruecos y Fez. D'esta forma vuiērō fin los Reyes Almohades en Marruecos, dōde començó nueuo linaje de Reyes, llamados Merines, cerca d'el año pasado de mil y doziētos y sesenta, siendo el primero este Rey Iacob Abē Iuceph, de quiē queda hablado en el precedēte capitulo, auer ēbiado mil Moros Merines de cauallo en fauor de Mahomad primer Rey de Granada. Este mesmo fue el q̄ pasó a España en fauor d'el dicho Rey Dō Alōso el Sabio, cōtra el infan-

infante Don Sancho su hijo, que con los reynos se le estaua alçado, como todo se verá, y fue muy buen Principe, cuya muerte se señalará.

AVNQUE en Marruecos vuieron fin los Reyes Almohades, no por esso pereció en Africa su linea Real, porq̄ de nueuo constituyeron silla y assiēto Real en Tunez, ciudad bien conosciada en Africa, q̄ cae frōteto de Sicilia, y despues q̄ los Moros Almohades hizieron en este tiempo a la ciudad de Tunez metropoli d'el reyno, ha permanecido en aquella ciudad y reyno su successiō y depēdēcia Real hasta nuestros dias, porque los Reyes Moros de Tunez son hasta oy dia d'este linaje. Por tanto Muley Acen Rey de Tunez antes nombrado, que por el Emperador Don Carlos Rey d'España, fue restituydo en su reyno se preciaua tanto de la antigüedad y nobleza de su linaje, no obstante que de vn ollero, maestro de hazer obras de barro tenia su dependēcia, como queda bien claro mostrado. Los Almohades auiedo posseido la silla Real de Marruecos ciēto y diez años, poco mas o menos, se trasladarō a Tunez, y desta manera el linaje de los Moros Merines quedō en Marruecos, y el de los Almohades en Tunez, y con tanto bueluo a las cosas de Mahomad Rey de Granada.

CAPITVLO X.

De la tregua que el Rey Mahomad assentō con el Rey de Castilla, y successiō de los Reyes Moros de Murcia, y venida d'el Rey Mahomad a Burgos.

20 **M**AHOMAD Aben Alhamar, Rey de Granada, viendo, q̄ Don Alōso Rey de Castilla, no solo cobraua las tierras q̄ antes solia ser suyas: pero recelādo, q̄ luego daria sobre las de Granada, temió la declinaciō de su estado, para cuyo remedio, conosciendo, q̄ los años passados, durāte la paz, auia cōseruado mejor a sus subditos, q̄ agora cō la guerra, desseo tornar a la gracia d'el Rey de Castilla, especialmēte, porq̄ sabia, que los arraezes de Malaga y Guadix en este año, q̄ era de mil y doziētos y sesenta y cinco por el enojo arriba señalado, se auia hecho vasallos d'el Rey de Castilla, el qual auia 25 ebiado en su ayuda mil de cauallō con Dō Nuño de Lara. Para alcāçar la paz, el Rey Mahomad pidió vistas al Rey de Castilla, el qual cō desseo de cobrar el reyno de Murcia, holgādo d'ello, se vierō los Reyes cerca de Alcalá de Bēçayde, 30 fiēdo presente Mahomad Alamir, infante de Granada, hijo d'este Rey Mahomad, y concordarō, q̄ el Rey Mahomad desamparasse a Mahomad Aben Hudiel Rey de Murcia, y a sus Moros, y q̄ como solia pagassen el, y despues de sus dias su hijo, doziētas y cinquēta mil Maraudis de tributo de moneda Castellana, y q̄ el Rey Don Alōso desamparasse a los arraezes de Malaga y Guadix, y el Rey 35 Mahomad le ayudasse a cobrar el reyno de Murcia. Firmadas estas cosas, alcançō el Rey Mahomad d'el Rey de Castilla, q̄ no fuesse muerto el Rey de Murcia si fuesse preso, y tãbien el cōcediō a su ruego tregua de vn año a los arraezes de Malaga y Guadix. Con tãto Don Alonso Rey de Castilla, caminando contra el reyno de Murcia, ya q̄ el Rey Mahomad Aben Hudiel supo todo lo que en las 40 vistas de los Reyes se auia cōuenido, falliō al Rey de Castilla a S. Esteuā de Exentoraphe, llamado d'el Puerto, dōde se dio a su clemēcia, de la qual vsando, le lleuō consigo a Murcia, y aū le diō rētas con q̄ biuir, puesto q̄ le priuō de la dignidad Real. La qual proueyō en vn principal Moro, llamado Mahomad, hermano d'el Rey Abē Hut, q̄ en Almeria auia sido muerto, y otorgō al nueuo Rey de 45 Murcia la terciā parte de las rētas d'el reyno, dōde estuuo el Rey de Castilla en el año seguiēte de mil y doziētos y sesenta y seys, haziēdo labrar muchos pueblos y fortalezas, y poblādo de Christianos la tierra, dōde yua muchas gentes, no solo de los reynos de Castilla y Leon: pero aun de Cathaluña y otras partes.

1265

1266

QVANDO se acercaua la tregua q̄ Mahomad Rey de Granada auia otorgado a los arraezes, vino a Murcia, a verse con el Rey Don Alóso, y rogarle q̄ segú el concierto de Alcalá de Bécayde, no les diese mas fauor: pero el Rey de Castilla cuya intēcion era tener siēpre oprimido al Rey Mahomad, no queriēdo cūplir el cōcierto, quedó el Rey Mahomad muy sentido y agrauado d'ello, y llegó a el en esta ocasion cō todo silencio Don Nuño Gōçalez de Lara, hijo d'el dicho Don Nuño, y representóle, q̄ por agrauios grādes, q̄ el Rey de Castilla auia hecho a su padre Dō Nuño, y a Don Iuā Nuñez de Lara hermano de Dō Nuño, y a Don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y a otros grādes de Castilla, le daría todo fauor y ayuda, si en el hallassen el amparo publico y necessario cōtra el Rey de Castilla. Mucho holgó el Rey Mahomad Abē Alhamar d'este negocio, y ofreciēdo se de poner en ello su persona y reyno, encargó a Don Nuño Gōçalez, q̄ dixiese a sus partes, q̄ si estuuiessē firmes en sus propositos, el cōpeleria al Rey de Castilla, a q̄ les desagrauiasse bastātēmente, y cō estos principios dādo a Don Nuño Gōçalez algunos presētes y Doblas, tornó a Granada contēto por estas nouedades, y descontento el Rey de Castilla, el qual no supo por agora de los tractos de Don Nuño Gōçalez. En el año de mil doziētos y sesenta y ocho, el Rey de Castilla casando a su primogenito el infantē Don Fernādo de la Cerda con Doña Blāca, infanta de Frācia, hija d'el Rey S. Luys, q̄ en este tiēpo reynaua en Frācia, acudieron a las bodas muchos y grādes Principes de los reynos de Francia, Ynglaterra y Ytalia, sin los mesmos d'España, assi de Aragon y Nauarra, como de otras partes. Tambien fue presente el Rey Mahomad q̄ de Granada vino con mucha nobleza de Moros ginetes bien caualgantes a la ciudad de Burgos, donde se celebrauā las bodas, cuyas fiestas durādo, los grādes d'el reyno de Castilla asētārō sus ligas y cōfederaciones cō el Rey Mahomad. El qual buuelto a Granada, comēçó a hazer guerra a los arraezes de Malaga y Guadix, a cuya causa el Rey de Castilla pasó a Seuilla, a ayudar los, como a vasallos suyos y defender los d'el Rey Mahomad, y entendiendo en Seuilla, que la ciudad de Caliz tenian los Moros a mal recaudo, embió en el año seguiēte de mil y doziētos y sesenta y nueue con todo silencio su armada con Pero Martinez de la Fe su almirāte, y fue tomada la ciudad en vna Madrugada, y auiēdola robado y saqueado, y aun posseido quatro dias, la dexaron, por tener lexos el socorro, y juntarse toda la Morisma de la tierra contra ellos, q̄ para la defenſa eran pocos.

CAPITULO XI.

De las cosas que sucedieron, hasta que entraron en Granada Don Philippe infante de Castilla, y con el otros grandes d'el mismo reyno, y muerte d'el Rey Mahomad.



VCHO pesó d'el sacó de la ciudad de Caliz a Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos, a quien estaua encomendada la ciudad, cuyos dānos pidiendo, embió sus mensajeros a la ciudad de Seuilla, a Don Alonso Rey de Castilla, el qual cō buenas razones entretuuó algunas dias a los embaxadores, q̄ sin alcançar lo que desseauan, tornaron a sus tierras, auiēdo primero auisado a su Rey de las differēcias q̄ auia entre el Rey de Castilla y los grādes de sus reynos. Ya q̄ se descubrieron las ligas y designos de los grandes de Castilla, el Rey Don Alonso en el año de mil y doziētos y setenta, y en el siguiente procuró todos los medios posibles, por reduzir los a su seruicio, y a la fazon se hallaua en Murcia en las differēcias y guerra que tenia con el Rey Mahomad, a cuyo ruego auian pasado de Africa algunas gentes d'el Rey Iacob

Aben

Aben Iuceph, y aun corrido y dañado la tierra de Bejar. Deseó el Rey de Castilla, para remedio d' esto tener vistas con el Rey Mahomad, las quales se concertaron para Iacn en este año, que ya era de mil y dozientos y setenta y vno: pero caminando de Murcia para la Andaluzia, le fue forçado venir a Castilla, por que entre los de mas secretos le auia sido reuelado, que los caualleros de la liga auian escrito por gentes al Rey Iacob Aben Iuceph, y le auian traydo copias de cartas, que el Rey Iacob Aben Iuceph escriuia al infante Don Philipe hermano d' el Rey, que era cabeça de la liga, y a Don Nuño de Lara, ofreciendoles su ayuda bastate, y porque se veá el estilo antiguo de escriuir d' estos Reyes infieles, porné aqui la copia de la carta que escriuió al infante Don Philipe, en el antiguo romance que se trassadó.

EN el nombre de Dios poderoso y mercedoso. El Rey Iacob Aben Iuceph el viejo de los Marruecos, las saludaciones cumplidas y acabadas, y tornadas al infante granado Don Philipe, hijo d' el manifiesto en las ayudas, y en los bienes el verdadero de lengua Don Fernando, que Dios perdone. La carta es d' el tu Iacob Aben Iuceph el viejo de los Marruecos y Rey de Marruecos. Lo que de derecho os deuo yo hazer saber, haga os saber Dios todo bien. Hizieron me saber mis menfajeros, q' los ricos hombres todos se ataron a ti, q' seas en su ayuda, por quitar lo que impuso sobre ellos tu hermano Don Alonso de los tuertos, y alegró me esto, porq' el tuerto pisa al derecho, y las villas y los vasallos no lo confienten, y bien es, que les ayudes a mostrar su derecho, y quitar el tuerto que os haze. Y yo quiero os hazer saber, de como os yo amo, y si me vuerdes menester en auer, o en hombres, o en caualleros, o en armas, yo os mandaré ayudar con ello, y puedo, si a Dios pluguiere. Lo que yo quiero de vos, es, que me escriuays todo lo q' quereis, con vuestro creederó, y llegar os ha todo lo q' quisieredes, si Dios quisiere, al lugar, donde quisieredes. Y ruego te, que guardes mis menfajeros, las saludaciones, sobre que es la merced de Dios, &c.

ESTA fue la carta que en Arabigo escriuió el Rey Iacob Aben Iuceph al infante Don Philipe, el qual y sus compañeros Don Nuño de Lara, y Don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y los de mas nombrados en la historia d' el Rey Don Alóso, no queriéndolo venir a los partidos q' el Rey de Castilla les hazia, fueron camino de Granada en principio d' el año de mil y dozientos y setenta y dos, y llegados a Atiença, procuró el Rey de Castilla detenerlos, mediáte menfajeros. Lo mesmo trabajó en Sabiot, cerca de Vbeda, haziendo salir a su encuétro al infante Don Fernádo de la Cerda, y Don Sácho de Aragon Arçobispo de Toledo cuñado d' el Rey, q' tampoco no siendo partes, entraron en la ciudad de Granada con cinco mil bestias y mucho fardaje q' auian robado en el camino, y falliéndoles a recibir el Rey Mahomad, y los infátes sus hijos, y la nobleza de Granada, fue entrada muy sumptuosa, y de grande acompañamiento. Era tanto el valor y poder de Don Nuño Gonçalez de Lara, que a todos los grâdes, que desta manera acudieron a Granada, les hizo en todo tiempo la costa, como grâde y generoso cauallero. Despues entre los ricos hombres de Castilla, que en Granada estauan, y el Rey de Castilla, se trataron grandes medios, hasta querer tambien cumplir con el Rey Mahomad, que viejo estaua, lo concertado en Alcalá de Bençayde, excepto que siempre queria referuar lo de los arrazes del Malaga, y Guadix: pero los ricos hombres repugnando a esto, segun el concierto, que mediante instrumentos publicos, escritos en las lenguas Latina y Arabiga, auia entre ellos, pidian, que todo lo concertado en Alcalá

de Bençayde, fuesse guardado al Rey Mahomad, el qual también se obligó a los grandes hombres, de poner sus fuerças y las de sus subditos por ellos, si el Rey de Castilla, quisiesse hazer mal o daño en sus tierras. Pocos dias reposaron en Granada los ricos hombres, quando a ruego d'el Rey Mahomad fueron contra el arraez de la ciudad de Guadix, en cuyas tierras estuuierón vn mes, taládo se las, aunq̄ no le hizieron tãto daño como pudieran, por respecto d'el Rey de Castilla su señor, al qual quexandose el arraez de los males recibidos, embió el Rey de Castilla a dezir a los ricos hombres, que pues al arraez su vasallo hazian estos daños- que el le satisfaria de los bienes que en Castilla y Leon poseyan, por lo qual y por otros respectos, escusaron algunas cosas que pudieron. En esta sazón adoleciendo el Rey Mahomad de su vltima enfermedad, embió a dezir a los ricos hombres, que tornassen a Granada, donde estuuieron, esperando lo que seria d'el Rey Mahomad, que estando viejo y muy flaco, como cada dia yua mas debilitandose, sucedió su muerte, auiendo treynta y seys años y algunos meses que reynaua, y falleció en Granada, por el mes de Enero, que los Moros llamã Ludemi primero, principio d'el año de mil y dozientos y setenta y tres, y d'el año de los Mors, en que Mahoma fue alçado por Rey, de seys cientos y cinquēta y seys, y fue enterrado con grande acompañamiento, que los grandes de Castilla y Leon, le hizieron.

1273

656

CAPITVLO XII.

De Mahomad Mir Almuz Lemín, segundo Rey Moro de Granada, y cosas que a los caualleros Castellanos estantes en Granada sucedieron, hasta concordarse con el Rey de Castilla.



MAHOMAD, segúdo d'este nombre, cognominado Mir Almuz Lemín, y de otra manera Abedialle, y también Aboabdich, y Alamir Abē Açar, sucedió al Rey Mahomad Abē Alhamar su padre en el dicho año de mil y doziētos y setenta y tres, reynãdo en Castilla y Leon el dicho Rey Don Alonso el Sabio. Quando el Rey Mahomad falleció, vuo en Granada muy grandes diferencias sobre quien reynaria, porque vnos queriã a este Rey Mahomad, como a hijo y heredero, primogenito d'el Rey su padre, y otros desseauã, a vn hermano suyo, menor en dias, llamado Iuceph Aben Alhamar: pero otros, q̄ desseauã ver quitada la schisma d'el reyno, trabajauã, q̄ reynasse vno de los arraezes de Malaga o Guadix, porq̄ euadiēdo los d'el vasallaje de los Christianos, se vniesse todo el poder de los Moros. En estas diferencias y pretensos, el infante Don Philipe, hermano d'el Rey de Castilla, y Don Lope Diaz de Haro señor Vizcaya, y Don Nuño de Lara, y Don Fernã Ruyz de Castro, y los de mas caualleros de Castilla, que en Granada se hallauan, tomarõ la boz d'el Rey Mahomad Mir Almuz Lemín, y hizieron tanto, que a el como a infante primogenito veniēdo el reyno, quedasse por Rey de Granada. El qual despues por la afficion que tenia a estos caualleros Christianos, en especial a Don Nuño de Lara, edificó en Granada para Don Nuño vnos palacios, que por esto se llamaron de Don Nuño. Los Moros q̄ auian tenido la boz d'el infante Iuceph Aben Alhamar, viendo que con el fauor de los caualleros Christianos el Rey Mahomad auia sido alçado por Rey, echaron a huyr de Granada en vno con el infante, y passando a la sombra y fauor d'el arraez de la ciudad de Malaga, fueron muy biē acogidos, y no contētos d'estar en quietud, sin ser perseguidos, jūtaron muchas gētes, y entrando en tierras d'el Rey Mahomad robarõ algunos pueblos. De lo qual siēdo auisado el Rey Mahomad, los caualleros

llos Christianos fallieró luego de Granada cō sus gētes, y las d'el Rey de Granada, y hallando a los Moros d'el infante, y d'el arraez, cerca de Antequera, los vencierō, matádo muchos Moros y cautiuádo a otros, con q̄ a todos quitaron la presa, y boluierō vencedores a Granada al Rey Mahomad, el qual acogiendo los con mucho amor, repartió liberalmente con ellos la presa:

No cessauan los tratos, entre el Rey de Castilla, y los caualleros Christianos q̄ estauan en Granada, los quales deseádo por vna parte boluer a sus tierras, y por otra no desamparar al Rey Mahomad, procuraráo de tratar algunos medios con el Rey Mahomad, el qual holgaua de venir a todos los honestos medios por la cōseruacion de la paz, y pagar muy cūplido tributo, cō q̄ el Rey Dō Alfonso desamparasse a los arraezes: pero en defecto d'esto q̄ quando otra cosa no pudiese, antes daria el reyno de Granada al Rey Iacob Aben Iuceph. Sobre esto fueron muchos y grandes los tractos, que los caualleros Christianos, mediante Don Sancho Arçobispo de Toledo y infante de Aragon, trataron con el Rey de Castilla, al qual embiaron a Don Iuan Nuñez de Lara, hijo de Don Nuño, y a Gonçalo Ruyz de Atiença, para tomar algun medio, y platicandose en Toledo sobre ello, como siempre el Rey de Castilla en todos los medios trabajaua por fauorecer a los arraezes, no fue contento el Rey Mahomad de los capitulos de concordia, que el Rey de Castilla le embió a offrecer, por lo qual le tornó a responder, que desamparasse a los arraezes, y fuera d'el tributo ordinario le seruiria con dozientas y cinquenta mil Marauidis, luego pagados en oro y plata, para los gastos d'el viaje, que queria hazer al Imperio. Estas y otras semejantes fueron las cosas, que passaron entre los Reyes y los caualleros, de los quales Don Fernan Ruyz de Castro dexando al Rey Mahomad, y a los otros caualleros de su liga y confederaciō, boluió a Castilla, y se reduzió al seruicio d'el Rey Don Alonso su señor, trayendo en su compañía muchos caualleros. En esta fazon el Rey Mahomad con los de mas caualleros Castellanos, queriendo correr tierras de Christianos, el infante Don Fernando de la Cerda, que en Cordoba se hallaua, lo entendió, y deseádo euitar estos negocios, trató medios en boz d'el Rey su padre, con el Rey Mahomad y con los caualleros, con quienes mediante Don Iuan Gonçalez, maestre de Calatraua, concertó con preuenida cautela de no cumplir, que el Rey su padre desampararia a los arraezes, y guardaria las cosas, que primero fueron concertadas en Alcalá de Bençayde, de que pesó mucho al Rey su padre.

El Rey Mahomad començó a solicitar con diuersas diligencias, para con grande poder passasse a España contra los Christianos, cuyo Rey Don Alonso queriendo, para yr al Imperio, en todas maneras acabar de concertarse con el Rey Mahomad, y los de mas caualleros, embió a la Reyna Doña Violáte su muger a Cordoba, para dōde con seguro suyo venido Don Nuño Gōçalez de Lara de parte d'el Rey Mahomad y de los caualleros de la liga, se cōcluyerō los cōciertos entre los dos Reyes y caualleros. Para firmar los, passarō con Dō Nuño a la ciudad de Granada, el maestre de Calatraua, y Martin Ruyz de Leyua, y porque entre las de mas cosas estaua conuenido, q̄ el Rey Mahomad, para mayor firmeza de los negocios concordados, llegasse a algū pueblo de la frontera, a verse con la Reyna de Castilla, fue ordenado, que los Reyes se viesen en Seuilla. Para este efecto en el año siguiente de mil y dozientos y setenta y quatro el Rey Mahomad en compañía de los caualleros Christianos, cō todo el dinero, q̄ segū el concierto, era obligado a dar al Rey de Castilla, vino a Cordoba, y

siendo

siendo el y todos los caualleros muy bien recibidos de la Reyna de Castilla, y d'el infante Don Fernando su hijo, passaron a Sevilla, donde estaua ya el Rey de Castilla. El qual alléde de recibir có mucha gracia y amor, no solo al Rey Mahomad, mas aun a todos los demas, le armó cauallero de su mano, y firmaron sus capitulos de concordia y paz, quedádo el Rey Mahomad vassallo d'el Rey de Castilla, có tributo de treziétras mil Marauidis de la moneda de Castilla cada año. En estas capitulaciones estaua ordenado, q̄ el Rey de Castilla desamparasse d'el todo a los arraezes: pero la Reyna de Castilla y el infante Dō Fernádo hizieron tantos ruegos al Rey Mahomad, que pidiédole dos años de tregua, alcáçaró vno, no sin grande sentimiéto d'el Rey Mahomad, el qual có tanto a compañando d'el Rey de Castilla, saliendo de Sevilla, boluió a Granada.

CAPITVLO XIII.

De la liga que el Rey Mahomad Myr assentó con el Rey de Marruecos, y guerra que ambos hizieron a las tierras d'el Rey de Castilla.



EL Rey Mahomad Myr Almuz Lemín, no estando saneado de los artificios de Don Alonso Rey de Castilla, que en todo daua muestras de famparar a los arraezes de Malaga y Guadix, coméçó a reboluer en sí la ruyna de los rebeldes a el y al Rey su padre, y desleádo sojuzgar los para la quietud suya, y de sus subditos, y aumento d'el reyno, començó desde la hora q̄ llegó en Granada, a sollicitar a Iacob Abē Iuceph, Rey de Marruecos, para q̄ con su ausencia, pasasse poderosaméte cótra los Christianos, a cóquistar de nueuo los reynos d'España. Para mejor efecto d'esto, alléde de ofrecer la ayuda de todo su poder, y los puertos de Algezira y Tarifa, donde desembarcar sus gentes, dió tantas quejas contra el Rey de Castilla, de quien temia, que passada la tregua d'el año, fauoreceria a los arraezes, que mouió a su fauor el animo d'el Rey de Marruecos. En el año seguinte de mil y dozientos y setenta y cinco, el Rey Don Alonso auiedo ydo al Imperio, los arraezes de Malaga y Guadix, con quienes se auia vnido el de Comares, viendo, que passada la tregua, serian con la ausencia d'el Rey Don Alonso puestos en ruyna, concertaron se con el Rey Mahomad, reduziendose a su seruicio. Por otra parte el Rey de Marruecos, haziendole seguro de su venida, embió a ciertos caualleros, para tomar en su nombre a Tarifa y Algezira, las quales siendoles por mandado d'el Rey Mahomad entregadas, no tardó el mesmo en venir a Algezira, para donde passando despues diez y siete mil de cauallo, los dos Reyes Moros de aquende y alléde se vieron en tierras de Malaga, y siendo presentes los arraezes, acordaró, que el Rey Iacob Aben Iuceph hiziesse guerra por la parte de Ecija, y el Rey Mahomad por la de Iaen. El Rey de Marruecos yendo contra Ecija, vuo batalla con Don Nuño Gonçalez de Lara, que estaua por adelátado de la frontera, al qual venciendo y matando, embió su cabeça al Rey Mahomad, aquié como plazió de la victoria, pesando de la muerte dixo, q̄ por Dō Nuño auia venido a reynar, y assi su cabeça luego hizo llevar a Cordoba, para q̄ con el cuerpo le enterrasen. Despues embió el Rey Mahomad sus gentes contra el obispado de Iaen, en tanto que el de Marruecos entendia en estas cosas, y en opugnar a Ecija, y no solo robaron muchas tierras, mas vencieron, y despues mataron al dicho Don Sancho infante de Aragon Arçobispo de Toledo, porque siendo preso, Hanjon Atali, y Ozmé, hermanos d'el Rey de Marruecos, queriédolo llevarle al Rey su hermano, y los Moros de Granada al Rey Mahomad, lleuátóse entre los Moros tal diferencia, que por cuitarla, el arracz de Malaga, llamado Aben Atar,

Atar, que otros escriuen Aben Azar, heriendo con vna Azagaya al martyr Ar-
 cobispo por el ombro, le atrauessó el cuerpo, deziédo, que no permitieffe Ala,
 q̄ por vn perro muriessen tantos buenos, como alli auia, y luego le fue cortada
 la cabeça, y la mano d'el anillo pontifical. Despues los Moros tuuieron otra re-
 friega con Don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, hasta los despartir la no-
 che. En esta sazón falleciendo Don Fernando de la Cerda, infante primogeni-
 to de Castilla, gouernador de los reynos, succedióle en la gouernacion su herma-
 no el infante Don Sâcho, el qual en llegâdo a la frontera, se retiró a Algezira el
 Rey de Marruecos, a dar orden, en lo que le restaua: pero sin mas continuar la
 guerra, llegado el año seguinte de mil y doziéto y setenta y seys, hizo treguas
 con los Christianos, por dos años, cõfentiendo en ello el Rey Mahomad, de cu-
 yas tierras quedando Tarifa y Algezira en poder d'el Rey Iacob Aben Iuceph,
 tornaron los Moros a Africa con su Rey.

1276

CAPITULO XIII.

De la guerra que sobre Algezira se començo entre los Reyes de Castilla y Marruecos,
 y paz suya, y fabrica de la Alhambra de Granada.



EN la guerra passada q̄ el Rey Mahomad Myr trató cõtra el Rey de Ca-
 stilla en compañía d'el Rey de Marruecos, antes le vino daño q̄ proué-
 cho, porque con esta ocasion quedarõ al de Marruecos Tarifa y Al-
 gezira, de q̄ adelante redundaron grâdes y largas guerras entre Chri-
 stianos y Moros, segun quedan sumariamente escritas en la historia de Castilla
 hasta los tiempos d'el Rey Don Alonso el vltimo. Passado el año seguinte, y
 venido el de mil y dozientos y setenta y ocho, los Christianos cercaron a Al-
 gezira por mar y tierra, cõtra Iacob Abé Iuceph, y la pusieron en tanto aprieto,
 que ni los Moros de Marruecos la pudieron bastecer de vituallas, ni al Rey Ma-
 homad le sobrauan tantos mantenimientos, que lo pudiesse hazer, mas antes
 el arraz de Malaga, tornando al seruicio y amparo de Don Alonso Rey de Ca-
 stilla, se doblaron los cuydados d'el Rey Mahomad. Este cerco fallió tan largo,
 que los Christianos siendo mal proueydos de las cosas necessarias, vino a Tan-
 ger el Rey de Marruecos, el qual so color de embiar a tratar de partidos, hizo, q̄
 cataffen y reconociesen la armadâ de los Christianos, por si podia a su saluo,
 meter d'entro algunas vituallas, y tal la hallarõ, q̄ no tardâdo en hazer la destruir
 y quemar, no solo fue bastecida de vituallas la ciudad, mas aũ luego descercada,
 por lo qual el Rey Iacob Abé Iuceph, passandõ a Algezira, no differió despues
 en hazer treguas cõ los Christianos, en las quales no entró el Rey Mahomad.

1278

EL qual residiendo ordinariamente en la ciudad de Granada, trabajaua en
 fortificarla con muchas torres y reparos de murallas, especialmente comen-
 çó a fabricar aquella insigne y Real fortaleza de la Alhambra de Granada,
 que es el mayor edificio, que ay en los reynos de España, porque andando los
 tiempos de tal manera creció esta superba fabrica, que con mas razón se podria
 cõtar por villa o ciudad, que fortaleza ni palacio Real. En el año de mil y dozié-
 tos y setenta y nueue, vuo en Castilla preuenciones de gentes para entrar a ta-
 lar la Vega de Granada, pero por algunos inconuenientes cessaron estos moui-
 mientos, a grande vtilidad de los Moros, que andauan muy diligétes en la for-
 tificacion de sus villas y ciudades, especialmente las que cayan en las fronteras,
 no se descuidando tampoco el arraz de Malaga, dõde con el tiempo se labra-
 ron las dos notables fortalezas, llamadas Alcaçaua y Gibralfaro, que fortifican
 y hermoscan esta ciudad.

1279

CAPITULO XV.

De la guerra que el Rey Mahomad Myr trató con los Reyes de Castilla y Marruecos, y cosas que despues le sucedieron, hasta concordarse paz entre los dichos Reyes.

1280



EN el año següente de mil y dozientos y ochenta, q̄ fue el octauo año d'el reyno d'el Rey Mahomad Myr Almuz Lemín, Dō Sancho infante de Castilla, pretēdiendo talar la Vega de Granada, jūtó muchas gētes en Alcalá de Bécayde, y lo mesmo hizo el Rey Mahomad en la villa de Moclin, para resistir a los Christianos, de los quales Dō Gonçalo Ruyz Girō, maestre de Sātiago, cayēdo cerca de Moclin en vna emboscada, fue vēcido cō muertes de dos mil y ocho ciētos Christianos, y el mesmo quedó herido mortalmete, de q̄ no tardó en fallecer. Mucho pesó d'esto al infāte Dō Sācho, el qual cō todo ello entró poderosamēte en la Vega de Granada, y auiedo talado grāde parte suya, dio buelta a laē, y luego a Cordoba. En el año següente de mil y dozientos y ochēta y vno y las cosas de la ciudad y reyno de Granada estuuiērō en grāde defassossiego, porq̄ los Christianos tornarō cōtra la Vega de Granada, y el infante Don Sancho vn dia talādo las viñas, passó tā adentro, q̄ se puso a vista de Granada, de lo qual el Rey Mahomad teniēdose por offendido; facó de la ciudad tāta multitud de Moros, q̄ los Christianos se vierā en trabajo, sino fuera por el valor d'el infante. Por estas cosas el Rey Mahomad pidió habla a los Christianos, para tratar de algunas treguas, y siendo por Dō Alóso Rey de Castilla embiado a Granada Gomez Garcia de Toledo, q̄ despues fue abad de Valladolid, prometia el Rey Mahomad por tributo la tercera parte de las rētas reales de todo el reyno: mas el Rey Dō Alóso pidiendole, q̄ para seguridad d'esto le diessē los castillos y fortalezas d'el reyno, no se effectuó nada y los Christianos boluierō a Cordoba hecha la tala, y tāto mas los Moros se fortificauan, quāto los Christianos querian menos admitir los partidos que offrecia el Rey Mahomad. En estos dias el infante Don Sancho andando defauenido con el Rey su padre, a quien se auia ya rebelado, se cōcertó con el Rey Mahomad, contentandose con la tercia parte de las rentas d'el reyno de Granada, y que le ayudaria contra el Rey su padre.

1282

EN el año de mil y doziētos y ochenta y dos el Rey de Castilla, viendose desposseydo de los reynos, auia pedido ayuda a Iacob Abé Iuceph, Rey de Marruecos, el qual, por obligarle mas, passādo de Africa a España, hizo correr a sus Moros Africanos muchas tierras de Andaluzia, y de otras partes cōtra el infante Don Sācho su hijo rebelde, el qual defendió los pueblos, q̄ su boz teniā, aunq̄ no fallió a hazer resistencia cāpal. Quādo el Rey de Marruecos, sin obrar nada en la venida, tornó a sus reynos Africanos, el Rey Mahomad viēdose con el infante Dō Sācho en Priego, no solo confirmarō y reualidarō sus cōuenios y tregua passada, mas aū el Rey pidiēdo al infante, q̄ le restituyesse a Arenas, q̄ los años passados el Rey Dō Alóso le auia tomado, el infante por hallarse en necesidad de su fauor, se lo otorgó, con lo qual el boluió a Cordoba, y el Rey Mahomad a Granada, cuyos Moros en estos dias por las diuisiones de Castilla, crā libres de las talas y otras correrias, q̄ antes los Christianos les solian hazer. En el año següēte de mil y doziētos y ochēta y tres el Rey de Marruecos teniēdo toda via en el reyno de Granada los puertos de Tarifa y Algezira, passó a España cō muchos Moros Africanos, cō proposito de hazer guerra al Rey Mahomad, porq̄ contra el Rey Dō Alóso estaua vnido con el infante Don Sācho, y aunq̄ los Moros Africanos entrarō poderosamēte en el reyno de Granada, en cōpañia de al-

1283

de algunos Christianos, q̄ el Rey de Castilla les dió, no tardádo de tener sospechas los vnos de los otros, por esto, y porq̄ el Rey Mahomad tenia puestos grandes presidios en los pueblos de su reyno, fue poco el daño, q̄ los Moros Africanos hizierō en el reyno de Granada, de dōde el Rey Iacob Abē Iuceph, boluió a sus puertos, y dēde a Marruecos. Esta guerra queda algo differēte escrita en la historia de Castilla: pero por referirla de las dos formas q̄ se escriue, he querido poner aqui con alguna differēcia de lo de alli: por tanto quādo el lector viniere a considerar esto, no se marauille, porque es cosa deliberadamente assi hecha.

EN el año seguinte de mil y dozientos y ochēta y quatro, estādo el Rey Mahomad y el infante Don Sācho muy vnidos, falleció el Rey Dō Alōso en la ciudad de Seuilla, y sucediōle en los reynos su hijo el infante Don Sancho, q̄ entre los Reyes de Castilla y Leon, fue el quarto d'este nombre, llamado el Bravo, el qual en principio de su reyno tuuo guerra cō el Rey Iacob Abē Iuceph, estādo en mucha quietud las frōteras de Granada. En el año seguinte de mil y doziētos y ochenta y cinco el Rey Iacob, poniendo cerco sobre la ciudad de Xerez, el Rey Dō Sācho, q̄ cō el Rey Mahomad tenia treguas, acudió al socorro tā poderosamente, q̄ al Rey Iacob fue forçado alçar el cerco, no osando esperar a los Christianos, mas antes ēbió a tratar paz cō el Rey Don Sācho, pidiēdole vistas. Las quales el Rey Mahomad trabajó lo possible en escusar, procurādo, q̄ con el se hiziesen, y puesto caso, q̄ en el cōsejo d'el Rey de Castilla auia muchos d'este parecer: pero los d'el contrario voto, pudiēdo mas, se vió el Rey Don Sācho cō el Rey Iacob, cō quiē hizo sus cōuenios de amor y tregua. Buelto el Rey Iacob Abē Iuceph a Marruecos, falleció despues q̄ reynó veynte y cinco años, poco mas o menos, siēdo muy buē Rey, y sucediōle en los reynos de Marruecos, y los de mas estados su hijo Abē Iacob, segundo Rey d'el linaje de los Bene Merines, que reynaron en Marruecos, el qual, auiendo tres años q̄ reynaua, cōfirmó en el año de mil y doziētos y ochēta y ocho, las treguas que el Rey su padre tuuo con el Rey de Castilla, que en todos estos años, tenia mucha quietud con el Rey Mahomad sin ningunas differēcias, porque el vno contētandose en dar los tributos concertados, y el otro holgādo de los recibir, cessauā las guerras entre Christianos, y los Moros de Granada, y aū los de Marruecos vltimamente.

CAPITVLO XVI.

De diuersas guerras y otras cosas que al Rey Mahomad Myr, y al de Marruecos sucedieron con los Reyes de Castilla.

AL L A V A se en estos dias por capitā general de las fronteras de Andaluzia Don Fernā Perez Ponce de Leō, con quiē el Rey Mahomad trató, de querer reualidar las treguas passadas cō Don Sācho Rey de Castilla, al qual habló en este caso Don Fernā Perez, y siēdo d'ello cōtento el Rey de Castilla, llegó a Granada Don Fernā Perez, y fue muy biē recibido d'el Rey Mahomad, y tomādo acuerdo en el assiēto, embió cō el a Castilla a vn cauallero Moro arraez de Andārax. El qual en este año, q̄ ya era de mil y doziētos y nouēta y vno, llegado a la ciudad de Burgos, cōfirmó las treguas, quedādo el Rey Mahomad por vasallo y tributario d'el Rey de Castilla. En este año el Rey Abē Iacob con sus Moros Merines de Marruecos cercó a Bejar: pero no la pudiēdo tomar, boluió a Africa, sin q̄ el Rey de Castilla vuisse socorrido a su pueblo. Cō todo esto el Rey Abē Iacob tornādo a juntar su gētes, quiso passar a España, a continuar la guerra, y cō este designo despues q̄ en el año de mil y doziētos y nouēta y dos, llegó a las marinas de Tanger, por hallar grāde resistēcia naual en el passaje, tornó atras, por lo qual el Rey de Castilla, no tardó despues

en ganar a Tarifa, que era suya, como queda visto, con que el Rey Aben Iacob quedó con sola Algezira, donde tenia grandes presidios de Moros Africanos, especialmente de los que se llamauan Merines, que en estos dias gouernauan absolutaméte los reynos de Marruecos y Fez, y otras prouincias Africanas. Mucho pesó d'este negocio al Rey Mahomad, el qual en el año de mil y dozientos
 1293 y nouenta y tres dió algunas muestras de mouimientos de guerras, aunque no fueron de ningun effecto, por la mucha resistencia que los Christianos tenian aparejada.

EN estos dias Don Iuan infante de Castilla, hermano d'el Rey Don Sancho andando desnaturado de Castilla, acertó a passar de Portugal a Tanger, y siédo bien recibido d'el Rey Abé Iacob, dióle mucha caualleria, cō q̄ pasasse a España a la recuperacion de Tarifa, la qual de tal manera defendió Don Alóso Perez de Guzmá, señor de S. Lucar, q̄ como en el capitulo veynte y quatro d'el libro de-
 1288 cimo tercio queda escrito, cō muerte de su vnico hijo defediédo el pueblo, el infáte Dō Iuá, y sus caualleros Moros tornarō a Africa cō harto empacho, por lo
 1295 qual el Rey Abé Iacob, no queriédo tener mas differéncias cō los Reyes de Casti-
 20 lla, cō quienes siépre le yua mal, restituyó la ciudad de Algezira al Rey Mahomad, y assi al reyno de Marruecos no quedó en España ningū pueblo, de q̄ holgó mucho Don Sácho Rey de Castilla. El qual falleciédo en el año de mil y do-
 20 zietos y nouéta y cinco, sucedióle en los reynos su hijo Dō Fernádo, q̄ entre los
 20 Reyes de Castilla y Leō, fue quarto d'este nōbre, cognominado el Emplazado.

D'ESTA manera los Moros de Granada podian gozar de mucha tranquilidad y foffiego, sin q̄ en sus tierras se les hiziesfen las entradas y talas, q̄ los años
 25 passados coméçaron a hazer les los Christianos, los quales entre si mesmos lle-
 25 uantaron tãtas dissensiones y rebueltas ciuiles, q̄ a los Moros de Granada die-
 25 ron lugar y tiempo, de poderse fortificar siépre, para q̄ en largos años pudiesfen
 25 gozar de las tierras, q̄ en España possenyan. Con la muerte d'el Rey Don Sácho, el infante Don Iuá vino al reyno de Granada, y siendo muy bien acogido d'el
 30 Rey Mahomad, trató con el grandes negocios, especialmente de querer se llama-
 30 mar Rey de Castilla y Leon, con fauor d'el Rey Mahomad, al qual y al Rey Abé
 30 Iacob ofrecia grãdes cosas, por q̄ le ayudassen a tomar los reynos d'el Rey Don
 30 Fernádo su sobrino, Principe de tierna edad. No eran partes ambos Reyes para
 30 tã grande empresa: pero el Rey Mahomad quebrãtando las treguas passadas, co-
 30 mençó a guerrear las fronteras de Andaluzia, y otras partes, tomando ocasion
 35 de ver rebueltos los reynos de Castilla, con la muerte d'el Rey Don Sácho. En
 35 esta sazón el infante Don Iuá, que algunos dias auia estado en Granada con el
 35 Rey, partió de la ciudad, y por meter mayor bullicio en Castilla, entró en las
 35 tierras de Estremadura, desseãdo reynar. El infante Don Alóso de la Cerda, hijo
 40 y erederero d'el infante Don Fernando de la Cerda se llamaua en estos dias Rey de
 40 Castilla y Leon, y siendo fauorecido los Reyes de Aragon y Francia, y aun de
 40 Sicilia, entró en su liga en estos dias el Rey Mahomad, queriendo fauorecer al
 40 infante Cerda, pretensó Rey, por los grandes partidos que le hizieron, si el in-
 40 fante venia a reynar, por lo qual no soló fue con ellos en vn desafio, que en nō-
 40 bre de todos hizo Don Iayme, segundo d'este nombre, Rey de Aragon al Rey
 45 Don Fernando, mas aun continuó la guerra en este año, y en el seguiéte de mil
 45 y dozientos, y nouenta y seys.

CAPITVLO XVII.

De la victoria que el Rey Mahomad Mir alcanzó de los Christianos, y toma de Alcaudete, y Quesada, y muerte suya.

DVRANTE



VRANTE estas differéncias y guerras q̄ los Moros y Christianos se
 haziá, fue muetto por los Moros d'el Rey Mahomad, Don Rodrigo
 maestre de Calatraua, q̄ a hazer correrias, auia entrado en el reyno de
 Granada, a cuyos Moros hazia grãde resistencia Don Alonso Perez
 de Guzmã cõ las fuerças de la Andaluzia, y en los mesmos dias el infante Don
 Henrique, hijo d'el santo Rey Dõ Fernãdo, hallãdose muy viejo, y no siẽdo ver-
 dadero seruidor de Dõ Fernãdo Rey de Castilla, hijo d'el Rey Dõ Sãcho su so-
 brino, passó a la ciudad de Granada, al Rey Mahomad, el qual y el infãte Maho-
 mad Abẽ Alamar su hijo y sucessor le recibierõ muy biẽ, y firmãdo sus amista-
 des, cõcertaron, q̄ el infãte trabajasse en Castilla, q̄ al Rey Mahomad se le diesse
 Tarifa, y en recõpẽsa daria grãde suma de haziẽda, y auieẽdo estado en Granada
 algunos pocos dias, dió buelta a Andujar. El Rey Mahomad entre las grandes
 correrias y caualgadas, q̄ cada dia mãdaua hazer en las frõteras de Andaluzia,
 embiõ vna vez sus gẽtes a las tierras de la parte de Arjona, de lo qual siendo au
 fado Don Alõso Perez de Guzman, q̄ en Andujar se hallaua cõ el infante Don
 Henriq̄, hizo tãto, q̄ el infante mas por cõplir cõ la honrra, q̄ con el desieo, fue
 a buscar a los Moros, a los quales hallãdo quatro leguas de Arjona, vuerõ vna
 rezia batalla, donde los Moros vuerõ victoria muy señalada, y la vuerã alcan-
 çado mayor, si no fuera por Don Alõso Perez, y el infante, perdido el cauallo,
 por falta de riẽdas, fue socorrido a grãde necessidad. Todo el despojo d'esta vi-
 ctoria, fue lleuado al Rey Mahomad, el qual lo repartió liberalmente entre los
 suyos, y queriẽdo al infante Don Henrique tener le cõ todo esto beneuolo, le
 presentó su cauallo, q̄ en la batalla auia perdido. En el año de mil y doziẽtos y
 nouẽta y siete, el infante Dõ Henriq̄ procuró tener formas y astucias, para que
 al Rey Mahomad le boluiesse Tarifa: pero la Reyna Doña Maria madre d'el
 Rey de Castilla, entendiẽdo sus dañadas intenciones, tuuo rodeos para lo estor-
 uar prudẽtemente, y en los dos años seguiẽtes con todo ello vuo alguna quie-
 tud entre los Moros y Christianos, no cessando el infante Don Henrique en pro-
 curar q̄ Tarifa se diesse al Rey Mahomad, lo qual aũ propuso publicamente en
 cortes q̄ en Valladolid se celebraron en el año de mil y doziẽtos y nouẽta y nue-
 ue, mas la Reyna Doña Maria lo estoruó siẽpre. Cada dia sollicitaua el Rey Ma-
 homad al infante Don Henrique con muchas dadiuas y beneficios, por cobrar
 a Tarifa, que la guardaua el buen Don Alonso Perez de Guzman, y como los
 dones corrompen hasta los reales coraçones, el infante por complazer al Rey
 Mahomad, y por otros muchos interreses, procuró a grãde instancia y medios
 en el año centesimo de mil y trezientos d'el nascimiẽto de nuestro Señor, de yr
 a la Andaluzia por capitã general, que en estos tiempos llamauan Adelãtado,
 para entregar por esta via a Tarifa al Rey Mahomad: pero tambien esta vez lo
 estoruó la Reyna Doña Maria, de que el Rey y sus Moros teniã pena. Ciertamẽ-
 te si en estos dias Aben Iacob Rey de Mraruecos viera hecho a España algu-
 nas poderosas venidas, de las que el Rey Iacob Aben Iuceph su padre solia ha-
 zer en los tiempos passados, pusiera en condicion las cosas de los reynos de Ca-
 stilla, que muy turbados y llenos de diuersos tyranos andauan.

DVANTE las guerras d'estos años, el Rey Mahomad cercó a Alcaudete, pue-
 blo de la ordẽ de Calatraua, cuyos caualleros y gentes, q̄ dentro se hallauan, nõ
 siẽdo partes para se defender, la tomó dentro de pocos dias, y con esta victoria
 cercando a Baena, dõde estauan Alonso Perez de Sahauedra, que tenia el Alca-
 çar, y Fernan Alonso de Cordoba, hijo de Don Alonso Fernãdez y Payo Arias,

y Iuan Martinez de Argote, y otros caualleros Cordobeses, entró en el pueblo, hasta ganar la mitad, de donde estos caualleros, que de los vezinos d'el pueblo fuerō valientemente ayudados, echarō a los Moros, por lo qual el Rey Mahomad dió buelta a Granada. Donde siendo le dicho, q̄ la ciudad de Iáen estaua a mal recaudo, assi por tener mucha parte de las murallas caydas, como por otros respectos, tornó a congregar sus Moros, q̄ con gr̄de orgullo continuauan estas entradas, y personalmente cercó a Iáen, cuya tenencia posseya a la fazon Henrique Perez de Arana, cauallero de noble linaje, el qual peleado efforçadamente, fue muerto, defendiendo los arruales, los quales al cabo ganaron los Moros, pero la ciudad hizo tan grande resistencia, que los Moros no se teniēdo por partes, para la tomar, fue el Rey Mahomad sobre Quesada, cuyos vezinos, puesto que hizieron lo possibile por defender la villa, pero pudiendo mas los Moros, ganaron el pueblo, y tornó a Granada el Rey Mahomad. El qual teniendo, dias auia, sus amistades con el dicho Dō Iayme Rey de Aragon, segūdo d'este nombre, le embió en los primeros dias d'el año de mil y trezientos y vno sus embaxadores a la ciudad de Lorca, dōde el Rey de Aragón se hallaua, al qual ofreciēdo, q̄ con todo su poder ayudaria al infante Dō Alōso de la Cerda, pretense Rey de Castilla, que en estos dias se hallaua en Francia, pidió, que le hiziesse restituir a Tarifa, Medina Sidonia, Alala y Beger, que de la corona de su reyno de Granada solian ser, a lo qual el Rey de Aragon, respondiēdo, que le plazia tratar d'ello con el infante Don Alonso de la Cerda, quedaron ambos Reyes de Granada y Aragón muy amigos. Trató esto el Rey Mahomad, creyendo, que con su fauor y con el de los Reyes de Aragon y Francia, que tambien lo era de Nauarra, vernia a reynar en Castilla el infante Don Alonso de la Cerda. Halládose el Rey Mahomad Myr vencedor, se acercó la fin de sus dias, porque auiedo veynte y nueue años y quatro meses, que reynaua, falleció en el mes de Mayo, que los Moros llaman Rhamadan d'el año de mil y trezientos y dos, y d'el año de los Moros de seys cientos y ochenta y cinco.

1301

1302

685

CAPITULO XVIII.

De Mahomad Aben Alhamar, tercero Rey Moro de Granada, y hermano y hermano que tuuo, y paz que assentó con el Rey de Castilla.



MAHOMAD, tercero d'este nōbre, llamado Aben Alhamar, y de otra manera Alamir, Abé Azar, sucedió al Rey Mahomad Myr Almuz Lemín su padre en el dicho año de mil y trezientos y dos, reynado en Castilla y León el dicho Rey Dō Fernado el quarto. Quando el Rey Mahomad Myr falleció, dexó dos hijos varones, infātes de Granada, q̄ el menor despues d'el mayor reynó, como lo yremos mostrādo, y vna hija, infāta de Granada, y el primogenito siēdo este Rey Mahomad Abé Alhamar Alamir Abé Azar, el segundo se dezia Mahomad Aben Naçar Abé Lemín Abeadille. Era el Rey Mahomad Abé Alhamar ciego, aūq̄ no d'el nascimiēto, sino por otros sucessos, y reynó, careciēdo de la vista, teniēdo a la infanta hermana casada cō Farrachen arraez de Malaga, aquíe siēpre honrró y preció, como a hermano, por lo qual el arraez su cuñado, tomó en Africa por su mādado a Ceuta, y hizo otras cosas señaladas por mar y tierra, y de la infāta su muger entre otros hijos tuuo dos, que vinierō a ser Reyes de Granada, el primero Ysmael, q̄ fue quinto Rey de Granada, y el segūdo Mahomad, q̄ fue octauo Rey, el qual por dos vezes vino a reynar en Granada, segū la historia yrā manifestando todas estas cosas en sus lugares.

EL Rey Mahomad Aben Alhamar, cuya es esta historia, cōtinuó las guerras que

que el Rey su padre dexó tan adelante contra Christianos, de los quales tomó a Bedmar, y algunas otras fortalezas, cessando d' esta forma por pocos dias los tributos, q̄ en algũ tiẽpo los Reyes su padre y aguelo solian pagar a los Reyes de Castilla, causando otros muchos daños en sus tierras, especialmente de Andalu-
 5 luzia, por rebueltas y dissenciones de los tyranos de Castilla, siẽdo los principales los mesmos infantes, tios d' el Rey Dõ Fernãdo, y Dõ Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, y Dõ Iuan Nuñez de Lara, y otros grandes: pero ya q̄ el Rey Dõ Fernando, mediãte el fauor de Dios y diligencia de la Catholica y esclarecida Reyna Doña Maria su madre, vino a apoderarse de sus reynos en el año de
 10 mil y treziẽtos y quatro, hallãdose en Seuilla, embió al Rey Mahomad sus embaxadores, q̄ eran Fernã Gomez de Toledo su cãciller, y vn Iudio, llamado Samuel su almozarife mayor, y grande priuado. Los quales entrãdo en Granada, siẽdo muy biẽ recibidos, propusierõ su embaxada ante el Rey Mahomad, para
 15 tratar de algunos medios de treguas, cosa muy deseada por el Rey Mahomad, q̄ al Rey de Castilla veyã pacifico, y llegarõ los embaxadores a la ciudad, a tiempo q̄ el mesmo queria embiar los suyos a Seuilla, a tratar de lo mesmo. Los embaxadores de Castilla, llegados a esta ocasion, concertaron con el Rey Mahomad, que cada vno de los Reyes gozasse, de lo que se auia ganado el vno al otro,
 20 señaladamente que el Rey de Castilla quedasse con Tarifa, y el Rey Mahomad con Alcaudete, Quesada y Bedmar, y lo de mas que el y el Rey su padre despues de la muerte d' el Rey Don Sancho auian ganado de Christianos, y que pagasse al Rey de Castilla las parias y tributo, q̄ su padre el Rey Mahomad Myr solia pagar al Rey Don Sancho. Estas cosas firmó el Rey Mahomad Aben Alhamar, y lo mesmo hizierõ los embaxadores de Castilla en nõbre d' el Rey Dõ
 25 Fernando, q̄ en esta sazõ se hallaua en Cordoba, para donde el Rey Mahomad, embió vn embaxador suyo, llamado Mahomad, q̄ era vno de los principales alfaquies de la ciudad de Granada, y ante el Rey de Castilla pidiendo, que firmasse personalmente las condiciones de la tregua, holgó d' ello y lo hizo muy de grado, con que por algunos años vuo quietud entre Christianos y Moros,
 30 cessando las muertes, robos, incendios y talas, que antes se hazian los vnos a los otros. D' esta manera el reyno de Granada tornó al vassallaje y reconocimie-
 to de Castilla, por algunos pocos años, hasta que boluiendose, a hazer guerra, cessó de dar parias: pero esta paz se conseruó, no solo en el año seguinte de mil y treziẽtos y cinco, mas aun en los tres años seguintes, y parte d' el quarto.

1304

1305

CAPITVLO XIX.

35 De la guerra que el Rey Mahomad Aben Alhamar tuuo con los Reyes de Castilla y Aragon, y como fue despoſſeydo d' el reyno.



40 VN QVE el Rey Mahomad gozaua de paz y quietud con Don Fernando Rey de Castilla, no le faltaron en su proprio reyno desgustos y cuydados de desobediẽcias, porque vn Moro, llamado Aborrabe, excediendo aun de los limites de los arraezes de Malaga y Guadix, que en los años passados tãto auian perturbado la publica tráquilidad d' el reyno, no cõtentó d' el titulo de arraez, tyranizó la ciudad de Almeria, cõ nõbre de Rey d' esta ciudad, tomãdo ocasiõ de la lisiõ y ceguedad d' el Rey, o de otras cau-
 45 sas, q̄ no declaran los auctores: pero cõsta, auerse esto remediado, porque vino la ciudad a poder d' el Rey Mahomad, aunque el tyrano Aborrabe, continuando el titulo de Rey de Almeria, passó a Africa, con intẽto de apoderarse de Ceuta, pueblo en este tiẽpo de los Reyes de Granada, y causar todo el daño que pu-

dieffe al Rey Mahomad. Contra el qual començó nuevos mouimientos, y tra-
 tos el Rey de Castilla, el qual viendose con Don Iayme Rey de Aragon, conue-
 nieron de hazerle guerra ambos, dando el Rey de Castilla al de Aragō, la sexta
 parte de la conquista d'el reyno de Granada, para donde ambos Reyes cōcerta-
 ron de yr, el de Castilla sobre Algezira, y el de Aragon sobre Almeria. Quádo
 el Rey Mahomad començó a tener auiso d'esta liga, que contra el se ordenaua,
 hizo las preuenciones necesarias, poniēdo presidios en Algezira y en otras mu-
 chas partes, y en Alcalá de Henares los Reyes Christianos acabaro sus concier-
 tos, mediante embaxador, q̄ para ello embió el Rey de Aragō a esta villa, donde
 vuo en el cōsejo d'el Rey de Castilla algunos grādes, q̄ fueron de parecer, q̄ este
 negocio se deuia cessar, por no dar al Rey de Aragon ninguna parte en la con-
 quista de Granada. Cuyo Rey Mahomad viendose tanto mas cuydadoso, quā-
 to cada dia se yua mas certificādo, q̄ los dos Reyes le querian mouer guerra por
 tierra y mar, hizo sus preuenciones, embiando a pedir ayuda el Rey de Marrue-
 cos, con representacion de muchas causas y razones, q̄ para ello auia, fuera de
 lo q̄ tocava a su religion: pero entre tanto el Rey de Castilla, cercó a Algezira, cō
 grande exercito en fin de Julio d'este año q̄ era de mil y treziētos y nueue. En el
 mesmo mes la armada d'el Rey de Aragon, que en fauor de Aborrabe, q̄ se lla-
 maua Rey de Almeria, embió sobre Ceuta, ganādo aquel pueblo, q̄ era d'el Rey
 de Granada, quedó a Aborrabe, que por tierra le tenia cercado, y en el mes se-
 guiente de Agosto el Rey de Aragō puso cerco a Almeria, de cuyo assidio el Rey
 Mahomad hizo grāde sentimiento, deziendo, que los Reyes de Aragon, no te-
 nia q̄ ver en su reyno, como los de Castilla, q̄ allende de caer Granada en los li-
 mites y frontera de Castilla, solia pagar a sus Reyes tributo, por lo qual los Mo-
 ros dexando a los d'el cerco de Algezira, sin acometer, dieron diuersos rebatos
 en los Aragoneses, sobre Almeria, y si no fuera por vna barrera y palé que grāde,
 que el Rey de Castilla para defenfa d'el real hizo fabricar, se viera en grande
 peligro, por los fuertes acometimientos, que hazian los Moros de fuera.

EN tanto que los assidios de Algezira y Almeria yuan a la larga, el Rey de Ca-
 stilla embió parte de su exercito, sobre la ciudad de Gibraltar, la qual aunque
 hizo la resistencia possible, al cabo acudiendo en persona el Rey de Castilla, se
 le dió a partido, saluando sus personas y bienes muebles, y vn Moro muy viejo
 viendo perdida la ciudad, dixo al Rey de Castilla las palabras seguietes. Señor
 que vuisse contigo? que tu visaguero el Rey Don Fernando, quando a Seuilla
 tomó, me echó de aquella ciudad, y yo fuy entonces a morar a Xerez, de donde
 me echó tu aguelo el Rey Don Alonso, y después fuy a biuir a Tarifa, de don-
 de tambien me echó tu padre el Rey Don Sancho, y por estas aduersidades cre-
 yendo, que mas seguro que en otra ninguna tierra, que los Moros poseyan en
 España, podia biuir aqui en Gibraltar, vine a habitar en ella, de dōde agora me
 echas tu, por lo qual quiero con los de mas vezinos d'este pueblo, sin parar
 en España, passar a Africa, a acabar alli los pocos dias que me restan, sin mas
 temor de Christianos. El Rey de Castilla que notó estas razones, no tardando
 en boluer al cerco de Algezira, apretó tanto el assidio, que los Moros con vo-
 luntad d'el Rey Mahomad, vinieron a offrecerle todos los pueblos, que en las
 guerras passadas auian tomado, y grāde suma de Doblas, porque alçasse el cer-
 co: pero por muchos que eran los trabajos, que el y sus caualleros padecian, no
 lo quiso hazer, hasta muy tarde, que el Rey Mahomad embiando por su em-
 baxador al arracz de Andarax, concertó con el Rey de Castilla, que le dieffen
 a Que-

a Quesada, Bedmar, Quadros y Chungin, y cinquenta mil Doblas pagadas a cierto dia, con lo qual fue descercada la ciudad de Algezira, a cabo de siete meses que el cerco duraua. D'esta forma Algezira y Almeria permanecieron con el Rey Mahomad, el qual no por esto quedó en paz, porque el infante Don Pedro hermano d'el Rey de Castilla, cercando sin tardar la fortaleza de Tempul, la tomó. Durante estas cosas, el infante Mahomad Nazar Aben Lemin, viend^o al Rey Mahomad Aben Alhamar su hermano ciego y cargado de guerras, se rebeló contra el, con fauor de muchos caualleros Moros, que dezian, que auian menester Rey, que siendo libre de todas sus potécias, los gouernasse y caudillasse en la guerra contra Christianos, por lo qual el Rey Mahomad auiendo siete años que reynaua, fue por el infante su hermano preso y priuado d'el reyno en el dicho año de mil y trezientos y nueue, y d'el año de los Moros de seys cientos y nouenta y dos.

1309

692

CAPITULO XX.

15 De Mahomad Aben Azar, quarto Rey Moro de Granada, y como mató al Rey su hermano, y perdió a Alcaudete, y despues el reyno.



20 **M**AHOMAD, quarto d'este nombre llamado Aben Azar Abé Lemin Abedialle, sucedió al Rey Mahomad Abé Alamar Almir Abé Azar su hermano en el dicho año de mil y trezientos y nueue, reynado en Castilla y Leon el dicho Rey Don Fernando el quarto. Este Rey Mahomad Aben Azar en prendiénd^o al Rey su hermano, le embió cō grãde guarda a Almuñecar, donde estuuo preso, hasta que se apoderó de las ciudades, villas y fortalezas d'el reyno: pero quando se vió assegurado de lo q̄ tanto deseaua, como era tyrano, añadiénd^o mal a mal, hizo al affligido Rey Mahomad boluer de Almuñecar a Granada, y como cruel Principe, indigno de la corona Real, hizo matar al inocente Rey su hermano: pero d'el reyno, q̄ con tyrania usurpó, gozó pocos años. Durãte estas rebueltas de Granada, llegó el año de mil y trezientos y doze, en el qual cōtinuandose las guerras entre Christianos y Moros, el dicho Don Pedro infante de Castilla por mandado d'el Rey de Castilla su hermano, cercó la villa de Alcaudete, cuyos Moros aunque en tres meses hizieron la resistencia possible, eran tan fuertemente cōbatidos, que no se pudiendo mas defender, se dierõ, haziénd^o treguas entre los Reyes, y porq̄ en estos dias Farrachen arraez de Malaga estaua rebelde cōtra el Rey Mahomad su cunado, concerraron ambos Reyes, de yr juntos contra el: pero antes de poder lo effectuar, falleciénd^o el Rey Don Fernando, dos dias despues q̄ cobró a Alcaudete, cessó este viage, y sucedióle en los reynos de Castilla y Leon su hijo el Rey Don Alonso, dozeno y vltimo d'este nombre, Principe de muy tierna edad.

1312

35 **V**IENDOS E el Rey Mahomad libre de la guerra de los Principes Christianos, quãdo mas quieta y descansadamente pensó reynar, le sobreuinieron mayores trabajos cō guerras ciuiles, porque se le rebeló toda la ciudad de Granada excepto la fortaleza de la Alhãbra, que estando con presidio de muchos Moros de su parcialidad, estuuo firme en su seruicio. Era la cabeça d'esta rebellion vn cauallero Moro, llamado Ysmael, sobrino suyo, hijo de su hermana, muger de Farrachen, arraez de Malaga, ya nombrado, que por parte de su madre, siendo nieto d'el Rey Mahomad el segundo, y visnieto d'el Rey Mahomad el primero, le fauorecia el arraez su padre, y vn principal caudillo Moro d'el linaje de los Merines de Marruecos, llamado Ozimin, enemigo d'el Rey Mahomad, a quien entre otros muchos caudillos, arraezes y alcaydes, fauorecian dos

XXXX x iiij

muy

1313

muy principales, el vno llamado Aben Tumen, y el otro Balaqui. En este año, q̄ era de mil y trezientos y treze, estando las cosas de los Moros en tanto rompimiento y discrimen, vinierō a la postre el Rey Mahomad y su sobrino Ysmael a batalla, en la qual siendo superiores las fuerças y poder d'el rebelde Ysmael, fue vencido el tyrano Rey Mahomad, el qual tomando por vltimo remedio la huyda, se encerró en la Alhábra de Granada, y siendo de Ysmael cōbatido reziamente, embió a pedir ayuda y fauor al infante Dō Pedro, que a la sazón se hallaua en Seuilla. Plugo al infante de Castilla de fauorecerle, por ser su amigo, por lo qual partiendo luego de Seuilla con diligencia, llegado a Cordoba, congregó las mas gentes de guerra, que en aquella breuedad pudo, y entró en tierras de Moros. En tanto que el infante de Castilla entendia en juntar sus gētes, y poner se en orden, Ysmael y sus complices de la rebelion, teniendo d'ello auiso, apretaron mucho mas al Rey Mahomad, combatiendo a grande furia a la Alhambra, cuyas gētes no pudiendo defenderse mas, se dió el Rey a partido, que quedandole la ciudad de Guadix, renunciase el reyno, y dende en adelante no se llamasse Rey de Granada, ni de otra ninguna parte, y que reynasse Ismael su sobrino. D'esta forma, de tyrano a tyrano passó el negocio, y el Rey Nazar perdiendo el reyno, segū los conciertos, fue a biuir a su ciudad de Guadix. Halla se en algunas historias, auer reynado el Rey Mahomad quatro años y siete meses, y en otras cinco y siete meses, y aunque d'el discurso de otras se colige lo contrario, queriendo le dar solos dos años de reyno, lo primero es mas cierto y probable, porque fue despojado d'el reyno en fin d'el dicho año de mil y trezientos y treze, y d'el año de los Moros de seys cientos y nouenta y seys.

696

CAPITVLO XXI.

De Ysmael, quinto Rey Moro de Granada, y guerras que trató con el Rey Mahomad su tio, y con el infante de Castilla.



ISMAEL, primero d'este nōbre, sucedió al Rey Mahomad Abē Nazar Aben Lemín Abedialle su tio, en el dicho año de mil y trezientos y treze, reynado en Castilla y Leon el dicho Rey Don Alōso el duodécimo. D'esta manera la linea masculina de los Reyes Moros de Granada faltando en la corona Real por la rebeliō y tyrania d'el Rey Ysmael, vino a caer en la sucession y linea de mugeres: porq̄ si este Rey fuera d'el derecho de las armas tenia alguna acciō a la corona Real de Granada, era por la parte materna, por ser, como queda visto, hijo de hija d'el Rey Mahomad el segūdo, con q̄ la primera linea masculina de los Reyes de Granada pereció en el Rey Mahomad Abē Nazar, aniendo durado setēta y siete años. Tuuo este Rey Ismael tres hijos, llamados: el primero Mahomad, d'el nōbre d'el aguelo materno, y el segūdo Ferrachen, d'el nōbre d'el aguelo paterno, y el tercero Ysmael, de los quales el primero y el tercero vinierō a reynar en Granada, como la historia lo mostrara en sus lugares. El infāte Dō Pedro, cō desseo de ayudar al Rey Mahomad Abē Nazar, su amigo, caminaua por tierra de Moros la via de Granada, quādo siendo dētro en tierra, le llegó auiso, de como el Rey Ismael, se auia apoderado de la Alhábra de Granada, y quedaua por Rey y q̄ su amigo auia ydo a Guadix, de lo qual recibiedo pena, no quiso boluer a Cordoba sin algun effecto de su viaje, y cercó a Rute, fortaleza muy buena, la qual al tercero dia tomado, boluió cō tanto, sin querer mas detenerse en tierras de Granada, y no solo los Moros, mas aun los Christianos se marauillaron, de auer tomado semejante fortaleza en tan breuetiempo, de que tuuo harta tristeza el Rey Ysmael, el qual como alcançó

cançó el reyno por fuerça y tyrania, assi murió de mala manera, segun adelante se verá.

No con tanto cessaron las differéncias entre el Rey Ismael y su tio Mahomad Abé Azar, q̄ residia en su ciudad de Guadix, donde haziéndose fuerte, continuó el titulo de Rey de Granada, y embiando al infante Don Pedro su amigo, a pedir ayuda y fauor: el infante, que a Vbeda auia venido, juntó en el año de mil y trezientos y quinze a los maestres de Santiago y Calatraua, y otras gentes, para proueerle de vituallas, y porque tenia el Rey Ismael mucha gente para su resistencia, entró el infante personalmente en tierras de Granada. Cuyo Rey Ismael, juntando toda la caualleria y poder de Granada, embió a Ozmin contra el, por lo qual los Christianos y Moros, Martes nueue de Mayo, uieron, cerca de Aletun, vna sangrienta batalla, donde murieron mil y quinientos Moros con quarenta caudillos y arraezes, que eran la flor de la ciudad de Granada y su reyno. Los Christianos en execucion d'el premio de la victoria seguieron el alcance en cinco leguas, matando y prédiendo Moros, de los quales por fuerça de cōbate, ganando despues a Cambil y Algauardos, que otros dizē Alhamar, boluió a Seuilla, quedando muy quebrátado el Rey Ismael, que en todo le auia sucedido mal, especialmente en perder los mejores arraezes alcaydes, y caualleros d'el reyno. Estádo los negocios d'el Rey Ismael en tales meritos, el mesmo infante de Castilla en el año seguinte de mil y trezientos y diez y seys, corrió la Vega de Granada, talando las viñas y lo de mas hasta la ciudad de Granada, y boluió a Cordoba, sin q̄ el Rey Ismael, uiesse querido lidiar con el: pero por otra parte, poniendo cerco sobre Gibraltar, como el infante aun antes d'el cerco, supo el hecho de los Moros, adereçó se por mar y tierra de tal manera, que el Rey Ismael, sin mas alargar el assidio, boluió a Granada. A esta causa el infante de alli poco entró en tierras de Granada, hasta acercarse con tres leguas a la ciudad, cuyos Moros no se atreuiendo fallir a pelear, corrió las villas de Hafnalaos, Piña, y Montexicar, y auiendo quemado sus arrauales, y hecho otros daños, boluió a Iaen y Vbeda, y porque supo, que el Rey Ismael tenia a mal recaudo la villa de Belmes, que era a ocho leguas de Granada, tornó a entrar en tierra de Moros, y ganó el pueblo en el primer dia, y despues de largos combates dió sele a los veynte y vn dias el castillo, para cuyo socorro el Rey Ismael, juntó el poder de Granada: mas tampoco esta vez queriendo pelear, boluieron los Christianos a Vbeda.

CAPITVLO XXII.

De las tierras que el Rey Ismael dió al Rey de Marruecos, y desgracias muertes, que Don Pedro y Don Iuan infantes de Castilla tuuieron en la Vega de Granada, y otras victorias d'el Rey Ismael.

ARTO procuró el Rey Ismael en los años passados, y en el seguinte q̄ fue d'el nascimiéto de nuestro Señor de mil y trezientos y diez y siete en alcanzar algunas honestas treguas de los Christianos, mas Don Pedro infante de Castilla, cauallero descédiente de la Catholica sangre de los Reyes d'España, q̄ sienpre contra Moros en el ensalçamiento de nuestra sancta Fe Catholica pugnaron, no daua lugar a ello, desseando mas el exercicio de la sancta guerra contra infieles, q̄ la ociosidad, que es madre de todos los vicios. Por tanto los Moros hazian tambien a los Christianos todo el mal y daño q̄ les era posible, y aunque no pudierō ganar les pueblos y fortalezas, no dexauan

dexauan de fallir con grādes correrias y talas, y robar gentes y ganados y otras
 haziēdas, efforçandose a quāto podiā. Durante las guerras, en q̄ el Rey Ismael
 era guerreado de los Christianos, procuró fauor y ayuda d'el Rey de Marrue-
 cos, a cuyos Principes ordinariamente los Reyes de Granada procurauan tener
 por beneuolos y fauorables, para defender se mejor de la potencia de los Reyes
 de Castilla, y en las guerras presentes el Rey Ismael queriēdo cō grādes rehenes
 assegurar al Rey de Marruecos, le dió no solo a Algezira, que antes segū queda
 visto, la auian algunos años possedydo los Reyes de Marruecos, mas tambien a
 Ronda, Castellar, Axuneua, Estepona, y Marbella, y los de mas pueblos y forta-
 lezas q̄ ay desde la ciudad de Ronda a la de Algezira. Andando assi las cosas de
 Granada, el infante Don Pedro tornó cōtra los Moros, y en esta sazón vn cau-
 dillo y arraez principal, llamado Mahomad Andon, siendo señor de la villa de
 Tiscar, que era vna de las fuertes casas que auia en todo el reyno, cercóla el in-
 fante en el año de mil y trezientos y diez y nueue, y despues de largos comba-
 tes, en que los Moros se mostraron muy valientes, fue ganada la villa, cuya for-
 tificacion auia al principio marauillado a los Christianos. A los quales aun les
 restaua de tomar el castillo, donde con muchos Moros se auia encerrado Ma-
 homad Andon: pero el infante apretó tātō la fortaleza, que los Moros pidien-
 do partidos, aunque si algo se quisiera detener, los pudiera tomar por fuerça,
 tomó los con condicion de saluar sus personas y bienes muebles, con los qua-
 les fueron puestos en saluo en la ciudad de Baça, siendo quatro mil y quinien-
 tos los Moros y Moras.


D'ESTA fuerte el Rey Ismael perdió a Tiscar, de donde el infante de Castilla
 quisiera yr sobre Belmar: pero sabiendo, que su tio el infante Don Iuan señor de
 Vizcaya, hermano d'el Rey Don Sancho su padre estaua en Baena en orden pa-
 ra talar la Vega de Granada, tornó a Iacn, y juntandose los infantes tio y sobri-
 no en Alcaudete, caminaron para la Vega d'esta ciudad, lleuando la auanguar-
 dia el infante Don Iuan, y de camino ganando a la villa y castillo de Yllora,
 llegaron en veynte y tres de Iunio d'este año cerca de Granada, en cuya vista
 estuuieron alli otro dia Domingo, fiesta de Sant Iuan Baptista veynte y qua-
 tro de Iunio, sin que el Rey Ismael falliesse a pelear en aquel dia. Quisiera el in-
 fante Don Pedro, a cercarse mas a Granada: pero el infante Don Iuan no dádo
 a ello lugar, començaron a retirarse en el dia siguiente veynte y seys de Iunio,
 porque el Rey Ismael auia juntado todo el poder d'el reyno, con el qual de tal
 manera se rebolió con las gentes d'el infante Dō Iuan, que a la retirada se ha-
 llaua de retaguardia, que tuuo necesidad de pedir ayuda al infante Don Pedro.
 El qual tornando con presteza al socorro, empachó se tanto con la espada ar-
 rancada, en poner en orden su caualleria, que muy desordenada estaua, q̄ con
 el sobrado trabajo perdió el aliento y habla, y de subito cayó muerto d'el cau-
 llo en este dicho dia, y el infante Don Iuan a tal tiempo, siendo d'esto auisado,
 recibió tanta turbacion, que luego perdiendo la habla, estuuó en agonía desde
 medio dia, que lo supo, hasta la hora de visperas, que parecia auer algo mejora-
 do. Quando de la muerte d'el infante Don Pedro tuuieron noticia el Arçobis-
 po de Toledo, y los maestros de Santiago, Calatraua y Alcantara, que con los
 Moros peleauan, echaron a huyr, por lo qual los Moros, aunque no sabian la
 causa, inuadieron el Real de los Christianos, y con grande presa boluieron a
 Granada. Los Christianos poniendo al infante biuo en vn cauallō, y al muerto
 en vn macho, caminaron házia Baena, y venida la noche, no solo falleció el
 infante

infante Don Iuan que yua flaco, mas con la obscuridad caminando, cayó d'el cauallo, y los suyos a priessa marcharon, sin echar le menos, aunque luego su hijo Don Iuan el Tuerto, erederó d'el señorio de Vizcaya, embiando a rogar al Rey Ismael por el cuerpo d'el infante su padre, le hizo buscar. Despues de mucha diligéncia, fue hallado el cuerpo d'el infante Don Iuan, y lleuado a Granada, donde por mádado d'el Rey Ismael fue puesto en vna Real sala de la Alhábra, y metieron le en vn ataud, cubierto de vn rico paño de oro, rodeado de muchas cadelas y achas, y para q̄ hōrassen el cuerpo, no solo jūtó sus caualleros Moros, mas aũ todos los Christianos cautiuos que auia en la ciudad, para orar por su anima. Hechas estas diligéncias y solenidades, el Rey Ismael auisó de todo a Dō Iuan, hijo d'el infante muerto, para q̄ embiasse por el cuerpo de su padre, deziendole, q̄ se lo daria de bué grado, porq̄ d'el infante su padre jamas recibió ningū mal ni daño, y assi fueron muchos caualleros a Granada, dōde el Rey Ismael les dió liberalmente, no solo el cuerpo, mas aũ mucha caualleria, q̄ les tuuiesen cōpañia, hasta la primera tierra de Christianos, y traxierō le a Cordoba.

Con esta victoria no esperada, fue grande la alegria d'el Rey Ismael, el qual con la turbacion de los reynos de Castilla, que de la repentina y desgraciada muerte d'estos infantes sucedió, cobró algo de lo que auia perdido, auiedo sustentado los dias passados hartas guerras y entradas por la parte d'el reyno de Murcia, cōtra Don Iuá Manuel, hijo d'el infante Don Manuel, hijo d'el Sácto Rey Don Fernádo. El Rey Ismael a semejante coyuntura, continuádo la guerra con el prospero suceso de la victoria passada, entró en tierras d'el reyno de Murcia, y tomó a Huescar, Ores, y Galera, pueblos de la orden de Santiago, y dando buelta contra Andaluzia, cercó a Martos, euyos vezinos, puesto caso que hizieron todo lo possible por defender se, los Moros pugnaron tanto, que entrádo por fuerça en la villa, no dexarō casi a vida hasta las mugeres y niños, si no los que se defendieron, recogiedo se a la peña, la qual no pudierō tomar. Como en el combate de Martos auian peleado todos, fue muerto vn cauallero moço de mucha auctoridad, nieto de Ozmin, el qual sentiendo mucho la muerte d'el nieto, se indignó contra el Rey Ismael, porque daua lugar, a que los caualleros peleassen en semejantes trances de combates, y treze dias despues de tomado Martos, boluió el Rey a la ciudad de Granada muy victorioso. Despues d'estas cosas, no passaron muchos dias, en assentar el Rey Ismael treguas con los pueblos de la Andaluzia, con tal condicion, que por ser Don Alonso Rey de Castilla de edad no cumplida, y porque por muerte de los infantes, que sus tutores fueron, auian de ser elegidos nuevos tutores, que los pueblos de Andaluzia a ningun cauallero tomarian por tutor, a menos que jurasse las treguas. Despues estos pueblos tomaron por tutor al infante Don Philipe rio d'el Rey Don Alonso, y hijo d'el Rey Don Sancho, y juró el infante tutor las treguas, en las quales no entró la ciudad de Cordoba, por no lo querer el Rey Ismael, por auer tomado sus vezinos por tutor al dicho Don Iuan Manuel.

CAPITULO XXIII.

Como mataron a traycion al Rey Ismael sus subditos y deudos.

45  N el fuerte cōbate, que el Rey Ismael hizo dar a Martos, entre los de mas caualleros Moros se halló vn primo suyo, llamado Mahomad, hijo d'el arraez de Algezira, el qual tomádo por cautiua vna Christiana muy hermosa, sela pidió el Rey para si: pero Mahomad, q̄ tábíe de sus

sus amores queria gozar, negando se la, fue d'el Rey su primo maltratado con palabras tá lastimosas, q̄ juntandose con Ozmin, que por la muerte d'el nieto estaua indignado contra el Rey, conjuraron de matarle, y concertaron, q̄ alçaríá por Rey de Granada a vn cauallero Moro, llamado Mahomad Aben Alhamar, llamado el Bermejo, q̄ descendiendo de los primeros Reyes Mahomades de Granada por linea de varō, pretēdia pertenecer le el reyno, cō mejor titulo q̄ al Rey Ismael, q̄ por hembra depēdia. Para lo qual Mahomad, hijo d'el arraez y vn hermano suyo, con vn hijo de Mahomad veniēdo a Granada, concertaron de nueuo con Ozmin, q̄ ellos tres matariá al Rey Ismael, y q̄ si necesidad uieffe, acudiesse el al socorro con sus deudos y amigos y gēte armada. Con esta preuencion entrarō los tres en la Alhābra, lleuando sendos alfanjes secretos en las mangas de las aljubas, y deziēdo al Rey Ismael, q̄ cierto negocio de grāde importancia le queriá hablar, quiso darles audiēcia en otro aposiēto d'el q̄ estaua, y para este effecto passando por vna calleja angosta d'esta casa Real, yuan padre y hijo delāte d'el Rey, y el hermano atras, jūto al alguazil mayor de Granada. A esta fazon sacaron padre y hijo los alfanjes, y dieron en la cabeça sendas cuchilladas al Rey, al qual queriendo su buen alguazil defender, echó mano a vna espada, y començando a herir en los traydores, q̄ al Rey su señor matauan, el hermano de Mahomad le dió por detras quatro heridas: pero con leal animo no curando de sus cuchilladas, ni de resistir al traydor q̄ le heria, passó delante d'el Rey, por defenderle. Hizo tambien este buen cauallero Moro, que no solo poniendo en huyda a Mahomad y a su hijo, los echó de la calleja, y les cerró por encima, mas aun buelto al hermano de Mahomad, que entre tanto auia dado al Rey vna herida por el ombro, de q̄ despues no tardó en fallecer, le hizo huyr a vn aposiēto, dōde tambien cerrandole por encima, fue tanto su valor y diligēcia, que buelto al Rey, hallandole muy desmayado, le tomó en braços, y esforçandole, le lleuó a vn aposiēto, dōde estaua su madre, que fue muger de Farrachen, arraez de Malaga, y haziēdo venir a grande diligēcia a medicos y cirurgianos, le dexó curando. Passó de aqui la magnanimidad d'este Moro, exemplo de fidelidad, que con licencia d'el Rey falliendo al corral de la Alhambra, donde halló muchas gētes, assi de los cōjurados, como de otros que al ruydo auia acogido, los asseguró, afirmandoles, que las heridas d'el Rey no eran mortales, y tomādo algunos Moros amigos, seruidores d'el Rey, de quienes se fiaua, entró en los lugares donde a los traydores auia encerrado, y los degolló luego. Cō esto boluió al Rey, que los cirurgianos le trayan curando: pero viendo, que se moria, fallió de la Alhambra, y halló en las puertas a Ozmin, q̄ con muchas gētes auia acudido, y siendo le por el preguntado de la salud d'el Rey, dissimuló con el, respondiēdo, no ser nada, porque cō esto no se escusasse de acompañar le a prender los sospechosos de la conjuracion, y Ozmin, haziēdo se de ladron, fiel, le tuuo compañía a ruego suyo, y discurrieron por la ciudad de Granada, prendiendo a todos los deudos y amigos de Mahomad, a los quales metidos en la Alhambra, no contento de lo de antes, hizo matar luego a la hora, y con tanto buelto al Rey, hallandole en la agonía de la muerte, estuuó con el, animandóle hasta que espiró. Auia nueue años que reynaua el Rey Ysmael, y algunos añaden siete meses mas, quando d'esta manera padeció muerte de tyrano, dada por sus propios deudos, y falleció en el año de mil y trezientos y ve-ynte y dos, y d'el año de los Moros, en que el falso Mahomad fue alçado por Rey, de setecientos y cinco.

1322

705

CAPITULO XXIIII.

De Mahomad, sexto Rey Moro de Granada, y su modo de succession en el reyno, y guerras que sus capitanes y pueblos tuieron con el Rey de Castilla.



5 **M**AHOMAD, quinto d'este nōbre, sucedió al Rey Ismael su padre en el dicho año de mil y treziētos y veynte y dos, reynādo en Castilla y Leon el dicho Rey Dō Alōso el vltimo. Quādo el Rey Ismael falleció el buen y fidelissimo alguazil mayor de Granada, embió a llamar a Ozmin, y a toda la caualleria de Granada, fingiēdo, que el Rey Ismael les que-
 10 ria hablar: pero Ozmin, a quiē, como a complice de la conjuraciō, su cōsciēcia no le asseguraua, aunque despues en la prisiō de los otros auia hecho d'el inocente y fiel, no se atreuió a yr solo, sospechando, que el Rey Ismael, sabida su trayciō, le llamaua, para le hazer matar: pero cō todo esto haziēdo armar a sus deudos y amigos y casa, fue cō mano armada a la puerta de la Alhambra, dōde estaua ya junta la nobleza de los Moros de la ciudad de Granada. El alguazil,
 15 que aū despues de muerto guardaua fidelidad al Rey Ismael, su señor, que tres infantes hijos y erederos auia dexado, tomó al primogenito, que era este Rey Mahomad, de edad de doze años, y en braços le sacó de la Alhambra, a donde estaua la caualleria, a la qual certificando de la muerte d'el Rey Ismael, les rogó y encargó, que a Mahomad como a primogenito tomassen por Rey. Entonces
 20 Ozmin, que aun dudaua de la muerte d'el Rey: pero por otra parte hazia su cuenta, que mejor podria passar con el Rey mochacho, q̄ con el padre, holgó d'ello, y a altas bozes comēçó a dezir, Rey auemos, Rey auemos, y aclamando lo mesimo los de mas Moros, traxieron al moço Rey Mahomad por las plaças y calles principales de Granada, deziendo las mesimas palabras, las quales mucho turbaron al pueblo de Granada, assi con la nouedad de la muerte d'el Rey
 25 Ismael, cuyos descalabros se publicarō, no ser mortales, como con la repētina creacion d'el nueuo Rey Mahomad, el qual d'esta forma sucedió al Rey su padre en el reyno de Granada, y aunq̄ su suceñiō, como se vee, no era tyranica: pero fue muerto de mala manera, como en su lugar lo mostraremos. D'esta mesma orden, estos Reyes infieles sucedian, y adelāte sucedieron vnos a otros con
 30 formas tyranicas de gētes, carecientes de orden y forma de bien biuir. Quādo este Rey Mahomad fue alçado por Rey, echarō a huyr muchos de los cōjurados, especialmente Mahomad Aben Alhamar el Bermejo, el qual despues andando el tiempo, boluió a Granada, y aun vino a ser noueno Rey suyo, como la historia lo mostrará en su lugar.

35 **E**STE Rey Mahomad, como era de tan pocos años, y por su tierna edad no podia gouernar el reyno, fue elegido por caudillo y capitā general Ozmin, para que tuuiesse cuydado de defender la tierra, y porque el alguazil mayor falleció, fue creado y constituydo en su officio vn apostata renegado, llamado Roduá, natural de la Calçada, hijo de Christiano y Christiana. Ozmin viēdo se caudi-
 40 llo de todo el reyno, por entēder, q̄ en Castilla entre algunos grādes carecian de paz, no curó de guardar las treguas, q̄ el Rey Ismael asentó con los pueblos de las fronteras, porque siēdo auisado, q̄ Rute estaua a mal recaudo, y casi despoblada, fue con el poder de Granada sobre esta villa, y la cobró en el mesmo dia q̄
 45 llegó. En el año de mil y trezientos y veynte y siete, auiendo cinco años, que el Rey Mahomad reynaua, supó, que Don Alonso Rey de Castilla desseando hazer guerra a los Moros, auia creado por adelantado de las fronteras de la Andaluzia a Don Iuan Manuel, por lo qual juntādo el poder d'el reyno, embió a
 YYYYY Ozmin,

Ozmin, para correr las tierras de los Christianos, hasta las puertas de Cordoba, y llegado Ozmin a Antequera, fue d'ello auisado Dō Iuan Manuel, que estaua ya en Cordoba. De donde falliendo con las gentes de Andaluzia, y con las de las ordenes de Santiago, Calatraua y Alcantara, fue a buscar a los Moros, con los quales topando junto al rio Guadalforce, y no rehusando Ozmin la batalla, pelearon los Christianos y Moros esforçadaméte: pero al cabo alcançado los Christianos la victoria, fueron muertos y presos muchos Moros, y los que a vida quedaron, se saluaron huyendo, de que redondó grande quebranto a los Moros. Cuyo Rey Mahomad hallando se tal, se le desnaturaron muchos principales Moros, con vn cauallero, llamado Abraham, que por beuer vino, le llamauan el Beodo, hijo de Ozmin, y llegado a Seuilla, a donde el Rey de Castilla auia de passar, le esperó alli, y siendo muy bien recibido, le señaló sueldo para seruirse d'el en la guerra. De la mesma manera Don Iuan Manuel, que por miedo d'el Rey de Castilla se auia apartado de su seruicio, intentó grandes inteligencias y tratos con el Rey Mahomad, a quien prometia de ayudar contra el Rey de Castilla.

1328 El qual en el año seguinte de mil y treziétos y veynte y ocho puso cerco sobre la villa de Olbera, en cuyo asedio siendo auisado de vn Moro, que los Moros de Ayamonte, temiendo ser cercados, embiauan grande recoa de mugeres y gente inutil, y mucha hazienda para Ronda, embió el Rey de Castilla el pendon de Seuilla, contra ellos, y no contentos de tomar toda la presa, y embiarla al real, excediendo de la orden que lleuaua, quisieron tentar a Ayamonte, cuyos Moros lo hizieron de tal manera, que no contentos de defenderse, haziendo huir a los Christianos, tomaron el pendon de Seuilla, con muerte d'el alfe rez, y si no fuera por el Arçobispo de la mesma ciudad, recibieran mayor daño: pero los Moros de Olbera, siendo reziamente combatidos, pidieron partidos, poniendo por intercessor al dicho Abraham, hijo de Ozmin, que en el real se hallaua, el qual alcançó d'el Rey de Castilla, que con sus personas y bienes falliesen libres. Ganada Olbera, el Rey de Castilla fue sobre Pruna, villa fuerte, cō castillo inexpugnable, y preferiendose dos Christianos, de tomar con cierta astucia la fortaleza, el Rey de Castilla en tanto que los dos Christianos y ayudantes que les dió, entendian en esto, hizo tan fuertemente combatir la villa, que todos los Moros estando atentos a la defensa, no curaron d'el castillo, que dexando a guarda de dos Moros, le tenian por muy seguro: pero los dos Christianos, y sus ayudas apoderandose de la fortaleza, luego con la impensada turbacion, dieron los Moros la villa, y los Christianos yendo despues sobre Ayamonte, y la Torre de Alfaquin, se las entregaron, sin hazer resistencia ninguna. El Rey Mahomad teniendo liga con el Rey de Marruecos, le proueyó de muchas cosas, hasta le embiar algunas galeras, las quales y las suyas siendo veynte y dos, dieron a Alonso Iofre Thenorio, almirante de Castilla, vna rezia batalla, en que los Moros perdieron siete galeras, de las quales fueron quatro al fondo, y murieron y fueron presos mil y dozientos Moros. En esta fazon Don Iuan Manuel, despues que se desnaturó d'el Rey de Castilla, embió a Granada a vn cauallero suyo, llamado Pero Martinez Caluijo, al Rey Mahomad, con quien hizo liga y confederacion contra el Rey de Castilla su señor y ambos començaron a hazer guerra, cada vno por su parte, siendo Don Iuan ayudado d'el Rey de Aragon.

CAPITULO XXV.

De la grande guerra, que el Rey Mahomad continuò con el Rey de Castilla,
y tregua que assentaron con el, y su passada a Marruecos.

ASTA el año d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y treientos y treynta, no procedierò los Cristianos en mas cõquistas en el reyno de Granada, si no q̄ los vnos en tierra de los otros haziã correrias y talas y robos y cautiuerios: pero en este año vn escudero, q̄ la villa de Priego, que era de la orden de Calatraua, tenia por el comédador Pero Ruyz de Cordoba, embiãdo a dezir al Rey Mahomad, q̄ se fuesse, y le daria la villa, acudiò con mucha caualleria a Priego, y cobró la villa con su fortaleza, y poco despues Don Alonso Rey de Castilla, reduziẽdo a Don Iuan Manuel a su seruicio, quedò casi solo el Rey Mahomad, el qual residia de ordinario en la Alhambra, sin que casi falliesse, dexando el gouierno a Ozmin, que todo lo mandaua, assi en la guerra, como en las cosas de la gouernacion. Estando la guerra tan adelantada, el Rey de Castilla cercò a la villa de Theba en este año de treynta, por lo qual en tanto que los Moros cercados se defendian valientemente, juntò Ozmin seys mil Moros de cauallo, sin grandè numero de peonaje, y aunque en Turon, que es a tres leguas de Theba, assentò su Real, no se atreuìo a inuadir a los Christianos, cõtõtando se de acercarse cada dia a media legua de Theba, hasta el rio Guadateba, a dõde veniã los cauallos d'el real de los Christianos, a beuer siẽpre, y aun esto a la postre fue defendido a los Moros, los quales, durãte estas cosas, cobrarò la villa y castillo de Pruna, cuyo alcaide fue con los Moros. Defendiendose cõ animo los vezinos de Theba, quemarò vn castillo de madera, que los Christianos auian hecho para el combate, y no cessando Ozmin, en imaginar, como podia vencer cõ ardid a los Christianos, embió tres mil de cauallo, hasta el rio, considerãdo, q̄ la mayor parte d'el real cargaria sobre ellos, y el cõ los tres mil restantes daria por otra parte en el real, que creya hallar descuydado: pero no le sucediò bien en sus traças: porque el Rey de Castilla, que de su designo fue con tiempo preuenido de las espias, embiando mucha caualleria cõtra los tres mil, todos los de mas tuuo armados y a punto, para quando acudiesse Ozmin, el qual se assomò házi al real: pero viendo a todos a punto, mudò parecer, y fue en socorro de los suyos, q̄ eran vencidos de los Christianos, cuyo Rey viendo esto, embió tras Ozmin dos mil de cauallo, y tãbien fue vècido y robado el real de los Moros, con muertes de muchos, y prisiõ de otros. En el dia seguiẽte, los Moros dando a entèder, no estimar mucho la quiebra d'el dia passado, tornaron al rio, y de quinientos infantes desmandados, q̄ los acometieron, mataron cinquenta. Combatiendo a Theba fuertemente, vinieron los Moros a tanto trabajo y miedo, q̄ saluando solamẽte las vidas, entregarò al Rey Don Alonso la villa por Agosto, y luego passando sobre Cañete y Priego, se le dieron, y porque las fortalezas de las Cuevas y Ortexica estauã desamparadas de los Moros, las tomò, y diò buelta a Seuilla, harto descontento de Don Iuan Manuel, q̄ continuando sus tratos con el Rey Mahomad, no auia entrado en tierras de Granada por la parte de Murcia, siendo cosa que auia prometido.

VIENDO el Rey Mahomad, que siẽpre les yua mal con los Christianos, embió a consejo de Ozmin los mas principales caualleros de su reyno, a pedir tregua al Rey de Castilla, que estaua en Seuilla, donde se concluyò, haziendo se el Rey Mahomad vasallo d'el Rey de Castilla, con doze mil Doblas de tributo cada año, y quedò licècia a los Moros, de poder sacar vituallas de tierra de Chri-

stianos, pagádo de veynte vno. Los embaxadores Moros, despues q̄ assentaron
 la tregua, besarō las manos al Rey Castilla, en nōbre d'el Rey Mahomad, y tor-
 naron contētos a Granada. Poco despues falleció el caudillo Ozmin, arracz ge-
 neral, q̄ los dias passados se auia mostrado grande enemigo de Albohacen Rey
 de Marruecos, y entre otros hijos dexó a Abrahā, arriba nōbrado, y otro llama-
 do Abucebet, allēde de la mucha parētela de hijos y nietos y deudos. En el año
1331 seguíete de mil y treziētos y treynta y vno el Rey de Castilla haziēdo prohibir
 la saca de las vituallas, quebrató las treguas, más despues para remedio d'esto
 embiádo sus embaxadores a Granada, cō demáda de las parias, pretēdió assen-
 tar alguna tregua, para en este medio poder mejor castigar a Don Iuā Manuel,
 que estaua rebelde. El Rey Mahomad, desseando lo mesmo, para poder yr per-
 sonalmēte al Rey de Marruecos, a pedir ayuda cōtra el Rey de Castilla, dió por
 vna parte grādes queexas d'el, por auer quebrantado la tregua, y por otra sacádo
 condicion, de poder si quiera sacar carnes, se assentó tregua por solo vn año, pa-
 ra cuyo tributo dando luego las dozes mil Doblas, embió sus embaxadores, a
 hazerla firmar al Rey de Castilla. Con esta cōcordia, de mayor recelo de guerra
 futura, passó el Rey Mahomad a la ciudad de Fez, y siendo muy bien recibido
 d'el Rey Albohacen, q̄ alli estaua, le honrró, y preció mucho; aūque antes no a-
 uia estado biē con el, por auer sido fauorable a Ozmin, y sus deudos enemigos
 d'el Rey Albohacen, al qual el Rey Mahomad dádo grādes queexas d'el Rey de
 Castilla, le pidió fauor, como a Principe, aquiē todos los Reyes de Africa reco-
 nosciā por el mayor defensor de la secta de Mahoma, deziendo, q̄ mas queria
 guerra q̄ paz cō el Rey de Castilla, q̄ le quebrātava las treguas. El Rey Albohacē
 cōdoliendose d'el Rey Mahomad, se preferió de ayudarle cō sus thesoros y mu-
 cha caualleria y todo lo de mas necessario a la guerra, y mas le dixo, q̄ desde la
 hora le vuiera ayudado, si no tuuiera entre manos guerra cō Botexefin Rey de
 Tremecē, y cō esperāca cierta de todo ello, despues q̄ recibió muchos presentes
 d'el Rey Albohacē, tornó a Granada. De dōde embió sus mēsajeros a Don Iuā
 Manuel, cō offerta de su amistad, certificádole, q̄ queria hazer guerra al Rey de
 Castilla por el quebrantamiēto de las treguas, y el no solo aceptó la amistad y
 liga, offreciēdo la suya: pero aū haziēdo de parte de Dō Iuan Nuñez de Lara el
 mesmo preferimiēto, tornarō los mensajeros muy contētos a Granada, en cō-
 pañia de Pero Martinez Caluijo, q̄ de parte de Don Iuā Manuel yua a firmar
 estas cosas, las quales hechas, tornó a Dō Iuan Manuel. En este mesmo año de
 treynta y vno Roduā caudillo de la frontera d'el reyno de Murcia, y Abucebet
 hijo de Ozmin y Machilif, alcayde de Antequera, entraron con muy grande
 poder por Orihuela, al reyno de Murcia, y auiendo tomado y robado a Guarda-
 mar, y destruydo la vega de Orihuela, y hecho otros daños, tornaron con gran-
 de presa a Granada, despues que hizieron la entrada muy a su saluo.

CAPITVLO XXVI.

De los nueue Reyes de Marruecos d'el linaje de los Merines, sucessores d'el Rey Iacob
 Aben Iuceph, y como pereciendo en nuestros tiempos su linea Real en
 Marruecos, Fez y Velez, començó a reynar en Marruecos
 y Fez, el linaje de los Xarifes.



A p̄cedente relacion d'el capitulo noueno d'este libro, auiedo da-
 do cuēta, de como el Rey Iacob Aben Iuceph d'el linaje de los Meri-
 nes, alcáçó el reyno de Marruecos, echádo a los Reyes Moros d'el li-
 naje de los Alnohades, razón es, q̄ en este lugar demos noticia de los
 Reyes, que en Marruecos le sucedieron, assi, por que los Principes de aquel po-
 deroso

deroso reyno causaron muchos trabajos a la nacion Española por mar y tierra, en especial Castellana, como por que desde el Rey Albohacé en el capitulo precedente nõbrado, cessaron las poderosas venidas, que antes las gentes Africanas solian hazer contra España, por que desde la grande batalla, que vnõs llaman d'el Salado, y otros de Tarifa, y otros de Bene Marin, que en la historia de Castilla en el capitulo decimoquinto d'el libro decimo tercio queda escripta, de que luego se tornará a hazer mencion, nunca jamás hasta nuestros dias passaron a España, las grãdes gentes que antes solia, sino ayudas de poco effecto. Allende d'esto, porq̃ la precedente historia ha dado cuẽta de los Reyes de Marruecos passados, assi de los Almorauides, como de los Almohades es otra causa sufficiẽte, para que se haga lo mesmo de los Reyes Merines, sucessores de Iacob Aben Iuceph, que en Marruecos reynaron, hasta este Rey Albohacén, en cuyo tiempo sucedió la dicha grande batalla d'el Salado.

IACOB Abé Iuceph, primer Rey de Marruecos de los Merines, quitó el reyno de Sojumeca a Gomaraça Aben Zien, ya nombrado, primer Rey de Tremecé, q̃ tãbien a los Almohades el auia quitado aquel señorio, como el de Tremecé. Muerto el Rey Gomaraça, sucediẽdo en el reyno su hijo Albohacid, segundo Rey de Tremecé, falleció en el año arriba señalado Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos, y sucedióle en el reyno su hijo Abé Iacob, segundo Rey de Marruecos, d'el linaje de los Merines, diuersas vezes nombrado, y hizo guerra a Albohacid Rey de Tremecé, el qual, auiedo solos quatro años q̃ reynaua, falleció, y sucedióle vn hijo de poca edad, q̃ a cabo de solo vn año q̃ reynaua falleciẽdo, reynó en Tremecé vn hermano suyo, llamado Bohamo, cuya madre era Christiana.

EL Rey Aben Iacob, que a los Reyes de Tremecen hazia cõtina guerra, fue muerto en la cama en el cerco de Tremecé, por vn grãde priuado suyo, llamado Alfetriã, y sucedióle en el reyno de Marruecos su hijo Buçale, tercero Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, q̃ hallãdose en el cerco de Tremecé, se llamó Rey: pero vn tio suyo, por nõbre Abohaya, pudo tanto, q̃ aunque al mesmo dauã el reyno, no lo queriẽdo aceptar, hizo q̃ vn nieto d'el Rey Abé Iacob, llamado Botebid, fuese alçado por Rey. Tenia el Rey Abé Iacob otro hijo, nõbrado Bohamer, q̃ en vida d'el padre falleció, dexãdo dos hijos, llamados Botebid y Abortabe, y Botebid siendo alçado por Rey contra su tio, aũque huyó Buçale de temor d'el Rey su sobrino, fue muerto en vna sierra llamada Abécine.

D'ESTA manera reynó Botebid quarto Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, el qual auiedo solo vn año q̃ reynaua, falleciendo en Tanger, le sucedió en el reyno de Marruecos su hermano Abortabe, quinto Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, que con ayuda de muchos Christianos, q̃ en Africa se hallauã, cuyo caudillo era vn cauallero, llamado Gonçalo Sanchez de Troncones, alcançó el reyno, aũque despues mal le agradeciõ, por que Gonçalo Sanchez sabiẽdo, que le queria matar, huyó a España, y el Rey Abortabe auiedo solos dos años y medio que reynaua, falleció en la ciudad de Ribate, y sucedióle en el reyno de Marruecos su tio Aben Iuceph, hijo d'el Rey Iacob Aben Iuceph y hermano d'el Rey Aben Iacob.

ESTE Aben Iuceph, sexto Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, tuuo vn hijo por nõbre Albohali, aquiẽ en su vida quiso hazer Rey de Fez, y despues el padre arrepetiẽdose d'ello, fue tanta la indignacion d'el hijo, q̃ pudo priuar al padre de los reynos, excepto que por concierto le quedó Bolahu, a instancia y medios de los Almohades de Tunez, que entre padre y hijo interuenieron.

ALBOHALI septimo Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, adoleció en vn pueblo nuevo, llamado Fez, q̄ cerca de Tremecen auia fundado Abé Iacob, segūdo Rey de los d'este linaje, cō el nombre de la otra ciudad de Fez, y el Rey Albohali viniēdo a estár muy doliēte, cercó le cō grādes gētes su padre Abé Iuceph, y de tal manera apretó al hijo, q̄ por cōcierto dexó el reyno de Marruecos, y todo lo demas, quedādo con solo el reyno de Sojumēca, y d'esta manera restituyēdose en el reyno el Rey Aben Iuceph, indignado cōtra su hijo Albohali, señaló por eredere suyo a otro hijo, llamado Albohacen. Mucho pesó d'este negocio al Rey Albohali, q̄ en Sojumenca reynaua, por lo qual vna noche entró en Marruecos, con tātō silencio, que sin q̄ ninguno le defendiēse la entrada, ni el Rey su padre, ni el infante Albohacen se hallassen presentes, se apoderó con facilidad de la ciudad, cabeça de reyno, a donde acudiendo el Rey su padre cō su hijo Albohacen, y con grandes gentes, puso cerco sobre la ciudad, de la qual fallió vna noche Albohali, y dādo vn grāde rebato en el real de su padre, y hermano, fue vécido y mal herido, por lo qual le necessitarō a dexar a Marruecos, y cōtētar se con su reyno de Sojumēca, que a partido selo dexarō, y asli tornó la ciudad de Marruecos a poder d'el Rey Aben Iuceph, el qual biuió despues diez y ocho años, y falleció en Fez, auiendo veynte y vn años que reynaua.

MVERTO el Rey Abé Iuceph, sucediēdo en el reyno de Marruecos su hijo Albohacē, oçtauo Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, vuo tā grāde enojo su hermano Albohali Rey de Sojumēca, que, como primogenito pretēdiēdo pertenecer a el los reynos, vuo ayudas de gētes d'el Rey de Tremecē, y puso cerco sobre Marruecos, dōde estaua vn infante, por nōbre Abderrahamē, hijo d'el Rey Albohacē, pero no pudiēdo tomar la ciudad, robó la tierra, y tornādo para Sojumēca, no solo fue vécido en el camino por el Rey Albohacē, mas despues en vengāca de lo passado, puso cerco sobre la ciudad de Sojumēca, dōde de tal manera le apretó, q̄ cōpeliēdole, a cōtētar se cō lo q̄ tenia, prometió, de nūca mas pretēder el reyno de Marruecos, en cuya seguridad dió en rehenes vn hijo, suyo llamado Bozié. El Rey Albohacē, siēdo de buelta d'este viaje de Sojumēca, cortió las tierras de Tremecen, en vengāca d'el fauor q̄ Botexefin Rey d'este reyno auia dado al Rey Albohali, quādo fue sobre Marruecos, y despues q̄ hizo en este reyno grādes daños, tornó a la ciudad de Marruecos, a dōde llegó a esta ocasión Mahomad Rey de Granada, q̄ dādole muchas quejas de Don Alonso Rey de Castilla le pidió ayuda cōtra Christianos, como en el capitulo precedēte se notó. Este Botexefin, Rey de Tremecen, era hijo d'el Rey Bohamen, arriba nombrado, y matādo al padre, vino a reynar tyranicamente con mal exemplo.

EL Rey Albohacen con el progreso d'el tiempo, ganādo no solo el reyno de Sojumenca, mas tambien el de Tremecen, vino a ser el mayor Principe de toda Africa, y despues q̄ con sus propios hijos tuuo hartas guerras, dificultades y desgustos, pretēdiēdo quitarle en vida los reynos, tuuo por suçessor vn hijo llamado de su proprio nombre Albohacen, q̄ fue noueno Rey de Marruecos, d'el linaje de los Merines, como la historia yrá notando algunas cosas d'estas.

ESTOS fueron los primeros nueue Reyes de Marruecos d'esta sangre Real, en cuyos suçessores con grādes suçessos y transmutaciones permanecieron los reynos de Marruecos y Fez, hasta estos dias, aun q̄ esta linea faltādo primero en el de Marruecos, vino este reyno, y lo a el al tiēpo suffraganeo, a regirse por cabildas, q̄ quiere dezir generaciones, tribus y parentelas, teniendo cada cabilda su Xeque, q̄ significa caudillo, y persona mayor, y mas principal de aquella cognacion

gnacion y parentela. Este modo de gouernacion cessó despues en Marruecos, recibiendo por Reyes a dos hermanos, por nombre, el mayor, Muley Mahamet, y el menor Muley Hamet, llamados por cognomento Xarifes, que en Arabigo quiere dezir sanctos, o religiosos, los quales professando vida de grande obseruancia de su secta, andauan por los pueblos, enseñando a las gentes leer y escriuir, con los institutos de su religion, con tal demostracion de sanctimonia, que con esto y con publicar entre los Moros, gente facil a creer, q̄ su progenie y dependencia era de la sangre de Mahoma, fueron recibidos cō grande veneracion y deuocion por Reyes, dando a Muley Mahamet, como a hermano mayor el reyno de Marruecos, y a Muley Hamet, q̄ otros le llama Mahamet, el de Sus, suffraganeo a Marruecos, como a menor. Aunq̄ por esta orde pereciō la corona Real de Marruecos en el linaje de los Merines, procedidos d'el Rey Abé Iuceph, primer Principe d'esta generacion, permaneciō algũ tiempo mas en el reyno de Fez, siendo su vltimo Rey d'este linaje Muley Mafumet. El qual y su padre despues q̄ tratarō diuersas guerras cō Marruecos, primero con los Xeques de las cabildas, por auer el reyno q̄ solia ser de los Reyes Merines de su familia, y despues cō los Reyes de la nueva familia d'el nōbre de los Xarifes, sucedierō las cosas por tales terminos, q̄ la breuedad de nuestro discurso, no da lugar a tãta digression: pero el Xarife menor fue tan vcturoso, q̄ despues de diuersas guerras, no solo quitō el reyno de Marruecos al hermano mayor, y le puso en prision, mas aũ vuo el de Fez, prendiendo al Rey Muley Mafumet en su mesma ciudad de Fez, y le lleuō en prisiō a Marruecos, y muriō despues, y a vna hija suya, dama la mas hermosa de Africa, tomō por su principal muger, q̄ en Arabigo dizen Horra, que es Reyna entre las de mas mugeres, a la qual amō y preciō mucho, assi por su progenie Real de los Merines, como por su estremada hermosura.

D'esta manera, casi en el año de mil y quiniētos y quarēta y seys, pereciō en la corona de Fez el linaje de los Merines, hallándose en su prisiō el Xarife mayor: pero cō todo esto se cōseruaua en el reyno de Velez de la Gomera en Muley Buaçō, su Rey, señor de la fortaleza d'el Peñō de Velez, q̄ en el año de mil y quiniētos y ocho auia sido fūdada por Pedro Navarro cōde de Albeto, como queda escrito en el capitulo decimo d'el libro vigesimo en la historia de Castilla. El Rey de Velez siendo sobrino d'el dicho Rey de Fez, pretendiō la sucession d'el reyno de Fez, como de tio, y para este efecto passando de Melilla a Malaga en las galeras d'España, cuyo general era Don Bernardino de Mendoça, vino a la corte de Castilla en el año de mil y quiniētos y quarenta y nueue, siendo gouernador Maximiliano Rey de Bohemia y la Reyna Doña Maria su muger, y aunq̄ passō a Flandes a tratarlo con el Emperador Dō Carlos, cō offerta de vassallaje, y entrega de la fortaleza d'el Peñon de Velez, q̄ desde el año de mil y quiniētos y diez y seys, en q̄ le tomaron los Moros cō grãdes astucias de poder de Frãcisco de Villalobos, estaua en poder de los Moros de Velez, no tuuo efecto su pretēso, y despues q̄ passō con el Emperador a Alemaña, boluiō a Castilla en el año de mil y quiniētos y cinquenta y vno. De aqui fue a Portugal el Rey Muley Buaçōn con el mesmo desseo: pero como en el capitulo treynta y ocho d'el libro treynta y cinco se refiere esto mas copioso, no pararon sus aduertidades, hasta q̄ en el año de mil y quiniētos y cinquenta y quatro veniēdo a reynar en Fez cō fauor de Salarraez, Rey de Alger, aquiē por esto, allēde de darle la fortaleza d'el Peñon, prometió de batir la moneda con las insignias y nōbre de Solimã Rey de los Turcos, perdiō al septimo mes de su nueuo reyno, en el año de cinquenta y cinco la

vida y reynos, en guerras q̄ al principio cō prosperos sucessos trató con el Xarife, que con esto quedó otra vez por Rey de Fez, pereciédo tambié en Velez la linea de los Merines en la corona Real, porque los Turcos, como señores d'el Peñon fuyo se apoderaron d'el, aunque en estos reynos de Marruecos, Fez, Sus, Escura, y Veles ay caualleros Moros Merines d'esta progenie, muy estimada en la naciō Africana. Sucedió despues, q̄ al Xarife mayor deseádo ayudar algunos Moros en la restitucion de su reyno, cometieron dos Elches, que assi llama a los Christianos reñegados, el vno natural de Malaga, tan estraño crimé, que matado en el cápo en su cama al Rey Muley Hamet, Xarife menor, q̄ con grande acompañamiéto caminaua al reyno de Sus, pensarō librarle de la prision, y restituyr en el reyno: pero resultó esto para mayor daño fuyo, porque vn grande priuado d'el Rey muerto, llamado Hali, alcayde mayor, y gouernador de Marruecos, certificando se de su muerte, que vuo fama, auer emanado d'el Rey de Alger, de donde los dias antes auian venido a Marruecos, los Elches, no solo por obuiar mejor sus designos, hizo matar al Rey preso, mas aun padecierō lo mesmo ciertos hijos suyos de poca edad, que rābien estauan presos, porque en los Moros cessasse el reclamo d'el padre y hijos. De aqui passó aun la diligencia d'el alcayde Hali, porque haziendo venir a vn hijo d'el Rey Muley Hamet Xarife, llamado Muley Abdalla, que estaua en Fez, le entregó la ciudad de Marruecos, con que vino a reynar en Marruecos, Fez, Sus, Escura, y en los de mas estados suyos, continuandose en el la linea de los Xarifes, siendo el tercero Rey de Marruecos d'esta sangre, que agora reyna, y por esta orden perecieron los Reyes Merines, y començaron los Xarifes.

CAPITULO XXVII.

De la guerra que el Rey Mahomad y Abomelique infante de Marruecos hizieron al Rey de Castilla.



ORNANDO a la historia de Mahomad Rey de Granada, Albohacé Rey de Marruecos en cūplimiéto de lo q̄ ofreció al Rey Mahomad, embió a España vn infāte hijo fuyo, llamado Abomeliq̄, cō siete mil de cauallo, o segun otros ocho, y sin hallar ninguna resistécia nual, desembarcó en Algezira, cuyo Rey y de Ronda, y despues de Gibraltar, començó a intitularse. De su passada siédo auisado Don Alóso Rey de Castilla, aunq̄ embió a mandar a su almirāte, le defendiesse la passada de Africa para España, antes q̄ la armada de Castilla falliesse d'el rio Guadalquivir, estaua el infante de Marruecos en Algezira. Con este fauor el Rey Mahomad començó a hazer guerra a los Christianos, y el infante por Hebrero d'el año de mil y trezientos y treynta y tres puso cerco sobre la ciudad de Gibraltar, que estando en poder de Vasco Perez de Meyra, la tenia a mal recaudo, como cauallero cudicioso, que con los dineros que el Rey de Castilla daua para vittuallas y las de mas inuenciones, auiendo en Xerez comprado eredades, faltauan los mantenimientos necesarios. En tanto q̄ el infante Abomelique con la mucha caualleria y grande numero de pednaje combatia fuertemente a Gibraltar, el Rey Mahomad puso cerco sobre Castro d'el Rio, villa de la ciudad de Cordoba, y haziendole seys portillos, mató muchos Christianos en los combates, y si Martín Alonso de Cordoba, animoso cauallero, quales este claro linaje ha produzido muchos, rompiendo por los Moros, no se viera encerrado d'entro con setéta de cauallo el pueblo se viera perdido: pero con todo esto, viendo, q̄ para la defenſa de la villa erā menester mas gētes, embió a los de Cordoba dos mēfajetos, a pedir, q̄

1333

todos viniessen, y de los dos siendo preso el vno, supo lo q̄ passaua el Rey Mahomad. El qual receládo, que cō el auiso d'el otro, se jūtaria luego cō Cordoba toda la frontera, dió en el dia siguiente tan brauo combate al pueblo, que sin duda le vuiera tomado, si no fuera por el grande esfuerço de Martin Alóso, y viendo, q̄ se le auian defendido, no quiso aguar dar, a q̄ por uentura todo el poder de la fronteta acudiendo al socorro, se echassen d'el cerco cō afrenta, por lo qual fue con tanto sobre Cabra, villa de la orden de Calatrava. Cuyo alcayde, llamado Pero Diaz de Aguayo de la mesma orden, auiendo hecho trato con el Rey Mahomad, le entregó el castillo, y los inocentes vezinos por esta traycion fueron llevados a Granada en cautiuerio, y luego el Rey hizo derribar el castillo y murallas de la villa. Quando Don Iuan Nuñez de Prado, maestre de Calatrava, supo el cerco de Cabra, juntó a los cōcejos de Cordoba, Ecija, Carmona y Marchena, y de otras partes, y llegados juntos a Lucena, por mo querer seguir todos al pendon de Cordoba, ni el Rey Mahomad querer acometer, a los que al pendon seguian, creyendo, que luego sobreuenian más gentes, dexaron de venir a batalla, pudiendo al principio auer victoria los Christianos, y en la postre los Moros, los quales con tanto boluieron a Granada.

El cerco de Algezira yua tan a lá larga, q̄ durando cinco meses y padecieron los cercados, no solo cotidianos combates, mas tambien continua hambre, la qual el almirante procuró siépre remediar, en todo lo que le fue possible, hasta echar desde el mar cō trabucos sacos de harina en el pueblo, y el Rey de Castilla por no poder cō ningunos medios reducir a su seruicio a Dō Iuan Manuel, y a Don Iuan Nuñez de Lara, tardádo tanto en el socorro Vasco Perez de Meyra, se rendió al infante Abomeliq̄, sacando la libertad de los Christianos, aunque el mesmo fue lleuado a Marruecos. Al quarto dia q̄ los Moros cobrarō a Gibraltar, llegó cō el socorro el Rey de Castilla, cuyas gētes en este dia tuuierō con los Africanos grandes escaramuças, en que los Christianos probaron mejor que los Moros d'el infante Abomeliq̄, que se intitulaua Rey de Algezira y Ronda, y luego de Gibraltar. La qual auiendo d'esta vez posseido los Christianos, tornó a poder de Moros. A los quales si fallió largo el cerco de Gibraltar, lo mesmo hizo al Rey de Castilla, y durante su estada d'el cerco, el Rey Mahomad con muchos Moros yendo sobre Benamexi, pueblo de la orden de Sãtiago, que en poder de vn cauallero, llamado Gomez Arias estaua, le tomó presto, por hallarle a mal recaudo, y passando adelante, corrió el campo de Cordoba, hasta las puertas de la ciudad, talando y quemando las tierras, sin hallar fuera de poblado ninguna resistécia, por estar todos en el cerco de Gibraltar, la qual siendo cada dia combatida de los Christianos, vino a tanta necesidad, que el infante Abomeliq̄ deseádo con dar batalla, hazer la descercar, escriuió al Rey Mahomad, le fuele a ayudar.

CAPITULO XXVIII.

De las cosas que a los Principes Moros sucedieron, hasta que assentaron tregua con el Rey de Castilla, y muerte d'el Rey Mahomad por los suyos a traycion.



VIENDO el Rey Mahomad estos sucessos, acabó de jūtár todo el poder de su reyno, y cō grandes gētes caminó hazia Gibraltar, y assentó sus reales cerca d'el rio Guadiaro, de dōde auisando al infante Abomeliq̄ de su llegada, fallió de Algezira cō todo su poder, y ábos Principes Moros assentaron sus reales a vna legua d'el real de Don Alonso, Rey de Castilla, al qual en diuersos dias los Moros en grandes quadrillas venian a ofrecer escaramuças y peleas: pero el con parecer de todos los suyos, q̄ le deziã, q̄

a ganar

a ganar a Gibraltar y no a dar batallas auia ydo, se escusaua de semejâtes trâces. Estâdo los negocios en estos meritos, conosciêrô el Rey Mahomad y el infante Abomeliq, q el Rey de Castilla no se quitaria poruétura d'el cerco de Gibraltar, hasta la auer, por lo qual vn cauallero Moro d'el Rey por su mādado, acercâdose a las guardias de los Christianos, cō cubierta de querer cōbatir cō Dō Alôso Fernâdez coronel, tuuo lugar de poder hablar al Rey de Castilla, y deziêdole de parte de su Rey, q ninguna persona auia en el mūdo, aquiê el Rey Mahomad, mas desseasse conoser y ver, le fue respōdido por el Rey de Castilla, q tomada Gibraltar, quâdo el quisiesse se veria cō el. Boluêdo cō esta respuesta el Moro, dixo el Rey de Castilla, lo d'el desafío a Dō Alôso Fernâdez coronel, y holgâdo de ac- 10 tarlo, ebió sin dar parte al Rey vn hōbre al real de los Principes Moros, a buscar a aquel cauallero, el qual creyêdo, q d'el Rey de Castilla procedia esto, porq a el de nueuo tornasse, habló al Rey Mahomad y al infâte Abomeliq, y con su licêcia buelto al real de los Christianos, tornó de parte d'el Rey Mahomad a pedir lo mesmo al Rey de Castilla, el qual teniêdo auiso q Dō Iuâ Manuel, y Dō Iuan 15 Nuñez y otros caualleros de su liga destruyâ muchas tierras de Castilla, dixo, q le plazia. Siêdo esta mejor respuesta q la pasada, tornó el cauallero Moro al Rey Mahomad, y al infante, los quales holgâdo d'ello, tornarô a ebiar al alguazil d'el Rey Mahomad, a cōcertar los capitulos de la tregua, la qual entre el Rey de Castilla y el Rey Mahomad y el infâte Abomeliq fue cōcertada por quatro años, 20 quedâdo el Rey Mahomad por vasallo d'el Rey Don Alfonso, con las doze mil Doblas de tributo arial, que antes solia pagar, dando a los Moros licêcia de poder sacar carnes de tierra de Christianos, pagando los derechos vsados.

FIRMA DA por los Reyes y infante la tregua, el Rey Mahomad llegó con grâde caualleria al real de los Christianos, a visitar al Rey Dō Alôso, cō el qual 25 comió, y despues q holgaron, y platicarô de sus negocios, se presentaron el vno al otro muchas cosas, y cō tâto el Rey Mahomad buelto al real, el infante Abomeliq, q auia quedado cō Gibraltar, tornó con los suyos a Algezira en el dia seguinte, en el qual el Rey Mahomad assentâdo sus gentes en la ribera de Guadarrro, el Rey de Castilla alçó el cerco de Gibraltar, y dió buelta a Seuilla. Al 30 tiêpo que el Rey Mahomad estuuo con el Rey de Castilla, entre los de mas Moros se hallarô presêtes Abrahâ y Abucebet, hijos de Ozmin, de quienes queda hablado, los quales recelâdo, q de las vistas de los dos Reyes les procederia algũ daño, cōjurarô de matar al Rey su señor, y su dañado proposito comunicarô secretamête con algunos deudos y familiares suyos, especialmête con vn caua 35 llero principal, llamado Mahomad Aben Alhamar, q descendia de los Mahomades, Reyes primeros de Granada, q era enemigo d'este Rey Mahomad su deudo, y adelâte vino a reynar en Granada, como en su lugar lo mostraremos. Estâdo el Rey Mahomad vestido de vna ropa fina, q el Rey de Castilla, entre las de mas joyas de precio le auia presentado, los cōjuradores deziêdo, q el Rey auia 40 comido con Principe Christiano, y q traya vestida ropa por Christiano presentada, y alegâdo otras siniestras razones, induzieron a los de mas a la maldad y traycion, y estâdo el Rey conferiêdo y comunicâdo con su alguazil, por donde yria el mesmo mejor para Malaga? y por q via embiaria las gêtes a Granada? entrarô en su tiêda los hijos de Ozmin cō sus cōplices, y en edad floreciête de so- 45 los veynte y tres años, auiendo onze que reynaua, fue a traycion muerto a cuchilladas, en dia Miercoles, veynte y cinco d'el mes de Agosto, que los Moros llaman Dulcheya, d'el dicho año de mil y trezientos y treynta y tres, y d'el año de los Moros, de sietecientos y diez y seys.

CAPITULO XXIX.

De Iuceph Aben Amet, septimo Rey Moro de Granada, y forma de su sucession, y guerra que intentó contra el Rey de Castilla, y treguá suya y d'el Rey de Marruecos y infante Abomelique, y vnion d'el reyno de Tremecen con el de Marruecos.



VCEPH, primero d'este nōbre, llamado Abé Amet, y de otra manera Abé Azar, sucedió al Rey Mahomad su hermano en el dicho año de mil y treziētos y treynta y tres, reynando en Castilla y Leō el mesmo Rey Dō Alófo el vltimo. Al tiēpo q̄ al Rey Mahomad matarō, cō tanta fea y abominable trayciō de gentes infieles y sin ley, estaua en el real Roduā, q̄ los años passados, como queda escrito, fuera su alguazil, el qual auiedo gozado siēpre de mucha priuāça y fauor suyo, no acertó al tiēpo a hallarse cō el Rey: pero certificádose de su muerte, careciente de remedio, sin curar de asistir a la turbaciō y escādalo q̄ en el real recreció, caminó a grāde diligēcia noches y dias, no parādo hasta llegar a Granada, y entrādo en la Alhābra, donde se criauan dos infantes hermanos d'el Rey, el mayor llamado Farrachē, y el menor Iuceph Abé Amet, tomó al menor, a quiē era mas aficionado, y como persona q̄ en la ciudad de Granada tenia grāde auctoridad, pudo tanto, q̄ en perjuizio de Farrachē el primogenito, hizo alçar por Rey a Iuceph Aben Amet, y fue recibido por Rey, no solo en Granada, mas aū en todo el resto d'el reyno, a exēplo de la ciudad matriz, cōsintiēdo en ello Abraham y Abucebet, hijos de Ozmin caualleros dignos de exemplar punicion, y lo mesmo aprobó el infante Abomelique, Rey de Algezira y Ronda.

El qual viēdo descercada Gibraltar, sin curar de guardar las treguas, embiādo a Granada sus embaxadores al nueuo Rey Iuceph, le dió el para biē de la sucession d'el reyno, y hizo, q̄ tábien el quebrátasse la cōcordia, q̄ tā poco auia, q̄ el Rey Mahomad su hermano auia puesto y jurado cō el Rey de Castilla. Mouió se a hazer esto, no solo por q̄ siēdo nueuo Rey, queria agradar al infāte Abomelique, mas tábien por cōtētar a algunos caualleros de su reyno, q̄ cō ocasiones nascidas d'estas treguas auia muerto al Rey su hermano en edad floreciēte, en especial, como en perjuizio d'el infāte Farrachē su hermano mayor auia alcāçado el reyno, allēde de ser le necesario, agradar a la caualleria, ebiādo luego sus embaxadores a Marruecos, se puso de baxo de la proteciō y ápāro d'el Rey Albohacē, el qual le recibió por amigo. En esta fazon Don Gonçalo de Aguilar, señor de Aguilar y Mōtilla, y su hermano Fernā Gōçalez de Aguilar, q̄ los dias passados cō otros caualleros de Andaluzia, auian tratado en deseruicio d'el Rey de Castilla su señor algunas cosas cō el Rey Mahomad ya muerto, fuerō a Granada, a hazer se vasallos d'el Rey Iuceph, por temor de su Rey q̄ a Diego Sáchez de Iaē, vezino de Iaē, complice en los tratos, auia hecho crudamēte justiciar en la ciudad de Cordoba. El Rey Iuceph Abé Amet, acogiendo cō mucho amor a estos caualleros, a quienes assignó sueldo en su seruicio, no solo comēçarō cō fauor de Moros a hazer guerra a los Christianos desde Mōtilla, Aguilar y Mōturque, y otras fortalezas q̄ ellos teniā, mas aū ofrecieron su amistad a Dō Iuan Manuel y a Dō Iuā Nuñez de Lara, q̄ en Castilla haziā muchos daños, y d'esto pesó mucho al Rey de Castilla, q̄ recelaua, q̄ siendo Don Gonçalo y su hermano mancebos, no hiziesen algun yerro mayor, en dar aquellos pueblos a los Moros.

DE todos estos sucessos holgó mucho el Rey de Marruecos, el qual sabiendo, estar rebueltos los reynos de Castilla, desseaua mucho passar poderosamente a España: pero por la guerra, q̄ con el Rey de Tremecē tenia, le fue escusado esto, mas antes teniendo aū necesidad de mucha parte de las gentes, que el infante

Abo-

Abomelique fu hijo, tenia en España, embió a dezirle, que de fu propria parte pidieffe treguas al Rey de Castilla, con aduertimiento, que si a los embaxadores preguntasse, si en ellas auia de entrar el Rey Albohacen su padre, le respondiessen, que creyan, que holgaria, si se le embiasse a dezir con algun mensagero fuyo. Conseguiendo esta orden el infante Abomelique, embió sus embaxadores al Rey de Castilla, que en Seuilla estaua, a pedirle tregua, y el negocio de la pregunta sucediendo, segun lo ymaginaua el Rey Albohacen, embió el Rey de Castilla a Marruecos a Gonçalo Garcia de Gallegos, alcalde mayor de Seuilla, a saber, si entraria en la tregua el Rey Albohacen, el qual respondiendo, que le plazia, dixo, que con tal condicion, que Iuceph Aben Amet Rey de Granada entrasse en ellas, y que por contemplacion fuya, porque se auia puesto de baxo de su ampáro, le hizieffe gracia el Rey de Castilla de quitar le las parias, que en tiempo de treguas solian pagar los Reyes passados de Granada. El embaxador Gonçalo Garcia, que tal comission no lleuaua, dando por respuesta, que auisaria d'ello al Rey su señor, el viendo se offendido de vasallos naturales, que a Castilla dañauan, dixó que por amor d'el Rey Albohacé le plazia, y con táto en principio d'el año de mil y treziétos y treynta y quatro se concertó la tregua por quatro años. Cuyas patentes el Rey Albohacen hizo sellar con su sello de oro, y lo mesmo hizieron el Rey de Castilla, y el infante Abomelique, y despues el Rey Iuceph. El qual fue solo entre todos los Reyes passados de Granada, el que en tiempo de treguas fue libre de no pagar tributo a los Reyes de Castilla y Leon, resultádo le de la gráde sombra y fauor que su amigo el Rey de Marruecos le hazia, y sobre todo de las diuisiones de Castilla.

1334 **Q**UANDO el Rey de Marruecos tuuo assentada la tregua cō el Rey de Castilla, lleuó d'España para Marruecos las gentes que el infante Abomelique su hijo, Rey de Algezira y Ronda, tenia en Algezira y Gibraltar, y los de mas pueblos q̄ en el reyno de Granada posseya, dexádo los presidios necesarios, porq̄ en Africa, segū queda dicho, tenia guerra con el Rey de Tremecé. Contra el qual, como fiel amigo, le ayudó el Rey Iuceph, embiándole gētes y otras cosas necesarias para la guerra, y porque en lo tocante a España las treguas de Don Alfonso Rey de Castilla gozasse con mayor seguridad y firmeza, embió a Castilla sus embaxadores en fin d'el año de mil y treziétos y treynta y cinco, a reualidar las. Vinierō a Valladolid los embaxadores Moros, q̄ eran dos alfaquies, los mas principales d'el reyno de Marruecos, y vn cauallero Moro, los quales presentando al Rey de Castilla de parte d'el Rey Albohacé muchos y ricos presētes de caualllos Moriscos, camellos, abestruzes,alcones, y otros animales de semejáte manera, y ricos paños de oro y cosas de sedas, y muchas espadas guarnecidas de oro y perlas y piedras preciosas, y otras cosas de gráde estima, le pidierō confirmaciō de las treguas, y holgádo d'ello el Rey de Castilla las aprobó, y por q̄ los embaxadores pidierō restitucion de algunos daños, que durante la tregua auian hecho los Christianos a los Moros, los quales tambien auiedo hecho a los Christianos, tomaron se informaciones, y en todo se dió orden de restitucion, y los embaxadores con presentes ricos, q̄ d'el Rey de Castilla recibierō, tornaron con bué effecto d'el viaje a Marruecos. Cuyo Rey Albohacen, continuádo la guerra que hazia a Botexefin, Rey de Tremecen, pudo táto que passados algunos dias, le priuó d'el reyno y vida, no parando las aduersidades d'el Rey de Tremecen, hasta que en el año de mil y trezientos y treynta y seys vino Tremecen al dominio de Marruecos de baxo d'este Principe de los Merines.

CAPITVLO XXX.

De la nueva guerra que el Rey Iuceph y el de Marruecos
mouieron al Rey de Castilla.

EL Rey Albohacen auiendo ganado primero los años passados el
5 reyno de Sojumenca, con tantos reynos, y con ser le el Rey Iuceph
fiel amigo, se podia comparar su grandeza casi con la de los anti-
guos y poderosos principes, llamados Miramomelines, Reyes de
los Moros d'España y Africa, el qual como vencedor y señor de muy grandes
reynos y prouincias, teniendo la guerra de los Christianos, no solo por honro-
10 sa, pero como Moro por Santa, determinó de passar a España la fuerça de sus
armas, creyendo, que la ventura de Africa le correspondiera aqui. D'estos desi-
gnos fue auisado Don Alonso Rey de Castilla en principio d'el año de mil y **1337**
trezientos y treynta y siete, en el qual auian començado a passar de Tanger a
Algezira y otros puertos d'España, no solo muchas gentes, armas, vituallas,
15 y cauallos, antes que todos los dias de la tregua se cumpliessen, mas aun el in-
fante Abomelique Rey de Algezira, que los dias passados en seruicio d'el Rey
su padre auia estado en Africa, tornó despues a España, con proposito de mo-
uer guerra al Rey de Castilla, en compañía d'el Rey Iuceph su amigo. El qual,
agora que al Rey Albohacen vey a paz, pensaua con su fauor, hazer grandes
20 conquistas en tierras de Christianos, saneando las quiebras, que el reyno de
Granada auia recibido en tiempo de los Reyes sus predecesores. D'este prin-
cipio de nuevas guerras, sucedierō entre Christianos y Moros las grâdes guer-
ras, especialmente la famosa batalla d'el Salado, llamada por otros nōbres de
Tarifa y Benemerin, de q̄ en la historia de Castilla queda hecha mencion, y a-
25 delante se hará lo mesmo. En el año de mil y trezientos y treynta y ocho, en **1388**
que el infante Abomelique para nunca mas boluer a Africa, passó d'esta vez a
Algezira, començó la guerra contra el Rey de Castilla por tierra y mar, en la
qual haziendole resistencia Don Alonso Iofre Thenorio, almirante de Casti-
lla, estaua el Rey Albohacen adreçando en las marinas Africanas muy grande
30 armada, para passar en persona con todo su poder, no contēto de auer embia-
do al infante su hijo. Esta fama de su venida puso en cuydado, no solo al Rey
de Castilla, mas aun al de Aragon, que recelaua y tenia cuydado de su reyno
de Valencia, que estaua llena de vezinos Moros, biuientes en su secta. El Rey
Don Alonso, que algunos dias auia, que a Don Iuan Manuel y Don Iuan Nu-
35 ñez de Lara reduziera a su seruicio, juntó en Seuilla muchas gentes, con las
quales entrando por Antequera, y embiando a otros a Archidona, allende de
talar las viñas y otros fructos d'el campo, sin hallar resistencia, passando a Rō-
da, donde estauan muchos Moros Marroquines rezien venidos de Africa, hi-
zo la mesma tala, no siendo los Moros partes, para se lo defender, aunque sa-
40 llan a escaramuças, especialmente al tiempo que se retirauan los Christianos,
de quienes los Moros, que vna legua les seguieron, recibieron daño.

EN Algezira estaua el infante Abomeliq̄ con cinco mil de cauallo, y mucho
peonaje Africano, sin acometer ningun hecho notable, y el Rey Don Alonso
boluiēdo de Andaluzia a Castilla, Don Gōçalo Martinez maestre de Alcanta-
45 ra, que en lugar d'el Rey auia quedado, entró por Alcalá de Bēçayde, y robādo
aquel territorio, entēdió, que el Rey Iuceph embiaua a Priego muchas vitua-
llas, las quales y la recua y los Moros que lo lleuauan prendiendo, tornaron a
Alcaudete con buena presa. Por lo qual el Rey Iuceph juntādo de presto mil
ZZZZZ
y qui-

y quiniétos de cauallo y feys mil peones, corrió las tierras de Christianos, y puso cerco sobre Silos, pueblo de la ordé de Santiago, cuyos vezinos estádo en rezia apretura, llegó al focorro Don Alonso Melendez de Guzman, maestre de Sãtiago, a quien el Rey Iuceph, dexando el cerco, le esperó en el campo en orden de batalla, y aun que algunos aconsejaron al maestre, que por estár el Rey Iuceph superior en fuerças, no la acetasse, fue tan buen cauallero, que haziendo arremeter a los Moros, alcançó la victoria, despues de grande pelea y resistencia que hizieron los Moros, cuyo campo los Christianos vencedores, que matando y prendiendo auian en dos leguas seguido el alcance, tomaron con todo el despojo que auia.

CAPITULO XXXI.

D'el vencimiento y muerte notable d'el infante Abomelique Rey de Algezira.



BOMELIQUE, infante primogenito de Marruecos, que se intitulaua Rey de Algezira, y Ronda, y tambien de Gibraltar, estava en Algezira, con la flor de la caualleria y peonaje de los reynos de Marruecos, que en estos dias estauan muy acrecentados por el Rey Albohacen su padre, y desseando certificarse, si Don Alonso Rey de Castilla auia buuelto de Andaluzia a Castilla, embió mil de cauallo házia Medina Sidonia, en cuyas tierras prendiendo gentes y ganados, y de buelta deziendole, que era ydo a Castilla, tomó sus gétes, para yr cõtra Lebrixa, a bastecer se de vituallas, por no estár muy proueydo de lo necesario, a causa d'el estoruo que los almirantes de Castilla y Aragon, que con sus armadas andauan juntos en el estrecho, hazian. D'este desegno siendo auisados los pueblos de la comarca, llegó el infante Abomelique a Medina Sidonia y Xerez, de cuyos oliuares embiádo mil y quinientos de cauallo a Lebrixa, la defendió muy bien Fernan Perez Puerto Carrero, y los Moros robádo en todas partes ganados mayores y menores, passaron Arcos a lo mesmo. Entre tanto Fernan Perez auisando a Don Aluar Perez de Guzman, y a Don Pero Ponce de Leon, y al concejo de Seuilla, y de esto teniendo noticia Don Gonçalo Martinez maestre de Alcantara, que era de buelta d'el viaje de Alcalá de Bençayde y Priego, juntaron se todos a grande y maravillosa diligencia, y buscando a los Moros, que con grãde presaboluian, les dieron batalla, y despues que los vnos y los otros pelearon con esfuerço de buenos caualleros, fueron vencidos los Moros con muchas muertes, las quales crecieron en el alcance, que duró vna legua. De esta manera fue a los Moros quitada su rica presa, que estando guardada de trezientos Moros de cauallo durante la batalla, arremetió contra ella Fernan Perez Ponce de Leon, falliendo de Arcos con gente.

EL infante Abomelique, Rey de Algezira, despues que en Xerez y en su comarca robó de espacio muchos ganados, tomó el camino de Alcalá de los Ganzueles, siendo le prometido por vn mal Christiano, que le entregaria la villa, pero los Christianos vencedores, que con su victoria y presa se auian recogido a Arcos, a donde Fernan Gonçalez de Aguilar, con el concejo de Ecija, y Don Alvaro de Biedma Obispo de Mondoñedo con el de Xerez se les auian juntado, fueron, despues de oydos diuersos pareceres, a buscar a Abomelique. El qual teniendo mas de dos tanta caualleria, pero no sabiendo d'el daño, que los suyos auian recibido, le alcançaron vna mañana bien descuydado de temor de Christianos, los quales de tal manera lo hizieron contra los Moros desapercibidos, que al passar de vn rio, matando a vn cauallero Moro,


Moro,

Moro, llamado Hali Atar Merin, hijo de hermano d'el Rey Albohacen, q̄ con alguna caualleria les queria defender la passada, dieron con grande impetu en los Moros, que con el impensado rebato, no curando de defenderse, sino de solo huyr y saluar sus vidas, dexauan los caualllos y armas, y todo el bagaje y presa de ganados, creyendo, que los Christianos eran mas en numero. Fue tãta la turbacion de los Moros, que el infante Abomelique, sin tomar espacio de subir a algun cauallo, huyó a pie, y como hombre no exercitado a pie, cansando se presto, se metió en vna breña entre vnos carçales, donde siendo hallado, de los que seguian el alcance, se tendió como muerto, por que no le prendies-
 20 sen, pero sintiendole resollar vn Christiano, que no le conofcia, le dió dos lançadas, y quedando por muerto, ya que los Christianos boluieron, se lleuantó herido de muerte, y topádo con vn Moro, que andaua escondiendose, quisiera llevar le a Algezira: pero corria le tanta sangre, que el infante le dixo, que fuese presto a Algezira, y dixiesse a los Moros, que fuesen por el, y entre tanto con
 15 la ansia de la muerte y sed, llegó con harto trabajo a beuer de vn arroyo, y alli murió. Ya que boluian algunos Moros, a buscar al infante Rey de Algezira; toparon con el Moro, que yua a Algezira, el qual deziendo, que les mostraria, no le hallaron en el lugar que le dexó, y buscando le mas, toparon con el cuerpo muerto en la riuera d'el arroyo, de donde con hartas lagrimas le lleuaron
 20 a Algezira, queixando se de tan grande auerfidad, que para ellos estaua en este dia, que fue veynte y ocho de Octubre, dia lueues, fiesta de Sant Symon y Iudas, d'el año de mil y treziétos y treynta y nueue, en el qual fue grandissima la presa, que sin casi derramar sangre, vueron los Christianos, de los quales Don Gonçalo Martinez maestre de Alcantara tomó los pēdones d'el infante Abo-
 25 melique, y de otros muchos caualleros, y los lleuó a Valencia de Alcantara, pueblo de su orden. Quando el Rey Albohacen tuuo auiso de la muerte d'el infante su hijo y erederero, recibió tan grande pesar, que desde la hora deliberó de passar con todo su poder, y de los Reyes sus amigos personalmente a España, y tomar vengança de su muerte: de manera que si antes tenia mucha gana, a-
 30 gora se le dobló.

1339

CAPITVLO XXXII.

Como el maestre de Alcantara se vnió con el Rey Iuceph, y passada poderosa d'el Rey de Marruecos a España, y victorias fuyas.

35  AL suceso tuuieron las cosas d'el infante Abomelique, Rey de Algezira y Ronda, parte de las quales passaron en el dicho año de treynta y nueue. En el qual estando muy adelante la guerra de los Christianos y Moros, Don Gonçalo Martinez maestre de Alcã-
 40 ra, que en desobediencia de Don Alonso Rey de Castilla su señor auia caydo, escriuió al Rey Iuceph Aben Amet, ofreciendole su amistad, y de ayudarle cō su poder contra el Rey de Castilla. Para mayor documento d'esto, mandó el maestre a las gentes de las fortalezas de la frontera, que en su poder se halla-
 45 uan, que no hiziesen mal ny daño a los Moros, que entrassen a correr tierras de Christianos, antes les diessen todo fauor y ayuda, y las cartas que en razón de todo esto embiaua al Rey Iuceph, tomando las guardas, fuerō lleuadas al Rey de Castilla, por cuyo mandado fue muerto y quemado el maestre por esta rebelion tan fea. Entre tanto Iufre Giralberto, almirante de Aragon, que en com-
 pañia dela armada de Castilla, estaua en guarda d'el estrecho, saltando en la ri-

ZZZZz ij bera

bera de Algezira, trauó pelea con los Moros, de quienes siendo muerto de vna factada, boluió la armada a Aragon. El Rey Albohacen con la lastima de su hijo, y recelo de que con esta nouedad no perdiesse los pueblos que tenia en España, embió a Algezira con breuedad tres mil de cauallo de la mejor gente que tenia, la qual, dando a entender, que no estimauan mucho la quiebra pasada, entró a correr las tierras de Arcos, Xerez, y Medina Sidonia, de donde có granda presa de ganados, y algunas gentes, caminaron a priessa para Algezira, pero siendo alcançados por los vezinos d'estos pueblos, y alguna caualleria d'el Rey, les fue quitada la presa, con muerte y cautiuerio de muchos Moros, entre quienes fue preso vn principal caudillo y arraez, llamado Bontui, muy estimado d'el Rey Albohacen.

1340 E L qual a mucha diligencia entendia, en adreçar en los puertos d'España, y Africa vna poderosa armada, para venir a Andaluzia con toda la potencia de los reynos y prouincias de Africa. No menos hazia el Rey Iuceph, en todo lo q̄ le era possible, por que ambos Reyes trayá grandes traças y formas, con de-
signos de querer emprender grandes cóquistas en tierras de Christianos, y para esto el Rey Albohacen vino a Ceuta en principio d'el año de mil y trezientos y quarenta, y aunque el almirante de Castilla Don Alonso Iufre tomó a los Moros vna galera, que cargada de vituallas passaua a Algezira, fue tã poco el daño, que la armada de los Moros recibió, que luego sin tardar mucho, ny hallar naual resistencia, passó a España la armada d'el Rey Albohacé de setenta galeras, y otras ciento y ochenta velas, llenas de gentes, caualllos, armas y vastimientos, en que auia dos almirantes, el vno d'el Rey Iuceph, y el otro d'el Rey Albohacen. Tuuo el Rey de Castilla sospecha en su almirante Don Aló-
so Iufre Thenorio, de auer sido remisso, en dexar passar la armada, sin le auer
hecho resistencia, por lo qual, quando se certificó d'esto, con animo impaciē-
te queriendo defengañar al Rey su señor, fue a buscar a los enemigos, de cuyo
excessiuo y sobrado poder no solo fue vencido y muerto, auiendo peleado có
fortaleza tan estraña, quanto fue marauilla, mas aun para mayor daño, per-
dió con esto la armada, eceptas cinco galeras, con que los dos Reyes Moros
quedaron por señores d'el mar.

CAPITVLO XXXIII.

D'el cerco de Tarifa, y famosa batalla suya, de los Reyes de Granada y Marruecos, con los de Castilla y Portugal.



A perdida de la armada Castellana, como fue de grande daño y lastima a todos los Principes Christianos d'España, causó contrario efecto a los Reyes Moros de Granada y Marruecos, por que el Rey Albohacen cobrando d'este suceso mayor animo, no contento de publicar estas nueuas, auisando al Rey de Tunes su suegro, y a los de mas Principes Moros Africanos, embió por todas aquellas prouincias y regiones, comenzando desde Egypto hasta Oceano Occidental Atlantico muchos alfa-
quies y Moros hermitanos y otros hōbres supersticiosos, q̄ ellos llamã fantos, a predicar, amonestar y comouer los Moros d'estas regiones, a que viniessen a cóquistar de nueuo los reynos d'España, pues Ala su Dios les queria fauorecer tan manifestamente. Esta diligencia hizo en los Moros Africanos tanta im-
pression, que mouidos generalmente por el zelo de su vana religion, y otros por intereses, y algunos por otros fines, se juntaron setenta mil de cauallo y quatro cientos mil peones, que en passar tantas gentes, escriuen que tardaron

cin-

cinco meses , en los quales la armada de los Reyes de Tunez y Bugia estuu con la de los dos Reyes de Granada y Marruecos, cuyo poder se creya, que no pararia hasta Seuilla , pero a los veynte y tres de Septiembre cercó Albohacen a Tarifa , la qual con muchos ingenios començó a ser combatida con grande impetu y diligencia. A pocos dias que Tarifa estaua cercada, Don Alonso Rey de Castilla puso en el estrecho su armada , la qual estoruando la passada con vituallas de nauios pequeños de Africa a España , se sentió en los grandes exercitos d'el Rey Albohacé tal falta de bastimétos, que hallando se muy arripiso, de auer passado a España, estaua a grande peligro y ventura: por lo qual a 10 luá Alfonso de Benauides, que tenia a Tarifa, pidió, le embiasse dos hombres, con quienes trataffe cosas de su seruicio y d'el Rey de Castilla su señor, y entre tanto el Rey Iuceph entendió en juntar todo el poder d'el reyno de Granada, y proueer de vituallas al exercito delos Moros Africanos. Iuan Alfonso tomado rehenes, embió dos caualleros al real de los Moros , y sucediéndolo a la sazón 15 perderse la nueua armada de Castilla con temporal: el Rey Albohacen, que ya de nueuo tenia el mar seguro, no curó de los mensajeros , los quales bueltos a Tarifa, començaron los Moros a dar mayores combates, pero los de dentro se defendian muy bien . En esta sazón teniendo auiso el Rey Albohacen , que el Rey de Castilla, juntando con sigo a Don Alonso Rey de Portugal, su suegro, 20 se adereçaua a mucha diligencia contra el , pidió al Rey Iuceph, le fuesse a ayudar, el qual con siete mil de cauallo , que era el poder de su reyno , y mucho peonaje acudiendo al cerco de Tarifa, holgaró mucho los Reyes Moros, a los quales los dos Reyes Christianos de Castilla y Portugal embiando a desafiar, pues a Tarifa tenian cercada , les aguardassen alli , respondieron con propios 25 mensajeros, que les plazia.

Q V A N D O los dos Reyes Catholicos , de Castilla y de Portugal llegaron a la peña de Cieruo, que es cerca de Tarifa, alçó el Rey Albohacen las gentes del cerco, y quemando los ingenios, con que al pueblo combatia, puso en vn alto su tiéda, llamada Alfaneque , y el Rey Iuceph assentó su real cerca de las gêtes 30 d'el Rey Albohacen, cuyo hijo, llamado el infante Abohamar, que a la guarda d'el passo d'el rio Salado estaua con dos mil de cauallo, fue vencido en el mesmo dia de la llegada de los Reyes, por mil de cauallo y quatro mil infantes que el Rey de Castilla embió de noche hasta dentro de Tarifa. En el dia siguiente, Lunes veynte y ocho d'el mes q los Moros llamá Saphar, y nosotros Octubre 35 d'este dicho año cerca d'el rio Salado y la villa de Tarifa se dió la batalla, peleando las gentes d'el Rey de Castilla con las d'el Rey de Marruecos , y las d'el Rey de Portugal con las de Iuceph Rey de Granada, y sucedió de tal manera, que la victoria alcançando los Reyes Christianos, echaron a huyr los Moros cō mucha effusion de sangre , no escapando con la vida Fatima Tunecia, Reyna de 40 Marruecos, la mas principal muger d'el Rey Albohacen , hija d'el Rey de Tunez d'el linaje de los Almohades, y otra hija suya, llamada Maymona, sin otras tres mugeres, y dos hijos, y prendieron le otras mugeres, con su hijo el infante Abohamar, y Abohamo primo suyo, y Albohali, que fue Rey de Sojumenca, que quedaron en poder de Christianos, de los quales por la bondad de Dios 45 no murieron en esta batalla solos quinze o veynte. Los dos Reyes Moros, aunque se recogieron huyendo a Algezira, aun alli no se teniendo por seguros, el Rey Iuceph fue de noche a Marbella, y el Rey Albohacen a Gibraltar, de dōde en la mesma noche passó a Ceuta, por tornar a Marruecos, temiéndolo, q el infante

Abderramen hijo suyo, que en Marruecos auia quedado, no se le alçasse con los reynos, sabido el aduerso suceso de la batalla paterna, en que escriuē, auer sido muertos dozientos mil Moros, sin los muchos prisioneros. Esta santa batalla, que por auer passado cerca d'el rio Salado, y pueblo de Tarifa, de vnos es llamada d'el Salado, y de otros la de Tarifa, y de otros la de Benemerin, por q̄ en ella fue vencido Albohacen Rey d'el linaje de los Merines, y la d'el puerto d'el Muradal, llamada de otras maneras, de las Nauas de Tolosa, y de Vbeda, fueron las mas celebres, que en España ha auido, dende que los Moros la conquistaron: y despues d'esta d'el Salado dexaron de passar los grandes exercitos de Moros Africanos, que hasta este año solian venir algunas vezes, y passó de la vna a la otra interuallo de ciento y veynte y ocho años y tres meses y doze dias, aunque por mucho que los Moros en esta vltima quedaron quebrantados, conseruóse la silla de los Reyes Moros de Granada en los ciento y cinquenta y vn años y dos meses y cinco dias siguientes.

CAPITULO XXXIIII.

Como el Rey Iuceph perdió a Alcalá de Bençayde, y guerra que continuó el Rey de Castilla.

1341



En el año següente de mil y trezientos y quarenta y vno, Don Alóso Rey de Castilla, animoso cō la gr̄de victoria dela memorable batalla d'el año precedēte, desleado tomar a Alcalá de Bēçayde, taló cō breuedad los panes de su territorio, y dando muestras, de no la querer assidiar en este año, no solo boluió luego a Cordoba, mas aun despues q̄ por mas descuydar al Rey Iuceph, hizo adreçar cosas d'el mar, con designo y fama de yr sobre Malaga, tornó con sus gētes a Alcalá de Bençayde, de donde el Rey Iuceph, engañado con los artificios d'el Rey su enemigo, auia embiado muchos Moros al presidio de Malaga. D'esta manera fue cercado este pueblo, con ardid de Principe auisado, por que el Rey Iuceph encerrando en Malaga muchos Moros de los mejores d'el reyno, y todo lo de mas que conuenia, quedó Alcalá sin el presidio necessario, y quando se certificó, que los Christianos estauan sobre Alcalá, recelando, que queriá talar la Vega de Granada, puso sus gentes entre vnas acquias, en parte muy segura, cerca de la Puente de Pinos, de donde no tuuo por biē de mouer se, aun q̄ supo, q̄ parte de las gentes d'el cerco de Alcalá talauan a Yllora y Mōtefrio, y aun Moclin, cuyos Moros siēdo cōbatidos, se dieron a partido despues dela tala, la qual t̄bien se hizo en Priego: y por q̄ el Rey Iuceph supo, que los vezinos de Alcalá estauan en gr̄de apretura, hizo venir de los Moros de Algezira dos mil de cauallo, y cō ellos y sus gētes se puso cerca d'el castillo de Moclin, adōde fue prouocado dos vezes a escaramuça por el Rey de Castilla puesto en celada, mas rehusandolo, ny menos pudiendo hazer descercar a Alcalá de Bençayde, se dió por Agosto a partido, poniendo a los Moros en seguridad. El Rey Iuceph considerado, que este pueblo t̄ fuerte se auia perdido en assidio de solos veynte y seys dias, aun que embió al Rey de Castilla sus embaxadores, pidiendole treguas, no solo cō oferta de vasallaje con el tributo que ante, se acostumbraua dar, mas aun, que no entrasse en ellas el Rey Albohacē, no las concedió el Rey Dō Alfonso, a menos que d'el todo se partasse de su amistad, ofreciēdose, a defender le d'el Rey Albohacē: mas el Rey Iuceph, q̄ el amor de Albohacē Principe Moro no q̄ria cambiar por el de vn Rey Christiano differēte en religiō, dexando lo de hazer, continuó el Rey de Castilla la guerra, y sin mucha dificultad tomó luego a Cartabuey, y Priego, y despues a Rute, y Benamexir, y la torre de Matrera.

E L

EL Rey Albohacen desseando reparar la grande quiebrapassada, entendia en adreçar vna poderosa armada en los puertos de Africa, no dexádo de pro- ueer de lo necessario a los negocios de aqui, aunque en este año no passó cosa notable a sus gentes militantes en España. En el año seguinte de mil y treziē-
 5 tos y quarenta y dos, teniendo el Rey Iuceph y el Rey Albohacē en Ceuta grã-
 de armada de galeras, que passauan de ochenta, y en el puerto de Bullones por
 si doze galeras, embió Don Gil almirante de Castilla, natural de Genoua diez
 galeras contra las doze, y quemando quatro, y anegando dos, tomaró las seys
 restantes, y dieron buelta al puerto de Xatares, donde residia la armada Ca-
 10 stellana. No por esto dexó de passar a España la armada Africana, la qual apor-
 tando en el rio Guadamecil con muchas vituallas, dineros, gentes y armas, a-
 tajo les la fallida el almirante Don Gil, en cuya compañía estaua Carlo Peça-
 no con la armada de Portugal, y acudiendo de Algezira treze galeras al socor-
 ro de la armada de los dos almirātes de Granada y Marruecos, no solo fueron
 15 vencidos con grande daño, mas aun despues con larga y difficil pelea desbar-
 ratada y vencida toda la armada de los Moros, los quales cō perdida de veyn-
 te y cinco galeras, y muerte de sus dos almirantes, huyeron con lo resto a
 Ceuta, de que fue grandissimo el pesar que recibieron los Reyes Iuceph y Al-
 bohacen. El qual embiando de nueuo de Africa treze galeras, cargadas de vi-
 20 tuallas, y de otras cosas, toparon en derecho de Estepona con la armada de A-
 ragon, que era de veynete galeras, cuyo almirante Don Pedro de Moncada, de-
 spues que les tomó quatro, y se rompieron dos junto a Estepona, hecharon a
 huyr las siete a Vediz, puerto de Africa.

CAPITVLO XXXV.

25 Del cerco que sobre las Algeziras puso el Rey de Castilla, y correrias y otras diligencias que el Rey Iuceph hazia, con fauor d'el Rey de Marruecos, por el descerco.

IUCEPH Rey de Granada y Albohacen Rey de Marruecos rece-
 lando, q̄ Don Alonso Rey de Castilla cobrádo mayor animo con
 las victorias de tierra y agua d'el capitulo precedēte, y de los otros
 30 de antes, cercaria a Algezira, la pusierō con tiempo a recaudo, con
 meter mucha ballesteria, allende de la otra gente y caualleria q̄ antes auia, y co-
 mo muy raras vezes se dexa engañar la razō, fue cierto el pensamiēto d'estos
 Principes, por que en tres de Agosto d'este dicho año, poniēdo assidio sobre la
 ciudad de Algezira por tierra y mar, comēçaron grãdes escaramuças, por auer
 35 dētro ocho ciētos de cauallo Africanos de los Merines, y doze mil valesteros,
 sin otro grãde numero de gente, y mucha cantidad de vituallas, armas y otras
 municiones, por lo qual fallió este cerco de los largos, q̄ enel mundo há sucedi-
 do. Andádo las escaramuças y cōbates de Algezira: el Rey Iuceph cōgregó seys
 mil de cauallo, sin mucha infanteria, y juntádo se cō dos mil cauалlos Africanos
 40 q̄ auia en Rōda, corrió hasta Ecija, cuyos arrauales destruyēdo, passó cō mucha
 presa de ganados a Palma, y sin mucha difficultad entrádo en la villa, hizo cruel
 carniceria, matádo a todos los Cristianos, y con grãde presa tornó a sus tierras,
 por tener auiso, q̄ las gētes de toda la frontera se juntauan a priessa cōtra el. Los
 Moros de Algezira en los meses, q̄ el cerco duró en este año, tuuieron con los
 45 Christianos muchas escaramuças, siēdo las principales ocho, tres enel mes de
 Agosto, y sendos en los de Setiēbre, Octubre y Nouiembre, y los dos restātes en
 el de Deziēbre, y por hazer alçarel cerco, tentaron tan graue crimen q̄ embiā-
 do dos Moros al real de los Christianos, pretendieron matar al Rey de Castilla

al qual d'este mal, y de otro femejante que vn Moro tuerto de Castellar, a ruego de los Moros, quiso hazer, libró Dios milagrosamente.

1343 ESTANDO los negocios d'el cerco de Algezira en estos meritos, llegó el año següente de mil y trezientos y quarenta y tres: en el qual comenzando los Moros de la ciudad a perder parte d'el brio y animo, que en los cinco meses d'el año passado auian tenido, el Rey Iuceph corrió el castillo de Benamexir, q̄ poco auia que perdiera, y arrasandole por el suelo, fue a Estepa, y la entró, y despues que hizo muchos daños, la dexó, tomando para todo esto mayor animo, por que de Africa auia passado mucha caualleria, con proposito de hazer alçar el cerco de Algezira, y por que le fue dado a entender, que por ventura el Rey de Castilla vernia a treguas, si se las pidiesse, embió en principio de Hebrero al real de Algezira dos embaxadores, llamados Alobuay Roduan y Haccen Algarafe, los mas principales caualleros de Granada. Los quales de parte d'el Rey Iuceph su señor, ofreciendo el vassallaje y tributo antes preferido y vsado, y alguna cantidad de Doblas para ayuda de los grâdes gastos hechos en el cerco, no pudieron effectuar nada con el Rey de Castilla, por que el Rey Iuceph no se queria apartar de la amistad d'el Rey de Marruecos, q̄ en estos dias hallandose en Ceuta, estaua muy sollicito en adreçar vna grâde flota, para descercar a Algezira, y para mejor efecto suyo, embió sus embaxadores al Soldá de Egipto, y al Rey de Tunez, y a otros Principes Africanos, pidiendoles sus armadas. Estando las cosas de los Christianos y Moros en estos meritos, Abderramen infante de Marruecos, de quien queda hablado, se rebeló contra el Rey Albohacen su padre, y por ser esta su segunda rebelion, embió el Rey Albohacen a su alguazil, llamado Hascar, para que con offertas, que como a hijo mayor y erederero, desde la hora queria el Rey su padre dar le buena parte d'el reyno, le fosegasse, y le cortasse la cabeça, y el alguazil poniêdo todo por obra, se rebeló en las montañas de Marruecos otro Moro, que cō cara cubierta andaua disfraçado, al qual por mandado d'el Rey, que de Ceuta no se queria partir, venció y mató el alguazil.

Los Moros de Ronda y Malaga juntádo se en numero de dos mil de caualleros y otros tantos infantes, corrieron hasta robar las tierras de Ecija, y lleuádo mucho ganado, los alcançó Fernan Gonçalez de Aguilar, en el rio de las Yeguas vna noche, algo antes de amanecer, y trauádo luego la pelea, las bacas se alteraron de tal manera por boluer a su naturaleza, q̄ ellas tirando su camino, heriendo por de tras a los Moros, y los Christianos por delante, que si en los tiempos antiguos sucediera esto a los hijos de Ysrael contra los enemigos de su ley, fuera cosa muy celebrada, fueron vencidos los Moros, de los quales en el encuentro, y alcance que duró dos leguas, fueron muertos y presos hasta feys cientos y cinquenta, con trezientos cauallos, sin toda la presa. El Rey Iuceph cō proposito de dar batalla a los Christianos, juntó todo el poder de Granada, y no curando de talas y correrias, sino de descercar a Algezira, vino con sus gentes, y con las de Marruecos a poner se a cinco leguas de Algezira en el rio Guadiarro, donde llegó en primero de Mayo, y se detuuvo algunos dias, esperando, que passassen de Africa mas Moros, y acudiesen su armada, y la d'el Rey Albohacen, pero mas por buenos medios que por fuerça, pretendiendo el Rey Iuceph el descercar de Algezira, embió vn alfaqui y vn escriuano al Rey de Castilla, pidiendole vistas y treguas con las condiciones de antes, y offerta de Doblas para las costas hechas, mas el Rey de Castilla estando muy ageno d'esto,

d'esto, y por otra parte, hasta que mas gentes le acabassen de venir, queriendo le entretener con muestras de efecto, puso la dificultad en la quantidad de las Doblras, pidiendo grande suma, la qual el Rey Iuceph con esperança de tregua, en tanto que embiaua a comunicar con el Rey Albohacen, que siempre estaua en Ceuta, vinieron al Rey de Castilla las gētes que esperaua. El Rey Iuceph con la respuesta d'el Rey Albohacen tornó, a embiar sus mensajeros al Rey de Castilla, el qual a pura persuasion de los suyos dando oydos a la embaxada, pidió ciertas condiciones, con que los mensajeros tornaron al Rey Iuceph sin esperança de efecto alguno, y despues auisando cada dia al Rey Albohacē de todo lo q̄ passaua, y el auiendo le embiado muchas gentes, respondiendole, q̄ con aquellas y las suyas fuesse a descercar a Algezira, replicóle el Rey Iuceph, que bien se acordaua, que al tiēpo que el cercó a Tarifa, estādo en aquel assidio con tan grande poder, auia el Rey de Castilla vencido a ambos, y echado de alli, y que agora menos podia yr, ny bastaua para el buen suceso d'este effeto, pero que passasse el a España, con las gentes que en Ceuta tenia, y que le plazia, de yr a buscar a los Christianos: pero escusóse el Rey de Marruecos.

CAPITULO XXXVI.

De las entradas que Christianos y Moros hazian, los vnos en tierras de los otros, y diligencias que continuaua el Rey Iuceph, por descercar las Algeziras.

No contento de las diligencias passadas, el Rey Iuceph, solicitó por no perder las Algeziras, tornó a embiar los mensajeros passados a Don Alonso Rey de Castilla, para tratar la tregua, cuya embaxada los Moros, despues de besar las manos al Rey de Castilla, propusieron, siendo presente, assi Dō Philipe Rey de Nauarra, tercero d'este nōbre, llamado el Noble, q̄ en fauor d'el Rey de Castilla estaua alli, como algunos caualeros estrāgeros y muchos naturales: pero tāpoco esta vez pudieron negociar nada, dādo el Rey de Castilla claramēte a entēder, q̄ hasta la toma no alçaria de sobre Algezira los reales. Los quales desieādo mirar los embaxadores Moros, quādo mediante licencia los vierō, marauillādose mucho dela grādeza y poder d'el Rey de Castilla, tornaron sin ninguna esperança de tregua al real d'el Rey Iuceph su señor. Cuyos Moros de Almeria y de los dos Velez, juntādose en numero de doziētos y cinquenta hōbres de pie, y seys ciētos de cauallo, robarō la tierra de Lorca, aunque siēdo alcançados en el camino por Yñigo Lopez de Orozco alcayde de Lorca, q̄ a respecto, cō poca gēte les siguió, les quitó la presa cō vencimiento y muertes de muchos Moros, y prisiō de doziētos y cinquēta de pie, y ciento y treynta de cauallo. Por otra parte Fernā Ruyz de Thauste, comédador de Segura, juntādo algunas gētes suyas y d'el obispado de Iaē, entrādo en tierra de Moros, no solo agora sacó grande presa de Moros y ganados, pero segunda vez tornādo a entrar en cōpañia de Don Iuā Obispo de Iaē, natural de Soria, hizo lo mesmo. El Rey Iuceph biē quisiera sanear estas cosas, pero impediēdole la assistēcia ala mira de los sucessos de Algezira, lo differió para otro tiēpo, y mudó los reales por Setiēbre al arrabal de Gibraltar, por estar mas cerca, assi de los reales de los Christianos, como de Ceuta, de donde en breue esperaua muy grāde poder de gētes, cō ordē, q̄ en mar y tierra en vn mesmo dia se diese batalla a los Christianos, y desde Gibraltar embiaua cada dia de sus Moros hazia al real de Algezira, y atraefando el rio Guadarranq̄, llegauā al de las Palomas, a media legua de los Christianos, cō quienes a vezes teniā escaramuças.

ESTAVA cō el Rey Iuceph el almirāte de Marruecos, llamado Hali Hacē, caudillo de

dillo de las gétes d'el Rey Albohacen: el qual por auer escripto al Rey Iuceph, que con todo el poder, que en Ceuta tenia, embiaria a vno de los infantes sus hijos, daua le priessa el Rey Iuceph con cartas y mėsajeros importunandole, a breuiasse todo lo possible, por que a menos d'esto auiendo quatro meses, que con el poder de su reyno estaua en cápo, le seria forçoso boluer a Granada, por no poder sufrir tanta costa. Por estos ruegos y neçessidad que auia, se resoluió el Rey Albohacen, en embiar su armada, con la d'el Rey Iuceph que alli tenia, y nombrádo por general al infante Hali, vno de sus hijos, y por coadjutores a dos Moros, llamados Halel y Hascar, pasó el infante de Marruecos cō mucho poder y sesenta galeras a Estepona en tres de Octubre en la noche, y juntádo- 10 se con el Rey Iuceph, que estaua en Gibraltar, creció el exercito de los Moros a doze mil cauallos, sin la mucha infanteria. Cō todo esto el Rey Iuceph y el infante Hali no se estimádo por partes para dar batalla al Rey de Castilla, le embió el Rey los dos embaxadores de antes, a pedir treguas, las quales, dádo a entender el Rey de Castilla, que daria, con q̄ fuera d'el vassallaje y tributo le diessse el 15 Rey Albohacē trezietas mil Doblas, y se viesse el mesmo, y el Rey Iuceph los embaxadores boluiédo cō esta respuesta, q̄ les fue grata, el Rey Iuceph cō seguro d'el Rey de Castilla pasó a Ceuta, a comunicar esto cō el Rey Albohacen y traer las Doblas, y siédo de buelta p̄fó cogerle vn capitā Genoues en vna galera de las q̄ en sueldo d'el Rey de Castilla andauá, pero despues de auer se affer- 20 rado, no pudiédo executar su trayciō de quebrantamiéto dela palabra Real d'el Rey de Castilla, huyó a Genoua por temor d'el Rey de Castilla, y el Rey Iuceph buuelto a Gibraltar, se quexó al Rey de Castilla, a quien p̄fó mucho d'este caso.

CAPITULO XXXVII.

De las otras cosas que sucedieron, hasta que el Rey de Castilla tomó 25 las Algeziras, y despues cercó a Gibraltar.



OR el atreuimiento y crimen q̄ contra las leyes de la disciplina y arte militar auia perpetrado el capitā Genoues, cessando los ratos de la tregua, el Rey Iuceph y Hali infante de Marruecos se acercarō en cinco esquadrones al real de los Christianos, hasta el rio de Palmo- 30 nes, de dōde despues acordarō, de retirar se, por que los Christianos se les allegauan a hazer les rostro: aunque dende a pocos dias hizieron lo mesmo, tornaron los Moros a Gibraltar, sin tētar batalla con los Christianos. Tercera vez el Rey Iuceph, y el infante de Marruecos se acercarō al sitio de antes en doze de Deziēbre, en el qual Dō Alonso Rey de Castilla trauádo cō ellos, cerca d'el rio 35 de Palmones, vna escaramuça, fuerō vécidos los Moros, auiédo durado la pelea hasta despues de anohecido. En estas cosas, y en otras muchas de mar y tierra, q̄ nuestra breuedad no da lugar a referir, pasaron los Principes Moros el año presente, y venido el seguiēte de mil y treziētos y quarenta y quatro, los de Al- 40 gezira comēçaron a sentir mucha hambre, la qual, assi el Rey Iuceph, como el Rey Albohacē, el vno de Gibraltar, y el otro de Ceuta, aunq̄ procuraron de remediar, embiádo algunas galeras cargadas de mätenimiētos, erā infructiferas sus diligēcias, por q̄ cogiédo las los Christianos, y creciédo mas la hãbre, aquel Moro Algarafe, de quiē queda hablado, tornó al Rey de Castilla de parte de los 45 dos Reyes Moros, pidiédo treguas de quinze años, cō offerta dela ciudad de Algezira, y la villa nueva suya cōjunta a ella, cō q̄ dexasse fallir libres a los Moros cō sus haziēdas, y q̄ el Rey Iuceph q̄dasse por su vasallo, cō las doze mil Doblas de tributo. Estas cosas cōsuló biē el Rey de Castilla, y despues de algunos acuerdos ve-

dos veniendo a condescéder a las treguas por diez años a ambos Reyes Moros, le embió el Rey Iuceph dos alcaydes, y las acetarō, besando de su parte las manos al Rey de Castilla, y el Rey Albohacen embió a mandar a los de Algezira, que rendiessen la ciudad al Rey de Castilla, al qual fue entregada la villa nueva de Algezira en Viernes veynte y seys d'el mes, que los Moros llaman Rage, y nos otros Março, d'este dicho año, auiendo durado el cerco diez y nueue meses y tres dias, y el siguiente dia Sabado veynte y siete d'el mesmo mes se le dió la ciudad de Algezira.

M v y grandes y señaladas fueron las cosas, que en el largo assidio de las Algeziras passaron entre Christianos y Moros, como muchas d'ellas se escriuen en la chronica d'este Rey de Castilla, y harto trabajaron el Rey Iuceph, y el Rey Albohacen, en escusar la enagenacion suya, mas de la grande firmeza y constancia d'el Rey de Castilla siendo vencidos, las perdieron: aun que con todo esto restarō en España al Rey Albohacē Rōda, Zahara, Gibraltar, Ximena, 15 Marbella, Estepona, y Castillar, con otros pueblos y fortalezas. D'esta manera quedaron en paz el Rey Iuceph, y Albohacē Rey de Marruecos, al qual el Rey de Castilla desde Sevilla embiando libres dos hijas suyas, que en la batalla d'el Salado auian sido presas, fueron grandes los presentes, que en la recompēsa le embió el Rey Albohacē: pero quando pensó tener mas paz y quietud, sucediēdo 20 le nuevos trabajos, con la rebelion de vn infante hijo suyo, llamado Abohanen, pudo tanto el desobediente hijo, que se alçó al padre, no solo en Africa con el reyno de Fez: pero aun en España fue parte, para hazer lo mesmo de los sobre dichos pueblos, que el padre possieya en ella. Con esta ocasion el Rey de Castilla, por que la tregua auia hecho con el Rey Albohacen, y no con el infante 25 Abohanē, acordó de mouer guerra a los Moros, y poner cerco sobre Gibraltar, deziendo, pues los pueblos d'España eran ya d'el hijo, que no le obligaua la tregua para con el, y con esta justificacion puso cerco sobre la ciudad de Gibraltar en el año de mil y trezientos y quarenta y nueue, por mar y tierra. El 1349 Rey Iuceph, a cuyo cargo era la defensa d'estos pueblos que los Moros Africanos possieyan en España, hazia guerra a los Christianos desde estos pueblos donde auia grandes presidios de Moros Merines: y por que Gibraltar con el miedo, estaua proueyda de gentes, armas y bastimientos, fallió largo su assidio, y cada dia los Moros, assi de Africa, como d'el Rey Iuceph se acercauan al real de los Christianos, y a vezes trauiuan escaramuças, sin las ordinarias que auia entre 35 los Moros de la ciudad, y los Christianos d'el cerco. Estando Gibraltar muy biē cercada por mar y tierra, sobreuino grāde pestilencia sobre el real de los Christianos, a tiempo que los Moros cercados començauan, a enflaquecer, assi en fuerças, como en lo de mas, y si a Don Alonso Rey de Castilla no vuiera atajado la muerte sus desseos, vuiera perdido el Rey de Marruecos d'esta vez la ciudad: pero heriendo le vna landre mortal, finó en fin de Março d'el año siguiente 40 de mil y trezientos y cinquenta, y sucedió le en los reynos de Castilla y León su hijo Don Pedro, vnico d'este nombre, cognominado el Cruel. 1350

CAPITVLO XXXVIII.

De las cosas que sucedieron hasta la muerte d'el Rey Iuceph.

45 **D**OR la desgraciada muerte de Don Alóso Rey de Castilla, los caualleros Castellanos y de otras naciones, q̄ sobre Gibraltar se hallarō, alçarō el cerco, mostrādo hasta los Moros sus enemigos cō publicas palabras tãta lastima de la muerte d'este excelēte Principe, q̄ no cōtentos de tem-

templar y abstenerse en seguyr y molestar a los Christianos, que con el cuerpo Real se retirauan, deziã, que en aquel dia auia faltado en el mundo vno de los nobles Principes que auia entre todos los Reyes Christianos y Moros, confesando, que por su alta virtud no solo los Christianos auian sido muy hórados, mas aun los caualleros Moros auian alcançado mucho precio y estima cõ sus Reyes. Esta muerte d'el Rey de Castilla algunos auétores dan a sentir, auer sucedido por orden y forma de los Moros, que fueron partes, para darle veneno, como despues en algunos años fue publico en la ciudad de Granada, y lo mesmo procuraron y tétaron de hazer de algunos Reyes sus sucessores, en presen-
tes que les embiauan. Quando Don Pedro Rey de Castilla començó a reynar, quedó abierta la guerra entre Christianos y Moros, pero no se hizieron ningunos daños notables, ny passaron otras cosas señaladas, por que el nueuo Rey de Castilla no curando de continuar la guerra, que el Rey su padre auia coméçado, no tardó en concordar treguas con los Moros, cessando por algunos años las armas: por que este Principe al tiempo que començó a reynar, siendo en edad moço, y en condiciones aspero y siniestro, tomó tanto que hazer con sus propios subditos, a vnos quitando las vidas, y a otros los estados, y a muchos lo vno y lo otro, que sin curar de seguir las pisadas de los Reyes Catholicos de Castilla su padre y progenitores, causó a los Reyes Moros de Granada larga paz, mostrandose muy amigo d'el Rey Iuceph.

1352 EN el año de mil y trezientos y cinquenta y dos, estando los Moros de Granada en quietud, los de Marruecos lleuauan sus diuisiones y guerras ciuiles adelante entre el Rey Albohacen y el infante Abohanen su hijo, y los grandes de Castilla andando bien inquietos con su Rey, entró en la ciudad de Granada Don Iuan de la Cerda, nieto de Don Alonso de la Cerda, infante de Castilla, primogenito d'el Rey Don Alonso el Sabio, y Don Iuan dela Cerda, siendo yerno de Don Alonso Fernandez Coronel, que fue grande priuado d'el Rey Don Alonso, que agora estaua en desgracia d'el Rey Don Pedro su hijo, fue muy bien acogido d'el Rey Iuceph, con quien trató de negocios y ligas por si y por su suegro, pero por la que tenia con el Rey de Castilla, le despidió con buena gracia, encaminandole al reyno de Marruecos, en cuyas diferencias se adherió al infante Abohanen, el qual en vna batalla, en que Don Iuan de la Cerda se mostró prudente y esforçado cauallero, venció al Rey Albohacen su padre, y luego Don Iuan boluió a Portugal. Despues de tantas guerras y inquietudes, el Rey Iuceph haziendose mal quisto de los suyos, le sucedió la fin de su reyno y vida, siendo el que en ello mas trabajó vn tio suyo, llamado Mahomad, que pretendia reynar en Granada, no parando su infelicidad, hasta que auiendo veynte y vn años que reynaua, fue muerto por los suyos en el año de mil y trezientos y cinquenta y quatro, que fue año de los Moros de fietecientos y treynta y siete.

1354

737

LIBRO



LIBRO QVADRA

GESIMO Y VLTIMO DE TODA ESTA OBRA DEL

COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNI-

5 versal historia de todos los reynos d'España, donde se escriuen las hi-

storias de los quatorze Reyes Moros restantes de Granada, des-

de el Rey Mahomad el Viejo, hasta Mahomad Boab-

delin el vltimo. Despues se tratará algo de Don

10 Fernando y Doña Ysabel, y Don Philipe

y Doña Juana, sus mugeres,

Reyes Catholicos

de Granada.

CAPITVLO PRIMERO.

15 De Mahomad Lagus, llamado el Viejo, octauo Rey Moro de Granada, y
como fue despojado d'elreyno.



20 AHOMAD, sexto d' este nōbre, cognominado en Ara-

bigo Lagus, q̄ quiere dezir el Viejo, sucedió al Rey

Iuceph Abé Amet su sobrino en el dicho año de

mil y treziētos y quarēta y ocho reynādo en Castil-

la y Leō el dicho Rey Dō Pedro vnico. Este Rey Ma-

homad era hermano d'el Rey Ysmael, y hijo de Fa-

25 rarchē, arracz de Malaga, hartas vezes nōbrado: y co-

mo sumariamēte lo yrēmostrādo, tuuo muchas ad-

uersidades y trabajos, por q̄ la suceffion d'el reyno

de los Moros de Granada, segū de lo precedēte que

da visto, yendo por tyrantias y fauores de los caualleros de la ciudad de Grana-

30 da, y de algunos arrazes y alcaydes principales, especialmente de Malaga, Ba-

ça, Guadix y Almeria, oy quitauan el reyno a vno y lo dauan a otro, a quiē por

sus aficiones y intereses se inclinauan, cosa que aunque era, no solo escandalo-

sa, mas aun agena de gentes de razō y de buen gouierno, duró todo el tiempo q̄

los Principes Moros reynaron en Granada, como se entenderá d'el discurso de

35 lo que de su historia resta de escriuir. Mediante estas tyrantias y barbaria, vino a

ser priuado d'el reyno este Rey Mahomad, y despues restituydo, de tal manera,

que dos vezes reynó en Granada, y es cognominado el Viejo, por que era de di-

as, quando sucediendo al Rey su sobrino, començó a reynar, y mucho mas quā

do falleció, siendo muchos los años que corrieron, dende el principio

40 de su reyno hasta su muerte. El Rey Mahomad procurando siempre tener ami-

stad cō el Rey Dō Pedro, y cōseruarle por propicio y fauorable, llegó el año de

mil y trezientos y cinquenta y ocho, en cuyo fin el Rey de Castilla hallandose

en Seuilla, le embió sus mensajeros, rogandole, que en el año siguiente le ayu-

dasse con algunas galeras contra Don Pedro Rey de Aragon, quarto d'este nō-

45 bre, de lo qual holgando, no solo a los mensajeros dió sus dones y joyas, como

siempre lo acostumbraron los Reyes de Granada, pero aun ofrecióse de cū-

plir el ruego d'el Rey de Castilla su amigo, al qual embió tres galeras muy biē

adreadadas, y proueydas de todo lo necessario, en el año siguiente de mil y tre-

zientos y cinquenta y nueue. El Rey de Castilla entrando personalmente en el

A A A A A

1358
mar,

1358

1359

mar, corrió con grande armada de naos y galeras las riueras d'el reyno de Valencia y principado de Cathaluña, y algunas ys las fuyas, segun sumariamente queda escrito en la historia de Castilla en la vida d'el mesmo Rey, adonde me refiero: y concludo este viaje, dieron buelta las tres galeras y gentes d'el Rey Mahomad.

DESPUES d'esto sucedieron al Rey Mahomad grandes trabajos de rebeliones de sus Moros, por que quexandose, de no ser bié tratados, vn arraez principal d'el reyno, deudo suyo, llamado Mahomad Aben Alhamar, ya algunas vezes nombrado, que era de la sangre Real de los primeros Reyes de Granada, y entre los Moros cauallero de mucha auctoridad, llamado el Vermejo, se le rebeló con fauor de muchos caudillos, especialmente de los hijos de Ozmin, de quienes queda hablado, y sobre todos de vno hijo, por nombre Ezdriz Abé Balua. Los quales tomando enemistad al Rey Mahomad, fauorecieron a este Mohomad Aben Alhamar, que por descender por linea de varon de los Reyes passados de Granada, dezian, que a el pertenecia de derecho el reyno. Ezdriz Abé Balua y todo su linaje y parcialidad, y los de mas hermanos suyos hijos d'el Ozmin, y sus deudos y parentela y otros caualleros Moros de su voto y voz pudieron tanto, q'haziendo se fuertes en la fortaleza de la Alhambra de Granada, priuaron al Rey Mahomad, no solo de la Alhambra y su ciudad: pero de la mayor parte d'el reyno, atreuyendo se a esto, por ver, que el Rey de Castilla su amigo estaua muy ocupado en las guerras, que por mar y tierra trataua con Aragon. D'esta manera el Rey Mahomad, auiedo seys años que en mucha paz y quietud reynaua, fue despojado d'el reyno en fin d'el año de mil y trezientos y sesenta, y d'el año de los Moros, de sete cientos y quarenta y tres.

1360

743

CAPITULO II.

De Mahomad Aben Alhamar el Vermejo, noueno Rey Moro de Granada, y variedad de sus tratos con los Reyes de Castilla, Aragon y Marruecos.

MAHOMAD, septimo d'este nombre, cognominado Aben Alhamar, que comunmente le nombran, el Rey Vermejo de Granada, sucedió al Rey Mahomad Lagos, o el Viejo, su deudo y predecesor en fin d'el dicho año de mil y trezientos y sesenta, reynando en Castilla y Leon el Rey Don Pedro. Quando el Rey Mahomad se vió desposseydo d'el reyno, passando a la ciudad de Ronda, que en esta sazón con otros pueblos d'el reyno, era d'el Rey de Marruecos, cuyo grande amigo era, aqui y en Zahara, y en otros pueblos, que los Reyes de Marruecos poseyan en España, anduuo algunos tiempos, hasta ser restituido en su reyno, comenzando d'esta manera en las tierras d'el distrito d'el reyno de Granada, a auer tres Reyes Moros: Mahomad el Viejo y despojado, y Mahomad el Vermejo, y el Rey de Marruecos, siendo el que lo mas y mejor poseya el Rey Mahomad el Vermejo, q' es cognominado el Vermejo, por que en su aspecto y color era muy vermejo. Este Principe como con publico escandalo alcançó el reyno, sucedió le tambien, q' muriese publicamente, aun que andando el tiempo vn nieto suyo, llamado Iuceph Aben Almao, decimo sexto Rey de Granada, segun la historia lo enseñará, tornó a tyranizar el reyno poseydo agora de este Rey Bermejo su aguelo. El qual auiendo vsurpado el reyno, temió tanto d'el Rey de Castilla, creyendo, que por el amor que tenia al desposseydo Rey Mahomad su amigo y vasallo, le seria enemigo, que conosciendo las guerras, que en estos dias auia entre los reynos de Castilla y Aragon, comenzó a dar muestras, de querer ayudar al Rey

al Rey de Aragon , con quien despues hizo su liga contra el Rey de Castilla, el qual siendo de esto auisado, de tal manera començó a preuenir las gentes de las fróteras de la Andaluzia y reynode Murcia, que el Rey Mahomad el Bermejo, temiendo perder el reyno , pidió treguas, y quedaron por amigos , con cōdicion, que el Rey de Castilla no ayudasse al despojado Rey Mahomad. Cōdescendió a este partido el Rey de Castilla , por estar tan entremetido en la guerra de Aragon, pero no se le olvidó, el auer le querido hazer guerra el Rey Bermejo en fauor d'el Rey de Aragon su enemigo , lo qual le costó la vida , segun se verá en su lugar , aun que por agora quedó assegurado y pacifico en el reyno.

10 EN el año seguiēte de mil y treziētos y sesenta y vno, el Rey Mahomad el Bermejo, que por vna parte auia hecho treguas cō el Rey de Castilla, no se teniēdo por seguro de su amistad, trataua por otra sus intelligēcias con el Rey de Aragon , concertando, que al tiempo que el Rey de Castilla hiziesse guerra a Aragon, el la començaria por las fronteras de la Andaluzia, por embaraçar le , de
15 fuerte que diuidiendo en dos partes sus fuerças , no pudiesse dar a todo el recaudo que desseaua. Por otra parte començó tambien a tratar grandes ligas y confederaciones con Albohacen Rey de Marruecos , hijo d'el Rey Albohacen, de quien tantas vezes hemos hablado en los negocios precedentes, embiandole a representar, que entrando en la liga de ambos el Rey de Aragon , harian grandes conquistas y negocios en las tierras d'el Rey de Castilla , pero
20 el Rey de Marruecos era grande amigo d'el Rey de Castilla , con cuya ayuda auia alcançado los reynos paternos , por que entre otros fauores y ayudas para auer los reynos, le embió vna galera con muchas gentes y armas , por lo qual el Rey Albohacen no cōtento de escusar esta liga, que por auer de entrar en ella el Rey de Aragon, parecia prouechosa, quiso ser grato al Rey de Castilla, al qual para mayor documento de su amistad, hizo saber las offeras, que el
25 Rey Bermejo le hazia, por lo qual el Rey de Castilla con el auiso de los tratos, hizo luego paz con el Rey de Aragon, determinando, de vengarse d'el Rey Bermejo, cuyo fin de reyno y vida procedió de estas cosas.

CAPITVLO III.

De las tierras que el Rey Mahomad el Bermejo perdió, por causa de la diuision de los Moros.

35 **P**ARA ocuparse personalmente en la guerra contra el Rey Mahomad el Bermejo , fue Don Pedro Rey de Castilla a la ciudad de Seuilla, a preuenir las cosas necessarias, las quales tambien el Rey Bermejo començó a adreçar, dende que tuuo auiso de la paz de Aragon, para resistir a tan poderoso Principe , como era el Rey Castellano, el qual para tomar mejory mas breue satisfaciō de sus pretensos , determinó de mouer
40 la guerra , fauoreciendo al desposseydo Rey Mahomad el Viejo , que en la protecion de los Moros de Marruecos estaua en la ciudad de Ronda , para donde embiandole sus mensajeros, con certificacion que contra el Rey Bermejo su enemigo le queria ayudar, vino el despojado Rey Mahomad cō quatro citēos Moros de cauallo a Seuilla, y siēdo muy biē recibido d'el Rey de Castilla, cōcertarō, q̄ todos los pueblos, q̄ al Rey Mahomad se diessen , y los que por fuerça pudiesse tomar, fuesen suyos , y que de la mesma manera , todo
45 quanto al Rey Don Pedro se diesse, y por fuerça pudiesse tomar , fuesse para

la corona de Castilla, y que el Rey Don Pedro nunca hiziesse guerra al Rey Mahomad. Con estas condiciones, y con prestar le el Rey de Castilla alguna suma de dineros, tornó el Rey Mahomad el Viejo a Ronda, y despues juntandose ambos Reyes, fue el de Castilla sobre Antequera, y no la pudiendo tomar, corrieron los Christianos en compañía d'el Rey Mahomad la Vega de Granada, con pensamiento que mucha de la caualleria de Granada, dexando al Rey Mahomad el Bermejo, vernia a juntarse con el Rey Mahomad el Viejo, pero no fue assi, por que el Rey Bermejo y los suyos esperando a los Christianos en la puente de Vilollos, entraron en batalla, en que con algunos muertos siendo los Moros vencidos, seguieron los Christianos el alcance hasta la puente de Pi¹⁰ nos, y viendo, que ni por esto venian algunos a ayudar al Rey Mahomad, tornaron los Christianos a Alcalá de Bençayde, que ya tenemos auisado llamar se agora Alcalá la Real. Quedando el Rey Mahomad el Viejo frustrado de sus pensamientos, y los d'el Rey Bermejo no se mudando de la Vega, dexaron de seguir a los Christianos, que se retirauan. Los Moros de la voz y obediencia¹⁵ d'el Rey Mahomad el Bermejo, no contentos de defender lo suyo, seys cientos de cauallo y dos mil peones entraron en fin de este año a correr el adelantamiento de Caçorla, y despues que saquearon el Peal de Hefero, y cautiuraron muchas gentes, y robaron ganados, siendo de buelta, fueron alcanzados, cerca de Linuesa a muy grande diligencia por Don Diego Garcia de Padilla, maestre de²⁰ Calatraua, y Don Henrique Henriquez, adelantado de la frontera, y Men Rodriguez de Biedina, capitan d'el obispado de Jaen, y no solo en este dia, que fue veynte y vno de Deziembre, que los Moros llaman Rabe segundo, se quitó a los Moros toda la presa, mas fueron vencidos con muchas muertes y prision, escapando muy poquitos, que huyendo por vna naua, rodeada de peñas,²⁵ se pudieron salvar.

1362 EN el año siguiente de mil y trezientos y sesenta y dos los mesmos Christianos de esta victoria entraron en tierra de Moros, y en Sabado, quinze d'el mes de Enero, que los Moros llaman Iudemi primero, fueron sobre Guadix, donde estauan seys cientos Moros de cauallo y quatro mil peones, que el Rey Bermejo sabido el desegno de los Christianos auia metido en esta ciudad en quatorze d'el dicho mes, y los Moros no falliendo luego a pelear, embiaron los Christianos parte de sus gentes contra la tierra de Val de Alhama, por lo qual los Moros, que en grande silencio auian estado, viendo diuididas las fuerzas de los Christianos, fallieron a pelear con los que cerca d'el pueblo auian estado. Al principio los Moros fueron vencidos hasta los hazer retirar al pueblo,³⁵ pero despues de tal manera cargaron sobre los Christianos, que al cabo los vencieron con muchas muertes y prision de todos los de mas, no escapando de la prision el maestre de Calatraua, que con los de mas prisioneros fue lleuado a la ciudad de Granada. El Rey Bermejo aun no contento de tratar al maestre⁴⁰ con mucha honrra y magnificencia, como consideraua, que por ser hermano de Doña Maria de Padilla, que el año passado auia fallecido en Seuilla, era muy priuado d'el Rey de Castilla, como tio de sus hijos, no solo le soltó graciosamente, sin paga de redempcion, mas aun dando le muchos dones y joyas, le embió sin demora con algunos otros caualleros, por obligar los a alcázar⁴⁵ le la gracia y amor de su Rey, y los de mas que en cautiuerio restaron, adelante se dirá con que ocasión fueron sueltos. El Rey de Castilla puesto caso que holgó de esto, tuuo poca cuenta con el Rey Bermejo, y menos con el maestre,

maestre, por que teniendo quexa d'el maestre, por auer sido causa de la prision suya, y de los de mas, entró en tierras de Granada, y ganó a Yznajar, Cifnajar, Ambra, Benamexir, y Zagra: y dando buelta a Seuilla, no tardó el Rey Bermejo en cercar a Zagra, cuyo alcayde despues que hizo lo possible, se dió a partido, de que pesó mucho al Rey de Castilla. El qual tornandodo de nueuo contra el Rey Bermejo, le ganó el Burgo, Hardales, Turon, y las Cueuas, y algunos castillos, haziendole a la mesma fazon guerra el Rey Mahomad el Viejo.

10

CAPITVLO IIIII.

Como el Rey Mahomad el Bermejo fue muerto publicamente en Seuilla por mandado d'el Rey Don Pedro.

15

Los caualleros Moros de la ciudad de Granada, y de otros pueblós d'el reyno, y otras muchas gentes, considerando, que por ser guereado su Rey Mahomad el Bermejo por dos Reyes, el vno de Castilla y el otro el Rey Mahomad el Viejo su competidor, perdian cada dia pueblos y fortalezas, començaron a dezir, que por causa de su diuision se perdia el reyno: de lo qual tomó tanta pena el Rey Bermejo, que temiendo ser despojado d'el reyno, pidió consejo a algunos priuados suyos, especialmente a Ezdriz Aben Balua, que le auia seruido fielmente, assi en adquirir el reyno, como despues en todo lo que se auia ofrecido. Fue el mal parecer de Ezdriz y de otros caualleros de la obediencia d'el Rey Bermejo, que tomando por vltimo remedio, ocuriesse a su enemigo Don Pedro Rey de Castilla, poniendo se en su ampáro y confiança, a lo qual condescendió el Rey, mas por pusilanimidad, que por consejo fundado en razones legitimas, especialmente para con Principe de tan dura y vengatiua condicion como el Rey Dō Pedro, tomó en su compania al mesmo Ezdriz y quatrocientos de cauallo, y doziētos peones, y para qualquier effeto muchas riquezas de perlas, y piedras, y otras joyas, y grande suma de dineros, y creyendo, que el Rey de Castilla dexando al Rey Mahomad el Viejo, viniera a vsar con el de la clemencia Real, esperada de todo grande Principe, partió de la Alhambra de Granada, y llegó a Baena, donde estaua Don Gutierre Gomez de Toledo, prior de Sanct Iuan, el qual marauillandose de esta nouedad impensada, le hizo compania a Seuilla, en cuyo alcaçar siendo recibido d'el Rey Don Pedro con alegre cara, aunque fingida, hizo de parte d'el Rey Bermejo vn Moro, que sabia la lengua Castellana, la seguinte proposicion, como se refiere palabra por palabra en la chronica d'el Rey Don Pedro.

20

25

30

35

40

45

S E Ñ O R. El Rey de Granada mi señor, que aqui es ante la tu merced, conofce y sabe, que los Reyes de Granada son, y hasta aqui fueron, siempre fueron vasallos de los Reyes de Castilla, cada vez que han tregua con los Christianos, y los Moros dieron siempre parias y presentes en lugar y reconocimiento de señorío muy grande a los Reyes de Castilla, y los tuuieron por señores en todos sus hechos, y por esta razón tiene mi señor el Rey, que pues ha pleyto con Mahomad, que se llama Rey de Granada, que tu deues de ser juez de este hecho, y por ende señor, el viene a la tu merced, y este Rey de Granada mi señor, que aqui está ante la tu merced, ha pleyto con el dicho Mahomad, por que vsa mal contra los Moros d'el reyno de Granada, y tomaron a mi señor el Rey, que aqui está ante la tu merced por su Rey y

por su señor, ea el viene de linaje de Rey, y lo deue fer. Y señor, quanto a la guerra que el dicho Mahomad le podrá fazer, no temeria, pero no puede el defender se de ti, que eres su señor y su Rey, a cuya obediencia el deue estar, y por esto vuo su consejo y acuerdo con Ezdriz, que aqui está con el ante la tu merced, que es vn cauallero de grande linaje, y otro si vuo su consejo con muchos caualleros Moros de la casa de Granada, de quienes el se fiaua, y que la honrra y seruicio de la casa de Granada quieren, como haria, y deuia hazer en tal priesa como esta, y todos acordaron, que se viniessse, a poner en tu merced y en tu poder, y su acuerdo d'el y de los Moros que con el venian, es, poner todos sus hechos y contiendas, que el ha con el dicho Mahomad sobre el reyno de Granada, en la tu mano, y en el tu juicio, y por ende señor en la tu merced es el, y todos los que aqui vienen con el, y agora señor muestra tu en esto tu grandeza, y la nobleza de la corona de Castilla, auiendo piedad d'el, pues se pone en la tu merced, ayudando le a su derecho. Acabada esta platica, dixo Ezdriz Aben Balua, que dixiessse al Rey Don Pedro lo siguiente. Que si su mercedera, de tomar este pleyto en mano, y lo libraria, que haria en ello obra de muy noble y grande Rey, y piadoso Principe, ca el lo podria muy bien librar entre el dicho Mahomad y su señor el Rey, este que a su merced viniera, y que si su voluntad era de otra guisa, que fuesse la su merced, de mandar poner al Rey su señor, que alli era venido a el, y a los que con el vinieron allende la mar en tierra de Moros.

A ambas proposiciones respodió el Rey Don Pedro al reues, de lo que despues hizo, por que deziendo, que fuesseen bien venidos, prometió al Rey Bermejo, que el pornia paz entre ambos Reyes, y mandolo aposentar en la luderia de la ciudad. En el dia siguiente por mandado d'el Rey Don Pedro fueron combidados de Don Garci Aluarez de Toledo maestre de Satiago el Rey Bermejo, y Ezdriz, y otros cinquenta caualleros Moros, de los mas principales, y en acabando la cena, antes que ninguno se lleuantasse, embió el Rey Don Pedro a Martin Lopez de Cordoba, su camarero y repostero mayor con tal colacion, que haziendo prender al Rey Bermejo y a todos los de mas combidados, no solo fueron llevados en prision a las Ataraçanas, mas aun luego fueron presos todos los de mas Moros, que en su compania venian, con cudicia de fordenada de sus thesoros, que fueron muy grandes, los que en muchos balaxes, y grande cantidad de grueso aljofar, y mucha suma de Doblas de oro y otras cosas de precio que les quitaron, que era la flor de las cosas preciosas de los Reyes de Granada. No contento el Rey Don Pedro de esta tan fea prision, determinó de matar al Rey Bermejo, haziendole cargo, de auer sido en la muerte d'el Rey Ysmael, hermano de este Rey Mahomad y de otros negocios: por lo qual dos dias despues haziendole sacar de las Ataraçanas con auto publico, puesto sobre vn asno, y vestido de vna saya de escarlata que el mesmo tenia, le hizo llevar al campo de Tablada, con treynta y siete caualleros Moros de los presos, deziendo los pregóneros. Esta es la justicia, que manda hazer nuestro Señor el Rey a estos traydores, por que fueron en la muerte d'el Rey Ysmael su señor &c. Con este extraño y terrible espectaculo de grande concurso de gentes turbadas y admiradas, llegando el infelice Rey y los de mas caualleros al campo de la Tablada, luego fueron muertos los treynta y siete caualleros, siendo presente el mesmo Rey Don Pedro. El qual no mirando a la Catholica y Real cepa de los incultos Reyes de Castilla y Leon, de donde descendia, aun no contento de los

de mas

de mas , quiso el mesmo ser matador d'el Rey , y deziendole : toma esto , por que me hiziste hazer mala pleytesia con el Rey de Aragon en perder el casti-
llo de Hariza , le herió con vna lança , por lo qual el Rey Bermejo , que herido
de la muerte se vió , le dixo en su lengua Morisca . O quan pequeña caualgada
y triumpho ganaste oy Pedro . Despues cortandole la cabeça , acabó de mor-
rir el Rey Mahomad Aben Alhamar el Bermejo , auiendo solos dos años que
reynaua , con semejante muerte en este campo de la Tablada de esta ciudad , en
el dicho año de mil y trezientos y sesenta y dos , que fue año de los Moros de si-
ete cientos y quarenta y cinco .

745

CAPITULO V.

Como segunda vez reynó el Rey Mahomad Lagos el Viejo : y presente que le fue he-
cho de la cabeça d'el Rey su enemigo , y fauor que dió al Rey Don
Pedro en las guerras de Aragon : y tregua que
puso con el Rey Don Henrique .



L Rey Mahomad Lagos , el Viejo , que en Ronda estaua , quando
supo la muerte d'el Rey Mahomad el Bermejo su enemigo , reci-
biendo increyble alegria , fue luego acompañado de muchos Mo-
ros a la ciudad de Granada , donde y en su Alhambra y fortalezas
sin contradicion tornó a ser recibido por Rey en el mesmo año de mil y trezi-
entos y sesenta y dos , reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Don Pedro .
El qual certificandose de ello , le embió presentada la cabeça d'el Rey su ene-
migo , en cuyo cambio y récompensa el Rey Mahomad le embió libres todos
los Christianos que en la batalla de Guadix auian sido presos . Este bien pro-
cedió al Rey Mahomad de la sobrada inhumanidad d'el Rey Don Pedro , en
cuyo poder quedó por prisionero Ezdriz Aben Balua , con todos los de mas
Moros de pie y de cauallo , que a vida restaron , de los quales algunos se resca-
taron , y otros se dieron en trueco de Christianos cauiuos , y muchos quedaron
en cauiuerio . Tornando pues el Rey Mahomad Lagos , el Viejo , a reynar , hi-
zo luego treguas con su amigo el Rey Don Pedro , haziendose su vasallo con
el tributo y parias , que los Reyes Moros sus predecessores solian pagar a los
Reyes de Castilla , por lo qual el Rey Dō Pedro dexandole reynar en paz y sos-
iego , tornó en este año a hazer guerra al Rey de Aragon , y la mesma continuó
en el año siguiente de mil y trezientos y sesenta y tres . En el qual al Rey Ma-
homad vino vn embaxador d'el Rey de Aragon , llamado Bernardo de Sanfliu ,
pidiendo su liga y confederacion , y que hiziesse guerra al Rey de Castilla , y le
ayudaria con diez galeras y otras gentes , pero el Rey Mahomad no lo quiso
hazer , aunque como en el reyno de Granada quedassen muchos deudos y afi-
cionados al Rey Mahomad el Bermejo , ofrecieronse algunos caudillos Mo-
ros , de ayudarle con mil ginetes contra el Rey de Castilla .

1363

A L qual el Rey Mahomad queriendo ser grato , y viendo , que personalmē-
te andaua conquistando pueblos de Aragon , le embió seys ciētos ginetes muy
exercitados en la guerra con vn caudillo Moro , llamado Farax Roduan , y
hallando al Rey Don Pedro sobre Taraçona , fue ganada esta ciudad , y despues
vinieron a su poder Teruel y otros pueblos y ciudades , no parando , hasta po-
ner cerco sobre la ciudad de Valencia . En todas las guerras que el Rey
Don Pedro tuuo con Aragon , siempre el Rey Mahomad le ayudó por mar y

- 1364 tierra con toda voluntad , gratitud y afficion : por que en el año seguinte, que fue de mil y trezientos y sesenta y quatro , tornando el Rey de Castilla por mar y tierra sobre Valencia , embió en su fauor al mesmo Farax Roduan con seys ciétos ginetes muy buenos y diestros, q̄ desseádo entre los Christianos ganar honrra y fama, yuá cada dia a escaramuçar cō las gentes, q̄ sallian de la ciudad de Valencia, haziendolo tambien , quanto el Rey Don Pedro se tenia por muy bien seruido d'ellos. Por causa de estas guerras, y de otras muchas que adelante entre Christianos sucedieron , no solo gozaron los Moros d'el reyno de Granada de mucha quietud y sosiego, pero aun fueron muy regalados y acariados de los Reyes de Castilla, a quienes si querian, solian ser grande impedimento, quando tratauan guerras cō los Reyes Christianos sus circunuezinos. Estando el Rey Don Pedro muy entremetido en la guerra de Aragon , llegó el año de mil y trezientos y sesenta y seys , en el qual la guerra de los Christianos conuertiendo se a los Moros en paz, començaron grandes mouimientos entre el Rey Don Pedro, y su hermano Don Henrique, conde de Trastamara, que en este año con fauores de los mesmos reynos de Castilla, y de Aragon, y Francia, començó en la ciudad de Calorra a llamar se Rey de Castilla y Leon, para cuya resistencia al Rey Don Pedro , que en Burgos auia entrado , embió el Rey Mahomad los seys cientos ginetes, con el dicho Farax Roduan , que llamauan el Cabeçano, el qual en todos los negocios passados seruió muy bien al Rey Don Pedro. Cuyo animo con la entrada de los estrangeros viendose affigido, se retiró a la Andaluzia, lleuando con sigo los seys cientos ginetes d'el Rey Mahomad, el qual viendo la turbacion de los reynos de Castilla, quiso valer se de esta ocasion , por que mouiendo guerra a los Christianos, cobró la villa de Yznajar. En esta fazon , despues que el Rey Don Pedro huyó de Seuilla para Portugal y Galizia , y de alli por mar a Bayona, ciudad d'el reyno de Francia, que era de Yngleses, el Rey Don Henrique con facilidad apoderandose de Castilla y Andaluzia, temióle el Rey Mahomad, por auer sido su enemigo, y grande amigo d'el Rey Don Pedro: para cuyo reparo embiando sus mensajeros a la ciudad de Seuilla, donde el Rey Don Henrique se hallaua , con el mesmo deseo de auerle por amigo, por no estár bié asegurado de los reynos, hizo sus tre guas, aunque despues no tardó en fauorecer de nuevo al Rey Don Pedro : por que el Rey Mahomad, estando a la mira de los negocios de Castilla, ayudaua a la parte que preualecia.

CAPITULO VI.

Delas otras cosas que al Rey Mahomad el Viejo sucedieron con los Reyes hermanos Don Pedro y Don Henrique: y cerco de Cordoba: y destrucion de Yaen y Vbeda , y pueblos que arruynó y tomó de Christianos.

- 1367 **D**E esta manera en el año seguinte de mil y trezientos y sesenta y siete el Rey Mahomad embió al Rey de Aragon vn embaxador suyo, llamado Abicen Galip Alcapelli, a pedir le paz , con quien la asentó , con condicion que no ayudasse al Rey Don Pedro , y la juró el embaxador en Lerida en diez de Março , y luego el Rey de Aragon embió a Granada vn cauallero, para tomar el juramento al Rey Mahomad . Auendo buelto el Rey Don Pedro a Castilla con grandes ayudas d'el Rey de Ynglaterra, venció cerca de Najera al Rey Don Henrique su hermano: el qual passando por nuevos fauores a Frácia, el Rey Dō Pedro se apoderó de sus reynos, y en alcançado esta victoria, luego la hizo saber al Rey Mahomad, de quié tenia entendido,

tendido, que aun que auia hecho treguas con el Rey Don Henrique, holgaria de su victoria y bien, por el amor que siempre vuo entre los dos, y assi fue, que el Rey Mahomad teniendo contento de su buen sucesso, tornó a poner paz y amor con el Rey Don Pedro. El qual escriuió vna carta d'el sucesso de la mesma batalla a vn Moro philosopho, por nombre Aben Hatin, que era su seruidor, y d'el consejo d'el Rey Mahomad, y tan notable fue la respuesta que le hizo este Moro, dotado de doctrina moral, que Seneca y los de mas antiguos philosophos Estoycos no le pudieran dar consejos mas sanos, aun que poco fructificaron en el, y por ser larga no se pone aqui la copia de esta epistola, que los que la quisieren ver, la hallarán en la chronica d'el Rey Don Pedro en el año decimo octauo de su reyno. Andando el Rey Don Pedro en Andaluzia, procuró de matar a Don Martin Lopez de Cordoba, maestre de Calatrava, al qual, mediante Pedro Giron, comendador de la mesma orden, haziendo prender en el castillo de Martos, como el Rey Mahomad era grande amigo d'el maestre, sabida su prision, embió a rogar al Rey Don Pedro, que le soltasse, mezclando con los ruegos claras amenazas, certificandole, que si otra cosa hazia, le haria guerra: y por tanto el Rey Don Pedro, dando lugar al tiempo, le soltó, por interesarse mucho en la amistad d'el Rey Mahomad en semejante tiempo.

En el qual el Rey Don Henrique con nueuas gentes boluendo de Francia, entró en Castilla, donde le tornaron a dar obediencia muchos pueblos, y en el año siguiente de mil y trezientos y sesenta y ocho, quanto el Rey Don Henrique se apoderaua más de los reynos, tanto era mayor la turbacion y trabajo d'el Rey Don Pedro, el qual por esto reboluia muchos tratos y medios con el Rey Mahomad, para que con todas las fuerças d'el poder de Granada le fauoreciesse contra el Rey Don Henrique su hermano. No quiso el Rey Mahomad ser ingrato al Rey Don Pedro, ni olvidar de los beneficios que en los años passados auia recibido d'el, mas antes teniendo buena memoria, de que el reyno perdido auia cobrado por el, determinó de darle la retribucion y recompensa en la mesma obra, pues casi todos los reynos de la corona de Castilla estauan contra el Rey Don Pedro, en cuya ayuda juntando el Rey Mahomad el poder d'el reyno, con siete mil de cauallo y ochenta mil peones, entre los quales auia doze mil ballesteros, fue en compañía d'el Rey Don Pedro contra la ciudad de Cordoba, que tenia la voz d'el Rey Don Henrique. En este viaje pareció al Rey Mahomad y a sus Moros, hazer de vna via dos effectos, por que fuera de ayudar al Rey Don Pedro, pretendian entrando en Cordoba, visitar su yglesia mayor, donde no se olvidando lo de los tiempos passados, tenian los Moros aun agora grande deuocion creyendo lo contrario de la verdad, de auer en esta ciudad predicado Mahoma. Cordoba comencó a ser combatida de Christianos y Moros, entre los quales se señaló mucho vncaudillo, llamado Aben Fulos, que despues fue Rey de Marruecos, que ganando al alcazar viejo, puso en aprietura a la ciudad, cuyas gētes de tal manera se defendieron, q los dos Reyes despues de auer estado algunos dias en grādes cōbates y peleas, alçaron el asedio, y el Rey Mahomad cō su grande caualleria y peonaje tornó a Granada. De donde boluendo cōtra Jaen, vció a los Christianos, q le quisieron resistir, y entrando por fuerça en la ciudad, la destruyó miserablemente derriuado y gēlesias, casas y murallas, y al alcazar puso en tal aprietura, que al cabo aplacado le cō muchas Doblas de oro, le hizie-

le hizieron boluer. Dexando a Iacn tá arruynada y deshecha, tornó el Rey Mahomad sobre Cordoba, pero hallandole a grande recado, dió buelta cōtra la ciudad de Vbeda, que por estār mal reparada, fue entrada de los Moros, y destruida y quemada, y lo mesmo quisiera hazer de Andujar, pero no siendo parte, fue a ayudar al Rey Don Pedro, y robando y prendiendo los Christianos de Marchena y Vtrera, fueron lleuados en cautiuerio a la ciudad de Granada, siendo onze mil personas, las que en sola Vtrera fueron tomadas.

1369 **C**ON tan graues males, que los nobles y belicosos pueblos de la Andaluzia recibian, los Moros aprouechando se de la comodidad d'este tiempo rebuelto, no solo cobraron de poder de Christianos los pueblos, que los años passados en tiempo d'el Rey Bermejo con ygal ocasion el Rey Don Pedro auia ganado, pero aū tomaró a Belmes, Cābil, Alhauar, Turó, Hardales, el Burgo, Cañete y las Cuevas. En todo este tiempo el Rey Dō Pedro se hallaua en Seuilla, teniendo su hermano el Rey Don Henrique cercada la ciudad de Toledo, para cuyo socorro pidiendo ayuda al Rey Mahomad, el se la prometió. En el año seguien te de mil y trezientos y sesenta y nueue el Rey Dō Pedro en punicion de sus excessos queriendo yr al socorro de Toledo, lo supo aquel philosopho Moro Abē Hatin d'el consejo d'el Rey Mahomad, y escriuióle otra carta, fecha en Granada, pronosticando le la muerte, que se le acercaua, mouiendo se a escriuirle esta letra en respuesta de otra d'el Rey Don Pedro, pidiēdole, q̄ interpretasse vna sentencia, que recibida por de Merlin, es la siguiente.

EN las partes de Occidēte entre los montes y el mar, nacerá vna aue negra, comedora y robadora, y tal que todos los panales d'el mundo querrá recoger en sí, y todo el oro d'el mundo querrá poner en su estomago, y despues vomitar lo ha, y tornará a tras, y no perecerá luego por esta dolencia, y caer se le han las peñolas, y secar se le han las plumas al Sol, y andarā de puerta en puerta, y ninguno le querrá acoger, y encerrar se ha en la selua, y allí morirá dos vezes, vna al mundo, y otra a Dios.

LAS razones de Merlin, q̄ interpretó Abē Hatin fuerō estas, q̄ parece estār endreçadas manifestamente palabra por palabra al Rey Dō Pedro, mejor q̄ a ningun otro Rey q̄ en España aya auido, q̄ hasta el lugar de la muerte cōforma biē, por q̄ dize selua, y fue muerto en Mōtiel: por q̄ selua y mōte son vna mesma cosa. El Rey Mahomad, cō dēseo de ayudar al Rey Dō Pedro, le embió mil y quinietos ginetes Moros, muy escogidos, y cō ellos, y cō los q̄ el mesmo pudo juntar en los pueblos q̄ en Andaluzia le obedeciā, tomó la via de Toledo, y llegando a la villa de Mōtiel, vino a batalla cō el Rey Dō Henrique su hermano, que a su encūntro caminaua, y quedado vencido, recibierō daño los Moros, y caminaron para Granada, dexando al Rey Dō Pedro, q̄ en el castillo de Montiel se auia encerrado, y segun queda escrito en el capitulo quarēta y dos d'el libro decimo quarto, matádole el Rey Don Henrique su hermano, sucedió en los reynos de Castilla y Leō el mesmo Dō Henrique, q̄ entre los Reyes de Castilla y Leō es segūdo d'este nōbre, cognominado el de las Mercedes. En este tiempo reynaua en Fez y en el Algarue de Africa vn Principe Moro, por nōbre Abayfer Abdelaziz, q̄ entre los Reyes Moros Africanos era tenido en mucha reputaciō, assi por el grande valor de su persona, poder y estados, como por la nobleza de la sangre Real de los Principes Moros d'el linaje de los Merines, de dōde descēdia.

CAPITULO VII.

Como el Rey Mahomad destruyó totalmente las Algeziras, y cosas que intentó con los Reyes Christianos de España, y muerte suya.

DE las

DE las aduersidades y muerte de Don Pedro Rey de Castilla pesó tãto al Rey Mahomad el Viejo, q̄ no obstãre, q̄ el Rey Dõ Henriq̄ pasado de Montiel a recibir la obediencia de los pueblos Andaluzes, le embió a ofrecer treguas, cosa nunca vsada por los Reyes de Castilla sus pregenitores, las rehusó, queriẽdo, como en vida, mostrarse despues de muerto leal amigo d'el Rey Dõ Pedro y de sus cosas. En esta sazõ el Rey de Portugal mouiõ guerra al Rey Don Henriq̄, el qual en tãto q̄ a lo de Portugal asistia, el Rey Mahomad, que cõ el se entendia, juntó sus gentes, y personalmente fue sobre la ciudad de Algezira, y tomandola, como le pareciesse, q̄ en los negocios passados auia sido muy costosa a los Moros, la derribó por el suelo cõ talruyna, q̄ nunca mas se rehedificó. En este año Don Pedro Rey de Aragõ embió por sus embaxadores a Dõ Iuã de Villaragut, y a Bernardo de Miraglo al Rey Mahomad, y a Abayfer Abdelaziz Rey de Fez y d'el Algarue, a assentar paz y aliãça cõ estos Reyes, los quales en fin d'este año la cõcertarõ por los cinco años seguien-
 tes. Con esto en el año de mil y trezientos y setẽta el Rey Mahomad cõtinuó las guerras de los Christianos, haziẽdo muchas correrias y caualgadas en Andalu-
 zia, dãdo a entẽder, q̄ queria ayudar a los hijos d'el Rey Dõ Pedro, q̄ en la villa de Carmona estauã en grãde manera fortalecidos: pero no tardó en hazer treguas cõ el Rey Dõ Henrique, auiendo entendido en ellas los maestros de San-
 tiago y Calatraua. Passadas estas cosas, el Rey Mahomad embiando al reyno de Tunez vna nao, a negocios que con el Rey de aquel reyno tenia, sucedió, que Pedro Bernal, capitan de ciertas galeras d'el Rey de Aragon, hallandose en Cerdeña la tomase, de lo qual recibiendo el Rey Mahomad sentimiento, como en el año de mil y trezientos y setenta y quatro el Rey de Aragon embiassẽ a Inglaterra por embaxador a Don Frances de Perellos, vizconde de Roda, a Don Iuan duque de Alencastre, Rey que se llamaua de Castilla y Leõ, hijo d'el Rey Eduardo, que en estos dias Reynaua en Ynglaterra, para tratar liga y confederaciõ cõtra el Rey de Castilla, aportó el embaxdor de Aragõ a las marinas d'el reyno de Granada, y siendo preso por los Moros, fue lleuado al Rey Mahomad. El qual por lo q̄ hizo el capitã d'el Rey de Aragõ, a la nao q̄ el embiaua a Tunez, no le queriẽdo soltar, hizo prender a todos los mercaderes Cathalanes y Valencianos, que en su reyno contratauan, y les tomó sus mercaderias.

C O N la tregua q̄ el Rey Mahomad auia hecho cõ el Rey de Castilla, tuuieron los Moros mucha quietud y sosiego, sin q̄ los Christianos, ni por vengãça de las cosas passadas, ni por otros fines y respectos les perturbassen, por q̄ el Rey de Castilla en todos los años que le restaron de vida, estuuo tã ocupado cõ los Reyes Christianos sus vezinos, especialmẽte cõ Portugal, y vltimamẽte cõ Navarra, q̄ no le fue possible hazer guerra a los Moros. Cuyo Rey Mahomad siendo auisado, que el Rey de Castilla daua fin a la guerra de Navarra, y queria passar contra el, determinó de se lo estoruar, dando orden en la abreuiaçion de sus dias: por que auiendo nueue años q̄ cõ los Christianos tenia tregua, embió a Castilla vn cauallero Moro, de quien se fiaua, fingiẽdo, q̄ de temor suyo desnaturandose de Granada, queria seruir al Rey de Castilla. Al qual entre otras cosas presentando vnos ricos borzeguies entosigados, agradarõ tãto al Rey Dõ Henrique, q̄ calçãdo los sin tardar, le sucedió presto la muerte, y falleciẽdo por Mayo d'el año de mil y trezientos y setẽta y nueue, sucediõle en los Reynos su hijo Don Iuã, primero d'este nõbre entre los Reyes de Castilla y Leõ. En este tiempo el Rey Mahomad hallãdosc viejo y muy cargado de dias, por lo qual fue llama-
 do

mado el Viejo , y auiendo de esta manera atajado la guerra que esperaua , no tardó en fallecer , a los veynte y nueue años de su reyno , los doze la primera vez , y los diez y siete restantes , quando la segunda vez cobró el reyno , y falleció en el dicho año de mil y trezientos y setenta y nueue , y d'el año de los Moros de siete cientos y sesenta y dos.

762

CAPITULO VIII.

De Mahomad Guadix, decimo Rey Moro de Granada, y paz que siempre tuuo con los Reyes de Castilla , y muerte suya.

MAHOMAD , octauo de este nombre, cognominado Guadix , sucedió al Rey Mahomad Lagus el Viejo su padre , en el dicho año de mil y trezientos y setenta y nueue , reynando en Castilla y Leon, el dicho Rey Don Iuan el primero . Este Rey Mahomad es cognominado Guadix, por la grande afficion y amor, que siendo antes infante, y agora Rey , tuuó siempre a la ciudad de Guadix y a los Moros sus vezinos, mostrando en manifestas obras, por que trabajó en ilustrar y enoblecere a esta su ciudad, que es vna de las principales de todo el reyno de Granada. De esta manera se continuaua la sucession de los Reyes Moros de Granada en la linea masculina de aquel Farachen, arraez de Malaga, yerno de Mahomad Mir Almuz Lemin, segundo Rey Moro de Granada, y auiendo sesenta y nueue años , que en los sucesores d'este arraez , dende el Rey Ysmael , estaua la corona Real de Granada: començó a reynar este Rey Mahomad, nieto por linea de varon d'el Arraez Farachen , y visnieto por linea de hembra d'el dicho Rey Mahomad el segundo, y reuisnieto de Mahomad, primer Rey Moro de Granada. Entre todos los Reyes predecesores suyos este Rey Mahomad fue solo, el que quietud començando a reynar en Granada, sin ninguna turbacion, violencia, ni tyrania, acabó pacificaméte, como cõsta de lo escrito, por que aun Mahomad Abé Alhamar primer Rey no dexó de tener dificultades, antes que esta ciudad le diese la obediencia: y despues su hijo Mahomad Mir Almuz Lemin, segundo Rey, tuuo tanta cõtradicõ, que sino fuera por los caualleros Castellanos, que en Granada estauã desnaturalados, uiera duda en su sucession. El Rey Mahomad, el tercero, aun que quietaméte obtuuó el reyno, fue despues priuado d'el: y el Rey Mahomad Abé Azar, quarto Rey, entró cõ tyrania, quitado el reyno a su hermano mayor: y Ysmael, quinto Rey, le vuo cõ grãde violéncia, priuado d'el al Rey Mahomad su tio: y Mahomad sexto Rey, obtuuó le cõ muchos escãdalos y turbaciones, por la muerte que sus enemigos diéron a trayciõ al Rey su padre, y lo mesmo sucedió despues d'el Iuceph, septimo Rey, alcacó el reyno en perjuyzio d'el derecho d'el infante Farachen su hermano primogenito, credero d'el reyno: y Mahomad Lagus el Viejo, octauo Rey, entró en el reyno tyranicaméte por muerte que los suyos diéron al Rey Iuceph su sobrino: y Mahomad el Bermejo, noueno Rey, vuo por la mesma ordẽ de violencias y tyranias , despojando de la ciudad de Granada, y de lo mejor d'el reyno al predecesor, de modo que assi resulta, que solo este Mahomad, decimo Rey, fue el que principiõ , y acabó pacificamente su reyno en todos los Reyes, que hasta agora han reynado en Granada.

El qual en principio de su reyno ordenando las cosas de su estado Real, no tardó en assentar tregua cõ el Rey de Castilla, que dende los primeros años de su reyno se embaracó de tal manera en guerras forçosas cõ Principes Christianos, dos vezes cõ Portugal, la primera con el Rey Dõ Fernãdo por differencias, y la segunda

gunda con el Rey Don Iuan el primero, maestre de Auis, pretendiendo reynar en Portugal por la Reyna Doña Beatriz su segunda muger, y vltimamente con el dicho Don Iuan duque de Alencastre, que nunca tuuo en todo el tiempo de su reyno comodidad ni oportunidad alguna para hazer guerra al Rey Mahomad, el qual tãpoco por muy embaraçado q̄ vio al Rey de Castilla, jamas quebrantó la tregua, mostrando se le siempre fiel en la conseruacion de su amistad. Guardó tambiẽ el Rey Mahomad mucha paz con los Reyes Moros de Africa, especialmente con los de Marruecos y Tunez, porq̄ como Rey que tenia por su aledaño a tã poderoso Principe, como al Rey Castellano, queria para qualquier efecto, tener por amigos a estos Reyes Moros, especialmente el de Tunez le era suogro, con cuya hija, llamada Hadisa, d'el antiguo linaje de los Reyes Almo-
 10 hades se auia casado en vida d'el Rey Mahomad su padre, que fue vna de sus mugeres, y la que mas amó y preció, y entre los de mas hijos tuuo en ella al infante Iuceph su hijo, que en el reyno le sucedió. Con la continua paz, el Rey
 15 Mahomad a exẽplo de los Reyes de Granada sus predecesores se ocupó siempre en fortificar todas las frõteras, assi de mar, como de tierra, en especial las d'el obispado de Iaen, y toda a la Andaluzia, por donde ordenariamente los Reyes de Castilla folian hazer mayores y mas continuas inuasioncs y entradas en las tierras de Granada. Despues que Don Iuan Rey de Castilla assentó paz con el
 20 duque de Alencastre, y tregua de seys años con Don Iuan, primero d'este nombre, decimo Rey de Portugal, maestre que fue de la orden de la milicia de Auis, el Rey Mahomad por recelar de los Castellanos, que no sabian estar mucho tiempo ociosos, determinó, de reualidar la tregua con el Rey de Castilla, a quien embió sus embaxadores en el año de mil y trezientos y nouenta, a la ciudad de
 25 Guadalajara, dõde celebraua cortes. D'estos embaxadores siendo el mas principal vn cauallero Moro, alcayde de la ciudad de Malaga, el y sus compañeros de parte d'el Rey Mahomad su señor presentaron al Rey de Castilla algunos cauallos muy buenos, ricamente enjaezados, y muchos paños, assi de oro, como de seda, y otras joyas de mucha estima y precio, y pidieron prorogacion de las treguas. Las quales el Rey de Castilla concediendo por tiempo limitado, para mayor
 30 seguridad, no solo las firmó el mesmo, mas aun el Principe Don Henrique su hijo, primer erederero, y bueltos los embaxadores a Granada, hizo lo mesmo el Rey Mahomad, y porque el Rey de Castilla pedia, que tambien las firmasse el infante Iuceph su hijo y erederero, las juró y firmó el infante de Granada, que no
 35 tardó en reynar. Despues de la reualidacion d'estas treguas, biuió poco el Rey de Castilla, que falleciendo por Nouiembre d'este dicho año, le sucedió en los reynos su hijo, el dicho Principe Don Henrique, tercero d'este nombre, entre los Reyes de Castilla y Leon, cognominado el Enfermo. Tampoco biuió mucho el Rey Mahomad despues de la muerte d'el Rey de Castilla, porque auiendo
 40 treze años, que con mucha quietud, y paz excediente a la de todos los Reyes sus predecesores, reynaua, falleció en principio d'el año de mil y trezientos y nouenta y dos, que fue año de los Moros de siete cientos y setenta y cinco.

1390

1392

775

CAPITVLO IX.

45 De Iuceph, vndecimo Rey Moro de Granada, y tregua que assentó con el Rey de Castilla, y diferencia, que trató con el infante Mahomad su hijo, y desafío, que el maestre de Alcantara le hizo sobre la Fe Catholica y secta de Mahoma.

BBBBBb

IUCEPH,



VCEPH, segundo d'este nōbre, sucedió al Rey Mahomad su padre
 en el dicho año de mil y treziētos y nouēta y dos, reynādo en Casti-
 lla y Leō el dicho Rey Don Henriq̄ el tercero. D'esta manera en la
 corona Real de Granada se cōtinuaua la linea y suceſsiō masculina
 de Farrachē arraez de Malāga, hartas vezes nōbrado, y adelāte se cōtinuó hasta
 el tiēpo, q̄ la historia lo moſtrará. En el principio de su reyno, vuo entre Cris-
 tianos y Moros alguna sospecha de guerra, assi por ser el Rey Iuceph nueuo en el
 reynar, y desſeoso de ganar auctoridad y opinion por las armas, como por ser de
 tiernos años el Rey Dō Henriq̄: pero aunq̄ sus reynos anduierō diuisos en los
 primeros años, sucediēdo lo mesmo en Granada, no tuuo el Rey Iuceph como-
 didad para ello, assi por esto, como por las ocasiones, q̄ adelante podian resultar
 en daño suyo, y queriendo mas la paz, se asentó tregua, aunq̄ los Moros en este
 mesmo año teniēdo quexa de los Cristianos, entrarō a hazer prenda en el reyno
 de Murcia por la parte de la ciudad de Lorca, siēdo en numero setecientos gine-
 tes, y tres mil peones: cōtra los quales falliēdo de Lorca Alonso Yañez Fajardo,
 adelārado de Murcia, cō ciēto y setēta de cauallo, y quatrociētos infantes, los vē-
 ció cō muerte de mucha gēte. Tuuo guerras el Rey Iuceph, luego q̄ començó a
 reynar, cō vn hijo suyo, por nōbre Mahomad, como el Rey su aguelo, q̄ no ob-
 ſtāte, q̄ no era primogénito, vino despues por sus medios y formas, a ser le suceſ-
 sor en el reyno: porq̄ siēdo de atreuido y sobrado animo, pugnó como desobe-
 diēte hijo, por alcāçar la corona Real, despojādo d'el al Rey su padre cō fauor de
 muchos caualleros Moros d'el reyno, especialmēte de vno llamado Abē Moha-
 ya, q̄ siēdo muy poderoso, por enemistad q̄ cobró cō el verdadero Rey Iuceph
 siēdo infante, trabajó lo possible en priuarle d'el reyno, deziēdo, q̄ era muy ami-
 go de Christianos, y assi en vida d'el Rey Mahomad su padre auia soltrado mu-
 chos Cristianos cautiuos, sin hazer les pagar ninguna redēpcion, siēdo argumē-
 to de ser mas Christiano, q̄ Moro, y q̄ por tāto cōuenia, q̄ reynasse su hijo el in-
 fante Mahomad. Cō estos mouimētos, aunq̄ estuuu algunos dias la ciudad de
 Granada y su reyno cō harto escādalo y turbacion, toda via el Rey Iuceph, cuya
 era la justicia, preualeció, poniēdose por medio vn cauallero Moro d'el linaje de
 los Merines, embaxador d'el Rey de Marruecos, q̄ en estos dias hallandose en la
 corte de Granada, con negocios de su Rey, reduzió a padre y hijo a la deuida v-
 nion y cōcordia, con q̄ todo el reyno se puso en grāde sosiego, librādose d'el te-
 mor, q̄ nueuamēte auia tomado de los Christianos, de quienes recelarō, q̄ vista
 su deuision, comēçando a fauorecer al vno, ganarian muchas tierras d'el reyno,
 como otras vezes lo auian hecho. Quatro hijos se manifiestan por los auctores,
 que tratan las cosas d'estos tiempos, auer tenido el Rey Iuceph: el primero el in-
 fante Iuceph, que fue Rey de Granada, aunque no immediatamēte despues d'el
 padre: el segundo el dicho infante Mahomad, que al padre sucedió en el rey-
 no: el tercero el infante Cidi Ali y el quarto el infante Cidi Amer.

1394 EN el año de mil y trezientos y nouenta y quatro Don Martin Yañez de la
 Barbuda maestre de Alcantara, de nacion Portugues, a quien Don Iuan Rey de
 Castilla, auia dado los años passados el maestrazgo, tomó pendēcias con el Rey
 Iuceph, embiādole a dezir cō dos escuderos suyos, mediāte cartas de creēcia, q̄ la
 Fe de Iesu Cristo era santa y buena, y la secta de Mahoma falsa y mētirosa, y si el
 Rey Iuceph queria dezir lo cōtrario, se lo cōbatiria de su persona a la suya, o dan-
 dole ventaja doblada, cōbatirian ciēt Christianos cōtra doziētos Moros, o de ay
 arriba hasta mil, siēdo menos al doble los Christianos, assi a pic, como a cauallo,
 segun

segun el mas quisiessse, y q̄ si preciaua su religiõ, no deuia rehusar esta empresa, pues Mahoma, q̄ sabia no poderse defender su secta cõ buenas y justas razones, auia mādado en su Alcorã, la defēdiesssen por fuerça de armas, sin venir a las disputas. D'esta embaxada vuo tã grãde turbaciõ en Granada, en especial entre los 5 alfaquies, q̄ mouiēdo a los Moros a indignaciõ contra los Christianos, fuerõ los dos escuderos no solo presos, mas aun mal tratados y deshonorados, sin guardar se les el seguro, q̄ se deue a mensajeros de semejãtes actos de armas, no obstãte, q̄ para ellos no deuia ser este caso escandaloso, porq̄ como el maestre embiõ a dezir, dixõ Mahoma por el capitulo tercero, intitulado de la Espada, d'el libro se- 10 gundo d'el Alcorã, q̄ era la voluntad de Dios, q̄ sin poner en disputa su secta, la defendiesssen, y sublimasssen cõ la espada en la mano, deziēdo en Arabigo. O CATIL HVM YOHADICH HVM ALLA HVBI AYDI QVN̄ GVAYO HEZIHIM. Etc. En este capitulo, q̄ es largo, no solo les estableciõ esto, mādando, q̄ a todos los no creyentes matasssen, y fuesssen castigados por sus manos, mas aun 15 el libro de la Suna, obra de grãde auctoridad entre esta ignorãte gēte, escriue sobre este capitulo. O CATIL BANENCE HA TEYA QVN̄ MVNININ, q̄ significa: matad a todos los hõbres, hasta q̄ se tornen Moros, allēde, q̄ en el capitulo noueno d'el libro tercero d'el Alcoran mandõ el mesmo Mahoma. GVALE TVGEDILO AHLE ALQVITEBILLE BILLETIHIA AHCENE, q̄ 20 significa, q̄ no quisiesssen disputar cõ Iudios ni Christianos. De semejantes engaños estãdo persuadidas estas gentes, careciētes aun de la razon de la ley de naturaleza, y cõ todo esto certificãdose el maestre, de lo q̄ auia sucedido en la ciudad de Granada a sus mēsjeros, creciõ mas su indignacion contra los Moros, por lo qual el no responder, auido por respuesta, juntõ a diligencia su gentes, que serian 25 hasta treziētas lanças, y mil infantes, y por via de algun modo d'el deuido cumplimiento, haziendo saber todas estas cosas al Rey de Castilla su señor, partiõ a mucha priessa la via de Granada, con intento de pelear con los Moros, llevando por insignia d'el viaje vna cruz, puesta en vna hasta alta, y junto a ella su pēdon de la orden de Alcantara, haziendo viaje de cauallero careciente de prudencia, 30 mouido por vn hermitaño simple, muy familiar suyo, llamado Iuan d'el Sayo, que le auia hecho creer, que sin morir se le hombre, auia de vencer toda la Morisina de Granada, y mostrando Dios grandes milagros, saldria victorioso.

CAPITVLO X.

Como el Rey de Castilla y muchos caualleros de Cordoba procuraron de impedir la yda d'el maestre de Alcantara contra el Rey Iuceph, y muerte d'el maestre y de los suyos.

35 **M**VCHO pesõ a Don Henrique Rey de Castilla de los mouimientos de Martin Yãnez dela Barbuda, maestre de Alcantara, asli por ser viaje temerario con tã poca gente cõtra el grãde poder de Granada, como mucho mas, porq̄ las cosas de la Catholica religiõ queria poner en cõpetencia y juyzio de armas con la secta Mahometana, cosa bien escu- 40 sada, y careciente de las deuidas causas de semejante mouimiento, y tambien porque sospechaua, que a causa d'esto se podrian quebrantar las treguas, que tenia con el Rey Iuceph. Para cuyo remedio, aunque embiando sus mensajeros al maestre, le alcançaron, auiendo partido de Alcantara, y le dieron 45 las cartas d'el Rey, mandandole cesar de sus mouimientos, continuõ su viaje, deziendo, que obedecia las cartas, como de Rey su señor: pero por ser esta empresa sobre la Fe Catholica, seria intolerable mengua, tornar atras la sancta Cruz, y llegado a Cordoba, aunque los caualleros d'esta ciudad, lo vno por cum-

plir con la voluntad d'el Rey su señor, y lo otro por escusar aquel mal pensado viaje, tratarō largo con el, en detenerle, estoruandole la passada de la puente de la ciudad, trabajaron en balde, mas antes el comun d'el mesmo pueblo lleuando grãde alboroto so color de ayudar a la empresa de la Cruz, no solo hizo, que el maestre passasse la puente, mas aun con la mesma voz y deuociō se juntó al maestre tanta gente, que para quando llegó en Alcalá la Real, se auia augmentado la infanteria a cinco mil hombres, de gente tumultuar y de poca fuer-
te, mouida mas con especie de deuocion, que justas causas y suficiente razon.

A L tiempo, que el maestre llegó a Alcalá, fallieron a ver se con el Alonso Fernandez de Cordoba, señor de Aguillar, y su hermano Diego Fernandez de Cordoba, mariscal de Castilla, sabios y muy buenos caualleros, que en efecto con proposicion de legitimas y muy verdaderas causas le persuadieron, quanto deuia quitar se d'el viaje que lleuaua, deziendole, que esta yda seria causa de romperse las treguas entre Granada y Castilla, de que redundaua grande deseruicio al Rey Don Henrique y a sus reynos, por ser el Rey de tierna edad, y no estar las fronteras bien proueydas de la caualleria y gente necesaria, ni por mar ninguna armada para defenfa d'el estrecho. Dixieron le mas, a quanto peligro de su persona yua, porque no auia sino diez y seys leguas de Alcalá la Real a Granada, donde estaua el Rey Iuceph con dozientos mil peones y cinco mil de cauallo, y q̄ se marauillauan de hōbre de su estado y maestre de Alcantara, que-
rer ponera si y a los de mas en peligro tan manifesto. Referierō le tambien exēplos antiguos de sucessos desgraciados de entradas que los Christianos en los tiempos passados auia hecho en tierra de Granada, con grandes poderes de todos los maestros y fronteras, y especialmente la entrada de los infantes Dō Pedro y Don Iuan sobrino y tio, tutores d'el Rey Don Alonso el vltimo, q̄ segun queda visto, murieron en la Vega de Granada, auiendo entrado casi con todo el poder de Castilla y Leon, y que se deuia retirar d'el viaje tan mal pensado, de q̄ al Rey su señor venia manifesto deseruicio, y a sus reynos euidente daño.

Q V A N D O no le pudierō remouer de su dureza, acōsejarō le cō mucha prudēcia, pues hasta la frontera auia passado, llegasse solo hasta el rio de Açores, que era el limite entre Granada y Castilla, y alli esperasse al Rey Iuceph vn dia o dos si venia a la batalla y combate que le embió a hazer: y si venia, peleasse, segun el preferimiento, siēdo doubles los Moros, los quales si dexassen de venir, quedaua la hōra por el, y tornasse con tãto, y no solo con muy grãde instãcia le persuadieron y rogaron lo que al seruicio d'el Rey su señor conuenia, mas por mas iustificacion suya lo pidieron por testimonio. El maestre, aũque les dió muchas gracias por los buenos consejos, estaua con animo tan mal ordenado, que respondiendo, no estar los negocios en meritos, de poder se retirar de lo comenzado, dixo, q̄ no pararia hasta ver la puerta de Eluira de la ciudad de Granada, o topar cō batalla de Moros, porq̄ le seria mēgua hazer otra cosa, y q̄ esperaua en Dios, q̄ por su santa passiō le daria victoria, mostrãdo milagros cōtra los Moros, enemigos de la santa Fe. Este consejo de los dos caualleros agradó mucho a los comendadores y caualleros d'el maestre, los quales aprobãdo el buē acuerdo, aun q̄ le rogarō lo mesmo, no aprouechó cō el, q̄ para perdicion suya y de los suyos, creya mas a cosas de la astrologia judiciaria, a q̄ era dado, y a los simples y flacos dichos de su hermitaño Iuan d'el Sayo, que a la aparente verdad y buenas razones de los q̄ bien le desseauan. Por lo qual tomó su camino para Granada, y entrando en Domingo, veynte y seys de Abril, en tierras de Moros, cercó a la torre
de Excla,

de Excla, que estaua, en entrando luego, en cuyo combate siendo el maestre herido en la mano, y muerto le tres hombres, dixó al hermitaño, que como era aquello: pues le auia certificado, que ningun hombre le seria muerto. Respondiendo el hermitaño, que se entendia en batalla: mandó el maestre, que todos comiessen luego, para despues de comer dar fuego a las puertas de la torre, no mirando a las simples y cautelosas palabras de aquel hombre.

5 Q V A N D O el Rey Iuceph se certificó de la yda d'el maestre, hizo con tiempo sus diligencias, embiando por vna parte sus mensajeros a Don Henrique Rey de Castilla, a certificarse, si aquella entrada hazia el maestre de Alcantara con su
10 mandado, o consentimiento, y por otra proueyó por todo el reyno sus mandamientos, para que todos los Moros de diez y seys años arriba, y de ochenta abaxo, se juntassen con el, a punto de guerra, para defender al maestre la entrada, que en el reyno queria hazer, por aquella comarca. Publicandose por todo el reyno este mandato Real, vuo general sentimiento en los Moros, por la
15 causa de donde procedia, porque los alfaquies de las otras ciudades y villas, no menos, que los de Granada, comouieron a los Moros, amonestandoles, que Dios por su propheta Mahoma tenia prometida su gloria, a los que en semejantes batallas morian, por el capitulo y libro, primeros d'el Alcoran, deziendo:
O G V A L E T E H C I B E N E N A L L E D I N E C V T E L V F I C E B I L I I L L E -
20 H I A M G V E T V B E L A H I E H V N H I N D E R A B I H I N Y O R Z A C O N , q̄ significa: no pēseys, que los que mueren en las batallas, seran muertos, antes estaran biuos con su criador, comiēdo y biuiēdo. Con estas persuasiones, y afirmarles, que el dicho libro de la Suna dezia sobre este capitulo, q̄ aun los Moros, que naturalmente eran fallecidos de dolencia, desearian boluer al mundo, para tornar a morir peleado, por gozar de la gloria mayor, que los muertos d' esta manera tenian, lleuantaron casi todo el reyno, allende de obedecer en esto el mandamiento d'el Rey Iuceph, y solo auiendo, que defender en todas las fronteras d'el reyno la parte, por donde el maestre intētaua su entrada, se juntaron numero de
25 ciento y veynte mil peones Moros, y cinco mil de cauallo. Los quales caminando la via d'el rio de los Açores, hallaron al maestre y a sus gentes casi a mediodia, estando en la comida, y no tardado de arremeter con su acostumbrado alarido y grande denuedo, de tal manera diuidierō a las gentes d'el maestre, q̄ sin darles lugar, a juntarse los de cauallo con los infantes, rodearō a la caualleria, la qual y su
30 maestre Don Martin Yañez puesto caso, que con valerosos y fuertes animos pelcaron, eran tantas las saetas, tiros de poluora, lanças, dardos y ondas, que les tyrauā, que pereciendo toda la caualleria, y hasta dos mil y treziētos de los a pie, escaparon hasta mil y quinientos, huyendo a Alcalá la Real, y quedaron captiuos mil y dozientos, muriendo tambien de los Moros de a pie, quinientos.

35 A N T E S que estas nuevas se publicassen, llegó el mensajero d'el Rey Iuceph al monesterio de sancta Maria de Pelayos, cerca de la villa de Sanct Martin de Val de yglesias, y habló alli con el Rey de Castilla, deziendo le, que por estar el maestre de Alcantara con mano armada, para entrar, a hazer daño en el reyno de Granada, el Rey Iuceph su señor estaua marauillado, que esto pasasse en tiempo de treguas, y le rogaua, le hiziesse saber, si el maestre por su mandado
40 hazia esto. Respondió el Rey de Castilla, que el maestre no solo sin su licencia se auia mouido a esto, mas aun le auia embiado a mandar, que cessasse d'ello, y que creya, que vistas sus cartas, tornaria, y que estaua esperando la respuesta: pero primero que el mensajero partiesse para Granada, viniendo la nueua de la

desgracia, tornó a escribir nuevas cartas al Rey Iuceph, deziendole, pues todo se auia hecho sin su licencia, y contra sus mandatos, el maestre y los de mas tenian el pago, que merecian, y que el queria guardar las treguas. El Rey Iuceph assi como holgó de la victoria rezien alcançada, que tan a ventaja suya le vuo, recibió mucho contento de la buena y verdadera respuesta d'el Rey de Castilla, al qual de nuevo tornó a escribir, auisando, que el queria cōseruarla tregua, la qual permaneció en los dias d'este Rey Iuceph. Tal fue la fin, que vuo el temerario viaje de Don Martin Yañez de la Barbuda, maestre de Alcátara, cuyo suceso he querido referir algo copioso, assi por ser cosa notable, como porque a los Principes y capitanes, que gouiernā exercitos, les sea exēplo, para no emprender cosas fuera de medida y proposito, porque conoscā, que no solo hā de intentar empresas y expediciones justas y de razon, mas aun se han de fortalecer de todo el poder necesario, para la deuida execucion, sin tentar a Dios, cuyos secretos siendo incomprehensibles, sabe dar la victoria, quando es menester, y denegarla, quando assi conuieñe.

CAPITULO XI.

De la terrible muerte, que el Rey de Fez causó al Rey Iuceph.

DESPUES d'el aduerso suceso d'el maestre de Alcantara, que todas las gentes de juyzio y entendimiento se lo juzgaron por bien merecido, no solo por auer puesto a los reynos de Castilla y Granada en dudosa condició de guerra, mas aun porque dió a los Moros, como a gente, careciente de luz y letras, ocasion para gloriarse de su vana y pestifera religion, por la victoria alcançada con tal titulo y boz, quedó el Rey Iuceph mas querido y reuerenciado de sus subditos, no obstante, que no aceptó el duelo de si al maestre, ni de tantos a tantos, conforme a la condicion d'el desafio, bien escusado. Despues d'esto en los pocos dias, que le restaron de vida, gouernó sus reynos en toda paz, conseruando amor y beneuolencia, assi con los Principes Christianos d'España, en especial con Don Henrique, Rey de Castilla, como con la mayor parte de los Moros de las prouincias Africanas, aunque ultimamēte fue aborrecido d'el Rey de Fez, segun lo mostró por obra, puesto que el Rey Iuceph ignoraua su intrinseco odio y rancor, y de ordinario los Reyes, siendo perseguidos de los emulos: el Rey de Fez, executó en el su saña encubierta. En el año de mil y trezientos y nouēta seys, q̄ fue el vltimo d'el reyno y vida d'el Rey Iuceph, queriendo el Rey de Fez effectuar su dañada intenciō, embió grādes presentes de diuersas cosas al Rey Iuceph, y entre las de mas joyas y cosas de ricos vestidos vna aljuba de oro de grande precio y valor: pero entossigada cō tan fuerte veneno, q̄ qualquiera q̄ se vestiera, no podia escapar de morir, aunque no de repēte, q̄ es vn genero de diabolicos presentes, que estos Principes paganos, careciētes de la lumbre de gracia, vsan a menudo en los siglos passados y presentes, para priuar se de la vida los vnos a los otros. El Rey Iuceph, no teniendo ninguna sospecha en la amistad d'el Rey de Fez, a quien tenia en figura de buē amigo, se vestió vn dia aquella rica aljuba, y luego le penetró el veneno, y poco a poco comēçó a sentir se muy pesado, y tomado de veneno sin remedio, y de hora en hora agrauandose le el mal, a los treynta dias sin aprouechar le ningun remedio, vino a morir, con muerte tan terrible, que puso grande espanto y admiracion, no solo a los caualleros Moros, que presentes se hallauan, mas aun todos los medicos, q̄ con el desseo de remediar le, auian hecho todo lo possible de humano poder, porque murió cayendose le a pedaços las carnes por la estremada fortaleza

fortaleza d'el mortifero veneno. D'esta manera auiendo solos quatro años, que reynaua, falleció en el dicho año de mil y trezientos y nouenta y feys, que fue año de los Moros de fiete cientos y setenta y nueue.

779

CAPITVLO XII.

5 De Mahomad Aben Balua, duodecimo Rey Moro de Granada, y cómo quitó el reyno a su hermano mayor, y concordia que tuuo con el Rey de Castilla.

10 **M**AHOMAD, noueno d'este nombre, llamado Aben Balua, sucedió al Rey Iuceph su padre en el dicho año de mil y trezientos y nouenta y feys, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey D^o Henrique el tercero. Este Rey Mahomad, ya q̄ en vida no pudo quitar el reyno al Rey Iuceph su padre, vsando despues de la rebelion passada, le vsurpó agora al infante Iuceph, primogenito, su hermano mayor y eredere d'el reyno, priuándole de la sucession, como Principe de grāde animo y esfuерço, siendo fauorecido de muchos Moros, y el hermano mayor, viédo su aduersidad, toleró la como mejor pudo, mediāte algunos caualleros Moros muy priuados d'el Rey su padre, q̄ tambien baxaron las cabeças, dādo lugar al tiēpo: pero despues vino a reynar, como presto se verá. D'esta forma, aunque muchas sucession es se haziā transfuerales, se conseruaua la linea masculina de Farrachen, arraez de Malaga, la qual aun adelāte duró otros muchos años. En el segundo año d'el reyno d'el Rey Mahomad, que fue el de mil y trezientos y nouenta y siete, dos santos martyres, religiosos de la orden de Sant Frācisco, con desseo de seruir a nuestro Señor, y estender su santa Fe, y estirpar la secta de Mahoma, passando a Granada, a predicar el sancto Euangelio y carrera de la saluacion, los Alfaquies de la ciudad recibieron tan grande yra y infernal saña, que quexandose d'ellos al Rey Mahomad, como no quisiessen cesar en la predicaciō, que se les prohibió, fuerō açotados, y ni por ello queriēdo escusar la fanta palabra Euāgelica, los alfaquies hizieron tanto, que con sus proprias y carniceras manos dieron la muerte a los sieruos de Dios, veniendo a merecer corona de martyrio, cortádoles las cabeças, y despues arrastrados. Algunos de sus huessos siendo traydos por los Christianos a Cordoba y Seuilla, fueron tenidos por sanctas reliquias, especialmente por los de su orden, que dezian, auer obrado Dios milagros por estos beatos martyres.

1397

30 **L**VEGO que el Rey Mahomad se vió constituydo y seguro en el reyno, procuró las amistades y ligas de los Reyes Africanos, embiando sus embaxadores, no solo con muchos presentes y grandes offertas de amor y beneuolencia, mas aun haziendo diuersas saluas, sobre el vsurpar d'el reyno, deziendo, que a menos d'esto quedaua el reyno de Granada en manifesto peligro, de ganar le los Christianos, y que al infante Iuceph su hermano hazia tal tratamiēto, que solo le faltaua el nombre de Rey, y que adelante haria lo mesmo. Estando las cosas de los Moros en quietud, llegó el año centesimo de mil y quatrociētos de la natiuidad de Christo, sin q̄ el Rey de Castilla, por las grādes indispucciones y continuos trabajos de su persona, les perturbasse cō guerras, ni otros mouimientos, de que les sucediessen notables daños o inquietudes: porque conseruaua tregua con el Rey Mahomad. El qual sobre el auer tomado el reyno de su hermano, auiendo hecho el mesmo cumplimiento con el, que con los Principes Moros Africanos, aunque con escusas muy diferentes, auia alcançado la tregua con el tirbuto, que solia dar los Reyes Moros de Granada sus predecesores a los Reyes de Castilla sus contemporaneos. A esto mouió al Rey de Castilla, no solo las continuas indispucciones de su persona Real, que tātō abreuiarō sus deseados

1400

BBBBB b iiii dias,

1404 dias, pero aun las guerras, que tuuo con Don Iuan Rey de Portugal, arriba nombrado. Era tanta la amistad, que auia entre el Rey Dó Henrique y el Rey Mahomad, que en el quatorzeno año d'el Rey Don Hérique, que fue en el año de mil y quatrocientos y quatro, le embió el Rey Mahomad grâdes presentes de joyas, y porque la cosa fuesse mas notable, fue la embaxadora vna de sus mugeres, de que el Rey Don Henrique se holgó, y hizo sobre ello la correspondencia, que era razon, hiziesse tal Principe, aunque no duró muchos años esta amistad.

CAPITULO XIII.

De la guerra, que el Rey Mahomad Aben Balua rompió con el Rey de Castilla, y puebls que perdió, y muerte suya.



VANDO el Rey Mahomad Aben Balua vió embuelto a Don Henrique Rey de Castilla, cō el Rey de Portugal, no cōtento de gozar de quieta y pacifica tregua, como era Principe animoso, queriêdo probar las fuerças de supoder, se atreuió a rōper las treguas, q̄ teniacō los reynos de Castilla, en cuyas tierras entrâdo, ganó en el Algarue a Aymōte, pueblo de Don Aluar Perez de Guzmã, de q̄ pesó mucho al Rey de Castilla. El qual por hallar se embaraçado cō los Portugueses, vió de mas comedimiêto, q̄ los Reyes de Castilla y Leō sus predecesores acostubrarō cō los Reyes de Granada, porq̄ queriendo de su parte guardar la tregua, requirió al Rey Mahomad, restituyesse esta villa a su dueño: pero puesto q̄ lo prometió, differia tanto el efeto de dia en dia, q̄ el Rey de Castilla, aunq̄ con poca gana, comêçó algunos mouimientos de guerra de poco furor, desseâdo d'este modo reduzir a su voluntad al Rey Mahomad. El qual sin curar d'esto, entrâdo cō grãde exercito por la parte de Quesada, 15
vuo batalla en el año de mil y quatrociêtos y seys cō los Cristianos, cuyo general era Don Pedro Manriq̄, y aunq̄ la victoria fue neutral, quedarō en el campo los 25
Moros, q̄ muchos eran, y los Cristianos con muertes de algunos caualleros se recogierō a vn otero. Vistas estas cosas por el Rey de Castilla, que en Madrid se hallaua, fue a Toledo, a celebrar cortes, para dar ordē en la guerra, q̄ muy de veras queria hazer cōtra el Rey Mahomad, q̄ con estos sucessos se hallaua con mayor animo y esfuerço, aunque esta justa indignacion no pudo executar el mesmo: 30
porque le atajó la muerte, en la mesma ciudad en dia de Nauidad, veynte y cinco d'el mes de Deziêbre, que los Moros llaman Raue segundo, principio d'el año 1407
seguinte de mil y quatrocientos y siete, y sucedió le en los reynos de Castilla y Leon su hijo el Rey Don Iuan segundo y vltimo d'este nombre, de quien adelante se hablará diuersas vezes.

1408 QVEDÓ el Rey de Castilla de edad de solos veynte meses, por lo qual el infãte Don Fernãdo su tio y tutor, q̄ despues fue Rey de Aragon, comêçando la guerra por mar y tierra cōtra el Rey Mahomad, q̄ con los Reyes de Tunez y Tremecé se auia cōfederado, puso cerco sobre Zahara, la qual y el castillo de Audita auiedo tomado, puso aslidio sobre Septenil, y durãte su cerco, los Cristianos cō su grãde poder, no solo cobrarō la dicha villa de Aymonte: pero perdió el Rey Mahomad a Priego, Cañete, las Cuebas y Ortexica. El qual en esta fazon con grãde exercito corria y talaua a laen y otras tierras, sin querer se auêturar a batalla, acudiendo al socorro de la villa de Septenil, q̄ por el grãde esfuerço de los Moros se defendió tan valerosamente, que el infante de Castilla vuo de alçar el cerco en veynte y cinco de Octubre, como algo mas copioso queda referido en la vida d'el dicho Rey Don Iuan. Despues d'esto el infante tornando de Andaluzia para Castilla, el Rey Mahomad por Hebrero d'el año seguinte de mil y quatrocientos y ocho puso

puso cerco sobre la villa de Alcaudete con todo el poder de Granada, en que auia siete mil Moros de cauallo, y ciēto y veynte mil peones, y el pueblo aunque muy reziamente fue combatido, defendiendose por el grande animo y constancia de los Christianos, alcó el cerco el Rey Mahomad, y despues vuo algunas guerras de no mucha effusion de sangre entre los Moros y los Christianos de las fronteras, dōde auia grādes presidios de ambas partes. Por estas cosas el Rey Mahomad, veniēdo a dessear agora la tregua, que deshechó en tiempo d'el Rey Don Henrique, embió a Castilla sus embaxadores a los gouernadores, que en Guadalajara celebrauan cortes, que eran la Reyna Doña Cathalina, madre d'el Rey, y el mesmo infante Don Fernādo su cuñado, tutores d'el Rey Don Iuā, pidiendo les treguas, las quales fueron concertadas por solos ocho meses. Durāte esta paz, sucedió la muerte d'el Rey Mahomad de vna camisa entostigada, que se vistió, que auiendo doze años, que reynaua, falleció en la Alhambra de Granada en onze de Mayo, dia Viernes, d'el dicho año de mil y quatrocientos y ocho, y d'el año de los Moros de setecientos y nouenta y vno.

791

CAPITVLO XIII.

De Iuceph, decimotercio Rey Moro de Granada, y tregua que puso con el Rey de Castilla, y guerra que sucedió.

IUCEPH, tercero d'este nōbre, sucedió al Rey Mahomad su hermano en el dicho año de mil y quatrociētos y ocho, reynādo en Castilla y Leon el dicho Rey Don Iuā el segundo. Quādo el Rey Mahomad falleció, ya este Rey Iuceph su hermano se hallaua preso por mādado d'el Rey su hermano en Salobreña, de donde traydo a la ciudad de Granada, fue alcado por Rey cō todo silencio, sin q̄ los Christianos de la frōtera entēdiesen la muerte d'el vno, ni el nueuo reyno d'el otro, hasta colocarle en su silla. El nueuo Rey Iuceph, despues que fue recibido por Rey, embiandoluego sus mensajeros a Dō Alōso Fernādez, alcayde de Alcala la Real, haziēdole saber su nueuo reyno, los Christianos vinierō a entēder estos sucessos en veynte de Mayo, y proueyó sin demora a Abdalla Alemn, cauallero Moro y priuado suyo por embaxador al Rey de Castilla, haziēdole saber todo, y rogādole, q̄ tuuiesse por biē, y holgasse de su nueuo estado, y cōfirmasse la tregua, q̄ con el Rey Mahomad su hermano tenia, la qual la Reyna Doña Cathalina y el infante Dō Fernādo reualidarō por el dicho tiēpo, y para ver jurar embiarō a Granada a vn secretario d'el Rey, llamado Gutierre Diaz, ante quiē hizo la solenidad d'el juramēto el Rey Iuceph. El qual embió cō Gutierre Diaz a vn cauallero, llamado Ali cō diez de cauallo, y llegādo a la corte de Castilla, q̄ estaua en Valladolid, en seys de Hebrero d'el año de mil y quatrociētos y nueue fuerō recibidos con todo honor, y al segundo dia en el monesterio de S. Pablo, dōde el Rey posaua, presentādo de parte d'el Rey Iuceph caualleros, espadas, piezas de terciopelo, pasas, higos, almēdras, y otras cosas, aunq̄ pidierō prorrogaciō de la tregua por dos años, no vuo efecto, porq̄ la Reyna y el infante pediā, q̄ el Rey Iuceph se hiziesse vasallo d'el Rey de Castilla, a lo qual respōdiendo Ali, q̄ el no traya poder, para tal cosa, tornó a Granada, aunque con todo esto estuuieron quedos los vnos y los otros en este año.

1409

EN el qual el misericordioso Dios fue seruido, en honra de la virgē Maria Señora nuestra, de facar de Antequera dos mochachos cautiuos, el vno de diez años, y el otro de doze, que estauan presos en vna mazmorra, y fueron guiados seguros a Theba. En el año seguinte de mil quatrocientos y diez, Don Fernando infante de Castilla puso cerco sobre Antequera, y aunque el assidio fue largo, la ganó por el mes de Septiembre, sin que el Rey Iuceph vudiesse bastado a hazer

1410

hazer descercar, aunque trabajó lo possible por todas vias, hasta vn dia Martes feys d'el mes de Mayo passado venir a batalla, embiando a los dos infantes hermanos suyos Cidi Ali y Cidi Amet con cinco mil cauallos y ochenta mil peones, los quales fueron vencidos este dia con muerte de quinze mil Moros, que en la pelea y alcance fueron muertos. El infante de Castilla, ganó tambien tres castillos, que cerca estauá, y buelto a Seuilla, otorgó tregua por diez y siete meses, sobreueniendo le nueuos cuydados, por ocuparse en la pretension d'el reyno de Aragon, que estaua sin Rey, por muerte d'el Rey Don Martin su tio, que en este año auia fallecido sin hijos.

CAPITVLO XV.

Como el Rey Iuceph cobró a Gibraltar, qu se le auia rebelado, y treguas que conseruó con Castilla, y muerte suya.

10

DVANTE la guerra de los Christianos, la ciudad de Gibraltar, por auer en ella muchos Moros aficionadas a los Reyes de Marruecos, d'el linaje de los Bene Merines, tomó su boz, rebelándose cōtra el Rey Iuceph, mediante grãdes socorros de mil cauallos Africanos, q̄ el Rey de Marruecos embió a esta ciudad, con vn infante hermano suyo, llamado Muley Bucid, por lo qual el Rey Iuceph puso cerco sobre Gibraltar por el mes de Iudemi segundo, que nosotros dezimos Hebrero d'el año de mil y quatrocientos y onze. Para cuya mejor inteligencia es de aduertir, que segun queda escrito en la historia d'el Rey Isnael, despues que el dió al Rey de Marruecos todos los pueblos, que los Moros possen desde la ciudad de Ronda, hasta la de Algezira, como el Rey Albohacen ganó a Gibraltar, auia gozado d'estos pueblos los Reyes de Marruecos en mucho tiẽpo, y los años passados offreciẽdose grãdes diuisiones y guerras entre los Moros de Marruecos sobre el reynar, tuieron los Reyes de Granada muy buena comodidad, para cobrar y reduzir los a su corona Real, y assi agora possen a Gibraltar el Rey Iuceph. El qual en el mes de Hebrero y en el siguiente de Março, q̄ los Moros llama Rage, continuó el cerco de Gibraltar, y hallando se por falta de vituallas para alçar el cerco, tomó de su armada tres nauios, q̄ cargados de bastimẽtos, embiaua el Rey de Marruecos a Gibraltar, cō que el exercito de los Moros, q̄ con poco suele passar, se entretuuu algunos dias. Ante todas cosas, el Rey Iuceph, no solo soltó a vn infante Moro, hermano d'el Rey de Marruecos, que en su poder tenia preso, mas aun allende de proueerle de mucho auer, y gẽtes que le acõpañassen, para que passase a Africa a reboluer el reyno de Marruecos, porque los Moros de aquella region desmauan a su Rey, le dió tambien cartas de fauor y recomandacion para muchos cauallos Moros Africanos amigos suyos, especialmente d'el mesmo reyno de Marruecos, dõde pudo, y hizo tanto el infante, que con el fauor d'el Rey Iuceph y de sus amigos venciendo al Rey su hermano en vna batalla, donde diez mil Moros de ambas partes murieron, le cercó en la ciudad de Fez, y assi el Rey Iuceph cobró a Gibraltar, y el otro vuó el reyno d'el hermano.

1411

2011

1412

EN el año siguiente de mil y quatrocientos y doze se prorrogó la tregua por otros diez y siete meses entre Castilla y Granada, començando desde diez dias d'el mes de Abril, dando el Rey Iuceph ciento y cinquenta cautiuos, y entre ellos a Fernan Ruyz de Narbaez y Diego Gonçalez señor de la Guardia, cuyo rescate estaua concertado en diez y nueue mil Doblas. D'esta manera las treguas estuuieron algunos años en grande utilidad de los Moros, no por estar los Castellanos ocupados en guerras con los Reyes sus vezinos, sino por otros

10211

impe-

impedimientos y estoruos, que cada día les sucedían. En principio d'el año de mil y quatrocientos y diez y siete Don Iuan Rey de Castilla, estando aun en tutorias, se prorrogaron las treguas por dos años, y para que el Rey Iuceph las jurasse, embió la Reyna Doña Cathalina su madre a la ciudad de Granada a Luys Gonçalez de Luna, secretario de la camara d'el Rey, para ser presente en el juramento, el qual ante el secretario hizo el Rey Iuceph en la Alhambra, y le dió de sus dones y joyas, segun los Reyes de Granada siempre acostumbraron con los mensajeros y embaxadores de los Reyes de Castilla. Porque en este dicho año se ofreció vn desafío entre Don Iuan Rodriguez de Castañeda, señor de Fuente Deuña, y Dō Yñigo Ortiz de Estuniga, hijo de Don Diego Lopez de Estuniga, fuerō ambos a Granada a cōbatir cō licēcia de la Reyna Doña Cathalina, la qual escriuiendo affectuosamēte al Rey Iuceph, q̄ los metiesse en cāpo, y sin dar lugar a las armas, los diesse por buenos, el Rey Iuceph lo hizo assi, por agradar a la Reyna, y honrado los mucho, les dió de sus joyas, y despues q̄ los cōcilió, los embió a Castilla. Hasta diez y seys de Abril d'el año de mil y quatrociētos y diez y nueue duró la dicha tregua, la qual tornado se despues a alargar por mas tiēpo: desta manera en los días restātes d'el Rey Iuceph no vuo mas guerras entre Christianos y Moros, y quādo por muerte de la Reyna Doña Cathalina, el Rey Don Iuā salliēdo de tutorias, comēçó por su persona a gouernar los reynos, vuo nueuas prorrogaciones de treguas, yendolos negocios de prorrogaciō en prorrogacion, siēdo la vltima que en vida d'este Rey Iuceph se cōcertó en el año de mil y quatrocientos y veynte y vno, q̄ por dos años alargaron, y para q̄ viesse jurar al Rey Iuceph, tornó a Granada el mesino secretario Luys Gonçalez de Luna, y a cobrar treze mil Doblas de parias, q̄ por los dichos dos años, auia de pagar luego el Iuceph, y en cumplimiento de lo cōcertado dió las Doblas, y juró las treguas que se auian de cumplir en quinze d'el mes de Iulio d'el año de mil y quatrocientos y veynte y tres. En el qual el Rey Iuceph siēdo de días, y auiedo quinze años, que reynaua, falleció en el año de los Moros de ochocientos y seys.

1417

1419

1421

1423

806

CAPITVLO XVI.

De Mahomad Aben Azar, decimoquarto Rey Moro de Granada, y como fue despojado d'el reyno.

MAHOMAD, decimo d'este nombre, llamado Aben Azar, y cognominado el Yzquierdo, sucedió al Rey Iuceph su padre en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y tres, reynando en Castilla, y Leon el dicho Rey Don Iuan el segundo. Este Rey tuuo por cognomento el nombre de Yzquierdo, porque lo era, mandando mas esta mano, llamada d'otra manera Curda, o Siniestra, que no la diestra, que comunmente dezimos derecha. Venia su dependēcia, segun manifiesta el discurso de la historia, de aquel Farraché araez de la ciudad de Malaga, en cuyos sucesores estuuo la filla Real de Granada hasta este Rey en nueue Reyes, contando por el noueno al mesino Rey Mahomad. El qual, si fue siniestro y yzquierdo en su persona, tuuo la mesma correspondencia en muchos sucesos, padeciēdo rezias aduersidades: porq̄, segun la historia yrā declarando, fue tres vezes priuado d'el reyno y dos restituydo, cosa q̄ entre los Moros, aunq̄ es tan comun, q̄ d'ello nunca se escandalizan, de ningun Rey de Granada predecesor ni sucesor se halla lo semejante, porque estas gentes siendo en su ruda secta infieles contra Dios, assi lo son tambien en lo de mas cōtra sus Reyes, y señores. Acertó el Rey Mahomad Aben Azar a agradar en algun tiempo al Rey de Castilla, y conseruarfe en su gracia y beneuolencia, y en la de Muley Abu Ferriz Rey de Tunez lo que no supo para

con

con sus subditos y inquietos vasallos, de quienes con el tiempo comenzó a ser mal quisto. En principiando a reynar, hizo alguazil mayor de Granada, q̄ era el mas preeminente officio d'el reyno, a vn cauallero muy fauorido suyo, por nombre Iuceph Aben Carrax, que entre los Moros era de muy claro linaje, porque los Albençarraxes fueron en la ciudad de Granada de grande auctoridad y estima, y de antigua parentela. El Rey Mahomad teniendo treguas con los Christianos, pudo gozar en principio de su reyno de alguna quietud, porque en estos dias en los reynos de Castilla auia grandes rebueltas entre los caualleros sus naturales, a cuyo exemplo los caudillos y alcaydes Moros de Granada, viendose sin emulos, y en aborrecimiento d'el Rey Mahomad, hizieron lo mesmo, por-
 10 que rebelandose contra el Rey su señor, tomaron con tal furia la boz d'otro Mahomad, cognominado el Pequeño, que al cabo los Moros de su parcialidad, en fin d'el año de mil y quatrocientos y veynte y siete echaron d'el reyno al Rey
 1427 Mahomad el Yzquierdo. El qual vista su grande infelicidad, que no acertó a ser la primera, ni segunda, no curando de resistir mas a los rebeldes, huyó a Africa,
 15 para su amigo Muley Abu Ferriz Rey de Tunez, teniendo le compañía hasta quinientos Moros de cauallo y de pie de su reyno: los quales y su Rey fuero recibidos en Tunez con mucho amor, y despues allende de hazer le buen tratamiento aquel Rey, le ayudó a cobrar el reyno, como luego se verá. D'esta ma-
 20 nera, auiendo quatro años, que reynaua, fue por los suyos despojado d'el reyno en fin d'el dicho de mil y quatrocientos y veynte y siete, y d'el año de los Mo-
 ros de ocho cientos y diez.

810

CAPITULO XVII.

De Mahomad el Pequeño, decimoquinto Rey Moro de Granada, y diligencias que hizo Iuceph Aben Carrax por restituyr en el reyno al Rey Mahomad el Yzquierdo,
 25 y como fue degollado el Rey Mahomad el Pequeño.



MAHOMAD, vndecimo d'este nombre, cognominado el Pequeño, sucedió al Rey Mahomad el Yzquierdo su predecessor en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y siete, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Don Iuan el segundo. Es cognominado Peque-
 30 ño, a differencia d'el Rey Mahomad, a quien tyranizó el reyno, porque el es contado por mayor, como Rey que primero reynó. No contento este Rey Mahomad, de vsurpar el reyno ageno, como ordenariamēte los Principes tyranos, que gozan de estados assi adqueridos, son sospechosos, y cognosciendo sus violencias temē a muchos, caen en crueldades, pensando d'esta forma conseruarse mejor,
 35 assi comenzó, a maltratar y perseguir a todos que sentió y presumió, ser aficionados al legitimo Rey Mahomad el Yzquierdo, estante en Tunez, matando a algunos, y desterrando d'el reyno a otros y a los de mas poniendo grandes terrores y espantos, cosa propria de Principes, que como el, vienen a alcançar reynos. Entre los de mas aficionados y seruidores d'el Rey Mahomad, siendo maltrata-
 40 do Iuceph Aben Carrax su alguazil mayor, y grande priuado, aun no contento d'esto, ni tampoco atreuiendose a matarle, le echó de todo el reyno de Granada, por lo qual el alguazil mayor vino a Lorca, ciudad d'el reyno de Murcia, con
 1428 treynta Moros de a cauallo, mediado el año de mil y quatrocientos y veynte y
 45 ocho, y de alli passando a Murcia, fue muy biē recibido de todo el pueblo, especialmente de Lope Alonso de Lorca, cauallero y regidor de la mesma ciudad de donde en compañía de Lope Alonso vino en fin d'este año al Rey de Castilla, que con su corte estaua en Yllescas, villa de los Arçobispos de Toledo,
 en

en medio de Toledo y Madrid. Iuceph Aben Carrax , siendo interprete Lope Alonso, que entendia bien la lengua Arabiga , que en España comunmente llaman Morisca, besólas manos al Rey Don Iuan , y le referió largo todas las rebueltas de Granada y violencias d'el Rey Mahomad el Pequeño , suplicandole, que condoliendose de la aduersidad d'el Rey su amigo y vasallo, que en Tunez estaua, hiziesse, que en su reyno fuesse restituydo, echando al tyrano Rey Mahomad su enemigo.

El Rey de Castilla le recibió bien, cō demostracion de auerle pesado d'estas cosas, y prometiēdo le, de hazer lo que pedia, le dió algunas joyas, y allēde d'esto, y de hazer le muy noble tratamiento, embió luego en su compania al mesmo Lope Alonso de Lorca, por su embaxador con cartas de creencia al Rey de Tunez, con todo lo necessario para el largo viaje, rogando entre otras cosas al Rey de Tunez, que como en el esperaua, diesse todo fauor al Rey Mahomad, que con el estaua, como a verdadero Rey de Granada, y que le embiasse a su reyno, y el haria, que fuesse restituydo. Quando llegaron a Tunez, fueron recibidos, con grande plazer el Rey de Tunez, el qual oyda la embaxada y ruego d'el Rey de Castilla , dió de sus dones, assi al embaxador Lope Alonso, como a Iuceph Aben Carrax, y luego en este año, que ya era de mil y quatrocientos y veynte y nueue, no solo hizo poner en orden la gente, que con el Rey Mahomad auia de boluer a España , que serian trezientos de cauallo y doziētos de pie, Moros d'el reyno de Granada , que auian huydo con su Rey, mas aun embió con Lope Alōso al Rey de Castilla cosas de seda y ropa delgada de lino, y olores aromaticos de mucho precio , de ambar , algalia , y otras cosas preciosas y odoriferas. Auiendose despedido los dos Reyes cō mucho amor, partió el Rey Mahomad el Yzquierdo cō Lope Alonso y sus gentes, y por tierra de Africa vinieron en sesenta dias a Oran , ciudad maritima d'el reyno de Tremecen, y de alli atrauessaron el mar , para el reyno de Granada , y llegado a la ciudad de Vera, fue muy bien acogido el Rey Mahomad con sus gentes, y sabido esto en Almeria, embiaron le a llamar, y ydo alla, fue recogido con todo amor y reuerencia, como deuian a su natural Rey . D'esta llegada d'el Rey Mahomad teniendo luego auiso en Granada el Rey Mahomad el Pequeño, recibió tan grande alteracion , que embió con toda breuedad contra el a vn infante hermano suyo, ocon sietecientos de a cauallo, pareciendole, que bastauan, para deshazer la gente, que el Rey Yzquierdo podia tener a la fazon, pero esta caualleria llegando a vista de las gentes de los enemigos, passaron mas de quatrocientos y cinquenta d'ellos al verdadero Rey Mahomad , y los de mas huyēdo para Granada, luego el Rey Mahomad el Yzquierdo caminó de Almeria para Guadix , de cuyos Moros fue bien recibido sin resistencia ninguna , y de alli passando contra Granada, halló el mesmo acogimiento en los vezinos y gentes de la ciudad , dandole la obediencia Real , por lo qual el tyrano Rey Mahomad el Pequeño, recogiendo con los pocos suyos en la Alhábra , que estaua por el, le puso cerco el Rey Mahomad el Yzquierdo, assentando el real sobre el vn alcaçar, que dizen el Alcabiçar, que está cerca de la Alhambra. Publicandose estas nueuas por el reyno sin dilacion, le embiaron a dar obediencia muchas ciudades y villas, primeramente Malaga, y luego Gibraltar y Rōda, y despues todo el resto d'el reyno, y no parando hasta tomar la Alhábra, fue preso el Rey Mahomad el Pequeño , con sus hijos, y haziendole cortar la cabeza, quedó por pacifico señor d'el reyno , guardando en prisiō a los hijos d'el

1429

Rey muerto. D'esta manera el Rey Mahomad auiendo reynado dos años, fue priuado d'el reyno y vida en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, y d'el año de los Moros de ochocientos y doze.

812

CAPITULO XVIII.

Como tornó a reynar el Rey Mahomad Aben Azar el Yzquierdo, y diferencias que trató con el Rey de Castilla, por las treguas, y principio de la guerra.

MAHOMAD Aben Azar el Yzquierdo, despues que dos años estubo despojado de su reyno de Granada, començó a reynar segunda vez en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, reynando en Castilla y Leon el mesmo Rey Don Iuã, al qual queriendo al principio ser grato, embió sus embaxadores, no solo por dar le gracias, por los fauores y mercedes que le auia hecho en ayudarle, a cobrar su reyno, mas aũ por congratulaciõ, de auiso, de como estaua en pacifica y quieta posesion de su reyno, auiendo hecho justicia d'el tyrano su enemigo. El Rey Mahomad, luego que en su reyno fue restituydo, tornó a crear por alguazil mayor dela ciudad de Granada al mesmo Iuceph Abé Carrax, su fidelissimo y vallo, causador de la recuperacion de su reyno. Con estas cosas y rebueltas passadas, viniendo el reyno en mucha declinacion, assi de gentes y cauallos, como de dineros y vituallas y otras cosas, el Rey Mahomad, condoliendose de las quebras, cõ desseo de remediar todo cõ la paz, embió sus embaxadores al Rey de Castilla, q̄ tenia su corte en Valladolid, pidiendo le treguas por quatro o cinco años, y aunque al tiempo no se pudierõ cõcertar, a causa q̄ el Rey de Castilla quisiera hazer guerra a Granada, no dexó de auer paz, porque al Rey de Castilla sucediẽdo guerra con sus primos carnales los Reyes de Aragon y Navarra, segun queda escripto en las historias de Castilla y Navarra, pareció despues a esta causa a los de su consejo, que deuia otorgar las al Rey Mahomad. El qual en el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta, auiendo apaziguado los negocios, embió por su embaxador a vn cauallero principal, llamado Abdilbar con treynta de cauallo al Rey de Castilla, que estaua en el Burgo de Osina, donde por el mes de Iunio le dixó, como estaua el Rey Mahomad en quieto y pacifico dominio de su reyno, sin ninguna contradiciõ, de q̄ sabia el, que el holgaria, y que dias auia, que tenia entendido, que trataua guerra con los Reyes de Aragon y Navarra, por tanto, que el con su persona, y con todo el poder de la casa de Granada le queria ayudar, en reconocimiento d'el beneficio que le auia hecho, y que tuuiese por bien, de otorgarle la paz, que entre Castilla y Granada solia auer en los tiempos passados, y tuuiese el mesmo amor con el Rey de Tunez. El Rey de Castilla, oyẽdo estos negocios, recibió bien a Abdilbar embaxador, y con la respuesta embió a Luys Gõçalez de Luna, regidor de Cordoba, y su secretario, assi por agradecerle la buena voluntad d'el offrecimiento, aunque no aceptó la ayuda, como para dar orden en alguna tregua, aunque mucho mas, por entender el estado de las cosas de Granada, y porque el Rey Mahomad no queria cõceder a todas las cosas, q̄ pedia el Rey de Castilla, y el mesmo en veynte y cinco de Iulio d'este año auia hecho tregua de cinco años con los Reyes de Nauarray Aragõ, acordó de hazer guerra al Rey Mahomad en el año siguiente, y por ser para el presente tarde, puso muy grãdes presidios por todas las fronteras d'el reyno de Granada, tornando a embiar al Rey de Tunez con algunos presentes a Lope Alonso de Lorca, cõ queixas

1430

quejas contra el Rey Mahomad. Lope Alonso habló en Tunez al Rey Muley Abuferiz, demostrando, ser ingrato el Rey Mahomad al Rey su señor, y rogandole, que no le diese fauor ninguno, en la guerra que le queria hazer: no solo cessó el Rey de Tunez de las galeras, gentes y vituallas que aparejaua para embiar al Rey Mahomad, mas aun oyda la embaxada d'el Rey de Castilla, escriuió al Rey Mahomad, que diese las parias acostumbradas al Rey de Castilla, porque le certificaua, que si lo contrario hazia, ningun socorro le daria contra el Rey de Castilla, a quien mucho amaua.

EN tanto que Lope Alonso estaua en su viaje de Tunez, el adelantado mayor de Andaluzia Don Diego de Riuera corriendo por la Vega de Granada, y Don Fernan Alvarez de Toledo, señor de Val de corneja por Ronda, haziendo el mal y daño que podía, el adelantado prendió dozientos de caualllo, principiando d'esta manera la guerra. La qual yendo adelante, en el año de mil y quatrocientos y treynta y vno hizieron los Moros grande daño en mil
15 infantes y trezientos de cauallo, que Rodrigo de Perea, adelantado de Caçorla auia metido en tierra de Moros, tomando al mesmo tiempo el mariscal Pero Garcia de Herrera la villa y castillo de Ximena, cogiédo la vna noche a escala puesta, por lo qual el Rey de Castilla dandose mas priessa, passó a Cordoba, y entró en la Vega de Granada Don Aluaro de Luna, condestable de Castilla
20 con tres mil caualllos, y despues que taló las tierras de Yllora, Tajara, Loxa, y Archidona, y otras partes de la Vega, tornó a Ecija, sin auer le resistido el Rey Mahomad. El qual sabiendo la poderosa entrada, que el Rey de Castilla queria hazer en persona, juntó en Granada todo su reyno, allegando cinco mil caualllos y dozientos mil peones, con la gente de la mesma ciudad.

143 I

CAPITVLO XIX.

De la poderosa entrada y victoria d'el Rey de Castilla en la Vega de Granada, y aduersidades d'el Rey Mahomad Aben Azar el Yzquierdo, hasta que por el infante Iuceph Aben Almao tornó a ser despojado d'el reyno.

30 **E**n estos dias, estando en la ciudad de Cordoba Don Iuan Rey de Castilla, vino a el vn cauallero Moro, llamado Gilayre, que siendo de ocho años, le hizieron dexar la Fe, y significóle, q̄ si entrasse en la Vega de Granada, que vn infante Moro, llamado Iuceph Abé Almao, nieto d'el Rey Mahomad Aben Alamar, llamado el Bermejo, noueno
35 Rey de Granada, a quien el Rey Don Pedro mató en Seuilla, saldria a el, por estar mal con el Rey Mahomad, y poruétura se le daria toda la tierra, por esto y porque los grâdes de Castilla fueron d'el mesmo parecer, entró el Rey de Castilla en tierras d'el reyno de Granada en veynte y feys de Iunio cō mas de ochenta mil combatientes. El infante Iuceph Aben Almao vino a el, y como
40 en la historia d'este Rey de Castilla queda escripto, despues de vna grande escaramuça, que no lexos de Granada tuuieron en veynte y siete de Iunio, luego en primero de Iulio dia Domingo, de otra mayor vinieron despues de medio dia a batalla, que por auerse dado junto a vna higuera, es llamado la de la Higuera, en que los Moros, que eran el numero arriba señalado, fueron
45 vencidos, con muerte mas de diez mil, aunque el Rey Mahomad no fallió de la ciudad por temor delos suyos. Con todo esto, fue tanto su animo, que nunca tentó al Rey de Castilla de ningun partido, puesto que aun la tierra propria le amenazó, por que en estos dias tembló la ciudad de Granada, y sobre

CCCCC ij todo

todo la Alhambra, de la qual cayeron algunos pedaços de las murallas, pero también tremió el real d'el Rey de Castilla. El qual auiendo destruydo y talado, quanto a la redonda de la ciudad auia en tres leguas, alçó su real en diez de Julio, despues que, segun vuo fama, el Rey de Granada sobornó a Don Aluaro de Luna, cōdestable de Castilla, aquí en vn presente de higos y passas, le embió mucha moneda de oro.

QUANDO el Rey de Castilla llegó en Cordoba, ordenó, que el infante Iuceph Aben Almao se intitulasse Rey de Granada, cō offerta que el le haria dar el reyno, para cuyo mejor expediente mandando a los caualleros de la frontera, que le diessen todo el fauor possible: el infante Iuceph se començó a llamar Rey de Granada, y veniendole cada dia Moros, a el aficionados, que estauan mal con el Rey Mahomad, juntó quatro cientos de cauallo en breue tiépo, y dandosele Montefrio, fue a residir alli por mandado d'el Rey de Castilla, y con fauor de los Christianos, especialmente de Don Luys de Guzman, maestre de Calatraua y d'el adelantado Don Diego de Riura, se le dieron los pueblos de Cambil, Alicum, Yllora, Ronda, Ysnajar, Archidona, Caçarabonela, Setenil, Turon, Hardales, Castellar, y Loxa, sin el castillo, que tenia la boz d'el Rey Mahomad, que auia embiado muchas gentes con Iuceph Aben Çarrax, alguazil mayor de Granada. Al infante Iuceph Abé Almao, pretéso Rey de Granada, lleuó gentes Don Diego de Riura, y vuieró vna fuerte batalla cō las d'el Rey Mahomad, cuyos Moros fueron vencidos con muertes y prision de muchos, y no quedando a vida el aguazil mayor Iuceph Abé Çarrax, los Moros que tenían la fortaleza, la rendieró al infante Iuceph Aben Almao, al qual con fauor y inteligencias d'el maestre y de Dō Diego, se le allanó la mayor parte d'el reyno, no cessando los tratos, y partiendo el infante Iuceph de Yllora, se le dió la ciudad de Granada. Por lo qual falliendo de la Alhambra el Rey Mahomad, con todo el auer que tenia, y dos hijos d'el Rey Mahomad el Pequeño, y otros prisioneros, viendo se perdido, huyó a la ciudad de Malaga, que estaua por el. Entonces el infante Iuceph entrado en la ciudad de Granada con seyscientos de cauallo, en primero d'el mes, que los Moros llamá Iumedi primero, y otros 1432 otros Enero, dia Martes, principio d'el año de mil y quatrocientos y treynta y dos fue recibido de todos en la Alhambra por Rey de Granada. D'esta manera auiendo tres años y medio que reynaua esta segunda vez, tornó a ser priuado d'el reyno el Rey Mahomad en el dicho tiempo, que fue año de los Moros de ochocientos y quinze. 815

CAPITULO XX.

De Iuceph Aben Almao, decimo sexto Rey de Granada, y vassallaje que hizo al Rey de Castilla, y muette suya.



UCEPH, quarto y vltimo d'este nombre, cognominado Aben Almao, sucedió al Rey Mahomad su predecessor por Enero d'el dicho año de mil y quatrocientos y treynta y dos, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Don Iuan el segundo, con cuyo fauor, si antes el Rey Mahomad cobró el reyno, le perdió d'esta vez con su disfauor, porque los Reyes de Castilla y Leon fueron ordinariamente mucha parte, para poner y quitar Reyes en el reyno de Granada. Con este modo la corona Real de Granada boluió a los sucessores d'el Rey Mahomad Aben Alhamar el Bermejo en este

en este Rey Iuceph Aben Almas, el qual, viendose apoderado de la ciudad de Granada y de su Alhambra, se constituyó luego por vasallo d'el Rey de Castilla, por cuya ayuda auia adquirido el reyno, obligando se de dar a el y a sus sucesores cada año cierto numero de Doblas, y otras cosas en señal de reconocimiento de vassallaje, haziendo sobre ello publicas escripturas, las quales despues que firmó y selló con su sello de oro, quando se apoderó de todo el reyno, excepto Malaga, escriuió al Rey de Castilla la siguiente carta. Señor: el vuestro vassallo Iuceph Aben Almas, Rey de Granada, besó vuestras manos, y me encomiendo en vuestra merced, el qual plega saber, que yo parti de Yllora, y fuy a la my ciudad de Granada, y fallió me a recibir toda la caualleria d'ella, y besaron me la mano por su Rey y señor, y entregaron me la Alhambra. Esto señor fue por la gracia de Dios, y por vna buena ventura. El Rey Yzquierdo se fue a Malaga, y lleuó consigo a vna herinana d'el alcalde coxo su sobrina, y dos hijos d'el Rey Pequeño, que auia mandado degollar, y antes que de la Alhambra falliesse, robó quanto ende auia: y agora señor con la gracia de Dios, y con el esfuerço de vuestra merced van contra el el vuestro adelantado Don Diego de Ribera, y mis caualleros de Malaga, donde el está. Espero en Dios, que con fauor de vuestra merced, yo le auré en mis manos. Despachado vn cauallero Moro con esta carta, con que el Rey de Castilla vuo grande plazer: luego el Rey Iuceph Aben Almas embió contra Malaga mucha caualleria en compañía d'el adelantado Don Diego de Ribera. Entre tanto Muley Abu Ferriz, Rey de Tunez respondió al Rey de Castilla, embiando por embaxador a vn cauallero Genoues, rogandole, que se vniessse bien con su pariente el Rey Mahomad, y como el embaxador halló, que ya auia sido desposseydo d'el reyno, mudando razones, se quexó, de auer sido desposseydo el Rey Mahomad, a lo qual satisfizo el Rey de Castilla con causas y razones baltantes de las quexas que contra el Rey Mahomad tenia, deziendo traer intelligencias con los Reyes de Nauarra y Aragon sus enemigos, y otras muchas cosas, y el embaxador estuuó algunos dias en la corte de Castilla, que en Valladolid estaua. En este medio el Rey Iuceph Aben Almas, siendo viejo, y no auiendo seys meses enteros que reynaua, falleció en veynte y quatro d'el mes, que los Moros llaman Sauel, y los Christianos Iunio, dia Martes d'este dicho año de treynta y dos, y d'el dicho de los Moros de ochocientos y diez y ocho: de modo que en Martes començó a reynar, recibiendo le en Granada por Rey, y en Martes falleció.

CAPITULO XXI.

Como tercera vez reynó Mahomad Aben Azar el Yzquierdo, y guerras muy largas que tuuo con el Rey de Castilla.

MAHOMAD Aben Azar el Yzquierdo, despues que segunda vez estuuó medio año no cumplido priuado d'el reyno de Granada, començó a reynar tercera vez en el dicho año de mil y quatrocientos y treynta y dos, reynando en Castilla y León el dicho Rey Don Iuan, porque quando supo en Malaga la muerte d'el Rey Iuceph Aben Almas su enemigo, haziendo sus diligencias necessarias, para que le tornassen a dar la obediencia, pues el era el legitimo, fue recibido por Rey, no le contradiziendo el Rey de Castilla, y a esta causa el embaxador d'el Rey de Tunez boluió contento en compañía de Lope Alonso de Lorca, para que el Rey de Tunez diessse algun medio honesto y amigable entre el Rey de Castilla y el Rey Ma-

- homad, el qual entre tanto alcançando alguna tregua, luego hizo alguazil mayor de Granada en lugar de Iuceph Aben Carrax el muerto a otro cauallero Moro, llamado Andilbar, de quien mucho se fiaua, por el amor grãde que el
- I433** alguazil le tenia. Passado el plazo de la tregua, en el año seguíete, de mil y quatrocientos y treynta y tres embió el Rey de Castilla gentes de guerra a Andaluza, siendo general Don Fernan Aluarez de Toledo, señor de Val de Cornesja, el qual haziendo diuersas entradas, ganó las fortalezas de Benamaruel, y Bençalema, derribando otras torres y atalayas. En el año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, no solo Don Diego de Riuera, adelantado de la Andaluza fue muerto de los vezinos de Alora, cõbatiendo la villa: mas aun por de Murcia, tuuo el mesmo desgraciado suceso de muerte. Dõ Iuan Fajardo, hijo Don Alonso Yañez Fajardo adelantado d'el reyno de Murcia, y al mesmo tiempo Don Rodrigo Manrique por escala tomó de noche la villa de Huescar, cuyos Moros aunque al principio resistieron valientemente, fuerõ al cabo retirados a la fortaleza, en cuyo socorro, vn principal cauallero Moro de Baça, llamado Cabçani, veniẽdo cõ mucha gente de Baça y Sufoya, aunque metió en el castillo algunos ballesteros: pero siendo los Christianos socorridos d'el adelantado de Caçorla, y despues de Don Fernan Aluarez de Toledo, que acudió con grande poder, no solo huyeron cõ grande daño los Moros, que al socorro llegaron: pero aun rendieron el castillo, saliendo libres los Moros.
- I434** TAMBIEN Don Gutierre de Soto Mayor, maestre de Alcantara, quiso tomar a Archidona y Obili, y entrando encubiertamente con ochocientos de cauallo, y quatrocientos infantes, fue descubierto de las atalayas, por lo qual siendo cogido en vn passo estrecho y de mal camino, fueron muertos y presos en grande numero por quinientos Moros ballesteros y honderos, no escapãdo, sino hasta de ciento, con el maestre a grande marauilla y trabajo. Despues en el año de mil y quatrocientos y treynta y cinco Don Fernã Aluarez quisiera tomar a Huelma, y auiendo comenzado a poner la escala, se retiró a Iaen, teniendo auiso, que el Rey Mahomad embiaua grãde poder cõtra ellos: pero no cessando Don Fernan Aluarez en sus negocios, entró despues en la Vega de Guadix con seys mil infantes y mil y quinientos de cauallo, deffendado talar la, a cuya resistencia embiando el Rey Mahomad anticipadamẽte a Guadix mil y seyscientos cauallos y quarenta mil infantes, vinierõ de escaramuça a batalla, en la qual con muerte de solos quatrocientos Moros echarõ a huyr los demás dexando la victoria a Don Fernan Aluarez, el qual dió la buelta, despues que taló la tierra dos leguas a la redonda de Guadix. En el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta y seys Don Alonso Yañez Fajardo vuo de los Moros las villas de Velez el Blanco, y Velez el Rubio, quedando los vezinos por Muñejares, vassallos d'el Rey de Castilla, pagandolos tributos que solian dar al Rey Mahomad, y a los Reyes sus predecesores, y assi entregaron las fortalezas.

CAPITVLO XXII.

De las guerras que adelante tuuo el Rey Mahomad Aben Azar con los Christianos, y como fue despojado d'el reyno tercera vez.



L mesmo tiempo embiaron embaxadores las ciudades de Baça y Guadix a Don Iuan Rey de Castilla, suplicãdo, les diese otro Rey Moro, porque los trataua mal el Rey Mahomad, contra quien harian guerra, y respondiendoles, que le plazia, con que las fortalezas

zas que se tomassen, se diessen, a quien el queria, replicaron, que auria acuerdo con sus ciudades, y porque hazian esto, affin que con la dilacion de la respuesta se escufasse la tala de sus tierras d' este año, Don Fernan Alvarez de Toledo, por mandado d' el Rey entrando en su tierra poderosamente, les taló toda, por lo qual los Moros de Galea y Castilleja se entregaron a Don Rodrigo Manrique con las condiciones mismas, que los dos Velez a Don Alonso Yañez Fajardo. No se descuydando en estos dias Don Henrique de Guzman, conde de Niebla, cercó por agua a Gibraltar, esperádo a su hijo Don Iuá de Guzmán por tierra, q' luego auia de acudir, y trauando el padre vna escaramuça, murió con quaréta caualleros ahogado en vna barca, queriéndose retirar al tiempo d' el fluxo d' el mar, por lo mucho q' los Moros apretaua a los suyos, por lo qual se retiró luego su hijo viendo la muerte de su inclito padre, como se referió lo mesmo en el capitulo veynte y cinco d' el libro decimo sexto. En estas guerras muchos caualleros d' el Rey Mahomad passaró a seruir al Rey de Castilla, siendo la cabeza y principal d' ellos vno llamado Aben Amar, que en estos dias fue al reyno de Tunez cō los suyos, auiedole dado licencia el Rey de Castilla en la villa de Yllescas, donde fuera de su sueldo les dió para el camino seteciétas mil Marauadis. Passadas estas cosas, en el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta y ocho Don Yñigo Lopez de Médoça, señor de Hita y Buytrago, que despues fue marques de Santillana, capitán general dela frontera de los Moros, cōquistó en veynte de Abril la villa de Huelma, y queriendo serrendir los Moros, q' en el castillo se auia reparado con algunos partidos, vno nueva, q' el Rey Mahomad embiava grãdes gentes cōtra el, y dudádo Dō Yñigo Lopez sobre si le yria a darla batalla, supo lo cōtrario por lo qual apretándola fortaleza, se rēdió al quarto dia, cō condiciō, q' los Moros fuesen puestos en saluo en Cãbil, o Halabar, sin haziēdas. Rodrigo de Perca adelantado de Caçorla, por señalar se en hechos notables, entrado en fin de Junio en tierra de Moros cō quatrociētos caualleros y mil infantes, el Rey Mahomad embió cōtra el a vn cauallero el mas principal de su reyno, llamado Abé Carrax, vezino de Granada con dos mil de cauallo y doze mil peones, los quales le hizierō tanto daño, q' el adelantado fue muerto con los suyos, escapando hasta veynte hōbres, y de los Moros murierō tambien algunos con su arraez. Abé Carrax, que auia sido el Moro d' el reyno de Granada, que mas daño auia hecho en su tiempo a los Christianos.

DESPUES d' esto reboluiéndose los reynos de Castilla diuersas vezes por echar de la priuança d' el Rey Don Aluaró de Luna, cōdestable de Castilla, aunque el Rey Mahomad estiuo sin guerras siete años: no dexó de tener cō los suyos algunos desassosiegos, durante estas sediciones de Castilla, porque vn infante de Granada sobrino suyo, llamado Aben Ysmael, fue a seruir al Rey de Castilla. En el año de mil y quatrociētos y quaréta y cinco el Rey Mahomad dió muestras de querer acometer las tierras d' el reyno de Murcia: pero cessó todo cō las rebueltas q' en su proprio reyno se le ofrecierō, porque otro sobrino suyo, por nōbre Mahomad Aben Hozmē, cognominado el Coxo, infante de Granada, hijo de vn infante hermano suyo, residente en Almeria, haziēdo trato con muchos caualleros Moros de Granada, passó a esta ciudad, y tuuo tales medios y formas, que no solo se apoderó d' el pueblo y de su Alhãbra, pero aun prēdiendo al Rey Mahomad su rio, se llamó Rey de Granada, perdiēdo d' esta manera tercera y vltima vez el reyno este infelice Principe, auiedo treze años y tres meses, que despues de su vltima restitucion reynaua, cuya pri-

uacion fue por el mes que ellos llaman Almuharaz, y los Christianos Septiembre d'el dicho año de quarenta y cinco, y d'el de los Moros de ochocientos y
828 veynete y ocho.

CAPITULO XXIII.

De Mahomad Aben Hozmen el Coxo, decimo septimo Rey Moro de Granada, y pueblos que tomó de los Christianos.



MAHOMAD, duodecimo d'este nombre, llamado Aben Hozmē, cognominado el Coxo, sucedió al Rey Mahomad el Yzquierdo su tio en el dicho año de mil y quatrocientos y quarenta y cinco, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Don Iuan el segundo.

Los sucesos d'el Rey Mahomad el Yzquierdo, parecen casi yguales a los de Iustiniano, segundo d'este nombre Emperador de Constantinopla, si yguales fueran en grandeza de estados: porque si el Emperador Iustiniano, perdió dos vezes el Imperio, la primera vez cortandole las narizes, y la segunda, la cabeza: este perdió tres vezes el reyno de Granada, segun queda visto, pareciēdo, q̄ el tiempo andaua jugando con este Rey, mas que cō ningun Principe Moro, predecessor ny successor suyo, que silla Real vuisse jamas tenido, no solo en Granada, mas aun en lo resto de los reynos d'España: porque no se halla de otro auerle tantas vezes despoſeydo d'el reyno. De la tyrania d'el Rey Mahomad Aben Hozmē el Coxo, no todos los caualleros Moros de Granada fueron contentos, por lo qual Andilbar alguazil mayor d'el Rey Mahomad el Yzquierdo, y otros caualleros parientes suyos se recogieron a la villa de Montefrio, y considerando allí no ser partes, para restituir el reyno al Rey Mahomad, por estar a grande custodia, embiaron a Castilla dos caualleros de entre ellos, con offerta al infante Aben Ysmael, que si fuesse para ellos, le alçarian por Rey. Quando recibió estas cartas, considerado, que se le abria camino para auer el reyno de Granada, con fauor d'el Rey de Castilla, holgó mucho d'el mensaje, y hizo saber al Rey de Castilla, lo que en Granada passaua, suplicandole, le diese licencia, para yr a procurar el reyno, que le ofrecian, y que si venia a alcançar le, seria siempre vasallo suyo, y le seruiria con todo el poder de Granada. El Rey de Castilla vuo d'esto tanto plazer, que allende de darle licencia para yr, proueyendole de gentes y dineros con que fuesse, partió de Castilla, y pasó con sus gentes a Montefrio, donde el alguazil mayor Andilbar y los de mas Moros de su parcialidad le dieron obediencia Real, aunque estaua apoderado de Granada y de su Alhambra el Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo.

1446 El qual no cōtento cō el reyno tyranizado, viendo, q̄ los reynos de Castilla ardan en guerras ciuiles, fue tanto su animo, q̄ a incitacion de Don Iuan Rey de Nauarra, tomando d'esto ocasion en el año seguiēte de mil y quatrociētos y quarenta y feys, acometiō con grande esfuerço las fronteras de Andaluzia, dōde por fuerça tomó por cōbate la villa de Benamaruel, q̄ estaua con poco presidio, prendiendo en ella a Iuan de Herrera su alcayde, criado de Dō Fernā Alvarez de Toledo con muerte de muchos Christianos, y prisión de todos los de mas. Despues fueron los Moros sobre Bençalema, y queriēdo tomar la fin effusion de sangre, Iuan de Herrera, por mādado de los Moros, rogó al alcayde, que se dezia Aluaro de Pecellin, que se rendiesse: pero el animoso alcayde, reprehendiendole, que nunca pluguiesse a Dios, que por miedo de la muerte diese el la fortaleza a los enemigos de la Fe, los Moros arremetieron

con

con tal furia, que tomaron la fuerça, no se queriendo rendir a vida, y assi padecieron todos muerte gloriosa y honrosa, no quedando solo vno a vida. En la perdida d'estas fuerças no tuuieron culpa los alcaydes, assi porque no siendo pagados, no podian tener la guarnicion necesaria, como porque auiendo pedido socorro a las ciudades de Iaen, Vbeda, y Bacça, no seles dió, por tener les assi mandado Don Henrique, Principe de las Asturias, primogenito y heredero d'el Rey Don Iuan, que por estar en estos dias diferente con el Rey su padre, procuraua estos negocios agenos de todo buen Principe. Continuándose las discordias de los reynos de Castilla, en el año seguinte de mil y quatro-

10 cientos y quarenta y siete el Rey Mahomad Aben Hozmen, loçano por las victorias passadas, sin perder estas ocasiones tan comodas, juntando sus gentes, tornó a entrar por diuersas partes de tierras de Christianos, y fuera de las grandes presas que lleuó de todo genero de ganados, hombres y mugeres, cobró por fuerça y combates las villas de Arenas, Huescar, Velez el Bláco, y Velez el

15 Rubio con sus fortalezas, por culpa de algunos grandes de Castilla, q' assistian en la gouernacion, a cerca d'el Rey de Castilla, en cuyo consejo no faltaron algunos, que fueron de voto y parecer, que mejor era, que se perdiessen, pues tanta costa resultaua de guardar, como si cō guardar aquellas, no se escusauan de poner presidios y frontereros en otros pueblos, que d'estos mesmos eran defendidos, estando en poder de Christianos.

1447

CAPITVLO XXIIII.

De las guerras que el Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo tuuo con Christianos, hasta que por el infante Aben Ysmael fue despojado d'el reyno.

25 **M**AHOMAD Aben Hozmen, Rey de Granada, que d'el Rey de Navarra y de algunos grandes de Castilla cada dia era solicitado, a hazer guerra al Rey de Castilla, no cessando de procurar a los Christianos el mal y daño que podia, en el año seguinte de mil y quatro-

30 cientos y quarenta y ocho hizo entrar algunas gentes por la parte d'el reyno de Murcia, y tomando grande presa de gentes y ganados, Don Alonso Tellez Giron, primo de Don Iuan Pacheco, primer marques de Villena, de los d'este linaje, que poco auia, estaua por fronterero de Hellin y Chumilla, fallió con toda priesa a los Moros, de quienes matando algunos pocos, se recogierō los de mas a vn cerro: pero los Christianos, como soldados nuevos quedando a despojar a los muertos, sin curar de seguir el alcance, los Moros co-

35 nosciendo su poca disciplina militar, cargaron con tal impetu sobre ellos, que mataron y prendieron, excepto a algunos pocos de cauallo, q' con Don Alonso Tellez pudieron huyr a Hellin, con que el Rey de Castilla, cuyos Principes solian ser terror de Granada, vuo grande pesar, y los Moros lleuaron doblada presa. Despues en el año seguinte de mil y quatrocientos y quarēta y nue-

40 ue tornaron los Moros, a hazer grandes entradas, siēdo solicitados de Don Iuā Rey de Navarra, que vista la buena ocasion, animaua al Rey Mahomad, y a los de su parcialidad, a la continuacion de las guerras, hasta q' muchas vezes passaron a Iaē, Baena y Vtrera, robādo cantidad de ganados, y matando y prēdiendo muchos Christianos, sin hallar resistencia campal, creciendo tanto animo

45 en el Rey y sus Moros, que escriuieron al Rey de Navarra, q' en Aragō estaua, juntando gentes, que cō toda breuedad entrassen en Castilla con el mayor poder que pudiesse, y que le prometian, de yr tan poderosamēte sobre Cordoba, q' no alçarian el cerco, hasta tomar la ciudad para el. El Rey de Navarra, como

1448

1449

Prin-

Principe Christiano, no se queriendo preualer d'el todo d'el Rey Mahomad, le agradeci6 su buena voluntad, dezi6do, tenerle en gracia y merced la buena offerta, y que el y los caualleros de su opinion entrarian breuemente en Castilla, a cobrar lo suyo, y entonces haziendole saber, piderian su fauor y ayuda. Esta respuesta di6 el Rey de Nauarra, porque si con el poder suyo y de sus amigos bastasse executar sus dessecos, escufasse el fauor de los Moros.

- 1451 E L Rey de Nauarra, aunque se concert6 con el de Castilla en el a6o de mil y quatrocientos y cinqu6ta y vno, no dexar6 los Moros, de hazer sus entradas y correrias en tierras de Christianos, porque auiendo cobrado animo de la poca o ninguna resistencia que hallauan, en el a6o seguinte de mil y quatroci6tos y cinquenta y dos en ocho de Hebrero entraron a correr tierra de Arcos ochocientos peones y seys cientos de cauallo, dessecando robar y talar la tierra, y Don Iu6 Ponce de Leon, conde de Arcos, que estaua enfermo en Marchena, teniendo auiso por vn renegado, llamado Monfarres, que quando Christiano se llamaua Benito de Chinchilla, que despues se reconcili6, aunque no lo supo a tiempo comodo, caualg6 luego con trezientos de cauallo, y seys cientos infantes, y camin6do aquella tarde y noche quatorze leguas, hall6 a los Moros en el dia seguinte, n6ue d'este mes, tralando la tierra y derrib6do molinos. Quando los Moros vieron a los Christianos, hizieron tres esquadrones de su gente, y assi como se recogian sus peones, yuan retir6dose, no queri6do pelear: pero los Christianos, segui6do el alc6ce hasta la noche, matar6 quatro ci6tos de cauallo, y prendieron cinqu6ta y cinco, y tomaron ci6t caualllos. D'esta manera este buen conde de Arcos com6z6 a fuscitar el antiguo animo Andaluz, q6 en estos dias auia declinado por las rebueltas de los Christianos, no escufando por esto de hazer los Moros sus correrias: porque en el mes segui6te de Mar6o, entrando en tierras de Christianos seys cientos de cauallo y mil y quinientos peones, de tal forma discurrieron la tierra d'el reyno de Murcia, que cogieron vna grandissima presa de ganados de quar6ta mil cabe6as mayores y menores, y hasta cinquenta Christianos. Teniendo auiso d'esto Don Alonso Fajardo, escriui6 en diez y seys de Mar6o a Don Diego de Ribera, corregidor de Murcia, aposentador d'el Rey de Castilla, y requiriendole, que luego caualgasse con toda la gente de la ciudad: el corregidor fue a Lorca con set6ta de cauallo y quinientos infantes, los quales juntandose con dozientos de cauallo, y mil y quinientos infantes de Don Alonso, fueron todos a buscar a los Moros, con quienes venidos a batalla, fueron los Moros tres vezes rompidos, y al cabo vencidos, con muerte de quarenta Christianos, y dozientos heridos, que vendieron bien sus vidas, matando ochocientos Moros con doze capitanes principales, que fueron Aben Aciz, capitan de Ba6a, y su hermano Aben Cacin, capitan d'el campo de Granada, Alauetz, alcayde de Bera, y los capitanes de Velez el Blanco, Velez el Rubio, Almeria, Orza, Huesca, Cullar, y otros tres, quitando seles con esta victoria la grande presa que lleuauan. No se halla en las historias de Castilla, ny en otras que yo he visto, auer sucedido en ti6po d'el Rey Mahomad Aben Hozmen mas guerras contra Moros, sino que por el infante Aben Ysmael su primo antes nombrado, fue priuado d'el reyno con fauor d'el Rey de Castilla, aunque no se6alan el a6o: pero segun causas bastantes, me parece, que sucedi6 en el seguinte a6o de mil y quatrocientos y cinquenta y tres, vno mas o menos, auiendo ocho a6os que reynaua, que fue
- 1453 836 a6o de los Moros de ochocientos y treynta y seys.

CAPITULO XXV.

De Aben Ysmael, decimo octauo Rey Moro de Granada, y diuerfas guerras, que tuuo con el Rey de Castilla, hasta el assiento de la paz.



5 **A** B EN Ysmael, segundo y vltimo d' este nombre, sucedió al Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo su primo en el dicho año de mil y quatrocientos y cinquenta y tres, segun la cuenta precedente, reynando en Castilla y Leó el Rey Don Iuá segundo, con cuya voluntad auiedo alcáçado el Rey Ysmael su reyno, falleció el mesmo Rey de Castilla en veynte de Iulio d' el año seguinte de mil y quatrocientos y cinqueta y quatro, sucediendole en los reynos el Rey Don Henrique su hijo, quarto d' este nombre. El qual queriendo continuar las guerras contra Moros, no obstante que el Rey su padre auia constituydo en el reyno al Rey Ysmael, preuino sus gentes en el principio de su reyno, y hizo en el año seguinte de mil y quatrocientos y cinquenta y cinco poderosas entradas y talas en las tierras d' el reyno de Granada: la primera por el mes de Abril con cinco mil caualllos y mucha infanteria, hasta poner se junto a los muros de Granada, y hecha grande tala, dando buelta al quarto dia, tornó a Ecija, y dentro de muy breues dias tornó contra la ciudad de Malaga, cuyos panes y de su comarca auiendo destruydo, dió buelta a cabo de quinze dias a Cordoba. En todas estas entradas el Rey Ysmael
10 embió su caualleria a escaramuçar cō los Christianos: pero el Rey de Castilla, pareciendole, que los Moros en estos actos estauan mas diestros, no daua lugar, procurando la salud de sus gentes. No contento el Rey de Castilla d' estas entradas, despues que casó en Cordoba para hartos trabajos cō la Reyna Doña Iuana, infanta de Portugal su segunda muger, entró con mucho mayor poder en la Vega de Granada con exercito potentissimo de noueta y quatro mil combatientes, los quatorze mil de cauallo con muchos grâdes de sus reynos, y no solo taló segunda vez los panes restantes de la Vega de Granada: pero todo su comarca, y aunque el Rey Ysmael no dexaua de embiar sus gētes, procurando algunas escaramuças, nunca daua licēcia a los suyos el Rey de Castilla,
25 el qual a los veynte dias tornó a Ecija, auiendo hecho mucho daño en las tierras de Granada, que queria necessitar las, por continuar adelante la toma de los pueblos con menos trabajo, causando hambre a los Moros d' esta forma, y en este mesmo año hizo otras entradas.

35 **E** N el año seguinte de mil y quatrocientos y cinquenta y seys el Rey de Castilla tornó a entrar poderosamente en la Vega de Granada, cuyos panes y otros fructos se talaron con harto dolor y lastima d' el Rey Aben Ysmael y de todos sus subditos, que quedauan muy trabajados cō la hambre d' el segundo año, y aunque los Moros, no siendo partes contra la potēcia d' el Rey Castellano, assi para venir a batalla, como impedirles las entradas, procurauā algunas escaramuças, siēpre las estoruaua el Rey Don Henrique, el qual despues que
40 hizo infinito daño, tornó a Cordoba, con intencion de boluer a la tala en el año seguinte. En cuyo principio, que fue de mil y quatrocientos y cinquenta y siete, passando por el mes de Abril a Cordoba, entró con grande potencia en la Vega de Granada, no lleuando consigo los grandes que antes solia, y al tiēpo de la tala de los panes, los Moros prouocâdo siempre escaramuças, aunque el Rey de Castilla no dexaua a los suyos, desmādandose algunos, sin sentir los capitanes, trauarō vna rezia escaramuça, en q̄ fue muerto Garcí Lafo dela Vega, cauallero muy animoso y amado d' el Rey, el qual recibiendo mucha pena de su muer-

su muerte, hizo talar no solos los panes, mas aun arboles, viñas, huertas y otras cosas, que en los años passados auia sido reseruados, y hizo tomar por fuerza la villa y castillo de Ximena, que eran fuertes.

QUANDO el Rey Ysmael y sus Moros vieron tanto mal y continuo daño sobre su reyno, embió el Rey al exercito d'el Rey de Castilla sus embaxadores, a procurar la paz con algunos medios, aunque fuesen extraordinarios, y expresada por los embaxadores Moros su venida, aunque los recibió asperamente el Rey de Castilla, que por la muerte de Garci Laso estaua indignado, fueron tantos sus ruegos y suplicaciones, que les concedió la tregua con las siguientes condiciones. Que el Rey Ysmael quedasse por vassallo d'el Rey de Castilla, pagando cada año doze mil Doblas de parias. Que cada año diese seys ciétos cautiuos Christianos, y si Christianos faltassen, diese seys ciétos Moros, puestos en dia señalado en Cordoba. Que siempre quedasse abierta la guerra por la parte de Iaé. Que el exercito Christiano falliesse luego de los terminos d'el reyno de Granada. Todo esto fue jurado por ambos Reyes, y quando traxieró al real las parias d'el año primero, tornádo a Cordoba el Rey de Castilla: puso por fróterero en Iaen con dos mil lanças al conde de Castañeda. El qual siendo capitan no solo descuydado, mas tambien auariento, que son los dos estremos d'el graue daño de las guerras, començó, a tener tan desabridos y descontentos a los suyos, que entendiendose lo los Moros, fallieron muchos a correr la comarca de las tierras de Iaen, por ser les permissa la guerra por alli, y vn dia poniendose en emboscada la mayor parte d'ellos, embiaró a los de mas a robar el campo, para prouocar a los Christianos a la escaramuça, desseando llevar los a la celada. El conde de Castañeda quando supo, que los Moros auian entrado en la tierra, caualgando a toda furia, dió tras los corredores, en cuyo alcance no parando hasta caer en la emboscada, fue preso con otros muchos, allende de los muertos y heridos, quedando los Moros muy alegres con tal victoria. La qual sabida por el Rey de Castilla, no solo embió a dar cobro a las fronteras a otro capitan, llamado Miguel Lucas de Yrançu, que fue quinto condestable de Castilla, mas aun recibiendo grande pena d'esta quiebra, le dió comission, para hazer de las treguas pazes, pagando el Rey Ysmael las parias, arriba escriptas, de que el holgando mucho, se assentó paz entre Christianos y Moros, y el conde fue redemido por muchos dineros.

CAPITULO XXVI.

De las guerras, que los Moros tuuieron con los Christianos en lo restante de la vida d'el Rey Aben Ysmael, y como perdieron a Gibraltar y muerte d'el Rey.



EL Rey Ysmael gozó algunos años de toda tranquilidad y sosiego, mediante la concordia en el capitulo precedente señalada, guardando se paz entre el y Don Henrique Rey de Castilla, y tuuo dos hijos, q̄ fueron Reyes de Granada, el primero llamado Muley Albohacen, animoso Principe, aunque causador de la ruyna de la corona Real delos Reyes Moros de Granada, que inmediatamente sucedió al padre en el reyno, y el segundo por nombre Muley Boabdelin, que en lugar d'el hermano vino a reynar en Granada, andando el y vn hijo suyo, llamado Mahomad Boabdelin el Chiquito en diferencias d'el reyno, como la historia lo mostrará todo. El Rey Ysmael guardando la paz, que con el Rey de Castilla tenia, y gobernádo sus reynos con buena orden, el infante Muley Albohacen el primogenito,

genito, llamado de otros Hali Muley Hacen, en el año de mil y quatrocientos y sesenta falliendo de la ciudad de Granada con dos mil y quiniéto de cau-
 llo, y quinze mil peones corrió en Andaluzia la comarca de Estepa, donde ro-
 bó y mató muchos ganados, y captiuó hartos Christianos, que andauã en el
 5 campo. Entendiendo esto en Marchena Don Rodrigo Ponce de Leõ, primo-
 genito d'el conde de Arcos, tomó ciento de cauallo, y passando a Osuna, don-
 de estaua por alcaide Luys de Pernia, juntó alli otros ciento de cauallo, y ca-
 minando ambos a mucha diligencia al socorro de Estepa, supieron d'el grãde
 robo y caualgada que lleuauan, por lo qual aunque todos podian ser no mas
 10 de haíta dozientos y sesenta de cauallo, y seys cientos infantes, de tal modo a-
 nimaron los capitanes a sus gentes, que poniédoles desseo de la santa batalla,
 caminaron en el alcãce d'el infante Muley y de sus Moros, y a parte de su reta-
 guardia alcançando en Peña Rubia, caminaron adelante ordenadamente, ha-
 sta llegar al rio de las Yeguas, de donde vieron subir a los Moros por la lade-
 15 ra de la atalaya, llamada d'el Madroño, y descubriendo ya ellos a los Christia-
 nos, se pusieron en tres hazes dos mil y trezientos de cauallo, embiando a los
 de mas con la caualgada y presa, con ordẽ que no parassen: y aunque los Chri-
 stianos no dexaron de turbarse, vista la muchedumbre de los Moros: pero Dõ
 Rodrigo Ponce y Luys de Pernia con sus inuencibles animos los animaron y
 20 esforçaron tanto, que haziendo tocarlas trompetas, arremetieron con grande
 denuedo cõtra los Moros, y trauada la batalla, que algun rato estuuo en peso,
 siendo Dios seruido, de dar la victoria a los pocos Christianos, que por su Fe
 peleauan, no solo los Moros a rienda suelta echarõ a huyr, mas aun lo mesmo
 mandaron hazer a vn capitan Moro, que con el resto de la caualleria auia que-
 25 dado, para dar les ayuda de refresco. Entonces Don Rodrigo Ponce tocando a
 recoger, halló ser muertos de los Christianos treynta de cauallo y ciéto y cin-
 quenta infantes, sin los heridos: y de los Moros mil y quatrociéto de a cau-
 llo sin los presos, y aquella noche fueron a reposar a la Fuente de Piedra, y o-
 tro dia recogieron el saco y despojo. En lo qual entendiendo, vieron boluer el
 30 ganado que lleuauan los Moros, que desamparandole ellos con la priessa de
 su huyr, tornaua házia su natural tierra, y repartieron grande despojo, donde
 entre las de mas cosas hallaron las vanderas, añafiles y atauales d'el infante. El
 qual buuelto a Granada, con tan notable perdida, fue grande el sentimiento
 que tuuo, assi el Rey Ysmael su padre, como todos los de mas Moros, y gran-
 35 des las processiones y alegrías que se hizieron en la corte de Castilla, que esta-
 ua en Madrid.

D'ESTA manera estando abierta la guerra, las gentes de las fronteras, assi
 de los Christianos, como de Moros, hazian las entradas, correrías y robos que
 podian vnos en las tierras de los otros, y la poderosa casa de Medina Sido-
 40 nia, señalandose siempre en actos de magnanimidad y grandeza, Don Iuan de
 Guzman primer duque d'este estado, hijo de Don Henrique de Guzmã, con-
 de de Niebla, que sobre Gibraltar murió ahogado, juntó sus gêtes, desseando
 seruir a Dios, y a su natural Principe, y hazer beneficio a la republica, y illu-
 strar su fama, y partiendo de Seuilla con muchas gentes de su casa y amigos y
 45 deudos, especialmente d'esta ciudad y de la de Xerez y otros pueblos de aquel
 territorio, fue sobre la ciudad de Gibraltar, que el conde su padre quisiera to-
 mar, y aunque el padre no la pudo: el hijo siendo mas vëturoso, combatién-
 dola por muchas partes, la rendieron los Moros en el año de mil y quatrocié-

tos y sesenta y dos, y poniendo por alcayde a Pedro de Porras, luego hizo saber al Rey Don Henrique el suceso, el qual holgando mucho de tan deseada nueva, no solo mandó hazer grandes alegrías, mas aun se intituló Rey de Gibraltar, mandando anumerar y escriuir esta ciudad por cabeça d'el reyno en sus titulos Reales, cuyo Rey los tiempos passados se auia intitulado Abomelique y infante de Marruecos, hijo d'el Rey Albohacen, d'el linaje de los Merines. En el mesmo tiempo Don Pedro Giron, maestre de Calatraua, hermano de Don Iuan Pacheco, marqués de Villena, que en estos dias gouernaua a Castilla, con el mesmo zelo, que el duque de Medina Sidonia ganó de los Moros la villa de Archidona. Passadas estas y otras cosas, el Rey de Castilla en el año 1463 de mil y quatrociētos y sesenta y tres fue a Sevilla, que estaua rebuelta, la qual pacificada, y castigado los malhechores, pasó a Gibraltar, y despues que se vió en esta ciudad con Don Alonso Rey de Portugal, y dió la tenencia suya a Dō Beltran de la Cueva, conde de Ledesma su grande priuado, y el a Esteuan de Villacreces, vino a Ecija, y de aqui entrando con grande caualleria en la Vega de Granada, el Rey Ysmael le embió sus embaxadores, no solo con las acostumbradas pãrias, pero con otros ricos presentes de diuersas cosas, con que el Rey de Castilla auiendo hecho en la Vega vn dia y vna noche, vino a laē, donde fue bien recibido de Don Miguel Lucas de Yraço, que ya era cōdestable de Castilla, que tenia la tenencia d'esta ciudad y sus alcaçares. Quedó el Rey Don Henrique tan grato y blãdo a los Moros, que en su cōrte andauan desde antes muchos d'ellos siendo tan fauoridos, mas de lo que fuera razón, que vno, llamado Mofarras, al tiempo que esta vez el Rey llegó a Sevilla, se atreuió a forçar en esta ciudad vna hija de vn honrado ciudadano, llamado Diego Sanchez de Orihuela, sin que el Rey por ello le castigasse, aunque los padres a voces se lo suplicaron. D'esta manera el Rey Ysmael gozando de mucha paz en los vltimos años de su reyno, y auiendo doze que reynaua, falleció en Almería en diez d'el mes que los Moros llaman Sahaben, y los Christianos Abril, dia Domingo, d'el año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco, y d'el año de 848 los Moros de ochocientos y quarenta y ocho.

CAPITULO XXVII.

De Muley Albohacen, décimo. nono Rey Moro de granada, y interpretacion d'el nombre de Muley, y soldán, y almiralle y otros nombres Arabes, y hijos d'el Rey Muley, y rebelion de Malaga.

MULEY Albohacé, vnico d'este nombre, cognominado el Mayor, sucedió al Rey Ysmael su padre en el dicho año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Don Henrique el quarto. A este Principe llamó algunos Hali Muley Hacen, y otro Hali Aben Haçan, que por la razon que la historia manifestará fue cognominado el Mayor, pero este nōbre de Muley entre los Principes Moros, en especial de los reynos Africanos de Marruecos, Sus, Fez, Velez, Tremecé, Tunez, Escura, y es casi comun agnomento y ante nombre, que interpretandolo a Rey y señor, le vsan de ordinario con los de mas nombres propios, como en nuestros dias hallamos claros exemplos suyos en Muley Mahamet, primer Rey de Marruecos, d'el apellido de los Xarifes, y en su hermano menor Muley Hamet Xarife, Rey de Sus, y en Muley Mafumer, vltimo Rey de Fez, d'el antiguo linaje de los Merines de Marruecos, y en Muley Buaçon su sobrino Rey de Velez de la Gomera, d'el mesmo linaje, quien en España

España vimós en el año de mil y quinientos y quarenta y nueue , y en Muley Hacen, Rey de Tunez , a quien en el año de mil y quinientos y treynta y cinco el Emperador Don Carlos Rey d'España hizo restituyr su reyno . Es este nombre entre estos Principes, como casi entre los Reyes de Egypto el de Soldan, que es interpretado Rey, que en tiépo d' este Rey Muley Albohacen eran los Principes mas poderosos de toda la Morisma, poseyendo muchas prouincias en las tierras Orientales y Meridionales, donde ponian sus gouernadores llamados Almiralles, que en su lengua Arabiga se interpretan Reyes, que eran escogidos de los mas principales Mamelucos, que son Christianos renegados, en cuya fuerça consistia la potencia y defensa de sus estados, como en el de los Ianiçaros la de los Reyes Turcos, que tambien son hijos de Christianos, aunque por mucha que es su auctoridad entre los Turcos , mayor era el de los Mamelucos entre los Egypcios , porque sus Soldanes auian de ser elegidos de los Mamelucos, que mediate valor militar ascédian a ser almiralles, por la grãde opinion, que la dependencia de los Christianos ha tenido, y tiene entre los Mahometanos: porque no solo los Mamelucos entre los Egypcios y los Ianiçaros entre los Turcos tienen esta auctoridad, mas aun hazen lo mesmo entre los Principes Africanos los Elches , que son los Christianos renegados, lo que nunca hizieron los Moros entre los Principes Christianos, assi de los conuertidos ala Fe, como de los llamados Mudejares, que biuiédo en su secta, son vasallos de los Reyes Christianos. D' esta manera entre los Principes Moros Africanos es nombre de mucha auctoridad y Real representacion el de Muley, como tambien el de Hamet , que es como nombre patronymico, de los que se precian de tener dependencia de Mahoma, instituydor de su secta, llamado por ellos Mahamet , segun se contiene en el Alcoran , libro de su sectaria religion.

M V L E Y Albohacen, nuevo Rey de Granada, siédo Principe magnanimo y muy fuerte y guerrero, entre las de mas mugeres, tuuo dos, a quienes amó sobre todas: la primera Mora, de quien vuo al infante de Granada, llamado Mahomad Boabdelin, o de otra manera Boabdile, q̄ despues fue llamado el Rey Chiquito de Granada, y tãbién tuuo d' ella otros hijos, y de la segunda muger q̄ auiédo sido Christiana, el Rey su marido la hizo tornar Mora, llamada Zoroyra, dos hijos, infantes de Granada: el primero Cad y el segundo Nacre, que quando los Reyes Catholicos de Castilla y Leon Don Fernãdo quinto y Doña Ysabel su muger ganaron a Granada , recibieron de su voluntad nuestra santa Fe Catholica, llamando se el mayor Don Fernãdo, y el menor Don Iuã, a cuyo ruego, y al de los mesmos Reyes y de otros, la Reyna Zoroyra su madre reconciliandose a la santa Fe, fue llamada Doña Ysabel, como la Reyna Doña Ysabel, segun los hijos auian tomado los nombres, el mayor d' el Rey Dõ Fernãdo, y el menor d' el Principe Don Iuan su hijo, y en nuestros dias ay sucesion d' esta sangre Real en los reynos de Castilla . Estuuo el Rey Muley Albohacé algunos años en quietud, sin que el Rey de Castilla le hiziesse guerra, por las grandes rebueltas que tenia en sus propios reynos, donde en este dicho año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco alçando en la ciudad de Auila por algunos caualleros Castellanos al Principe Dõ Alonso, hermano d' el Rey Don Henrique , pusieron tal schisma en los reynos, de que redundaron tan graues daños , quanto sumariamente quedan notados en el libro decimo septimo en la historia d' el mesmo Rey. En estos tiempos , llenos de calamidad,

lloro y açote de Dios, los que principalmente conseruauan la reputacion d'el Rey Don Henrique, y la defenfa de las fronteras de Andaluzia contra Moros eran el condestable Don Miguel Lucas de Yranço, que siempre tuuo la tenencia de Iacn, siendo fidelissimo seruidor de su Rey natural, y grande enemigo de sus aduersarios, y Don Pedro de Cordoba, conde de Cabra y sus hijos, en especial Don Martin de Cordoba que tenia la tenencia de la ciudad de Ecija, y Martin Alonso de Cordoba, yerno d'el conde, y otros algunos de la parcialidad d'el Rey, que lo mejor, que podia, hazian rostro en las fronteras y en otras partes. Tambien hazian lo mesmo los que tenian la boz d'el Principe Don Alonso, a quien ellos llamaron Rey, hasta que en el año de mil y quatrocientos y sesenta y ocho falleció.

1468

EN tanto que estas rebueltas passauan entre Christianos, no faltando algunas entre los Moros, vn cauallero Moro, llamado Alquirzote, caudillo y arraez de la ciudad de Malaga, que era muy reputado y famoso entre los Moros d'el reyno de Granada, y aun de Africa, y grãde seruidor d'el Rey de Castilla, rebelandose cõtra Albohacẽ su natural Rey cõ esta ciudad y sus fortalezas, donde era muy querido y amado, procuró de fauorecer se de los Christianos, por ser como rebelde muy guerreado y perseguido d'el Rey Muley Albohacẽ, q̃ por todas las vias posibles, trabajaua de echar le de Malaga. A esta causa Alquirzote, por la yra de su Rey procurando vistas con el Rey de Castilla, q̃ andaua en la

1469

Andaluzia en el año de mil y quatrocientos y sesenta y nueue, se concertarõ, por lo qual el Rey Don Henrique fue a Archidona, y en el dia assignado falliendo al campo, vino Alquirzote ante el con grande reuerencia y humildad, como vasallo proprio, y representandole los trabajos que padecia, le suplicó con grande instancia, le recibiesse por suyo, y tambien le presentó ciertos cauallos Africanos con otras cosas Morificas, con que el Rey de Castilla, tomando mucho plazer, y agradeciẽdole esto, le tomó por suyo, para le ayudar y fauorecer contra el Rey Muley Albohacen, y con tãto Alquirzote tornó a la ciudad de Malaga, y el Rey de Castilla a Archidona.

CAPITULO XXVIII.

De las entradas que los Moros continuaron en tierras de Christianos, y lo que passó en la Vega de Granada en el desafío d'el mariscal Don Diego de Cordoba, y Don Alonso de Aguilar.



STANDO en estos meritos las cosas de Granada, y no cesãdo d'el todo en los reynos de Castilla las diuisiones y parcialidades passadas: el Rey Muley Albohacen y sus Moros cobrando d'ello mayor animo y legitima ocasion para inuadir las tierras de las fronteras, hazian a vezes muy poderosas entradas en tierras de Christianos, no solo robando y talando las, mas a vezes quemando pueblos, y matando y cautiuan- do mucha gente, sin otras grandes presas de todo genero de ganados, siendo lo que mas lastimaua a las gentes, ver, que por hallar pocas vezes la deuida resistencia, por estar ocupadas las gentes en guerras ciuiles, llegauan a vezes los exercitos d'el Rey Muley Albohacen, adonde nunca llegaron jamas en tierras de Christianos las huertes de los Reyes de Granada sus predecesores, andando los Moros a plazer, y muy soberuios y locanos, sacando grandes intereses de las continuas correrias y caualgadas. En las quales procediendo los

1470 Moros adelante en el año de mil y quatrocientos y setenta, el Rey Muley hizo

vna

vna entrada tan poderosa en Andaluzia , que puso en grande espanto a toda la tierra, qual mayor no la recibió desde antes de la grande batalla d'el Salado, llamada por otros nombres de Tarifa y Benemerin , que en tiempo d'el Rey Iuceph, primero d'este nombre pasó: pero siendo mayor el temor que los efectos, boluió a Granada, sin tomar pueblos, con solo correr la tierra.

EN estos dias fue a la corte de Granada Don Diego de Cordoba , mariscal de Castilla, hijo d'el dicho conde de Cabra , suplicando al Rey Muley Albohacen, le diese campo seguro, para combatir y hazer armas contra Don Alonso de Aguilar su enemigo , porque en veynte y cinco de Octubre d'el año pasado estando sobre seguro en la casa d'el cabildo d'el regimiento de la ciudad de Cordoba, auiendo le hecho subir a lo alto dela casa d'el cabildo, a darle colacion, le auia prendido despues con gente armada ignominiosamente, despues que al conde su padre y a el auia hecho amigos con Don Alonso Dō Henrique Rey de Castilla, quando esta vez auia estado en Andaluzia, y q̄ por auerle denegado cāpo su Rey natural, yua a el, para que, como muy poderoso Rey, teniendo atencion a la grande injuria, y agrauio q̄ se le auia hecho, se doliese de su honra. Dichas estas y otras razones, el Rey Muley Albohacé le concedió de buen grado todo lo que pedia , y assignando por lugar de la batalla a la Vega de Granada, embió el mariscal Don Diego sus carteles , y despues de repetidas respuestas feas de la vna parte a otra : escriue se en la historia d'el Rey Don Henrique, que señaló las armas Don Alonso, y que llegado el dia y hora assignada , entró en el campo el mariscal. El qual viendo , que Don Alonso no parecia , y el Sol se trasponia, haziendo, mediante el Rey de armas, los auctos que en tal caso se requieren , y despues de traspuesto el Sol tomando vna tabla, en que estaua pintada la figura d'el enemigo, la ató a la cola d'el cauallo, con la cabeça para abaxo , y la traxó, arrastrando por todo el campo, deziendo contra su enemigo , las razones que en el capitulo veynte y quatro d'el libro decimo septimo quedan escriptas. Con tanto el Rey Muley conde- nando a Don Alonso , dió por vencedor , al mariscal: pero el no contento con esto, tomando muchas de aquellas tablas, las embió por el reyno de Castilla, escriptas en ellas las razones, que en el campo dixo , y sobre esto hizo otras cosas.

EN el año de mil y quatrocientos y setenta y vno , estando el Rey Muley Albohacen y sus subditos muy soberuios por las correrias passadas, y eudiciosos de los robos ordinarios, entraron los Moros en tierras d'el maestrazgo de Alcantara, y despues que quemaron vñ pequeño pueblo , y cautiuaron muchos hombres y mugeres, tornādo cargados de despojo, el Rey de Castilla, que en estos dias estaua en Medina d'el Campo, embió a mandar a Don Rodrigo Ponce de Leon conde de Arcos, aquiē poco auia que el mesmo hiziera marques de Caliz, que rompiesse la guerra con los Moros. El marques siendo muy animoso capitan, obedeció el mandato de su Rey , y entrando en el reyno de Granada, ganó por combate la villa de Cardela, cautiuando muchos Moros y Moras: pero poniendo flaco presidio, y tornando luego el marques, los Moros cobraron breuemente el pueblo. Despues el Rey Muley Albohacen , gozando de sosiego en algunos dias, falleció en fin d'el año de mil y quatrocientos y setenta y quatro Don Henrique Rey de Castilla y Leon, y sucediendole en los reynos los Catholicos Reyes Don Fernando, quinto d'este nombre , y su muger la Reyna Doña Ysabel, hermana d'el dicho Rey muerto, como so-

bre la suceſſion de los reynos, tuieſſen los nueuos Reyes de Caſtilla grandes guerras con Don Alonſo, quinto d'eſte nombre, Rey de Portugal, que por auerſe deſpoſado con Doña Iuana ſu ſobrino, pretenſa Reyna proprietaria de Caſtilla, que vulgarmente llamauan Beltraneja, que dezia ſer hija d'el Rey Don Henrique, tuuo paz el Rey Albohacen por algunos años. 5

CAPITVLO XXIX.

De la vltima tregua que el Rey Muley Albohacen aſſentó con los Reyes de Caſtilla, y principio de la vltima guerra de Granada entre Chriſtianos y Moros, y ſchiſma y diuiſion de los Moros.

1478



ANTES de concludirſe las grandes guerras y diferencias que auia entre Caſtilla y Portugal, embió el Rey Muley Albohacen mediado el año de mil y quatrocientos y ſetentay ocho ſus embaxadores a Don Fernando y Doña Yſabel Reyes de Caſtilla, que al tiempo ſe hallauan en Seuilla, donde pidiendo las treguas, de que en tiempo d'el Rey Don Henrique ſu predeceſſor auian gozado, fueles reſpondido, que darian, con que pagaeſſen el tributo deuido, que los Reyes de Granada ſus paſſados ſolian pagar a los de Caſtilla de antigua coſtumbre. Con eſta demãda paſſando a Granada los menſageros de los Reyes de Caſtilla al Rey Albohacen, reſpondió con grande animo, que ſiendo ya muertos los Reyes de Granada, que aquellos tributos ſolian pagar, que en las caſas de la moneda d'el reyno de Granada no ſe batia oro ni plata, ſino alfanges y hierros de lanças y ſaetas contra los enemigos, por librarſe de aquellos tributos. Aunque a los Reyes de Caſtilla ſe hizo peſada y aſpera eſta ſoberuia y magnanima reſpueſta de Principe Moro, no eſcuſaron la toleracion, ſegun el tiempo, otorgando las treguas por algunos dias, aſſi por durar ſiempre la guerra de Portugal, como por tener el Rey Muley mayor aparejo de coſas de guerra, que ninguno de los Reyes ſus predeceſſores, no ſolo en mucha caualleria, mas aun en artilleria y otras municiones y adreços de guerra, alléde de las grandes riquezas, que con la larga paz auia podido recoger, por auer muchos años, que los Chriſtianos no hazian guerra al reyno de Granada. 10 15 20 25 30

No contento el Rey Muley Albohacen de tener paz cō los Reyes de Caſtilla, ny curando de la tregua, y ſe prometida, no obſtante que los Reyes de Caſtilla tenian paz con el de Portugal, como era Principe belicoſo y muy diestro en la arte militar, ſabido que a Zahara tenian los Chriſtianos a mal recaudo, eſcalandola, tomó vna noche el pueblo y fortaleza con facilidad, y lleuó quanta gente y menaje y ganado halló y pudo deſcubrir, dexando en el pueblo y caſtillo fuerte preſidio. Buelto con tal victoria Granada, vn alfaqui d'eſta ciudad, que entre los Moros era tenido por aduino, ſabido el ſuceſſo de Zahara, y que la guerra era rompida, pronosticando el ſuceſſo y fin d'ella, dixo: O me engañan mis oraculos, o acabado es el antiguo reyno, que los Moros han poſſeydo en España. Eſto ſucedió ſer aſſi: porque deſde eſte dia començaron los Chriſtianos de raiz la ſancta guerra de Granada, porque haſta ganar todo el reyno, no ceſſaron los Principes Catholicos de Caſtilla. Los quales mandando a los maetres de Sanctiago y Calatraua y a las gētes de las fronteras, hazer guerra contra Granada, ſe principiό, ſiendo los que en ella ſe començaron a ſeñalar mas Don Rodrigo Ponce de Leon marques de Caliz, y Don Pedro Henriquez adelantado mayor de Andaluzia, que ſiēdo el auctor d'ello 35 40 45

De ello Diego de Merlo asistente de Sevilla, ganaron en vltimo de Hebrero de mil y quatrocientos y ochenta y dos la ciudad de Alhama, con cuya perdida los Moros de Granada començarõ a conofcer, ser y allegada la fin de los Reyes Moros d'ella, porque desde luego, teniendose por perdidos, començaron a llorar y gemir sus miserias, no teniendo quien les consolasse, con tanta ansia, que muchos se atreuieron a dezir al Rey, que a Mahoma ponian por testigo delante de Ala, que assi llaman los Moros a Dios, si a el ya sus descendientes no se les acordasse, hasta en fin d'el mundo la toma de Zahara. El Rey Muley Albohacen, con parecer de los suyos, embió mil ginetes al socorro, pensando que no estaria tomada toda la ciudad: pero hallando lo contrario, tornarõ atras, y luego el mesmo con mucha caualleria y mayor peonaje, y sin artilleria vino sobre Alhama, y auiendo la combatido sin cessar, en algunos dias tornó a Granada, sabido que el duque de Medina Sidonia, acompañandole el conde de Cabra, y Don Alófo de Aguilar, y otros caualleros yua a su socorro con todo el poder de Andaluzia, y quando el duque y marques tornaron a sus tierras, dexando en Alhama a Diego de Merlo y Dó Martin de Cordoba, y Hernando Carillo, cargó sobre Alhama el Rey Muley con mayor exercito, aunque no haziendo mas efecto que antes, tornó a Granada con intenció de boluer otra vez con artilleria.

20 **Q**UANDO los Moros vieron perdida semejante ciudad tá cercana a Granada, embiaron muchos alfaquies a Africa, a pedir fauor a los Moros, especialmente al Rey de Marruecos, y contando los grandes males, que les sobreuenian, les representauan, que no menos esperauan ellos, si Granada se perdiesse, porque luego darian los Christianos sobre sus tierras. Manifiesta-
 25 mète era grande quiebra para Granada la perdida de Alhama: pero fue muy mayor la que tras ella sobreuino en este mesmo tiempo y año, començado en Granada vna grande schisma y diuision entre el Rey Muley Albohacen y su hijo el infante Mahomad Boabdelin, aquié llamandole el Rey Chiquito, fauorecian muchos Moros contra el padre, que auiendo maltratado a diuersos
 30 caualleros d'el reyno, y cometido muertes y crueldades, en especial contra los Abencarraxes, claro linaje de Granada, se auian rebelado contra el Rey Muley, alçando al infante Mahomad su hijo por Rey.

CAPITVLO XXX.

35 **D**e Mahomad Boabdelin el Chiquito, vigesimo Rey Moro de Granada, y continuacion de las guerras con los Christianos.

MAHOMAD, decimo tercio y vltimo d'este nõbre, cognominado el Chiquito, sucedió al Rey Muley Albohacé su padreen el dicho año de mil y quatrociẽtos y ochenta y dos, reynando en Castilla y
 40 Leon los Catholicos Reyes Don Fernando y Doña Ysabel. A este Rey Mahomad Boabdelin llamã otros Hali Muley Alcadurbile, cõ cuyo reyno causaron los Moros la total perdida y ruyna de su estado y corona Real: porque echando al Rey su padre de la ciudad de Granada, la entregaron al hijo con su Alhãbra y fortalezas, por lo qual siendo forçoso al Rey Muley recoger-
 45 se a la ciudad de Baça, donde era querido, vuo grandes escãdalos, robos, odios y muertes entre los Reyes padre y hijo, fauoreciẽdolos vnos al padre y los otros al hijo. Entre tãto offreciẽdose comodidad, llegó el padre a Granada con quiniẽtos Moros, y por industria de vn escalador Cristiano ganó la Alhãbra,

matando quantos d'entro pudo auer, aunque el alcayde, que era vn cauallero, llamado Aben Comijer, retirandose a vna torre, saluó los que pudo, y el Rey Muley poniendo buen presidio en la Alhambra, y discurriendo por las calles de Granada, començaron en todas las partes de la ciudad peleas y muertes entre los parciales de los Reyes padre y hijo, estando por el hijo la ciudad, de donde al cabo fue echado por fuerça el padre, y recogiendo a vn castillo, que por el estaua cerca de la ciudad, cobró el alcayde Aben Comijer la Alhambra, con que la parte d'el hijo quedó superior en todo el reyno.

CON todas estas diferencias, no dexauan ambas parcialidades de vnir se fe contra los Christianos, los quales con ocho mil de cauallo y mucha infanteria, siendo el Rey de Castilla presente, basteciendo a Alhama, y poniendo nuevos presidios, y por capitan a Don Luys Fernandez Puerto Carrero, señor de Palma: corrieron el territorio de Granada, y despues juntandose con otro nueuo exercito, que la Reyna de Castilla auia embiado, cercaron a Loxa, donde estauan encerrados tres mil valientes Moros. Los quales táto dieró en que entender a los Christianos, especialmente a los que estauan en vna cuesta, llamada Santo Albohacen, que auiendo muerto a Don Rodrigo Tellez Giron, maestre de Calatraua en vna escaramuça, no solo compelieron al Rey de Castilla alçar el cerco por aquella vez al quinto dia, mas aun a la retirada le desbarataron, peligrando muchos grandes, y mas vuieran peligrado, sino fuera por el marques de Caliz, que hizo encerrar a los Moros. Los quales, puesto q no se auian descuydado en embiar a pedir socorro de gentes y vituallas al Rey de Marruecos, y a otros Principes Africanos, los Christianos con sus armadas lo estoruauan. El Rey Muley Albohacen con el suceso d'el cerco de Loxa cargó de nueuo con dos mil de cauallo y mucho peonaje sobre Alhama, cuyas gentes defendiendose muy bien, les focorrió y basteció en persona Don Fernando Rey de Castilla, de cuya venida huyendo los Moros, dexó en Alhama a Don Luys Osorio, arcidiano de Astorga con nueua guarnicion, y despues q allende d'esto taló y saqueó el territorio de Granada, tornó a Cordoba sin hallar resistencia. Entonces los Moros tomando a Cañete, no solo prendieró las gentes d'el pueblo con sus haziendas, mas aun la echaron por el suelo, siendo cosa notable, que en este año dentro de pocos meses entraró quatro exercitos de Christianos en el reyno de Granada: el primero con el marques de Caliz, quando ganó a Alhama: el segundo, quando el duque de Medina Sidonia la focorrió: el tercero y quarto, quando el mesmo Rey en persona la focorrió estas dos vezes. En el año siguiente de mil y quatrocientos y ochéta y tres Don Alfonso de Cardenas, maestre de Satiago, y el marques de Caliz, y el conde de Cifuentes, y Don Alfonso de Aguilar entraron por saquear los ganados de la Axarquia de Malaga, en cuyas fraguras vna noche veynte y vno de Março fueron vencidos de los Moros cō muerte de muchos, y prision d'el conde de Cifuentes, que con otros caualleros prisioneros fue lleuado a Granada, no auiedo hecho poco el maestre y el marques y los de mas en librar se de sus manos, con toda su infelicidad.

CAPITVLO XXXI.

Como el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito fue preso por los Christianos, y diferencia, que vuo entre el conde de Cabra y el alcayde de los Donzeles sobre su prision, y lo de mas hasta su libertad.

GRANDE



GRANDE animo dió esta victoria de las Lomas de Malagas a los dos Reyes Moros, en especial al hijo Mahomad Boabdelin el Chiquito, el qual con este aduerso sucesso de los Christianos, y con el d'el cerco de Loxa acordó de correr la tierra de los Christianos, assi por ser superior en fuerças al Rey su padre, como porque los d'el padre le aydauan para esto, por lo qual entrádo por las tierras de Lucena y Aguilar y sus comarcas, despues que taló la tierra, tornádo con mucha presa a Granada, fue alcançado de Dó Diego de Cordoba conde de Cabra, y de Diego Fernádez de Cordoba, alcayde de los Donzeles, de cuyos primeros impetus echando a huyr, aunque auia para vn Christiano diez Moros, toparon luego con Don Alfonso de Aguilar, que en su busca venia, de quien por delante y d'el conde, y d'el alcayde por de tras siendo rodeados, fueron muertos mil Moros, y preso el Rey Mahomad, con nueue estandartes, que le tomaron en este dia, q̄ fue veynte y vno d'el mes de Abril. Entre los soldados, fue luego repartida la presa, que los Moros lleuauan. Por esta victoria Real los de Cordoba traen por armas con las de mas insignias vna cabeça de Rey Moro, en prision con su cadena de oro, y por orla los nueue estandartes, y las mesmas armas dieron los Reyes de Castilla al alcayde de los Donzeles. Con este sucesso, algunos pueblos, que por el Rey Mahomad auian estado, tomaron la boz d'el Rey su padre. Sobre su prision ay diferencia, porque dezia el conde, que el Rey Mahomad, siendo le muerto el cauallo, y al tiempo d'el huyr, hallandose entre los vltimos, se escondió en el arroyo, llamado Mingonçalez, junto al lugar de la batalla, y que la infanteria de los Christianos hallandole, y por despojar le, queriêdo le matar, acertó a llegar alli el alcayde Diego de Caluijo, criado d'el conde, y defendiendo la vida d'el Rey, a quien no conoscián, le preguntó, quien era, y que el Rey, queriendose ocultar, respondiendole, ser hijo de Aben Aleyçar, cauallero d'el Rey de Granada, llegó alli el alcayde de los Donzeles. Al qual deziendo Diego de Caluijo lo que passaua, le rogó, que mandasse a dos criados suyos, q̄ le lleuassen a recaudo a Lucena, porque seruiessse d'el rescate de algunos de los muchos Christianos, que en lo de Malaga auian sido presos. El alcayde de los Donzeles dezia, q̄ por vn vasallo suyo, llamado Martin Hurtado, fiêdo el Rey Mahomad preso, y queriêdo algunos Christianos matar al Rey, por no le conoser, le defendió Martin Hurtado, y q̄ esta sazón llegó el alcayde y tomó preso al Rey y por no la conoser, le hizo poner en vna azemila, en que fue lleuado al castillo de Lucena. Murieron en esta batalla quinientos Moros a cauallo y otros tantos peones, y fuerón presos quatrociêtos cauалlos y nuevecientas azemilas, y otro mucho despojo. Despues el Rey de Castilla entrádo cōtra Granada cō potentissimo exercito, destruyó las comarcas de Yllora y Montefrío, y echó por el fuelo a Tajara, que por fuerça auia tomado con el castillo, y basteciendo a Alhama, donde dexó por capitan a Don Yñigo Lopez de Mendoza, conde de Tendilla, entró mas adentro en el reyno, y destruyendo las tierras de Granada, y algunas de la comarca, tornó a Cordoba, no pudiendo detener se mas, porque le faltauan las vituallas. Grande era la afficiō en que los Moros se veyan en el tiempo presente, para cuyo remedio embiaron al Rey de Castilla a pedir treguas, prometiendole grandes parias, con offerta de rehenes de hijos de nobles Moros: pero porque la Reyna, que en estos dias se hallaua en la prouincia de Alaua en la ciudad de Victoria, pedia por rehenes algunos castillos y fortalezas, y los Moros no las querian dar, quedó la guerra como antes. La

Reyna

Reyna Mora, madre d'el Rey Mahomad el preso, que al hijo fauorecia, embió juntamente con los Moros de su parcialidad sus mensajeros al Rey de Castilla a tratar de la libertad d'el Rey su hijo, prometiendo vasallaje perpetuo, con doze mil Ducados de parias, allende de grande suma de dinero de rescate, y de soltar treziétos prisioneros Christianos de Granada, los que el Rey quisiese, y de ser siempre en ayuda d'el Rey, y dar en rehenes de todo esto vn infante, hijo vnico d'el Rey, y otros hijos de caualleros Moros de su parcialidad, con que tambien el Rey le ayudasse a cobrar los pueblos que por su prision auian tomado la boz d'el padre. Por lo qual el Rey de Castilla haziendo traer al Rey Mahomad de poder d'el conde de Cabra, le puso en el de Martin de Alarcon alcaide de Porcuna: y aunque por ser prisionero, se escusó de verle, embióle a consolar, deziendo, que el y la Reyna harian bien con el, y que se alegrasse. El Rey Mahomad respondió con grãde rendiciõ de gracias, deziendo, que no podia estar triste en poder de tan grandes Principes, y que solo le pesaua de hazer agora siendo prisionero, lo que antes siendo libre auia deseado mucho, de recibir la corona de Granada de su mano, segun su aguelo el Rey Ysmael la recibiera de su suegro el Rey Don Iuan de imortal memoria, padre de la señora Reyna. Sobre la soltura d'el Rey Mahomad vuo en el consejo d'el Rey de Castilla dos pareceres, porque el maestre de Sãtiago, deziendo, q̃ no fuesse suelto, daua sus razones, y el marques de Caliz tenia lo contrario, con excelentes razones, deziendo, que no solo fuesse suelto, mas aun le hiziesse mercedes, cosa que mas satisfazia al Rey, el qual por estar firme el maestre en su opinion, lo embió a comunicar con la Reyna, que aun en Victoria estaua, a quien agradando mas el voto d'el marques, fue traydo a Cordoba el Rey Mahomad, el qual aunque se echó de rodillas delante d'el Rey de Castilla, pediendole la mano para besar, el Rey, contra el parecer de algunos, lo escusó, queriendo, como clementissimo Principe, tratar le más como amigo y huesped, que como prisionero: porque antes de su venida auia dicho a los suyos, que si el estuuiera en su reyno, lo consentiera: pero en el suyo le queria tratar como huesped, y auiendo jurado sus capitulos de concierto, boluió a sus tierras el Rey Mahomad, con algunos vestidos y joyas que le dieron.

CAPITVLO XXXII.

De las guerras que entre Christianos y Moros sucedieron adelante, hasta que el Rey Muley Albohacen fue despojado d'el reyno por el infante Muley Boabdelin, hermano suyo.



VANDO los Moros vieron, que el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito, no solo auia alcançado de los Reyes de Castilla Don Fernando y Doña Ysabel la libertad de su persona, mas que aun de los Christianos era ayudado, apartandose por ello de su obediencia, tomaron los pueblos la boz d'el Rey Muley Albohacen su padre, quedando por el sola la ciudad de Almeria, de dõde con ayuda de los Christianos hazia guerra a sus contrarios, teniẽdo muy diminuydas las fuerças, porq̃ a los Moros pareció cosa repugnante a su religion, ayudarse de Principes Christianos, contra si mesmos, allende que temian, de lo que les vino, de modo, que por donde el Rey Chiquito pensó preualerse, vino a declinar. El Rey su padre viendose casi restituydo en su reyno, juntó grandes gentes, y sabido, que el Rey

el Rey de Castilla auia fallido de la Andaluzia, corrió la tierra de Vtrera, donde en feys de Enero d'el año de mil y quatrocientos y ochenta y quatro, fue desbaratado y vencido de Don Luys Fernandez Puerto Carrero, señor de Palma, que despues fue conde de la mesma villa, y d'el marques de Caliz, que a todo acudia, y de las gētes d'el maestre de Alcantara, y de las ciudades y villas de aquella comarca, que matando le muchos capitanes Moros, les tomaron quinze estandartes. Poco despues el mesmo marques de Caliz cō ardid cobró d'ellos a Zahara, sabiendo, que estaua a mal recaudo. El cōde de Tendilla de tal manera de Alhama le hazia guerra, que en todos los pueblos de la comarca suya no osauan sembrar los Moros, ny aun andar seguros, ny jamas podía tener auiso de cosa que en Alhama passaua: porque auiendo caydo por las grandes aguas d'este Inuierno vn pedaço d'el muro de aquella ciudad: de tal manera le cubrió y disfracó el conde con lienço, que no dessemajandolo artificial al muro verdadero, pudieron reedificar le, sin saberny conofcer los Moros, aun-
 15 que muchas vezes vinieron a espiar.

D'ESTA manera siendo continuamente inquietados y perseguydos los Moros, entraron por Cordoba y Antequera feys mil de cauallo, y doze mil infantes Christianos, guyandolos el maestre de Sanctiago, el marques de Caliz, Don Alonso de Aguilar, Don Luys Fernandez Puerto Carrero ya conde de Palma, Iuan de Almaroz, Iuan de Merlo, Fernando Carrillo, Don Martin de Cordoba, y otros caualleros, los quales talaron las tierras de Alora, Coyn Caçarabonela, Carthama, Malaga, y otras muchas tierras, en espacio de quarenta dias, y tomando refresco en el mar de Malaga, adonde la armada les vino con bastimientos, tornaron a Antequera, destruydo, quanto auian pisado. Los Reyes de Castilla juntaron sus exercitos en este año, y el Rey tomó a Alora en veynte y vno de Iunio, y passando adelante, fue muerto en vna escaramuça, junto a Caçarabonela Don Gutierre Fernandez de Soto Mayor, conde de Benalcaçar herido de vna saeta, y despnes fue talada toda aquella tierra, y buelto a Antequera, tornaron de nuoua entrar cōtra Granada, cuya comarca hasta la sierra Neuada, echando a perder, y haziendo lo mesmo por otras partes el duque de Medina Sidonia y el conde de Cabra, basteció el Rey de Castilla a Alhama, y dexando en esta ciudad por alcayde a Don Gutierre de Padilla, sobrino de Don Garcia Lopez de Padilla, maestre de Calatraua, boluió a Cordoba: pero sin tardar dando la buelta, ganó por Septiembre a Septenil, y talando adelante algunas tierras, passó a Séuilla, mādando a los de Alhama, Alora, y Septenil, que fauoreciesen, en quanto pudiesen al Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito.

El qual como cō fauor de los Christianos hazia siempre guerra desde Almeria a los Moros que estauan fuera de su obediencia, tomaron lo tanto odio, que se vnieron para destruyr y aun matarle, tomando para mejor execucion d'esto, por Rey la vn infante de Granada, tio suyo, llamado Muley Boabdelin, de quien en la vida d'el Rey Aben Ysmael su padre se referió, ser hermano menor d'este Rey Muley Albohacen, padre d'el Rey Chiquito, y mouieron se a esta eleccion, teniendo al Rey Muley su hermano por viejo, pareciendoles, que este infante Muley Boabdelin guerrearía mejor contra los Christianos, y destruyria al Rey Mahomad, su sobrino. Para mejor efecto fuyo, el infante tuuo tales tractos con los alfaquies de Almeria, porque le diessen camino para coger al Rey Mahomad, que certificandoles, no solo que
 45 el era

sup

el era Christiano, y su ayudador, mas aun que les haria por ello grandes mercedes: los alfaquies aceptádo los ruegos y promessas d'el infante, pretéso Rey, se confederaron con otros vezinos principales de la ciudad, assignando lugar y tiempo para la entrada d'el infante. El qual veniendo con gente de cauallo y peonaje al tiempo concertado, entró en Almeria: pero el Rey Mahomad con el auiso de la traycion, huyó de la ciudad, aunque en su palacio fue muerto vn infante hermano suyo, con otros de su parcialidad, veniédolo por esta orden Almeria a poder d'el infante Muley Boabdelin, que luego fue alçado por Rey, contra los Reyes hijo y padre, por tener al Rey Muley Albohacen por inutil para la guerra, porque auiendo reynado diez y nueue años y algunos meses, le fue quitado el reyno en principio d'el año de mil y quatrociéto y ochenta y cinco, y d'el año de los Moros de ochocientos y sesenta y ocho.

CAPITULO XXXIII.

De Muley Boabdelin, vigesimo primo Rey Moro de Granada, y de donde resultó el Rey Mahomad Boabdelin al cognomento de Chiquito.

MVLEY Boabdelin, vnico d'este nombre, sucedió al Rey Muley Albohacen su hermano en el dicho año de mil y quatrocientos y ochenta y cinco, reynando en Castilla y Leon los Reyes Dō Fernando quinto y Doña Ysabel su muger. D'esta manera cō su nuevo reyno se continuó la schisma y diuision de Reyes en Granada en este Rey Muley Boabdelin y su sobriño el Rey Mahomad Boabdelin, teniendo ambos el segundo nombre de Boabdelin, aunque el Rey Mahomad tenia el cognomento de Chiquito a diferencia d'el Rey Muley Albohacen su padre, que se llamó el mayor, dandoles los Moros este sobre nombre, al tiempo que haziendo schisma en el reyno, alçaron por Rey al hijo contra el padre, porque no obstante, que de los nombres diferentes de Albohacé y Mahomad se quitaua la equiuocacion, quisieron poner les cognomentos differétes, segun sus edades, llamando Mayor al padre, como de mas dias, y Chiquito al hijo, como a menor en dias. Entre los Principes Christianos ha passado lo mesmo, quando dos, siendo de vn mesmo nombre, son diferentes en edad, para quitar la equiuocacion y duda suya, como entre los Reyes de Francia a Luys sexto d'este nombre, cognominado el Gordo, y su hijo Luys septimo, sucedió esto, porque no obstante, que los auctores ponen distinción en llamar al padre el Gordo, pusieron las gentes de aquel siglo el cognomento de Menor al hijo, a diferencia d'el padre, porque reynó algunos años con el padre, como queda notado en los capitulos cinquenta y quatro y cinquenta y cinco d'el libro vigesimo quinto. Lo mesmo se vee en estos Principes Moros padre y hijo, que puesto que el padre se llamaua Albohacen, y el hijo Mahomad, les pusieron estos cognomentos, porque querer dezir, que por llamarse tio y sobriño Boabdelines se hizo, no ha lugar, porque primero que el tio reynasse, tenia el sobriño el sobre nombre de Chiquito, como queda visto en lo de su prision. El qual solos dos años auia que reynaua, quádo priuádo al padre d'el reyno, que suyo era, tornó a competir sobre lo mesmo con su tio Boabdelin, a quien los Moros auian alçado por Rey, quitando la obediencia al verdadero y legitimo Rey, segun esta nacion sin graues ocasiones suele hazer estos mouimientos y trásmutaciones, como se puede entender, de lo que dexamos escripto en la historia de los Reyes de Granada sus predecessores, y en la de los otros Reyes que

que primero reynaró en Cordoba y Toledo, y en otras partes d'España y Marruecos, y en nuestros dias lo mesmo vemos hazer muchas vezes en los reynos y prouincias Africanas, donde esta sectaria generacion habita. Assi que los que no tuuieron verguença al padre, teniendo la menos al hijo, si antes se rebelauan contra solo el padre, en alçar al hijo por Rey, agora contra padre y hijo señores naturales d'el reyno el vno en falta d'el otro, pues tomauan por Rey a Muley Boabdelin tio d'el hijo, y hermano menor d'el padre, siendo su linea transuersal. Pues d'esta manera, si antes auia dos Reyes en Granada, agora con otros dos dieron excelente ocasion, a que con menos trabajo los Reyes de Castilla pudieffen tomar el reyno de Granada, que en tanto espacio de años auia estado de baxo de la secta Mahometana, por que verificando se, lo que Iesu Christo dixo por Sant Lucas en el capitulo onzeno d'el Santo Euangelio, de que todo reyno en si diuiso se assolaria, estos infieles se destruyeron con sus vandos y parcialidades, fauoreciendo los Reyes Don Fernando y Doña Ysabel al vno, y despues deshaziendo a los dos. Fueró grandes las competencias q̄ entre estos dos Reyes nascieró y trataró, aunque a lo vltimo preualeció el Rey Chiquito, siendo ayudado de los Reyes de Castilla contra el tio Muley Boabdelin, que no tardó en hazer matar al Rey Muley Albohacen su hermano, por assegurar se mejor d'el tyranico estado Real, aunque cometió este feo crimen, para reynar poco tiempo, por que al cabo se pudo muy bien dezir por estos Reyes aquel prouerbio Castellano, que por los litigantes se suele dezir. *El vencido, vencido, y el vencedor perdido*, y assi fue, que con sus diferencias abreuieron muy mucho los Reyes de Castilla las conquistas de Granada, por que en espacio de diez años no cumplidos, comenzando desde la toma de Alhama, ganaron todo el reyno, hasta tomar la ciudad matriz, señora d'el reyno, sin jamas alçar mano de la guerra.

CAPITVLO XXXIIII.

De los caualleros, prelados y pueblos que mas se señalaron en la guerra de Granada.

30 **E**n esta guerra, que fue la vltima, que los Catholicos Reyes d'España trataron contra los Reyes Moros de Granada, si deuen mucha gloria y perpetuas gracias los reynos d'España, en especial los de la corona de Castilla y Leon, al Catholico Rey Don Fernando, 35 augmentador de los limites de la religion Christiana, y de su corona Real, mucho mas se deue a la Catholica Reyna Doña Ysabel su muger, Princesa de pia y imortal recordacion, cuya santa constancia fue tan estable y firme en la conquista d'este reyno, no sin diuina disposicion assi ordenada de lo alto, que a menos d'esto, sin duda alguna, el reyno de Granada se viera conquistado 40 muchos años despues. En lo qual todos los prelados grandes y caualleros y pueblos de los reynos de Castilla y Leon d'estos tiempos trabajaron tãto, que cierto son dignos de imortal memoria, siendo los que mas se señalaron entre los caualleros, primeramente Don Rodrigo Ponce de Leon, marques de Caliz, que personalmente se halló en todos los viajes, y cosas mas principales, a 45 quien guardó Dios, para la recuperacion d'este reyno, por que en el mesmo año que la ciudad de Granada se tomó, le lleuó Dios por el mes de Agosto. Don Henrique de Guzman, duque de Medina Sidonia sustentó grandes gentes en esta santa guerra con Reales expensas, y falleció en la mesma semana que

EEEE E

el mar-

el marques. Señaló se Dō Alonso de Aguilar, señor de la casa de Aguilar, no se escusando d'esto Dō Diego de Cordoba cōde de Cabra su grāde cōpetidor. Lo mesmo hizo Don Diego Lopez Pacheco marques de Villena, q̄ los años vltimos de la fin de la guerra fue capitā general. Obró mucho Dō Yñigo Lopez de Médoça cōde de Tendilla, q̄ aun ganada Granada, quedó por alcayde de la Alhambra, y capitā general d'el reyno. Lo mesmo hizo Dō Luā de Silua conde de Cifuentes, q̄ siendo alferrez d'el estandarte Real, assistió siēpre en la guerra, sino fue al tiēpo de su prisiō. Causó grādes effectos Don Alonso de Cardenas vltimo maestre de Sātiago, q̄ con los caualleros de su religiō hizo cosas notables. Señaló se mucho Dō Fadriq̄ de Toledo, hijo mayor d'el duque de Alua, duque q̄ vino a ser duq̄ de Alua, y finalmente señalaron se tantos, q̄ si de todos se hiziesse particular cuenta, seria cosa larga. De la mesma manera hizierō grandes serui-
 cios muchos prelados, aunque el que mas se señaló, fue Dō Pero Gonçalez de Mendoza Cardenal d'el titulo de la Santa Cruz, llamado por excelencia, Cardenal d'España, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, canceller mayor de Castilla, y Patriarcha de Alexandria, y juntamente Obispo de Sigüēça, que era el mayor Principe ecclesiastico, que en su tiempo vuo en todo el orbe, fuera d'el Pontifice Romano, vniuersal padre de la religiō Catholica. Entre los de mas varones ecclesiasticos, como mas vezinos se señalaron los Arçobispos de Seuilla, y Obispos de Cordoba, Yaē, Caliz y Carthagená. De las prouincias, ciudades y villas de los reynos, dōde cada vna, segū su posibilidad no faltó de su deuer, las q̄ mas se señalaron, fuerō las de Andaluzia y reyno de Murcia, en especial las ciudades de Seuilla, Cordoba, Yaen, Ecija, Xerez, Vbeda, Baeça, Murcia, Carthagená y Lorca, sin las de mas ciudades y villas de los confines y fronteras de Granada, que causaron grandes y catholicos effectos en esta santa guerra, a donde concurrían las gentes, hasta de las mas remotas tierras que el reyno de Granada tiene, acudiendo de ordinario gentes de Guipuzcoa, Alaua, Vizcaya, Asturias y Galizia, cō mucha ballesteria y escopeteria, allende de pro-
 ueer se de ordinario de Guipuzcoa y Vizcaya de armas defensiuas y offensiuas los exercitos Christianos, sin las ordinarias gentes de las armadas.

CAPITVLO XXXV.

De los muchos pueblós que los Reyes Moros yuan perdiendō, y concordia de los Reyes Muley Boabdelin y Mahomad Boabdelin.

BOLVIENDO a las guerras q̄ con mucha effusion de sangre se cōtinuauan entre los Catholicos Reyes de Castilla y los Reyes Moros de Granada, continuaré aqui como por transito, vna breue relaciō por sus tiempos de los pueblos q̄ los Reyes Moros yuā perdiendo, por que lo de mas queda escripto con sufficiente relacion en el libro decimo octauo d'esta chronica. No cessando estas guerras, perdieron los Moros en el dicho año de ochēta y cinco a Coyn y Carthama por assidio, aunq̄ a los de Coyn vinieron a ayudar ciērtos Moros Africanos, naturales de Velez de la Gome-
 ra, q̄ con desseo de ayūdar a las gentes de su secta, entraron dentro, rompiendo cō grande impetu por los Christianos. Tambiē perdieron en este año la ciudad de Ronda, y rindió se Marbella, siendo mas de quarenta las villas, que de temor se dieron a los Christianos, que era grandissima parte d'el reyno: pero el conde de Cabra yendo con exercito d'el Rey, a tomar la fuerte villa de Molin, fue desbaratado y vencido: aunque el Rey Don Fernando ganó en este mesmo año las villas de Canbil y Alhauar.

Encl

EN el año seguinte de mil y quatrocientos y ochenta y seys, vn alfaquí principal de la ciudad de Granada, llamado Amet Aben Carraz, conosciendo, que por la schisma de auer dos Reyes, se perdia el reyno, se lleuantó con otros Moros, y en vna plaça de la ciudad començó a dezir a altas bozes. Moros guardá os de los hombres, que quieren enseñorear, y no se saben defender, y para que teneys afficion, a quien os trayga a perdicion? y continuando luego las mesmas palabras por otras plaças y calles d'el pueblo, entendieron los alfaquies viejos y caualleros de Granada, lo q̄ con mucha verdad dezia su alfaquí. Cuyas razones interpretando a su modo por mensajeria de Mahoma, conosciéron, que el reyno se perdia, por auer dos Reyes, teniendo los vnos con el Rey Mahomad, y los otros con el Rey Muley su tio, y desseando euitar los graues y irreparables daños que cada dia y hora les venian, se pusieron de medio entre los Reyes tio y sobrino con tantas persuasiones, que los concordaron de tal forma, que allende de partir entre si el reyno, quedando la ciudad de Granada al Rey Muley, que permaneció superior en fuerças, concertaron, que el Rey Mahomad quitasse la obediencia a los Reyes de Castilla, y el vno al otro se fauoreciessen con todas sus fuerças en la guerra de los Christianos, contra todos los Principes d'el mundo, y trabajassen, no solo de defender se, mas aun de recuperar lo perdido los años precedentes, especialmente en el proximo passado, y sobre todo lo que estaua en poder de Moros Mudejares, que son los vassallos de Christianos, que biuen en la secta de Mahoma, por que les pareció no difficil recuperacion, la de los pueblos de las Serranias de Ronda y Villaluenga y valle de Carthama y otras partes, donde biuendo en sus propias tierras pagauan los tributos a los Reyes de Castilla sus nuevos señores: pero duró poco la vnion de los Reyes, por ser cosa, que rarissimas vezes sufre compañía el reynar.

CAPITVLO XXXVI.

Como el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito tornó a hazer se vasallo de los Reyes de Castilla, y astucias d'el Rey Muley Boabdelin por matar al Rey su sobrino.

30 **D**ÉSTA manera el Rey Mahomad Boabdelin, viniendo se por agora con el Rey Muley Boabdelin su tio, se quitó de la subjecion y obediencia y fidelidad que los dias passados, quando fue preso, dió a los Reyes de Castilla, de quienes allende de la libertad, auia despues recibido grandes beneficios y fauores. Agora por no acabar de perder el reyno, mostrando se les rebelde y ingrato, entendido, que querian cercar la ciudad de Loxa, se encerró dentro, con grâdes gentes de las tierras que le obedecian y muchas vituallas y municiones y cosas necessarias a la defensa, y llegados los Christianos de la auanguardia al cerco, fallió en persona con muchas gentes: pero recibiendo en vna escaramuça dos heridas, se recogió con sus Moros a la ciudad, la qual combatida con impetu de mucha artilleria y grande effusion de sangre, se dió a partido, concertando entre las de mas cosas, que el Rey Mahomad fuesse perdonado de la desobediencia passada, y dexado el titulo de Rey de Granada, se llamaria marques de Guadix, si dentro de seys meses pudiesse auer aquella ciudad, y q̄ le fuesse permisso biuir en las tierras de Granada, o Castilla, donde mas le pluguiesse, o passar a Africa. Los Moros de Loxa ydos a Granada, el Rey de Castilla dexando en aquel pueblo grande presidio, fue sobre la villa de Yllora, que siendo ganada, perdieró despues los Moros las

EEEEe ij villas

villas de Moclin, Montefrio y Colomera con harta lastima de los vezinos de Granada, cuyos contornos fueron también talados. Aunque todo el pueblo de Granada, durante el cerco de Loxa auia hecho grandes ruegos y requerimiento al Rey Muley, que segun los conciertos que auia entre los dos Reyes, le diese socorro, no se atreuió a hazer lo, aunque vna vez fallió de la ciudad con esta intencion, y los Moros que estauan determinados de matar le, sino daua el socorro, mudaron despues parecer.

A esta causa duró poco tiempo la vnion y liga de los Reyes sobrino y tio, el qual començado de nueuo a hazer guerra al sobrino, no solo hazia matar todos los Moros parciales y aficionados al Rey Mahomad Boabdelin, que siendo fauorecido de los Christianos, estaua en la villa de Velez el Blanco, mas aun les tomaua los bienes, y a otros hazia andar desterrados, procediendo con tanto odio contra el Rey su sobrino, que aun procuraua, de tener medios y formas, para le matar con veneno, o de otra qualquiera muerte, que no fuese tan escandalosa, que los Moros por ello le quitassen la obediencia. Para mejor execucion de esto, le embió solennes embaxadores disimulados, deziendo le, que considerando, que por su diuision se perdia el reyno, que con Dios le rogaua, viniese a concordia, y si necessario fuese, el dexaria el titulo de Rey con que le quedassen algunas tierras, donde con honrra pudiesse biuir, pero auifado el Rey Mahomad de la maldad d'el Rey su tio, y que los embaxadores a de mas de traer orden de matar le, que ciertos presentes, que le embiaua, venian atostigados, y que sus offertas eran cautelosas, escusando se de ver a los embaxadores, que sabia, que ellos y otros muchos Moros le desamauan, por los fauores y ayudas, que tornaua a recibir de los Christianos, respondió al Rey Muley, que el reyno de Granada auia sido d'el Rey su padre, y como su hijo legitimo perteneciendo a el, pugnaria, hasta auer le, y a el cortar la cabeça, como a tyrano, pues como cruel hizo matar al Rey su padre, hermano mayor suyo, y a otros caualleros, quando por la traycion de los alfaquies entró en Almeria, y mató a los de su parcialidad. Con estas cosas creciendo el odio y rancor entre los Reyes sobrino y tio, el Rey Muley siendo superior en fuerças y enemigo de los Christianos, hizo algunas entradas y robos házia los pueblos de Andalazia y reyno de Murcia, donde estaua en Lorca Iuan de Benauides, que por mandado de los Reyes, fauoreciendo al Rey Mahomad, corria las tierras de las ciudades de Almeria, Baça y Guadix y de otros pueblos, que no obedecian al Rey Mahomad, y auia vencido a los Moros en dos batallas.

CAPITULO XXXVII.

De las grandes rebueltas que vuo en Granada, entre los dos Reyes Boabdelines sobrino y tio, y fauor que Don Fadrique de Toledo dió al sobrino.

1487



En el año siguiente de mil y quatrocientos y ochenta y siete, estando el Rey Mahomad Boabdelin casi totalmente despojado d'el reyno, y que sus caualleros Moros, por no tener q̄ les dar, se le yuá cada dia, vió se en tanto extremo, q̄ con los q̄ le restauan, determinado de morir, o reynar, fue con harto peligro en vn dia y dos noches, hasta las puertas d'el Abaycin de Granada, y sin tener ninguna preuenciõ y trato, llegó de noche a las puertas cõ quatro o cinco de su cõpañia, y en llamado a las guardas, le abrió las puertas, y d'esta manera, como de las guardas siẽdo biẽ recibido, llamasse a las

a las puertas de los vezinos d'el Albaycin , tomaron luego armas para le defender , acordando se les, ser legitimo Rey . A la mañana , quando el Rey Muley, que en la Alhambra estaua, supo, que el Rey su sobrino estaua apoderado d'el Albaycin , haziendo a mucha diligencia armar la gente , començó la ciudad de Granada, a reboluer se en escaramuças y estruendo de armas , peleando los vnos contra los otros, hasta que aun fallidos los Moros fuera de la ciudad, entrando en vna batalla , murieron muchas gentes de ambos Reyes. Los quales bueltos a sus primeras estancias , tornaron a pelear y escaramuçar , no perdonando las vidas los vnos a los otros , y siendo inferior el poder d'el Rey Mahomad, pidió ayuda a Don Fadrique de Toledo, primogenito d'el duque de Alua, que en los pueblos de las comarcas de Granada se hallaua por general de los Christianos. Don Fadrique con las mas gentes que pudo, acercando se a Granada, le embió el Rey Mahomad vn cauallero, llamado Aben Comix , con alguna caualleria , quedando el mesmo en el Albaycin, y sabido 15 esto por el Rey Muley , fallió al campo con su caualleria , con intento de dar batalla, la qual rehusó Don Fadrique , deziendo, que los Moros fingian enemistades en daño de los Christianos , traçando de coger los en medio, por lo qual Don Fadrique , que no se queria retirar, dando la auanguardia a los Moros de Aben Comix , començaron los d'el Rey Muley vna escaramuça , que 20 con muchas muertes de ambas partes duró quatro horas, no queriendo los Christianos fallir de su orden . Entonces el Rey Muley entrando en la ciudad, començó a combatir el Albaycin, cuyos vezinos por ver , que Don Fadrique quedó aun vna hora despues en el campo, cobrando mayor animo, hazian resistencia, resultando ser mayor, por que Don Fadrique esforçandolos en el ser- 25 uicio de su legitimo Rey Mahomad, les asseguraua de parte de los Reyes de Castilla , de poder andar seguros por las tierras de los Christianos en sus tratos y los de mas negocios.

BUELTO Don Fadrique a sus presidios, y no cessando los dos Reyes Moros, en hazer se todo el daño y mal que podian , vió se el Rey Mahomad algo 30 apretado , y a esta causa pidiendo fauor de infanteria a Don Fadrique , y el viendo, que d'ello redundaua seruicio a los Reyes de Castilla sus señores, embió con algunos escopeteros a Fernan Aluarez alcayde de Colmera, el qual entrando con sus gentes en el Albaycin, y siendo muy bien acogido, duraron las peleas y escaramuças en cinquenta dias . Continuando se esta guerra a la 35 larga, los Moros d'el Rey Muley eran fatigados en la ciudad por el Rey Mahomad, y fuera por los Christianos residentes en las comarcas de la ciudad , y durante estas cosas , el Rey de Castilla assidiando a la ciudad de Velezmalaga, fue mayor el quebranto d'el Rey Muley Boabdalin, al qual los alfaquies y Moros viejos de la ciudad , que considerauan , que si Velezmalaga se perdia , haria lo mesmo Malaga con todas las montañas , le preguntaron en la Alhambra, que si trabajaua , por ser Rey de aquella tierra , como lo pensaua ser, si 40 toda la dexaua perder ? A demas d'esto deziendo le , que la sangre que entre ellos se derramaua , era mejor emplear la contra los Christianos , que gozauan de las casas, que sus aguelos edificaron , y de los frutos de arboles , que ellos plantaron , tomó tan grande turbacion , en especial certificado d'el cerco de Velezmalaga, en cuyas tierras asperas no creya, que los Christianos vueran osado entrar, que temiendo, que si de la Alhambra fallia, se apoderaria el Rey su sobrino de la ciudad, le embió a dezir, que fuesen juntos, a socorrer a Velez-

malaga, y que por esto no solamente se pornia debaxo de su bandera, mas aun dexaria el titulo de Rey. No confiando el Rey Mahomad de las palabras d'el Rey su tio, ny de los alfaquies y Moros viejos, que con las muertes de los hijos y deudos, que en estas diferencias perdieron, estauan lastimados, le respondió, que no tenia voluntad de concordar con el, sino de vengar se, ny se fiaria, de quien siempre con tantas astucias, no contento de estar se le tyranizado con el reyno, le procuraua la muerte.

CAPITVLO XXXVIII.

Como el Rey Mahomad el Chiquito se apoderó de la ciudad de Granada y de su Alhambra, y fauores que alcançaua de los Christianos, y daños continuos, que a los Moros recibian.



VIENDO el Rey Muley Boabdelin, que el Rey Mahomad su sobri- no se defendia de sus cautelas, y que le importunauan los alfaquies de la ciudad de Granada y otros Moros, que socorriesse a Velezma- laga, juntó los mas Moros de pie y de cauallo que pudo, y por sier- ras y lugares asperos se acercó al real de los Christianos, a los quales, aunque hi- zo algunos grandes acometimientos, con que los puso en cuydadó y diligen- cia: pero no se atreuiendo a auenturar, despues de auer tentado vna escaramu- ça, principio de batalla, hechó a huyr, y sus gentes dexando a los Christia- nos las armas, se derramaron por las sierras, entrando el mesmo Rey Mu- ley en Almuñegar, de donde pasó a Almeria, y de alli boluió a Guadix. Quando estas cosas se supieron en la ciudad de Granada, tomaron tanto o- dio contra el Rey Muley Boabdelin, que auiendo dos años, que en esta schif- ma y diuision reynaua, le quitaron la obediencia en veynte y cinco de A- bril, dia Miercoles d'este año, tomando por Rey a Mahomad Boabdelin el Chiquito, que estaua en el Albaycin de la mesma ciudad, de donde lleuando le a la Alhambra, le apoderaron de aquella fortaleza Real, y de todos los de mas lugares fuertes de la ciudad. De cuyos caualleros Moros hizo degor- llar quatro de los mas principales de los d'el claro linaje de Aben Cartax, que eran los mas señalados de la ciudad y de todo el reyno, haziendo esto, por que en las rebueltas de los tiempos passados le auian sido grandes contra- rios, y d'esta forma, el Rey Mahomad se apoderó de la ciudad de Granada, y de su Alhambra y fortalezas.

VIENDO se el Rey Mahomad señor de tan grande y desseada ciudad, ca- beça d'el reyno, siendo rogado de sus Moros, luego alcançó de los Reyes de Castilla treguas para sus vassallos, y licencia de poder andar libremente con sus mercadurias y negocio, y facultad para llevar vituallas y paños de las tierras de Christianos, y no solo obtuuo esto para los Moros, que agora le obede- cian, y adelante obedecer le quisiessen, mas aun fauor y ayuda de gentes con- tra el Rey su tio y contra los pueblos que a el obedecian, a los quales aper- cebieron, que si dentro de seys meses, dexando al Rey Muley, no diessen la obediencia al Rey Mahomad, los conquistarian y castigarian como rebel- des. Estando las cosas en este discrimen, se dió la ciudad de Velezmalaga a los Reyes de Castilla, a quienes se rindieron otras muchas villas y castillos de las Alpuxarras y otras tierras, haziendo se Mudejarres, vassallos de los Reyes de Castilla: los quales luego pusieron cerco sobre la ciudad de Ma- laga, que estaua muy fuerte, y proueyda de todo lo necessario a la defen- sa, con

sa, con muchos Moros d'el reyno, y Gomeres, cuyo capitan era vn Moro, llamado Hali Duax: pero el general de todos era otro Moro, natural d'el reyno, llamado Amet Zeli, alcaide y gouernador d'el Rey Muley, que en estos dias se hallaua en la ciudad de Guadix, de donde haziendo se guerra entre tio y sobrino, quisiera el Rey Muley, a ruego de los pueblos de su deuocion, embiar socorro a la ciudad de Malaga, que estaua en apretura, por lo qual proueyendo algunos Moros de pie y de cauallo, que yuan deliberados de morir por su secta, o entrar dentro, fueron rotos y vencidos de las gentes d'el Rey Mahomad, que siendo de su desigmo auifado, los embió a su encuentro.

D'ESTA victoria luego auifó el Rey Mahomad a los Reyes de Castilla, a quienes embiando muchos presentes, y certificando les de los trabajos, que los de Malaga passauan, se ofreció de nueuo a su seruicio, lo qual agradeciéndolo ellos, embiaron a mandar a todos los capitanes de las fronteras de Granada, le diessen toda ayuda, y aunque los alfaquies y vezinos de Granada quisieron dar fauor a los Moros de Malaga, no se atreuián, por temor de los Reyes de Castilla, que personalmente se hallauan en el cerco. El qual auiendo durado mas dias, que ningun otro assidio de los pueblos en la presente guerra por los Christianos hasta agora tomados, fue por los Moros perdida la ciudad de Malaga en diez y ocho de Agosto, y por que de algunas cosas notables, que durante este cerco passaron, tengo en la historia de Castilla dada razon, me refiero a lo que alli queda escripto. Estando las cosas d'el reyno de Granada en tanta confusion, llegó el año seguinte de mil y quatrocientos y ochenta y ocho, en el qual los Reyes Mahomad y Muley sobrino y tio se hizieron toda la guerra, mal y daño possible, aunque mucho mas trabajo padecian los que obedecian al Rey Muley, que ordinariamente residia en Guadix, por que a el no solo le hazia guerra el Rey su sobrino, mas tambien los Christianos, que eran en su fauor, guerreando le sus tierras, de los pueblos de las fronteras, lo que no hazian a las tierras d'el Rey Mahomad, en especial agora que ya se auia concertado con los Reyes de Castilla, de dar les la ciudad de Granada, en cuya Alhambra posaua, si ganassen las ciudades de Guadix, Baça y Almeria, que obedecian al Rey Muley con la ciudad de Vera y otras muchas villas y fortalezas.

CAPITVLO XXXIX.

De los pueblos que los Moros yuan perdiendo con la diuision de sus Reyes, y capitanes que encerró el Rey Muley en Baça.

VEs los Reyes de Castilla Don Fernando y Doña Ysabel, a quienes tanta utilidad se seguia de las diferencias y rebueltas de los Moros, acordando de hazer en este año la guerra por la parte d'el reyno de Murcia, y entrando el Rey por Lorca, no solo se le dió luego la ciudad de Vera, sin aguardar a cerco ny otra cosa, mas aun hizieron lo mesmo las villas de ambos Velezes el Blanco y el Rubio, y las de Cuevas, Telefique, Huescar, y otras muchas villas lugares y castillos, cuyo numero llegaua a cinquenta, que haziendo se Mudejares, quedaron en su secta de baxo de la obediencia de los Reyes de Castilla. Despues los Christianos dieron vista a las ciudades de Almeria y Baça, en la qual, hallando se el Rey Muley Boabdelin, vuo algunas escaramuças, y passando los

Christianos sobre la ciudad de Huesca se les dió, como Vera. Con tanto el exercito Christiano buelto a sus tierras, el Rey Muley, allende de cobrar a Nixar, alcanzó otras victorias, hasta tomar la villa de Cullar, si los Christianos no se le vuieran defendido en la fortaleza, haziendo la mesma guerra a las tierras d'el Rey Mahomad su sobrino, a quien entre todos los caudillos d'el Rey Muley los que mas mal hazian, eran vn capitán, llamado Hali Ablata, que estaua en la villa de Alhedín, y otro por nombre Hali Alatar, que residia en Salobreña, haziendo d'estos pueblos cruda guerra contra la ciudad de Granada, y las de mas tierras que obedecian al Rey Mahomad.

1489 EL qual siendo siempre fauorecido y defendido de los Christianos, con har
 tas muertes de los vnos y de los otros: llegó el año seguinte de mil y quatro
 cientos y ochenta y nueue, en el qual los Reyes de Castilla continuando las
 guerras y recuperacion restante d'el reyno de Granada, determinaron de cer-
 car la ciudad de Baça, para cuyo mejor efecto, quitando a los Moros prime-
 ro la villa de Cujar, y despues dando se Bençalema y otras fortalezas de aque-
 lla comarca, por estas cosas el Rey Muley era fauorecido de algunos caualle-
 ros Moros de Granada, que secretamente se venian a el, viendo le tan perse-
 guido de Christianos. Para la defensa de Baça no solo metió en la ciudad mu-
 chas armas y vituallas, mas aun diez mil Moros combatientes de pie y de ca-
 uallo, y con ellos muchos capitanes diestros y cursados en las guerras passa-
 das, entre los quales eran los principales Roduan Cafarja, Hali Cahadon, A-
 met Alhatar, Hiaya Albayal, Alcay Malsit, cuyo caudillo principal era Maho-
 mad Aben Hazan, y alcayde de la fortaleza Mohamad Aben Hali. Fue cerca-
 da Baça con fosos y cauas, que tres leguas tenian en circuito, y passauan tan-
 tas escaramuças, que en la ciudad de Granada se lleuantó grande murmura-
 cion, por no ser socorrido el pueblo, que por los enemigos de su religion esta-
 ua asfidiado, y entre otras razones, deziendo, que por sus deuisiones estando
 Dios ayrado contra ellos, se perdia la tierra, vinieron a noticia d'el Rey Maho-
 mad estas y otras palabras de amotinamientos, que contra su persona se a-
 treuian a dezir algunos caualleros Moros. De quienes teniendo sospechas,
 que en la Alhambra, donde posaua, le querian matar, les ganó de mano, por
 que auida informacion de la verdad, degolló a algunos Moros principales de
 los mas culpados, con que la ciudad fue sossegada y puesta en quietud, de que
 holgando los Reyes de Castilla: la Reyna Catholica cada mes proueya de dine-
 ros y de otras cosas al Rey Mahomad para su mantenimiento y cosas necessa-
 rias, por que fuera de la ciudad de Granada, por ser pocos los pueblos, que le
 obedecian, era tenua su renta.

CAPITVLO XL.

Como el Rey Muley Boabdelin, con las ciudades de Baça Almeria y
 Guadix perdió la corona Real.



VRANTE el cerco de la ciudad de Baça, que fue el mas largo y
 fuerte, que sobre otro ningun pueblo d'el reyno de Granada se
 tuuo en la guerra presente, los Moros de Guadix y de los otros pue-
 blos, que obedecian al Rey Muley Boabdelin, hizieron diuersos
 auctos y requirimientos a los Moros de Granada, anteponiendo les las cosas
 tocantes a su religion, para que todos juntos diessen socorro a Baça: pero el
 Rey Mahomad, por contemplar con los Reyes de Castilla, lo estoruaua siem-
 pre: por esto aunque con partidos mas auentajados que ninguno de los pue-
 blos,

blos, que auian sido cercados, se dió la ciudad de Baça en quatro de Deziembre despues de muy largo cerco. Dieró se a la mesma sazón las ciudades de Almuñecar y Porchena, y la villa de Thabernas, cuyo alcayde llamado Hali Aben Fahar, viniendo antes los Reyes de Castilla, habló d' esta manera. Yo señores soy Moro, y de linaje de Moros, y alcayde de Porchena y su castillo, donde me pusieron para guardar, y vengo ante vuestra Real señoría, no a vender, lo que es mio, mas a entregaros, lo que Dios hizo vuestro, y crea vuestra Real magestad, que sino me enflaqueciesse la flaqueza que halló en los que me deuián esforçar, que la muerte seria el precio que recibiesse, defendiendo la fortaleza de Porchena, y no el oro que me offreceis, védiendo la, y embiad muy poderosos Reyes a recibir a quel pueblo, que vuestro grande poder hizo ser vuestro, y solo suplico a vuestro grande poderio, q' aya en su encomienda los Moros de aquella villa y su valle, y les manden conseruar en su ley, y en lo suyo, y a mi me den seguro, para que con los míos pueda yr a las partes de Africa. Los Reyes de Castilla recibiendo su offerta y luego la villa, quisierá mucho, que este alcayde, q' en sus razones mostraua ser hōbre de valor, quedára en su seruicio: pero esto, ny el recibir d' ellos ninguna cosa, no pudiendo acabar con el, pasó a Africa.

D' E S T A forma se dieró a los Christianos otras tierras de las Alpuxarras, y Mahomad Aben Hazan, q' rendiēdo a Baça, se auia hecho vassallo de los Reyes de Castilla, fue a Almeria, a ver se con el affligido Rey Muley Boabdelin, y representando le muchas causas y razones, para obedecer al tiempo y a tan grandes Reyes, acabó con el, que dexando la diadema Real, quedaria por vassallo de los Reyes de Castilla, y les entregaria las ciudades de Almeria y Guadix, que solas le restauan. Para cuyo efecto el Rey de Castilla pasando en persona a Almeria, le salió a recibir el Rey Muley, y apeando se, le quisiera besar la mano: pero como Principe templado no le consentiendo, tornó a caualgar en su cauallo, y dixo al Rey de Castilla las palabras següentes. O Rey vencedor: yo no auria lugar de perdon, pero tu grande benignidad me dió aquella esperança de saluacion, que me quitó la ignorancia de mis consejos. Verdad es Rey poderoso, que de tu grande poder quisiera defender la tierra de los Moros, pero no pude, y pues plugo al soberano Rey de los Reyes escaparte cō prosperidad de los peligros que te rodearon en el cerco de Baça: bien parece, que su voluntad fue en el cielo, quitar esta tierra a mi, y dar la a ti, y por tanto he deliberado, que me ayas por vassallo, como ganaste la tierra subdita a mi, y por que tu misericordia creo, ser tan diuina para perdonar, como es grande para señorear, vengo ante tu Real señoría, para auer d' ella, no lo que mis deseruicios merecen, sino lo que tu piedad acostumbra. Entonces el Rey de Castilla le respondió humanamente, deziendo, que si antes experimentando sus fuerças, se auia hallado vencido, probando agora su gracia, se hallaria vencedor, y con esto en dia Martes veynte y dos d' el mes de Deziembre fue entregada la ciudad de Almeria, y entrando en ella la Reyna de Castilla, fueron todos a Guadix, la qual recibiendo luego a los Reyes de Castilla, dió el Rey Muley Boabdelin fin a su reyno en el dicho dia veynte y dos d' el mes de Deziembre d' el mesmo año de ochenta y nueue, auiendo cinco años, algunos dias menos, que fuera alçado por Rey de Granada. D' esta manera fue el remate de su reyno en este año d' el nascimiento de nuestro Señor, que fue año de los Moros de ochocientos y setenta y dos.

CAPITULO XLI.

De las desobediencias y guerras que el Rey Mahomad Boabdelin hizo contra los Reyes de Castilla, y daños que los Christianos le hizieron.



OR fin d'el reyno de Muley Boabdelin, ya no Rey, que de la manera que visto queda, perdió el estado y titulo Real, quedó por vnico Rey de Granada el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito su sobri-
no, cuyo suceso siendo el proprio, que el d'el tio, no tardó en hazer lo mesmo, dexando el titulo Real, y reyno. Los Reyes de Castilla Don Fernando y Doña Ysabel, segun los conciertos que con el Muley Boabdelin hizieron, le dieron para biuir ciertas tierras de Moros Mudejares: pero el no estimando señorio, en patria donde auia reynado, sin curar d'estas tierras, pasó a Africa, no queriendo biuir priuado en tierras que auia sido Rey. D'esta forma la schisma y casi el remate de los Reyes Moros de Granada vuieron juntamente fin: por que el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito, que solo restaua por Rey, no gozó d'el reyno treze meses enteros, despues que el tio dexó de reynar. Los Reyes de Castilla trataron con el Rey Mahomad, que segun los conciertos passados, les entregasse la ciudad de Granada, pues ya auian ganado las ciudades de Baça, Guadix y Almeria, y le dariá las ciudades y los de mas pueblos, que le tenian prometido, y aunque sobre esto passaron muchas demandas, y respuestas, no se concluyó nada, mas antes el Rey Mahomad haziendo guerra a las tierras de los Christianos, de quienes tomó algunas fortalezas, conjuntas a Granada, quedó rópida la paz entre Christianos y Moros, comenzando, a hazer se todo el mal que podian, por que el Rey de Castilla en el año de mil, y quatrocientos y nouenta entrando personalmente en la Vega, taló en espacio de treynta dias los panes y otros fructos de las comarcas de la ciudad, cuyos Moros, aunque hizieron grande resistencia y fallieron a muchas escaramuças, no fueron partes a defender lo al grande poder de los Christianos, de los quales en vn rencuétro mataró algunos, quedando los Moros con cuydado de la hambre, que por esta tala esperauan.

EL Rey Mahomad al tiempo que los Christianos boluieron a sus casas, no tardó en yr sobre el castillo de Alhedín, cuya gente, aunque hizo brauissima resistencia, fue tomado, y el castillo arrasado por el suelo, y no contento d'esto, tomando despues con esta alegría de mas breue ruyna fuya a Marchena y otra fortaleza, y desseando tener algun pueblo maritimo para recibir viualas y otros faouores de los Principes Africanos, fue sobre la villa de Salobreña, cuyo castillo haziendo resistencia grande, alçaron el cerco, por entender, que el Rey de Castilla personalmente yua con grande poder al socorro. En el mes de Septiembre, ya que los Moros tenian algo crecidos los panizos, entraron por la Vega los Christianos, los quales en quinze dias que duró la tala, no solo destruyeron los panizos, grande mantenimiento de los Moros, mas aun los de mas fructos que hallaron, sin ser parte los Moros, para estoruar les en hartas escaramuças que trauaron. Por que el Rey de Castilla fue auisado, que los Moros de las ciudades de Baça, Guadix y Almeria se entendian con el Rey Mahomad para rebelar se, fue con su exercito a estos tres pueblos, y para su conseruacion, echando d'ellos a los Moros, les mandó habitar en tierras sin defensa, o que passassen a Africa, para donde fueron muchos con sus bienes. De esta manera y de otras muchas eran grandes las compañías de Moros y Moras de diuersas edades, que cada dia passauan a Africa, no queriendo biuir

biuir en España debaxo de la obediencia de Principe estraño de su religion, lengua y ritos, y aunque entre los muchos Reyes Moros de Africa, a cuyas tierras passauan, no eran tambien tratados, como lo eran en el reyno de Granada: todo holgauan de sufrir, con el estraño amor que tenian a su secta, llena de torpezas.

ESTAVA la ciudad de Granada triste y affligida, y llena de desconsuelo y dolor: por que cada dia le quitauan tantos miembros, que ya conosciã, que su poderosa filla Real de los Reyes Moros passados era menester, que se estinguiesse, aunque si ella entendiera bien esto, antes deuiera alegrar, pues se la acercaua la luz de su redempcion y saluacion con la predicacion de nueſtra Sancta Fe Catholica: pero como pueblo, que carecia de la lumbrẽ de gracia y conosciẽto de su bien, pugnando por lo que no auia menester, embiaua cada dia por fauor, mensajeros a los Principes Africanos, los quales contra el grãde poder de los Reyes de España no se atreuiẽdo a tentar ninguna señalada empresa, escusauã de hazer lo. Despues en el año de mil y quatrociẽtos y nouẽta y vno les talarõ y saquearõ los Christianos algunas tierras de las entradas de las Alpuxarras por dos vezes: la vna el marques de Villena, y la otra el Rey en persona, y puesto que tres capitanes Moros en la segunda quisierã estoruar cierto passo, fueron vencidos por el marques de Caliz, y bueltos de la tala y sacõ: tomaron los Christianos en la Vega la torre de Gandua, y luego a dos leguas de la ciudad de Granada edificaron vna nueua ciudad en forma quadrada, llamando la Santa Fe, en vn lugar nombrado Gosto, donde auia vna casa pequeña, cerca de los Ojos de Huecar, siẽdo el intento de la fabrica de la nueua ciudad, para no se quitar sobre Granada, hasta tomar la, y tener lugar fuerte, donde se recoger. La Catholica Reyna de Castilla, veniendo con el Principe Don Iuan su hijo y la infanta Doña Iuana su hija al Real de Santa Fe, desseõ tanto ver a Granada de mas cerca, q̄ partieron hazia esta ciudad en diez y ocho de Junio con grande golpe de caualleria, y parando los Reyes con sus hijos y damas en vna casa cerca de Granada, repartieron sus gentes, en la mejor orden que les pareció, y al cabo las gentes d'el marques de Caliz y de los condes de Tendilla y Cabra y de otros caualleros, no pudiendo hazer otra cosa, trauaron vna fuerte pelea con los Moros de la ciudad, los quales fueron vencidos, siendo muertos y descalabrados dos mil d'ellos.

1491

35 CAPITULO XLII.

De la afflicion en que se hallaua el Rey Mahomad Boabdellin el Chiquito, y como rindiõ la ciudad de Granada a los Reyes de Castilla, dexando el titulo Real, y fin de los Reyes Moros de Granada.

40 **N** el graue daño de la batalla passada, quedaron los Moros tan deshechos y quebrantados, que poco a poco adelgazando se sus fuerças, vinieron a la postre, a no remanecer casi trezientos de cauallo, de todo el poder d'el reyno de Granada, cuyos Reyes, segun al principio se dixo, teniendo poder para juntar siete mil hombres de cauallo, deshizo se esta grande potẽcia, a causa de las guerras ciuiles y domesticas, q̄ entre si mesmos auian tratado, sobre el reynar, y la mayor parte por las grandes y continuas guerras de los Christianos, que nunca les dexauan sossegar.

Por

Por lo qual despues que vinieron los Moros y su vltimo Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito a estrema necesidad, de carecer les fuerças para pelear, y vituallas para comer, y faltando les tambien los fauores de los Reyes Moros de Africa, que siempre auian procurado, cayeron en estrema afflicion de rendicion, no solo considerando las inuencibles fuerças de los Principes Christianos de los reynos de Castilla, y de sus grandes subditos, mas aun conociendo, que si esto no hazian, la hambre los auia de compeler a ello en breues dias, por que en la ciudad de Granada auiendo dozientas mil personas de todas edades, casi no les quedaua que comer. Mouió y inclinó a lo mesmo al Rey Mahomad el auiso que tuuo, que ciertos caualleros de la ciudad tratan inteligencias secretas con los Reyes de Castilla, para entregar les la ciudad. D'estos haziendo matar algunos, rodeado de tantas angustias y miseria, queriendo proueer a si, y a sus vasallos de algun honesto remedio, entró en consejo con los suyos, de los quales vno, que en saber y auctoridad preferia a los de mas, tomando mano, le habló de tal manera, proponiendo le clara y manifiestamente lo que le conuenia, que desde luego determinãdo se de dar, proueyó sus mensajeros por el mes de Deziembre a los Reyes de Castilla, pidiendo le, que le embiasse personas, para tratar de algunos medios de paz.

Los Reyes, alegres con nueua tan deseada, embiaron a Don Gonçalo Hernandez de Cordoba, que despues fue llamado Gran Capitan, y al secretario Fernando de Casra, que con diuerfas ydas y venidas que hizieron de la vna parte a la otra, acabaron en treynta de Deziembre los conciertos siguientes. Que el Rey Mahomad dexasse el titulo de Rey, y le diessen honrado y honesto entretenimiento, y tierras donde biuiesse. Que los Moros pudiesen libremente biuir en su secta, y si quisiessen, fuesen, quando y a donde fuesse mas su voluntad, dãdo se les naues en que yr. Que en seys de Enero siguiente entregasse la fortaleza de la Alhambra cõ las de mas torres y lugares fuertes de la ciudad. Que para firmeza de todo esto, diesse el Rey Mahomad Boabdelin en rehenes quatrocientos Moros, personas de cuenta. Concertadas estas cosas y otras d'el conuenio, embiando el Rey Mahomad sin dilacion los rehenes, luego vn Moro alborotó la ciudad, deziendo diuersas impertinencias y frialdades de vana certificacion, que auian de vencer a los Christianos, y ensalçar la religion de Mahoma, con que tomando armas mas de veynte mil Moros, no osó aquel dia el Rey fallir de la Alhambra, dando lugar al furor popular: pero en el siguiente, baxando al Aluayzin, ante los de su consejo pacificó a aquella turba, dando les a conoscer, como les cumplia estár sossegados, y buelto a la Alhambra, escriuió con breuedad a los Reyes, haziendo les saber, lo que auia pasado, y que luego sin tardar ny esperar a los seys de Enero se fuesen a la Alhambra, antes que nuevos alborotos se ofreciessen.

1492 CON este auiso el Rey de Castilla adreçó de presto sus gentes, y partió en compañía de la Reyna, Lunes, dos de Enero, principio d'el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos en mucha orden de guerra, y el Rey Mahomad Boabdelin, llegada la fin de su corona y diadema Real, fallió con cinquenta de cauallo muy triste a recebir los con cabeça inclinada, trayendo las llaues, en la mano, y queriendo se apea ante el Rey, de quien fue muy bien recibido, no se lo consentió, ny aun queriendo le dar la mano, el Rey Boabdelin le besó el braço, deziendo con harta tristeza. Señor: tomad las llaues d'esta ciudad, que yo y los que están dentro somos vuestros. Tomadas las llaues, el Rey de Casti-

Castilla las dió a la Reyna, su muger, y ella al Principe Don Iuan su hijo, y el al conde de Tendilla, siendo el Rey Mahomad Boabdelin, muy bien recibido de la Reyna, Principe, infanta, Cardenal d'España, y de todos los de mas, y entró luego el conde de Tendilla en la Alhambra con tres mil caualllos, y otros tantos infantes en compañía d'el marques de Villena y otros caualleros, a tomar la possession de aquella fortaleza, la mayor de toda España, y aun de la Europa, y por que rogó a los Reyes este Principe Moro, que ninguna persona entrasse ny falliesse jamas por la puerta de la Alhambra, por donde el auia fallido, fue luego cerrada por su mandado, y hasta oy suele estár assi en memoria futura d'esto. En esta sazón Don fray Hernando de Talauera de la orden de Sant Hieronymo, Obispo de Auila, persona de letras y sancta vida, que estaua electo por Arçobispo d'esta ciudad: subió a la mas alta torre, donde alçó a vista de todos la sancta Crux, estandarte de nuestra redempcion, a la qual los Reyes y los de mas se humillaron con mucha deuocion. Despues alçaron el pendon d'el glorioso Apostol Sanctiago, patron de los reynos d'España y defensor y guiador de los Reyes de Castilla y Leon, aclamando, Sanctiago Sanctiago, y luego hizieron lo mesmo d'el pendon Real, deziendo, Castilla, Castilla, por el Rey Don Fernando, y la Reyna Doña Ysabel, que eran los tres actos acotumbrados por estos bienauenturados Reyes Catholicos, quando algun pueblo tomauan de Moros. D'esta manera auiendo diez años, que el Rey Mahomad despues que la rebelion hizo contra su padre, Reynaua, perdió el reyno en el dicho año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y d'el año de los Moros, en que Mahoma autor de su secta fue alçado por Rey, de ochocientos y setenta y cinco, en que vuieron fin y remate los Reyes Moros de Granada.

875

CAPITULO XLIII.

Fernando el Catholico primer Rey Christiano de Granada, y vigesimo segundo en la cession de los Reyes Moros, con la Reyna Doña Ysabel su muger, Señora propietaria de Granada, y como se apoderaron de la ciudad de Granada, y passada de Mahoma a biuir a las Alpujarras, y despu

DON Fernado, vnico d'este nombre entre los Reyes de Granada, y quinto entre los de Castilla y León, y la Reyna Doña Ysabel su muger, sucedieron al dicho Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito su predecessor en el dicho año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, siendo Reyes de Castilla, León, Aragon y Sicilia. Cō tan glorioso sucesso estos Catholicos y bienauenturados Reyes acabaron de ganar el reyno, y grāde ciudad de Granada en el dicho dia y año, auiendo dozientos y cinquenta y seys años, q̄ esta ciudad se auia ensalçado con silla Real, en el año y tiempo que en el principio d'esta su historia se mostró, y recuperó se agora, despues de sietecientos y setenta y ocho años, que estaua en la seruidumbre de la sectaria gente de Moros, enemigos de nuestra sancta Fe Catholica. Cosa es no agena de notable consideracion, que la silla Real de los Reyes Moros de Granada vuiesse comenzado y acabado en tiempo de Reyes Fernandos de Castilla, principiando en tiempo d'el Santo Rey Don Fernando, tercero d'este nombre, como queda visto, y feneciendo se en el d'el Catholico Rey Don Fernando quinto, su sucesor por linea masculina en nouena rodilla y generacion. De la mesma mane-

FFFFF

ra es

ra es de notar en este reyno, que el primer Rey Moro se llamó Mahomad, y el ultimo tenia el mesmo nombre de Mahomad, que parece ygula a lo que passó en el Imperio de Constantinopla, donde el primero y ultimo Emperadores se llamaron Constantinos, como se notó esto con suficiente relacion en el capitulo quarenta y cinco d'el libro decimo sexto. Quedando en la Alhambra, el conde de Tendilla, tornaron en el mesmo dia los Reyes al real, trayendo en su compañía a Mahomad Boabdelin, en tanto que el conde de Tendilla se apoderasse bien de la ciudad de Granada y sus fortalezas, y quitaua las armas defensiuas y offensiuas a los Moros, las quales, excepto las que escondieron, fueron puestas en la Alhambra, y despues que para mayor seguridad de la entrada Real acrecentaron los presidios, entraron los Reyes en la ciudad en feys de Enero, dia Viernes, fiesta de la Epiphania de nuestro Señor, que dezimos de los Reyes d'este año con glorioso, catholico y felicissimo triumpho y alegría acompañados de muchos prelados, sacerdotes, Principes, caualleros y gente de milicia y otras infinitas gentes, que a tan deseada vista y entrada concurrieron. Cantauan los sacerdotes el cantico, *Te Deum laudamus*, dando infinitos loores a nuestro Señor, por que auian alcançado este dia, que auiendo tanto deseado Catholicos y poderosos Reyes sus progenitores y las gentes passadas d'España, solo a ellos fue permitido.

MAHOMAD Boabdelin triste y affligido, saliendo de su ciudad de Granada con sus caualleros Moros principales, partió para biuir en Val de Porchena, tierra de Moros Mudexares, siendo le alçado la prision que deuia d'el tiempo que fue preso, y llegando a vna sierra, a tres leguas de Granada d'el camino de las Alpuxarras, de donde se parece muy clara esta populosa ciudad, y caminando algo mas, luego desaparece, el y sus caualleros Moros boluiendo las caras házia la ciudad, començaron a lamentar y llorar su infelicidad, contemplando, como esta grande ciudad, que auian perdido, nunca jamas cobrarian, y que el trono y magestad que el y los Reyes Moros sus predecessores solian tener, era estinguido, por lo qual sumadrastra la Reyna Zoroyra, que con ellos en vna yegua yua, dando con vna vara a la yegua, tornó hazia ellos, deziendo les: llorad como mugers, pues no peleastes como caualleros. Con oyr esta notable sentencia de la madrastra, para mayor pena suya dicha, caminaron al lugar ya señalado, y muchos passaron a Africa, y otros quedaron en las tierras de Granada, y algunos recibieron la agua d'el Sancto Baptismo, especialmente los infantes Cad y Nacre, que se llamaron Don Fernando y Don Iuan, con su madre Zoroyra, que se nombró Doña Ysabel, segun se notó en el principio de la historia d'el Rey Muley Albohacen, padre de los infantes. Despues Mahomad Boabdelin biuió sin titulo de Rey en estas tierras que le assignaró, y aunque muchas vezes le persuadieron, a recibir nuestra santa Fe, fue diligencia infructifera, mas antes teniendo descontento y lastima de biuir debaxo de Principe de agena religion, se concertó con los Reyes, de passar a Africa, dexando quanto aca poseya, dando le en recompensa grande suma de moneda. A esto condescendieron los Reyes Catholicos, viendo su pertinacia, en no querer recibir la Sancta Fe, y el passó con muchos Moros a Africa en el año de mil y quatrocientos y noventa y feys, auiendo poco mas de quatro años, que d'el reyno fuera priuado, y alli despues sus propios Moros le sacaron los ojos, y murió infelicemen-

mente, y de las tierras que en las Alpuxarras le señalaron, se apoderaron los Reyes, cuyo reclamo han tenido sus sucesores, pretendiendo pertenecer a ellos, por causas y razones que allegauan.

CAPITVLO XLIIII.

De la conuersion de los Moros de Granada, y rebeliones que hizieron, y muerte de la Reyna Doña Ysabel.

DESTA forma vuieró fin en España los Reyes Moros y sus reynos, y por la bondad de Dios quedó todo libremente a los Christianos, y en fin d'el año de mil y quatrocientos y nouenta y nueue, **1499** pareciendo a los Reyes, que era tiempo, que los Moros de Granada recibiesen nuestra Sancta Fe, se començó la conuersion fuya en diez y seys de Deziembre, siendo el que en ordenar estos catholicos negocios entendia el Primado de las Españas y de la Francia de los Godos Don fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, que despues fue Cardenal, como todo queda escripto en la historia de Castilla, y en el mesmo dia se hizo la mezquita mayor de Granada yglesia cathedral. Sucedió a esto, q̄ no obstante, que en el año seguiete de mil y quinientos los Moros Mudejares de las Alpuxarras hizieron grande alboroto, en la ciudad de Granada y su territorio recibieron la agua d'el Santo Baptismo mas de cinquēta mil personas, y todas las mezquitas de la ciudad se mundificaron y bendizieron en yglesias, y para castigar la rebelion de las Alpuxarras, entrando el Rey en persona en principio de Março, en breue tiempo lo allanó todo, y a los Moros de Andarax, Lanjaron y Huescar, por que hizieron mas resistencia, tomó por esclauos, y continuando se la sancta conuersion, fueron bautizados los Moros de las Alpuxarras y de las ciudades de Almeria, Baça y Guadix desde Agosto hasta fin de Octubre. Los Moros de Benefique Nixar y Guejar, que tambien se auia rebelado, fueron romados por el mes de Enero d'el año seguiete de mil y quinientos y vno, y por su pertinacia y obstinada rebelion, passando a cuchillo, quantos eran vtiles para armas, **1500** se tomaron las mugeres por esclauas, aunque los Reyes con los de onze años abaxo, vsando de mas misericordia, los reseruaron de seruidumbre, vista su inocencia, mandando, que fuesen Christianos. Los Moros de la ferrania de Ronda, sierra Vermeja y Villaluenga rebelando se en el mes de Enero, embiaró los Reyes sus capitanes contra ellos, de quienes fue muerto el excelente capitan Don Alonso de Aguilar en la sierra Vermeja, por lo qual el Rey, que en Granada se hallaua, partió en persona contra los Moros en veynte y dos de Março, y en breues dias allanó la tierra, embiando los a Africa.

A los de mas Moros de sus reynos en el año seguiete, que fue de mil y quinientos y dos, mandaron fallir de todos ellos, desde el mes de Março hasta Mayo, assi por obuiar para adelante semejantes mouimientos, como por que a los Reyes y a los de su consejo pareció, que era inominia d'el nombre Christiano, que el de Mahoma fuere reuerenciado en sus reynos. Tomando d'espues nueuo acuerdo, mandaron, que sin fallir, recibiesen todos la agua d'el Sancto Baptismo, y d'esta forma quedó el reyno de Granada abraçado con la Sancta Fe Catholica Romana, aunque no en todos en lo interior, auiendo dozientos y sesenta y seys años, que gozaua de titulo de rey-

no y filla Real , reynando en Castilla y Leon los dichos Reyes de catholica y sempiterna memoria , siendo la primera Reyna Christiana, proprietaria d'el reyno de Granada , la Reyna Doña Ysabel. La qual, auiendo doze años y diez meses y veynte y quatro dias, que en Granada reynaua , falleció , segun en la historia de Castilla queda escripto, en la villa de Medina d'el Campo en veynte y seys de Nouiembre , dia Martes , d'el año de mil y quinientos y quatro , y por que la capilla Real de Granada , que está en la yglesia mayor de la mesma ciudad , que los Reyes marido y muger mandaron hazer y dotar , no estaua acabada , fue su cuerpo depositado en la Alhambra de la mesma ciudad, y despues quando el Rey su marido falleció, se trasladó a la dicha capilla, donde a gora yaze.

CAPITVLO XLV.

De Don Philipe el Magno, segundo Rey Christiano de Granada, y vigesimo tercio en la su-
cesion de los Reyes Moros , con la Reyna Doña Iuana su muger,
señora proprietaria de Granada y Castilla.

DON Philipe , primero d'este nombre, cognominado el Magno, y la Reyna Doña Iuana su muger , eredera proprietaria de Granada , sucedieron a la Catholica Reyna Doña Ysabel su suegra y madre en el reyno de Granada en el dicho año de mil y quinientos y quatro . De algunas cosas d'este Catholico y bienauenturado Rey , archiduque d'Austria y duque de Borgoña y Brabante , y conde de Flandes y señor de otros poderosos estados , queda sumariamente hablado en la historia de Castilla , quando le contamos por Rey de Castilla y Leon, por lo qual remitiendo me a lo que alli queda escripto, solo repetiré aqui, reducir le epilogalmente a la sucession de los Reyes de Granada, pues lo fue por la Reyna Doña Iuana su muger, que como de Castilla y Leon, era tambien Reyna proprietaria de Granada . La qual quedando a vida , falleció el Rey Don Philipe su marido, auiendo vn año y diez meses, menos vn dia que en Granada reynaua : sucediendo su muerte en la ciudad de Burgos en veynte y cinco de Septiembre , dia Viernes d'el año de mil y quinientos y seys , cuyo cuerpo estuuó despues muchos años depositado, parte d'el tiempo en la villa de Torquemada y otras partes , por donde la Reyna Doña Iuana su muger anduuó, hasta que vltimamente se recogió a la villa de Tordefillas , donde se depositó en el monesterio de Sancta Clara la Real de la mesma villa , y despues en el año de veynte y seys , por mandado d'el Emperador Don Carlos su hijo, el Obispo de Plasencia y el marques de Denia le trasladaron a la capilla Real de la ciudad de Granada.

CAPITVLO XLVI. y vltimo de toda la obra.

Como segunda vez tornó a reynar en Granada el Catholico Rey Don Fernando , con la proprietaria Reyna Doña Iuana su hija y eredera , y matrimonios de Don Fernando y Don Iuan infantes de Granada, y muerte d'el Rey.

L Catholico Rey Don Fernando , quinto d'este nombre, comenzó segunda vez a reynar en Granada con la dicha Reyna Doña Iuana su hija en el dicho año de mil y quinientos y seys . Aunque parezca repetir aqui las mesmas sucessiones , que en la historia de Castilla quedan escriptas , no es inconueniente, que se haga : por que en cada historia distintamente conofcan la orden y forma , como vnos Reyes succedian

de D^o Fernad. y Doña Iuana, Reyes de Granada. 1165

cedian a otros, pues se haze en partes conuenientes, y assi d'el Rey Don Philipe no hizimos mencion en la historia de Aragon: por que en Aragon no reynó, por ser los reynos y señorios de la corona Real de Aragon d'el Rey Don Fernando su suegro, que despues d'el biuió muchos años, como consta de la historia de Castilla, Nauarra y Aragon, y lo mesmo haze d'esta. Tampoco al Rey Don Philipe contamos en el numero de los Reyes de Nauarra, por que fue conquistado este reyno casi seys años despues de su fallecimiento: pero en la historia de Castilla, y en esta de Granada, bien es, que se aya hecho d'el particular mencion, pues reynó en ellos como en reynos, que en propiedad eran de la Reyna Doña Iuana su muger. D'el Rey Don Fernando era razon, que en todas las partes, assi en lo de Castilla y Nauarra, como en lo de Aragon y Granada se hiziera mencion, pues alcanzó a reynar en todo, en Castilla, como en reynos de su muger, y despues de su hija, y en Aragon, como en propios suyos, y en Granada y Nauarra, como en conquistados, durante su reyno: mouiendo me estas razones y otras, a ordenar estos discursos de sucessiones Reales, segun se escriuen.

CON tanto, antes que demos fin a esta chronica, hagamos alguna mencion de los Infantes de Granada, hijos d'el Rey Muley Albohacen y hermanos d'el Rey Mahomad Boabdelin, o Boabdile, vltimo Rey Moro de Granada, que queda referido, como recibieron de su voluntad la Sancta Fe Catholica, llamando se el mayor, Don Fernando de Granada, y el menor, Don Iuan de Granada. El infante Don Fernando casó con Doña Mencia de Sandobal y Vega, señora de Thordeumos, Guardo y Castillo, hija de Don Diego Gomez de Sandobal y de Doña Leonor de Vega, cuyo marido Don Diego sucedió morir en el bosque d'el Pardo de la villa de Madrid en el año pasado de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, que era hijo de Don Diego Gomez de Sandobal, conde de Castro Xeriz, de quien muchas vezes se habló en la historia de Castilla en la vida d'el Rey Don Iuan el segundo. Este infante Don Fernando, estando la corte en Burgos, falleció en la mesma ciudad por el mes de Março d'el año de mil y quinientos y doze, quedando biuda la dicha Doña Mencia de Sandobal y Vega su muger, que antes que con el auia sido casada tres vezes: la primera con Don Pedro de Mendoça, hijo de Don Diego Hurtado de Mendoça, primer duque d'el Infantazgo: la segunda, con Don Bernadino de Quiñones, conde de Luna: la tercera con Don Iuan de Mendoça, hijo tercero d'el Cardenal Don Pero Gonçalez de Mendoça. Despues de estos matrimonios casó Doña Mencia la quarta vez con este infante Don Fernando. Cuyo hermano el infante Don Iuan casó con Doña Beatriz de Sandobal, hija de Don Iuan de Sandobal, hijo d'el dicho Don Diego Gomez de Sandobal, conde de Castro Xeriz, contrayendo matrimonios los dos infantes de Granada hermanos, con primas hermanas, nietas d'el conde de Castro. Con tanto hago fin a esta historia de los Reyes de Granada, y de toda esta obra de la general y vniuersal chronica de España. De las cosas d'el Catholico Rey Don Fernando, conquistador d'el reyno de Granada, queda hecha suficiente relacion en la historia de Castilla, por lo qual, mas que en las historias de Nauarra y Aragon, donde por Rey de aquellos reynos le dexamos anumerado, no se hará aqui mayor discurso, y refiriendo nos, a lo que en cada parte, especialmente

en la de Castilla se ha hablado d'el , continuaremos nuestro estilo de proceder, señalando su fin y muerte. La qual auiendo veynte y quatro años y veynte y vn dias, que en Granada reynaua , contando en ellos , lo que el Rey Don Philipe su yerno reynó: sucedió en Madrigalejo en veynte y tres de

1516

Enero , dia Miercoles, d'el año de mil y quinientos y diez y seys, y fue enterrado en la capilla Real de la ciudad de Granada , que diuerfas vezes queda aduertido, auer la edificado.

VIRTVS HONOREM , HONOR VERÓ MAIESTATEM.



1512

En este capitulo de Madrigalejo... la quarta vez con este infante Don Fernando... Juan de Sandoval, hijo del dicho Don Diego Gomez de Sandoval, conde de Castro Xerez, contraxo matrimonio con la infantes de Granada... con tanto... de la historia de los Reyes de Granada, y de toda esta obra de la general y universal chronica de España de las cosas del Catholico Rey Don Fernando, con el qual queda hecha la relacion de la historia de Castilla, por lo qual, mas que en las historias de Navarra y Aragón, donde porrey de los reynos se dexamos auerado no se ha de dar mayor discorde, y refrendando nos, a lo que en cada parte, es comunmente

Acabaron se de imprimir los Qua-
renta libros d'el Compendio Histo-
rial de las Chronicas y vniuersal Hi-
storia de todos los reynos d'Esanna,
en la insigne ciudad de Anueres, por
Christophoro Plantino, prototypo-
grapho de la Catholica Mage-
stad, a costa d'el auctor, en
el mes de Iulio d'el
anno de
M. D. LXXI.

LA V S D E O.

... de imprimir los Quas
... libros d'el Compendio Hiso-
... las Chronicas y vniuersal Hi-
... de todos los reynos d'España,
... la noble ciudad de Auues, por
... Philosopho Platino, prototy-
... grapho de la Catholica Mage-
... a costa d'el auctor, en
... mes de Julio del

en.1

IL

150
150
150

